

JUVENTUDES Y ESPACIO PÚBLICO

Las demandas de la Juventud Campesina de ASAGRAPA y
Estudiantil de la FENAES en el Paraguay

Regina Kretschmer
Diego Segovia

Luis Caputo (Coord.)

BASE Investigaciones Sociales

IBASE Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicas

PÓLIS Instituto de Formación y Asesoría en Políticas Sociales

IDRC – Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional



Proyecto de Investigación:
“Juventud e Integración Sudamericana:
Caracterización de Situación Tipo y Organizaciones
Juveniles”

IBASE
Río de Janeiro
POLÍS
San Pablo

BASE Investigaciones Sociales
e-mail: baseis@baseis.org.py
Teléf.: 595 21 451 217
Fax: 595 21 498 306
www.baseis.org.py
Ayolas 807 esq. Humaitá

Coordinador_Luis Caputo
Corrección_Margarita Palau

Diagramación y Diseño_Violeta Doldan
Impresión_QR Producciones

Junio 2008

Índice

Presentación.....	7
Mosaico de las Situaciones Tipo.....	10
Siglas.....	11

I. Informe de Situación Tipo I. Movimiento de Jóvenes Campesinos en Paraguay. Las demandas de acceso a la tierra, educación, trabajo y recreación del Consejo Juvenil Regional de la Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA)

Regina Kretschmer

Introducción.....	13
1. Relevancia de la situación tipo estudiada.....	15
2. Historia de las demandas de tierra, educación y trabajo en el contexto histórico y político del Paraguay. El Movimiento Campesino y el Estado.....	17
3. Resultados de la investigación. Juventud rural y demandas de la situación tipo: Tierra, Educación y Trabajo.....	23
4. La demanda de recreación.....	39
5. Características de la organización y percepciones de los actores sobre cambios generacionales y dinámicas internas.....	40
6. Presencia y acción en el espacio público.....	46
7. Consideraciones finales: efectos sociales y repercusiones políticas.....	55

Bibliografía.....	60
-------------------	----

II. Informe Situación Tipo II.

Movimiento de Estudiantes Secundarios en Paraguay. La demanda del boleto estudiantil expresada por la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES)

Diego Segovia

Introducción.....	63
1. Contexto general.....	64
2. Organización y perspectivas juveniles sobre la FENAES.....	74
3. Relaciones con otros actores.....	87
4. Efectividad e impactos del actuar de la FENAES.....	104
5. Realidades, identidades y percepciones de los estudiantes secundarios.....	113

Anexo I. Comunicado FENAES: Ya son 5 meses sin Boleto Estudiantil.....128

Anexo II: Protesta, Asunción, 24 de mayo de 2007.....130

Anexo III. MEC y Empresarios del Transporte: Alianza contra el Boleto Estudiantil.....132

Bibliografía.....	134
-------------------	-----

**III. Antiguas y nuevas demandas juveniles:
respuestas estatales y sociales que se hacen
esperar**

Luis Caputo

Introducción.....	137
1. Conceptos útiles en torno a la juventud.....	140
2. ¿Qué nuevas demandas juveniles se exhiben en el espacio público?.....	143
3. La batalla por los Derechos Ambientales y como Personas Jóvenes	159
Bibliografía.....	175

Agradecimientos

Nuestra mayor deuda de gratitud es con cada una de las personas jóvenes del Consejo Juvenil Regional de ASAGRAPA y de la FENAES, por haber hecho posible la realización de estos estudios, y que este libro hoy sea realidad.

Presentación

Durante el año 2007, seis países sudamericanos se unieron para llevar a cabo una inusual y desafiante investigación regional **Juventud e Integración Sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles**. En Paraguay, la investigación fue coordinada por BASE Investigaciones Sociales, que formó parte de una red de investigación con otras siete instituciones de la región, bajo la supervisión general de Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos, IBASE y el Instituto de Estudios y Asesoría en Políticas Sociales, POLIS, ambos de Brasil, con el apoyo de la agencia del parlamento canadiense, International Development Research Center (IDRC). El conjunto de estas investigaciones sobre juventudes sudamericanas tiene varias improntas, que lo presentan como un emprendimiento innovador en este campo en las ciencias sociales de la región.

Primero, la obtención de los resultados mediante la consulta a 960 personas -de las cuales 522 son paraguayas- se logró gracias al trabajo coordinado en red de una cincuentena de profesionales, que además de cumplir los plazos previstos del proyecto de investigación (la faz operativa abarcó de mayo a diciembre de 2007), alcanzaron el afinamiento de la metodología y la adopción de los derechos humanos con un mismo enfoque analítico, lograron apreciables productos a partir de la riqueza de instituciones que han sumado sus experiencias nacionales, desde un esfuerzo y perspectiva regionalizada.

Como segunda impronta, además de los aprendizajes logrados a través del trabajo en red para cada una de las instituciones e investigadores

participantes, estos nuevos saberes puestos a disposición desde el año 2008, tienen como meta, alimentar las reflexiones del amplio abanico de gestores de políticas y actores colectivos de la sociedad civil, así como de los medios de comunicación e instituciones comprometidas con la inclusión social de la juventud y el logro de la democracia. La intención es producir buenos “argumentos” para que el campo de la juventud pueda estar en mejores condiciones de disputar el reconocimiento de la especificidad de la condición joven en la esfera pública.

Tercera, el proyecto parte de la fuerte premisa que las juventudes latinoamericanas, como campo y actores representantes de las expresividades juveniles, pueden direccionar el actual proceso de conformación de bloque regional hacia una integración económica sustentable, socialmente incluyente, que aporte sustantivamente a la transnacionalización de una democracia social para todas las generaciones. En este sentido, hay una enorme expectativa en los seis países, de dialogar y aportar con los hallazgos particulares de cada uno, proyectados desde un carácter regional, a varios espacios de integración tal como la flamante Reunión Especializada de la Juventud (REJ) dentro de otras estructuras del MERCOSUR.

Cuarta, al focalizar los estudios en las “demandas”, definidas como toma de posición frente a determinadas cuestiones que hacen a la condición juvenil, el Proyecto Juventud e Integración Sudamericana buscó *demandas juveniles en movimiento*, expresadas en experiencias de construcción de espacios juveniles de acción democrática, propendió a encontrar algunos de los planteamientos más estimados por la juventud, que a su vez generan *participación y movilización* de

colectivos juveniles en el espacio público. No obstante, según las circunstancias, la movilización no siempre genera una visibilización y reconocimiento positivo y menos aún, “políticas que respondan” a las demandas juveniles, pero con seguridad implica avances en la lucha por los derechos de las personas jóvenes, desafiando las estructuras establecidas, incluso logrando apropiarse de varias esferas de derechos políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales.

Quinto, precisamente en estos estudios sudamericanos se investigó con cierta profundidad, de qué manera diversas expresividades juveniles aparecen y se formulan en el “espacio público”, indagando los obstáculos y aliados actorales en la disputa de los movimientos juveniles.

Como sexta impronta del Proyecto, se obtuvo un resultado positivo en el estudio de las demandas y su relación con los aliados y opositores adultos. Los mismos colectivos lograron una mejor cualificación del debate en torno a su condición de jóvenes, abriendo la posibilidad de un fructífero diálogo no solo nacional, sino de las juventudes en el plano sudamericano. Para ello ha sido de gran importancia reconocer que las actuales demandas de la juventud, están íntimamente vinculadas a los cambios globales y a los efectos del adultocentrismo conservador, muy arraigado en la cultura política y la conciencia colectiva paraguaya. De allí la importancia crucial de conocer -como se hace en este libro- las relaciones sociales que se registran entre las personas jóvenes y sus organizaciones, bien con opositores o bien con algunos aliados.

Séptimo, en la faz metodológica, debido a la complejidad y amplitud de los fenómenos juveniles, se ha optado por elegir dentro del amplio

espectro de organizaciones juveniles sudamericanas, sobre la base de la metodología de Situación Tipo (véase recuadro: mosaico de las Situaciones Tipo), es decir, a organizaciones juveniles representativas en cuanto a presencia contemporánea en el espacio público, concebidas como lugares donde se movilizan demandas juveniles, con diferentes orígenes, trayectorias y relaciones con las políticas públicas. Al respecto, cabe destacar que con dicho mapeo de Situaciones Tipo, uno de los objetivos fue encontrar nexos en términos de demandas y perspectivas. Como se dijera, en esta perspectiva metodológica, se parte del presupuesto que es preciso generar más que diagnósticos, es preciso obtener *conocimientos para la acción política*, vale decir, en insumos para incidir en: los discursos, en los relacionamientos y *diálogos* frente a la gente joven, en los procesos de toma de decisiones, y en la esperada apertura de espacios para la ciudadanía juvenil.

Para ello, siempre con guiones comunes en las técnicas principales -entrevistas y grupos focales- en el caso de los dos estudios hechos en Paraguay se realizaron 31 entrevistas individuales. Para el caso de ASAGRAPA, se entrevistaron a líderes juveniles (5) y a dirigentes adultos (4 mujeres y 2 hombres); asimismo se aplicaron dos talleres (36 jóvenes). En uno de dichos talleres las/os jóvenes presentaron una dramatización de sus problemas ante el adultocentrismo existente.

Por su parte, el estudio de la FENAES, además de las entrevistas individuales a directores (4) y profesores (4), padres asociados (4), estudiantes sin membresía a la FENAES (4), líderes de la FENAES (3), conductores de buses (2), alto funcionario del MEC (1), y Secretaria de Transporte de Asunción (1), representantes de los transportistas (1), y la

realización de un grupo focal con estudiantes (6), se incluyó la administración de una encuesta a 450 estudiantes secundarios del Area Metropolitana de Asunción.

Cabe destacar que además de los 19 estudios sobre diferentes colectivos y demandas juveniles singulares, el proyecto regional cuenta con seis Reportes Nacionales y un Reporte Internacional¹. El Reporte Internacional, si bien no ha pretendido generalizar ni homogenizar, sí avanza en la identificación y análisis de las siguientes demandas comunes como un modo de contar con bases académicas sólidas para tomar decisiones.

Las seis demandas principales

- Ø Educación pública, gratuita y de calidad, caracterizada por la flexibilidad y la posibilidad de la continuidad educativa
- Ø Trabajo decente, acceso a la tierra y otras oportunidades de inserción productiva
- Ø Desarrollo cultural, acceso al derecho de usufructo del patrimonio cultural como la recreación, y apoyo a la producción de la cultura juvenil
- Ø Vida segura, respeto y valoración de la diversidad y los derechos humanos
- Ø Respeto al medio ambiente y cuidado de la sustentabilidad socioambiental
- Ø Circulación y movilidad para garantizar el acceso a otros derechos

También resulta sumamente interesante en los estudios que se exponen a continuación, realizados en el Paraguay por Regina Kretschmer y Diego Segovia, en el marco del proyecto sudamericano, cómo la juventud entrelaza diversos tipos de demandas, materiales e inmateriales, objetivas y subjetivas. Lo nuevo de la historia de estos años es

paradójico: además de los problemas tradicionales de la juventud paraguaya como el acceso a un empleo, a la tierra, a la educación y a los bienes sociales ahora acentuados con la intensificación de la estructura demográfica, las juventudes campesinas y estudiantiles de varios Departamentos y zonas de frontera, se movilizan por nuevos Derechos, como los Ambientales, los Identitarios y los Juveniles. Éstos se suman, enriquecen y potencian el largo trajinar de las luchas campesinas en alianza con otras organizaciones campesinas, urbanas y latinoamericanas, reinventando así en el nuevo siglo, viejas banderas en plena globalización neoliberal. De esta manera se podrá constatar que las demandas más reiteradas por ASAGRAPA y FENAES son, el Derecho a Ser Joven, el Derecho a la Participación, a la Identidad como Campesinos y Jóvenes, así como a la Equidad Intergeneracional y de Género. Por otra parte, ambas organizaciones de jóvenes, al hacer una política más inmediata, aportan al interés público y coinciden -cada una a su manera- en la relevancia de sus Derechos como personas Jóvenes, a la Recreación y a desplegar la Cultura Juvenil.

Coordinación Nacional

¹ Los mismos están disponible en los sitios web de IBASE: <http://www.ibase.br/modules.php?name=Conteudo&pid=121> y de BASEIS: http://www.baséis.org.py/index.php?start_from=1&ucat=&archive=&subaction=&id=&

Mosaico de las Situaciones Tipo

Pesquisa Juventud e Integração Sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones.

País/Institución Aliada	Segmento Juvenil	Organización o grupo investigado	Demanda/Consigna
Argentina / Fundación SES	Hijos de desaparecidos políticos de la dictadura militar 1976-1983 (sectores medios)	H.I.J.O.S./ Buenos Aires	Derechos Humanos (Derecho a la Verdad, Justicia y Memoria Histórica)
	Jóvenes de la ciudad de Gualeguaychú (sectores medios)	Asamblea Juvenil Ambiental de Gualeguaychú	Protección al Medio Ambiente
	Jóvenes desempleados (sectores populares)	Jóvenes de Pie (movimiento piquetero en la provincia de Buenos Aires)	Trabajo (oportunidad de empleo o inserción productiva) y educación
	Jóvenes beneficiarios de proyectos sociales (sectores populares)	Movimiento Juvenil de Andresito (Provincia de Misiones)	Trabajo (capacitación para inserción productiva), educación
Bolivia / PIEB	Jóvenes del movimiento Hip Hop (barrios populares)	Grupos de Hip Hop aymará en El Alto	Cultura (Reconocimiento etno-cultural y condiciones para producción artística), educación y trabajo
	Jóvenes estudiantes que viven en barrio popular (sectores populares)	Movimientos estudiantiles en El Alto (Antonio Paredes Candia, INSEA, INSTHEA)	Educación (Movimiento por la creación de una Escuela Normal en El Alto)
	Jóvenes mucamas (sectores populares)	Federación Nacional de las Trabajadoras del Hogar en La Paz	Trabajo (Derechos laborales/ equidad de género) y educación
Brasil / Pólis (a partir de red de investigación en Brasil)	Jóvenes migrantes que trabajan cortando caña de azúcar manualmente (familias de agricultores pobres)	Jóvenes del Nordeste (Maranhão y Piauí) que trabajan en el interior de São Paulo	Trabajo decente (mejores condiciones) y Educación (calendario escolar adecuado)
	Jóvenes estudiantes urbanos (mayoría de clases populares, algunos de clase media)	Movimiento por el pase libre – “ <i>Revolta do Buzum</i> ” – en Salvador/Bahia	Circulación (Locomoción para la escuela/Transporte/ Derecho a la Ciudad) y educación de calidad
	Jóvenes trabajadores del sector de telemarketing (sobre todo sectores populares, minoría de clase media)	Sindicato de los Trabajadores en Empresas de Telecomunicaciones en el Estado de San Paulo y Sindicato de los trabajadores en telemarketing y empleados en empresas de telemarketing en la Gran San Paulo	Trabajo decente (mejores condiciones)
	Jóvenes del movimiento Hip Hop (barrios populares)	Grupo Familia MBJ, en Caruaru, Estado de Pernambuco	Cultura (Condiciones para producción artística y cultural, lucha por reconocimiento y combate al racismo)

	Jóvenes de proyectos sociales y organizaciones volcadas hacia los jóvenes (mayoría sectores populares)	Forum de Juventudes de Río de Janeiro	Políticas públicas de juventud (participación de la agenda y de la elaboración)
	Segmentos juveniles diferenciados (movimientos culturales, pastorales, estudiantiles, jóvenes de ONGs, de partidos políticos etc.)	Acampamento Intercontinental de la Juventud – Forum Social Mundial (ediciones realizadas en Porto Alegre)	Sustentabilidad, Economía Solidaria, Derechos Humanos, Diversidad e Igualdad: por otro mundo posible. (Incidir sobre la agenda y las formas de participación del Forum Social Mundial y las pautas de las juventudes)
Chile / CIDPA	Jóvenes Estudiantes de Secundaria (mayoría sectores populares, alguna participación sectores medios)	Movimiento de protesta de los estudiantes de secundaria, “Rebelión de los Pingüinos”, en Valparaíso - Coordinadora de Estudiantes de Secundaria de Valparaíso	Educación (Demandas inmediatas y de Proyecto Educativo)
	Segmentos Juveniles diferenciados que participan de Proyectos	Organizaciones juveniles que participan del Departamento de Jóvenes de Concepción	Políticas públicas para la juventud (participación activa de la definición de esas políticas)
Paraguay / BASE-IS	Jóvenes campesinos en región de crecimiento del monocultivo de soja	Consejo Regional de Juventud (CJR) de la Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA)	Agroecología (Tierra, Educación, Trabajo)
	Jóvenes Estudiantes de Secundaria (Mayoría sectores populares y parte sectores medios)	Movimiento de Boleto Libre, de la Federación Nacional de Estudiantes de Secundaria (FENAES)	Educación, circulación/ transporte, identidad juvenil
Uruguay / Cotidiano Mujer / Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República	Juventudes partidarias	Grupos jóvenes del Partido Colorado, Partido Nacional y del Frente Amplio (Montevideo)	Participación política (los énfasis sobre las agendas corresponden al perfil de los distintos partidos)
	Movimiento por la liberación de la marihuana	Plantá tu Planta, Prolegal, La Placita	Legalización de la marihuana (Derecho de elegir, Cultura, Medio Ambiente)

Siglas:

AMOTER: Asociación de Movimientos Teko Pora Rekávo

ASAGRAPA: Asociación de Agricultores de Alto Paraná

BE: Boleto Estudiantil

CE: Centro de Estudiantes.

CJR: Centro Juvenil Regional

DGEEC: Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos

FENAES: Federación Nacional de Estudiantes Secundarios

IBR: Instituto de Bienestar Rural

IIRSA: Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana.

INDERT: Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra

MEC: Ministerio de Educación y Cultura

SETAMA: Secretaría de Transporte del Área Metropolitana de Asunción.



Cargills

Cargills

GRACIAS
DE
M
FONDOS S

UNIDA CAM
CONTRA INVAS

I. Informe de Situación Tipo I

Movimiento de Jóvenes Campesinos en Paraguay. Las demandas de acceso a la tierra, educación, trabajo y recreación del Consejo Juvenil Regional de la Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA)

Regina Kretschmer

Introducción

La situación tipo estudiada abarca a una organización juvenil campesina del Departamento de Alto Paraná, en la región de la Triple Frontera, Paraguay. La tierra es la demanda principal, pues constituye la base de los medios de producción y la condición primordial para la reproducción social del campesinado. El modo de producción campesina implica también un modo de vida que remite, a su vez, a la identidad campesina y a una concepción muy particular de la vida en comunidad y sociedad. Las otras demandas centrales enunciadas por los jóvenes -que están interconectadas con la demanda principal- son trabajo, educación y recreación.

Las demandas, y su particular conceptualización, explicitan el reclamo del campesinado de permanecer como sector socio-económico ante la constante presión que ejercen los diversos actores en el marco de la política neoliberal y de la globalización económica. Son también el reflejo de transformaciones sociales, de cambios en las relaciones entre generaciones y entre géneros, así como de desafíos del nuevo milenio.

La presente investigación demuestra el alto grado de conciencia que tienen los jóvenes de la Asociación de Agricultores de Alto Paraná (ASAGRAPA) de los derechos humanos, y de que ellos mismos son sujetos de derecho y de cambio. Conversando con ellos sobre sus demandas, señalan insistentemente que el Estado es el responsable de la crisis agraria y de la falta de atención a los servicios básicos, como educación y salud. Conciben la juventud como una etapa importante de sus vidas, tanto como proceso

de aprendizaje y crecimiento, como para la toma de decisiones a nivel personal y social. El Estado no cumple con ninguna de las funciones que le son propias para fomentar esta etapa y promover así el desarrollo de la sociedad paraguaya.

Ante la ausencia del Estado, los jóvenes implementan –siempre bajo la orientación de los adultos de ASAGRAPA– un programa alternativo de desarrollo en sus comunidades, a fin de lograr su arraigo en el campo, y así construir comunidades cohesionadas y con identidad propia. Para tal fin cuentan con el apoyo de diversas organizaciones no gubernamentales que les brindan conocimientos teóricos y prácticos, y el financiamiento también de organizaciones no gubernamentales y gubernamentales externas.

ASAGRAPA, junto a otras organizaciones campesinas del Paraguay, reivindican desde el advenimiento de la “democracia”, una reforma agraria integral que garantice el derecho de acceso a la tierra, la soberanía y la autonomía en sus territorios, así como un plan de desarrollo de la pequeña agricultura ante una creciente crisis agraria y un vertiginoso proceso de descampesinización. Ante la inoperancia y desinterés del Estado y de los gobiernos de turno, las organizaciones campesinas han llevado a cabo ocupaciones de tierra, manifestaciones, cortes de rutas. Esas actividades son acompañadas por presentaciones de propuestas de leyes, trabajos de lobby, debates y audiencias públicas, entre otras.

A partir de la década del 90, se puede hablar de la consolidación del sistema agroindustrial mundial,

en el que grandes corporaciones transnacionales dominan los agro-productos. Este proyecto neoliberal es apoyado por los organismos internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, cuyas líneas de acción definen la política agraria del gobierno paraguayo¹. Con estas políticas que facilitan la apropiación de tierras y recursos naturales e imponen al mundo rural criterios meramente mercantilistas, en realidad se promueve la desaparición de los pequeños agricultores².

La crisis agraria y la descampesinización han agravado la pobreza. Según estadísticas oficiales, el 60% de las fincas están en crisis o han sido abandonadas. La migración rural- urbana ha alcanzado el 16 %, duplicándose en el período 1982-2002. El 70% de los pobres y el 85% de los muy pobres, viven en el área rural. Todos estos factores *inducen* a que el campesinado hoy ya no vea posibilidades de sustento y desarrollo en el campo y migre a los centros urbanos.

Los jóvenes entrevistados resaltan su responsabilidad, como organización social, de defender los derechos y los intereses de los sectores populares. Ellos se consideran protagonistas en la arena política y con capacidades para generar cambios sociales.

ASAGRAPA, y con ello la juventud organizada, participa en diversas redes y alianzas multisectoriales a nivel nacional e internacional que desarrollan estrategias anti-hegemónicas para garantizar la permanencia del campesinado en el área rural y, con eso, la defensa de la diversidad cultural y biológica, la soberanía y la democracia social.

I. Relevancia de la situación tipo estudiada

II Características del área de estudio

El Departamento de Alto Paraná -área objetivo de la investigación- ha experimentado en los últimos cuarenta años profundas transformaciones. Desde inicios del siglo XX hasta los años 50 y 60, empresas de capital anglo-argentino practicaban una economía extractiva, basada en la explotación de los recursos naturales. Declarada como área de colonización en los años 60 por el régimen de Stroessner -con todas las consecuencias que implica la transformación social de áreas de frontera agrícola- esta región “vacía” ha recibido en diferentes momentos, flujos migratorios/ contingentes de campesinos empobrecidos de otras regiones.

Hoy esta región se caracteriza por la creciente contradicción entre una agricultura empresarial y la permanencia de campesinos con un modelo de agricultura de autoconsumo y bajo nivel tecnológico, pero dependientes en su gran mayoría de adicionales estrategias económicas extraprediales para garantizar su sobrevivencia. El Departamento de Alto Paraná es -con los de Itapúa y Canindeyú- uno de los principales Departamentos productores de soja, que suman el 84% de la superficie cultivada de soja y el 83% del total de la producción nacional. Se estima que un 60% de las semillas son transgénicas.

Alto Paraná muestra características típicas de los procesos de reestructuración del agro

latinoamericano en el marco de las políticas neoliberales -denominadas “nueva ruralidad”- que han propiciado una reconfiguración del espacio y de los colectivos ante el desmembramiento de sus territorios.

Una de las características principales de la nueva ruralidad consiste en la consolidación del sistema agroindustrial mundial, dominado por grandes corporaciones transnacionales agroindustriales. Otra característica es el alto porcentaje de inmigrantes de origen brasileño, que se dedica a la producción mecanizada de soja, y juegan un papel importante en la expulsión de los campesinos y en la expansión de la frontera agrícola.

El impacto que han ocasionado las transformaciones estructurales y la intensificación del dominio del capital en el agro, han generado múltiples procesos de contestación social contra el modelo agrario neoliberal. En Paraguay se pudo presenciar, en los últimos diez años, un proceso de consolidación de los movimientos campesinos y el desplazamiento del conflicto -en términos de sujetos- desde la figura social del movimiento obrero urbano hacia el sector campesino. ASAGRAPA es una de las organizaciones campesinas importantes como actor político a nivel nacional y regional y como referencia de propuestas alternativas de un modelo de desarrollo rural.

I.2 Situación Tipo: Juventud rural organizada

ASAGRAPA es un ejemplo de la configuración de las protestas sociales ante las profundas transformaciones que genera el neoliberalismo en el área rural -tanto en los espacios como en los colectivos humanos- en una región marcada por una creciente conflictividad entre una agricultura agroexportadora y una agricultura campesina de subsistencia. El concepto de la *territorialización de las luchas sociales* hace referencia a estas transformaciones en el marco del neoliberalismo. Es la respuesta del “pobre” a la crisis de la vieja territorialidad y a la reformulación por parte del capital, de los viejos modos de dominación.

La territorialización de las luchas sociales y con esto, la práctica de autonomía y autogestión, implican una reconceptualización de la relación economía-sociedad, ser humano-naturaleza y un profundo cambio en las relaciones de poder en todos los ámbitos de la vida.

Algo característico de la organización campesina consiste en plantear diversas formas auto-organizativas de acción y la creación de nuevos tipos de comunidades rurales con identidades colectivas propias y con *estrategias* en la gestión de lo público, de producción y reproducción de la vida social. En este contexto, ASAGRAPA ha promovido el desarrollo de nuevas formas de organización de carácter asociativo o comunitario, donde la juventud reviste un espacio central. Esto se ve acompañado de un proceso de revalorización de las capacidades juveniles, la cultura y afirmación de la identidad.

Cabe mencionar su creciente articulación con los diferentes sectores sociales y la comprensión de que los problemas sectoriales tienen alcance nacional. El mayor relacionamiento e interacción con el mundo urbano, ha conducido a alianzas multisectoriales en que convergen diferentes organizaciones sociales.

I.3 Consideraciones sobre el trabajo de campo

Una limitación para el presente estudio fue la falta de investigaciones sobre juventud rural y la actual situación campesina en regiones de modernización agraria, que permitiera elaborar en el trabajo de gabinete, una primera aproximación a las transformaciones del campesinado y del joven rural, en el marco de la nueva ruralidad.

Por lo tanto, la fuente de cognición más importante es el trabajo de campo. Algunos estudios previos de la investigadora encargada de esta área -la elaboración de un diagnóstico participativo con ASAGRAPA de 20 comunidades rurales que ha incluido tanto debates con mujeres, jóvenes y dirigentes adultos, como visitas al campo- facilitaron decisivamente la inserción en la situación objeto de estudio.

Para una primera aproximación a la situación, se realizaron entrevistas abiertas a dos líderes adultos y cuatro líderes juveniles. Ello permitió adecuar las preguntas guía a la realidad local³ y organizar el proceso de investigación.

Luego se realizaron varios talleres grupales a los que se invitó tanto a líderes jóvenes de mayor experiencia (que estuvieron desde el inicio en la organización juvenil) como a otros que se insertaron recientemente. En el primer taller se sistematizó y evaluó el proceso de organización juvenil y la realización de sus campamentos. Aquí participaron 14 jóvenes, 5 de ellas mujeres. En el segundo, los ejes temáticos giraron alrededor de las relaciones intergeneracionales, la participación juvenil en la unidad doméstica y especialmente, en las demandas de los jóvenes de ASAGRAPA. Este taller en el que participaron 22 jóvenes, contó además con la presencia de la Coordinadora General del estudio y el Coordinador del país (ambos de IBASE, Brasil) y el equipo completo de investigación de Paraguay (BASE-IS). Ambos talleres contaron con la coordinación de un experimentado líder juvenil, quien facilitó el proceso en lengua guaraní, así como entrevistas individuales y grupales. La planificación de esos encuentros no siempre fue tarea fácil, debido a la sobreposición de actividades de los jóvenes, los constantes imprevistos, y los problemas internos que deben resolver las organizaciones sociales.

Posteriormente, se realizaron 2 entrevistas focales con los líderes adultos -hombres y mujeres- y entrevistas abiertas y espontáneas con los adultos. Las observaciones de la cotidianeidad en la organización campesina han ofrecido valiosos aportes sobre todo en cuanto al relacionamiento intergeneracional.

También se realizó un viaje a una comunidad (aproximadamente a 100 km de Ciudad del Este)

para realizar una entrevista focal con estudiantes de educación media y docentes. El fin de estas entrevistas era indagar posibles posturas adversas hacia ASAGRAPA. Los docentes suspendieron ese día las clases -bajo un pretexto cualquiera- lo que constituye un dato empírico sobre la falta de voluntad de éstos para acceder a una investigación donde está involucrada ASAGRAPA. Se realizó entonces una entrevista con uno de los representantes y líderes más importantes del empresariado sojero, que vive en el Departamento de Alto Paraná y de alta ascendencia a nivel nacional. Gracias a esa entrevista se pudo reconstruir la concepción empresarial del desarrollo rural y las posturas divergentes; pero el entrevistado fue sumamente cauteloso a la hora de abordar el tema del campesinado organizado.

2. Historia de las demandas de tierra, educación y trabajo en el contexto histórico y político del Paraguay. El Movimiento Campesino y el Estado

2.1 Las organizaciones campesinas, las demandas en cuestión y la relación con el Estado

La tierra es una demanda histórica del campesinado paraguayo, cuyo origen se remonta hacia fines del siglo XIX. Con la instauración del sistema constitucional democrático en 1870, luego de la derrota del Paraguay en la Guerra contra la Triple Alianza y el fin del proyecto autónomo de los gobiernos antecesores, y la promulgación de una serie de leyes de venta de las tierras fiscales a partir del año 1875, se deja a la población rural sin

posibilidades de adquirir tierra y, con eso, de contar con los medios de producción para el desarrollo rural. Según el sociólogo Quintín Riquelme, la concentración de la tierra ya se inicia en esa época.

“(...) el mayor obstáculo al desarrollo económico y social del país, y particularmente responsable del deterioro de las condiciones materiales de existencia de los trabajadores del campo. El país sigue arrastrando las consecuencias de ese fenómeno social, económico y político, y la concentración de la tierra es un problema que el Paraguay no ha podido superar hasta el presente, postergando el desarrollo agrario”: (Riquelme, 2003: 22)

Desde hace un siglo aproximadamente, diferentes sectores de la sociedad –organizaciones campesinas y obreras, políticos y estudiosos– señalan la relación entre la tenencia de tierra, con la pobreza y migración, así como el desinterés por parte del Estado de promover la pequeña producción y satisfacer la demanda de tierra de los trabajadores rurales.

La primera organización campesina nacional –denominada “Ligas Agrarias”– se formó a fines de los años 60 y fue brutalmente reprimida por la dictadura en el año 1976. Posteriormente, en los 80 surgen algunos movimientos regionales, pero se pueden fortalecer recién en el período democrático a partir del derrocamiento de la dictadura del general Stroessner en el año 1989.

El Gobierno de Stroessner inició a partir de 1963, una serie de *proyectos de colonización* para campesinos provenientes de zonas minifundiaras muy pauperizadas. Esta política respondía al

interés de abrir la frontera agrícola y de apaciguar las tensiones sociales y constituyó una válvula de escape a la reivindicación de tierra de campesinos empobrecidos y sin propiedad inmobiliaria.

Sin embargo, los latifundios y el capital especulativo se apropiaron sucesivamente de las tierras de los pequeños productores. El censo del año 1981 muestra un nivel de concentración de tierras similar al de 1956 (Palau y Heikel, 1987). Las causas principales de la enajenación de la tierra están directamente relacionadas con la ausencia de una política gubernamental destinada a garantizar la producción y reproducción del sector campesino. (Kleinpennig, 1984 y Rivarola, 1990).

Ante el debilitamiento del régimen autoritario y el inicio de la crisis económica a partir de 1985, los sectores campesinos logran articularse en Organizaciones Campesinas, primero a nivel local y luego regional. Cuando se derrumba el régimen dictatorial, se inicia una oleada masiva de ocupaciones de tierra en toda la República –fundamentalmente en las fronteras agrícolas– acompañadas de movilizaciones y mitines a nivel regional y en la capital, Asunción. *“En menos de un año, alrededor de 19.000 familias habían reclamado un total de más de 360.000 has de tierra”.* (Nagel, 2005: 203).

Las promesas del General Rodríguez –presidente interino de la transición– de dar a cada familia campesina un pedazo de tierra y las esperanzas de una nueva era democrática, brindaron las condiciones políticas para la lucha por la tierra y a favor de una mayor justicia social en el área rural.

El auge de ocupaciones de tierra se da entre 1989 y 1992, siendo el Departamento de Alto Paraná (área de nuestro estudio) el de mayor cantidad de ocupaciones de tierra a nivel nacional. Entre los años 1989 y 1999 se produjeron 434 casos de conflictos de tierra (Riquelme, 2003). En ese proceso, las pequeñas organizaciones locales y los campesinos no organizados se adhieren a las organizaciones regionales, fortaleciéndolas y posibilitando la formación de organizaciones nacionales.

Los campesinos obtienen solidaridad de parte de la opinión pública, estudiantes, sindicatos, organismos de derechos humanos, organizaciones no gubernamentales y la Iglesia Católica. Las ocupaciones de tierra y los reclamos de los campesinos experimentan una alta repercusión en la sociedad nacional y los medios de comunicación se hacen eco de las diferentes posturas, campesinas y latifundistas, acerca de la lucha por la tierra. (Nagel, *Ibíd.*).

Estas estrategias de lucha por la tierra abarcan un amplio espectro, como ocupaciones, manifestaciones, cabildeo político, denuncias, presentación de leyes de expropiación y de propuestas de diferentes leyes. Las organizaciones campesinas obtuvieron en un primer momento importantes concesiones de tierra de parte del Estado, resultado de la presión de un consolidado movimiento campesino ejercido a través de las movilizaciones. Las reivindicaciones de los movimientos campesinos giran alrededor de la problemática de la tierra y del territorio, implicando temas como la reforma agraria, soberanía, defensa del patrimonio nacional, entre otros.

Lo más resaltante de esa época es que las organizaciones campesinas lograron instalarse como fuerza política en el país y ubicar la problemática del acceso a la tierra y su injusta distribución, en la opinión pública y en la agenda política.

El año 1994 marca un nuevo hito en el proceso de consolidación de las organizaciones campesinas; 20.000 campesinos marchan hacia Asunción, y la demanda principal es la distribución de tierras. Esa marcha constituye el punto más alto de coordinación entre las diferentes centrales campesinas y la unión entre campesinos.

Ante el debilitamiento del movimiento obrero, originado fundamentalmente por la reestructuración del trabajo a nivel mundial y por errores cometidos por las propias centrales obreras, el campesinado se convirtió en la fuerza política más importante de los movimientos sociales en Paraguay, siendo protagonista principal en las luchas contra las políticas de privatización, contra la ley antiterrorista, en los intentos de golpe de Estado, campaña contra el ALCA, entre otros. En ese proceso, el campesinado se articula con otros sectores en alianzas multisectoriales que implican un importante acercamiento entre sectores urbanos y rurales.

La agenda política de las organizaciones campesinas se ha ampliado, abarcando temas de desarrollo nacional, siendo el reclamo por la reforma agraria integral, la reivindicación central. La lucha por la tierra y la reforma agraria integral incluyen una reconceptualización de términos

centrales, como lo son *tierra* y *producción agrícola*. Se apunta al Estado como el responsable del desarrollo nacional, que considera la totalidad de la población, y para la solución de los problemas de tierra en el área rural.

Los sucesivos gobiernos, sin embargo, no dan respuestas a los reclamos campesinos, haciendo caso omiso del compromiso del Estado social de derecho, asumido en la Carta Magna del año 1992 que fue un paso importante en la construcción de la institucionalidad. El Estado no cumple con su papel de mediador y canalizador de demandas sociales sino que responde más bien a los sectores hegemónicos. Conduce a una creciente conflictividad en el campo que se agudiza con la escasez de tierra fiscal, el avance de la mecanización y la plantación masiva de soja a partir del año 1995.

La crisis originada por el fallido golpe de Estado del general Oviedo, el asesinato del vicepresidente Argaña que culmina en el Marzo Paraguayo, y la parálisis política, ofrecen poco potencial para impulsar reformas sociales. Con la descentralización iniciada a mediados de los 90, que otorga mayores papeles de políticas sociales a los gobiernos departamentales y municipios, y con la tercerización de los servicios públicos, el gobierno central se desliga aún más de su responsabilidad de diseñar e implementar políticas sociales. Nagel llega a la conclusión: “*En efecto, el Estado nacional se ha retirado de las áreas rurales y dejó la responsabilidad de los problemas sociales rurales a las fuerzas del mercado y a otros actores*”. (Nagel, Ibid: 229).

La crisis agraria se profundiza con el aumento de la superficie cultivada de soja, que según un reciente estudio de Palau, Cabello y otros, “desde el ciclo agrícola 1999/2000, el crecimiento anual de superficie cultivada con soja es de 17.000 has promedio” (2007: 27). En el año 2001, se estimaba que 120.000 hogares rurales sufrían de una carencia crítica de tierra y Palau estimaba en 2004, que 86.000 familias rurales no tenían tierra o poseían una cantidad tan pequeña que estaban condenadas a la extrema pobreza. (Nagel, Ibid).

En Paraguay, el monocultivo de la soja juega actualmente, un papel fundamental en la capitalización y transnacionalización de la economía agraria y, por consiguiente, en la expulsión de los campesinos de sus tierras. Datos oficiales del año 2002 testimonian su impacto en el proceso de descampesinización: en 1989 la población campesina constituía un 63%, mientras que en el año 2001 cayó a un 49%.

El gobierno actual de Nicanor Duarte Frutos ha respondido a los reclamos campesinos de tierra y reforma agraria integral, con la criminalización de las luchas, penalizando las ocupaciones de tierra, las manifestaciones en plazas públicas, etc. Actualmente, más de dos mil líderes campesinos son imputados en todo el territorio paraguayo por su actividad gremial.

La represión del gobierno al campesinado en noviembre de 2005, debilitó y desarticuló los movimientos sociales. A continuación, se crearon entonces espacios como la **Comisión de Crisis Campesina** dependiente de la Vicepresidencia,

para atender los problemas sociales, por ejemplo, la recuperación de tierras mal habidas. Sin embargo, el carácter conservador del Congreso no ha permitido hasta ahora la implementación de reformas sociales.

Hoy, el mayor desafío de las organizaciones campesinas en Paraguay consiste en diseñar e implementar alternativas ante las políticas hegemónicas para promover el arraigo y afianzamiento del campesinado en sus comunidades y responder de esta manera a la creciente expulsión de éstos, política que se conceptualiza como territorialización de las luchas sociales.

2.2 El contexto y surgimiento de ASAGRAPA

La organización campesina del Departamento de Alto Paraná, *Asociación de Agricultores del Alto Paraná* (ASAGRAPA), se fundó en el año 1984, aún en época de la dictadura, con el objetivo de defender los intereses de los pequeños productores y promover los derechos humanos. La labor de la incipiente organización campesina contaba con la tutela de la Iglesia Católica y Luterana, en el marco del *Programa de Ayuda Cristiana* (PAC). ASAGRAPA se inicia prácticamente como organización gremial e independiente con la primera experiencia como organización en la lucha por la tierra, con la ocupación de tierra en Tavapy II en 1987.

Con la recampesinización - a consecuencia de la finalización de la construcción de Itaipú - y la posterior apertura política en 1989, el accionar más

importante de ASAGRAPA consiste en el acompañamiento y asesoramiento de las ocupaciones y recuperación de tierras improductivas, o de dudosa procedencia. La gente, adulta y joven, se organizó rápidamente y se volcó hacia la lucha por la tierra.

En esta época de ocupaciones masivas de tierra y su posterior defensa y legalización, ASAGRAPA ha pasado por un proceso de consolidación como organización social asumiendo un nuevo papel como organización gremial en la arena política regional y nacional y en la definición de una política alternativa de desarrollo agrario, la Reforma Agraria Integral. Con las otras organizaciones campesinas ha participado como protagonista en las diversas luchas sociales en torno a la conquista de la tierra y la reforma agraria.

En este proceso, muchos dirigentes se han distanciado de sus partidos tradicionales, porque vieron que éstos no representaban sus intereses campesinos, sino los de la burguesía y el capital internacional. Este paso fue fundamental para defender con mayor claridad sus propios intereses y asumir una postura de clase. También adquirieron herramientas de análisis estructural y, basándose en esto, precisar el planteo de alternativas y estrategias de acción extraparlamentaria, como la movilización, la democracia participativa, entre otras.

Ante la experiencia de que muchas comunidades se han desintegrado a lo largo de los años 90, absorbidas nuevamente por el capital, se generó en el seno de la organización campesina un proceso de debate sobre estrategias para consolidar

las comunidades ante la creciente presión de los farmers y agroempresas. Resultado de ello es la reformulación del programa de acción y una política alternativa de desarrollo agrario. Los ejes son la agroecología como desarrollo humano integral y la reconstrucción de la comunidad y la propuesta asociativa. ASAGRAPA experimenta mucha resistencia de parte de poderes económicos y políticos, más en el área de Triple Frontera.

ASAGRAPA pertenece actualmente a la central nacional *Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas Indígenas y Populares* (CNOICIP).

2.3 La reconstrucción de las comunidades y la territorialización de las luchas sociales

La organización campesina ha desarrollado un programa integral de Reforma Agraria con el objetivo de fomentar el arraigo del campesinado en un área marcada por una alta concentración de agroempresas. La organización campesina busca concientizar a los campesinos de que el campo ofrece condiciones de bienestar al adoptar políticas de desarrollo rural alternativo.

Partiendo de la experiencia de enajenación de la tierra por parte de terratenientes y agroempresas⁴, ASAGRAPA promueve hoy un innovador modelo de comunidad campesina cuyo eje programático es la “reconstrucción de las comunidades” y la “territorialización de las luchas sociales”, para promover el arraigo del campesinado en el territorio -con un profundo sentido de pertenencia- así como la cristalización de nuevas relaciones y de un proceso de reorganización social que “*remite –a través*

de la experiencia de producción autogestionaria– al concepto de producción y reproducción de la vida”. (Taddei 2003).

Esto ha implicado un proceso de redefinición de conceptos como **tierra, territorio y comunidad**, abarcando las dimensiones de medio ambiente, trabajo, identidad, memoria, relaciones sociales y organización comunitaria. El territorio -como un espacio autónomo y de ejercicio de prácticas económicas y sociales diferentes al sistema vigente- constituye la columna vertebral en el replanteamiento de un desarrollo alternativo.

Ante la creciente crisis agraria, el objetivo de la reconstrucción implica la consolidación de las comunidades, generando procesos de discusión sobre modelos alternativos de estas comunidades campesinas, concientización política y de organización grupal, a fin de promover y aplicar proyectos asociativos y comunitarios. Así también, se intentan nuevas prácticas políticas y de democracia participativa -rompiendo con la tradición del autoritarismo- con el objetivo de que los campesinos se conviertan en sujetos políticos activos en la construcción de una sociedad diferente.

2.4 El surgimiento del Centro Juvenil Regional (CJR)

El surgimiento del grupo juvenil de ASAGRAPA se debe comprender dentro del proceso de ocupaciones de tierra y enajenación de las conquistadas, a partir de mediados de los años 90, como consecuencia de la creciente presión de la agroindustria. La creación del CJR se contextualiza en un momento de revisión de políticas y

paradigmas políticos ante la necesidad de fortalecer el arraigo de los campesinos en sus comunidades. *“Vimos el riesgo de la desaparición del campesinado. Nos fuimos a la comunidad y vimos que se cerraban las escuelas porque no habían más niños”.*

La creciente migración fue un factor determinante para que ASAGRAPA impulse la formación de grupos juveniles en las comunidades y dentro de la organización misma. Cuenta uno de los dirigentes principales: *“En el proceso de ASAGRAPA, los dirigentes tomaron conciencia de que si no había una participación por parte del sector juvenil en los quehaceres sociales, gremiales y comunitarios, el campesinado se iba debilitando, teniendo en cuenta el inicio de las migraciones más fuertes del sector campesino en 1998 y 1999. A raíz de eso se empezaron a formar grupos de jóvenes en las comunidades”.*

Otra preocupación central de los adultos era la de formar liderazgos juveniles, política que llevó a un intensivo trabajo de formación de líderes y al acompañamiento de los jóvenes en sus tareas de base, de organización de grupos juveniles en las comunidades.

Entonces, el impulso para la formación de la organización juvenil surgió de parte de los adultos, que a partir de ese momento acompañaban a los líderes mayores en sus tareas organizativas en las comunidades. Ese proceso generaba mucho entusiasmo entre los jóvenes que lograron articularse en poco tiempo alrededor de las comunidades. Luego de aproximadamente un año de trabajo intensivo en las comunidades, se crea formalmente el 29 de enero de 1999 la organización

juvenil CJR. *“La organización nació con mucho entusiasmo, con muchas ganas de hacer las cosas”.*

El CJR es el organismo representativo de la juventud y la coordinación de los dirigentes de las comunidades de todo el Departamento de Alto Paraná. El CJR se reúne periódicamente cada mes. Su funcionamiento es más flexible y menos estructurado que el de la organización madre.

3. Resultados de la investigación. Juventud rural y demandas de la situación tipo: Tierra, Educación y Trabajo

3.1 Percepción de sí misma de la juventud

Según un líder joven, no existe una característica específica que defina como joven a un hombre o mujer, sino que “joven es aquel que se reúne con sus pares y comparte con ellos, independientemente de que haya formado una familia o no”. Según un líder adulto, actualmente un joven pasa a ser tratado como adulto de acuerdo a su participación, su responsabilidad y su razonamiento. En cambio, durante la dictadura, había para los hombres una línea divisoria clara entre la etapa juvenil y la adulta, que era el servicio militar, la ‘baja’. *“El hijo tenía que ir al cuartel para ser hombre y de ahí vuelve como adulto”* (líder adulto). Hoy se entiende la juventud como un proceso de crecimiento personal, así como la capacidad para asumir un compromiso social.

Para los jóvenes de ASAGRAPA la juventud es una etapa crucial en la vida de un ser humano, donde éste toma decisiones que definen su vida y la de su pueblo. *“La etapa juvenil es para nosotros muy importante, por eso decimos a los compañeros: Ésta es la etapa más linda de la vida y también es una etapa de aprendizaje. Aquí uno define su vida, entonces para eso tenemos que trabajar”*.

Los testimonios de la juventud rural organizada reflejan que ellos experimentan una doble explotación y manipulación por parte de la sociedad y del sistema vigente: como clase social y como sector juvenil. La juventud es una etapa de mucha dinámica y fuerza, pero su condición de jóvenes los vuelve más vulnerables a las influencias y presiones que ejerce la sociedad. Se sienten *“expuestos a las presiones de arriba”*, *“manipulados”* y *“atacados”* por un sistema social y económico que crea falsas expectativas.

Tanto la industria de consumo, como políticos y gobernantes fraudulentos y corruptos demuestran interés en la juventud, pero sólo en determinadas épocas y para sus propios fines: *“Nosotros somos importantes durante la campaña proselitista. Cuando las campañas terminan, ya no somos más nada; somos idiotas útiles”*.

Los jóvenes realizan una constante comparación entre la situación de la juventud rural y urbana, que se puede comprender en el contexto de la creciente migración rural-urbana y la amenaza de expulsión de la tierra ante la creciente presión por parte de las agroempresas. Sin embargo, esta insistente diferenciación entre lo rural y urbano,

también se puede interpretar como la intención de valorizar la propia cultura en un mundo cambiante e, inclusive, de crear una imagen idílica del mundo rural. Los aspectos que los jóvenes identifican con el mundo urbano son netamente negativos, como por ejemplo, el individualismo y la ausencia de un colectivo referente, la cultura de consumo y la monetarización de las relaciones sociales.

Los jóvenes rurales perciben a la juventud que vive en las periferias de las ciudades como más desprotegida y expuesta a la presión de la sociedad de consumo, a la violencia estructural y a las malas condiciones de vida y trabajo que ellos en sus comunidades. A eso se suma la estigmatización del joven como violento y vicioso, lo que -según la opinión de los líderes jóvenes- es fruto de la situación de exclusión social y pobreza y de la impotencia del joven ante la situación que vive.

Esto genera exclusión y discriminación -como migrante, pobre y joven-, lo que a su vez crea frustraciones y aislamiento social. Ellos son los *“perdedores”* del actual modelo de desarrollo. A la exclusión social se suma la exclusión como sujetos políticos, ya que tienen pocas condiciones para articularse como actores sociales, y visibilizar sus demandas en espacios públicos⁵.

Los jóvenes entrevistados se definen a sí mismos, en cambio, como sujetos de cambio y como el sector etario con mayor *“fuerza”*, el que da *“vida”* en todos los ámbitos: familiar, productivo, comunitario y organizativo. Esta visión señala que la juventud organizada tiene autoestima y la

convicción de poder influir en las decisiones y de generar cambios sociales.

Las entrevistas dejan entrever el anhelo de protagonismo de los jóvenes, su conciencia sobre los límites que les impone el sistema social y económico vigente y la tradición autoritaria de la sociedad que incluye a sus propios padres.

Sin embargo, los líderes resaltan que la mayoría de los jóvenes del sector rural no comparten esa visión de ser sujetos y actores de cambio. Al respecto, sostiene una joven: *“Lo que pasa es que la juventud muchas veces no cree que sea un valor para el presente”*.

3.2 El derecho de la juventud a la tierra: la demanda de tierra

La demanda principal de la juventud rural de ASAGRAPA es, sin duda alguna, la tierra. La tierra es el medio de producción de un campesino, sin la cual un joven del campo no puede garantizar su subsistencia. Explica un joven: *“Para nosotros la tierra es la madre (yvy sy) y ser campesino agricultor significa tener una profesión maravillosa, es una profesión con dinámica que nosotros podemos desarrollar”*. Aquí, resalta el valor que atribuyen tanto a la tierra como a la agricultura como profesión, ya que en todas las entrevistas los jóvenes hablan del desprecio que como campesinos ellos experimentan por parte de la sociedad.

Los dirigentes juveniles afirmaron que casi todos los jóvenes campesinos del Departamento de Alto Paraná son sin-tierra. Ellos conviven con sus pa-

dres y hermanos en una parcela de cinco a diez hectáreas que no ofrece condiciones para satisfacer las necesidades básicas de una familia numerosa (alimentación, vestimenta, salud y educación). Cuando los jóvenes quieren formar su propia familia e independizarse, se ven obligados a permanecer en la finca paterna por la falta de acceso a otras tierras. Observaciones de campo y conversaciones con dirigentes de diferentes comunidades, confirman el proceso de minifundización de las parcelas.

La falta de la condición básica para la reproducción social del campesinado -la tierra- y el alto porcentaje de población juvenil en las áreas rurales -en su gran mayoría Sin-Tierra- son factores que inciden decisivamente en la actual pobreza rural, pero que también nos indican una problemática social y crecientes conflictos sociales para el futuro.

a. La responsabilidad del Gobierno y del Estado

Como responsables de la falta de una política de distribución equitativa de tierra, los jóvenes señalan tanto al modelo económico hegemónico, como al gobierno, cuya responsabilidad debería consistir en velar por la justicia social. La legislación garantiza el derecho a la tierra de cada ciudadano, pero los gobiernos “democráticos” no han emprendido reforma alguna: *“La Constitución dice que todos los ciudadanos tenemos el derecho a un pedazo de tierra. En otra ley dice que el Estado se responsabiliza de ejecutar la Reforma Agraria, pero hasta ahora no ha sucedido”*.

Expresan su repudio ante la inactividad del Estado y de los gobiernos de turno para responsabilizarse de la situación de la juventud rural. *“En la actualidad se nos niega esa posibilidad como juventud campesina, de acceder a un pedazo de tierra, porque tenemos en nuestra contra al propio Estado.”* Otro dice: *“Tenemos las leyes en contra, al Estado en nuestra contra, esos son los problemas que tenemos”.*

Otro entrevistado señala la contradicción de la legislación: *“El Estado es contradictorio porque tiene dos leyes, una que dice que cada paraguayo mayor de edad tiene derecho al acceso a la tierra y al mismo tiempo dice que ‘está prohibido entrar en propiedad privada’, y mientras hay empresarios que tienen miles de hectáreas, muchos paraguayos jóvenes están sin tierra”.*

Esas citas reflejan la alta sensibilidad de la juventud rural ante las contradicciones entre los postulados de la democracia y la realidad que ellos viven cotidianamente: la persecución, la represión y criminalización, por tratar de reivindicar su derecho a un pedazo de tierra. Los jóvenes cuestionan esa democracia basada en principios antagónicos. Los predicados de la igualdad son incongruentes con las prácticas clasistas y autoritarias, donde los intereses económicos se transforman en el factor dominante de la sociedad paraguaya y a los que se somete lo político.

La juventud campesina organizada tiene clara conciencia de sus derechos como ciudadanos, a diferencia de la mayoría de los jóvenes del sector rural que tiene escasos o ningún conocimiento de sus derechos. La conciencia de tener derechos como ciudadanos y la responsabilidad del

Gobierno para garantizar la justicia social es, sin duda, el resultado de su formación como líderes campesinos, y de la experiencia gremial.

Ante la irresponsabilidad e ineptitud del Gobierno para implementar una reforma agraria integral, ellos no ven otra alternativa que la ocupación de tierras: *“Los jóvenes de ahora no tienen tierra. Teniendo en cuenta que el Gobierno nunca en la historia ha entregado un pedazo de tierra, creemos que solamente a través de la unidad de los campesinos ganamos fuerza. Lo que tenemos que hacer es recurrir a la ocupación de tierra, como jóvenes”.*

La experiencia de lucha por la tierra de sus padres, forma parte de la conciencia de la juventud campesina, convirtiéndose esta lucha en parte de la memoria colectiva. Muchos jóvenes eran niños cuando los padres se asentaron en las ocupaciones y empezaron a construir comunidades. En los años 90, había aún superficies boscosas y tierra ociosa que permitían una ocupación. Con el avance de las agroempresas y el auge del monocultivo de la soja en el mercado mundial, la presión sobre la tierra ha aumentado, y con ella, la conflictividad en el campo.

Ello es consecuencia de las transformaciones económicas y del valor que experimenta actualmente el recurso tierra así como la política de gobierno que asegura la concentración de la tierra en manos de agroempresas y terratenientes, a través de sus poderes legislativo, judicial y represivo.

Los jóvenes campesinos hoy luchan por su permanencia en el campo y contra su desaparición como sector socio-económico y cultural. Los testimonios dejan claro que la juventud sólo ve dos alternativas para su presente y futuro: migrar a la ciudad y sumergirse en los cinturones de pobreza, o luchar por un pedazo de tierra que les garantice seguir siendo campesinos.

Otro problema, al que aluden los jóvenes, es la ineficiencia y el lento avance en la regularización de tierras; todo depende de la presión ejercida por las organizaciones campesinas. Debe considerarse que la tramitación y legalización de tierras conlleva procesos largos y engorrosos por falta de políticas públicas claras; en muchos casos existen retrocesos, como cuando se rechaza un proyecto de ley de expropiación o cuando ocurre un desalojo luego de varios años de posesión. La tramitación administrativa de la legalización no constituye garantía suficiente para evitar desalojos o atropellos. Se debe señalar también que existen muchas dificultades que entorpecen el proceso de legalización de tierra; entre los más visibles están los referidos al poder político o fáctico que intenta evitar una expropiación o decisión de la Junta Asesora y de Gestión del INDERT.

Los campesinos cuentan con una amplia red de organizaciones y profesionales que les apoyan en los diversos aspectos que hacen a la demanda de la tierra, como en la denuncia de conflictos de tierra o de violación de derechos humanos, en la elaboración de proyectos de leyes y en el trabajo de lobby y cabildeo. Amplios sectores de la sociedad civil perciben a la problemática de la tierra

como uno de los problemas fundamentales de la sociedad paraguaya y se solidarizan con los sectores campesinos en sus demandas de políticas públicas de Reforma Agraria Integral.

b. La tierra como disputa entre dos modos de concebir la sociedad y la vida

La lucha por la tierra y el territorio con sus recursos naturales, gana centralidad ya que la creciente expulsión campesina provoca la desterritorialización de las poblaciones asentadas. El capital no solamente se apropia, sino también reestructura los territorios con sus recursos naturales, sus procesos de producción y, últimamente a través de la biogenética, las potencialidades de la naturaleza y la vida. Se explota y se destruye la biodiversidad y la vida, depredando conocimientos tradicionales de los pueblos -siendo la propiedad privada el eje de esta estrategia-.

Esto está diametralmente opuesto a la concepción del *tekoha* (nuestro territorio, lugar de vida) y al *ñande reko* (nuestra manera de ser) de la concepción campesina del *yvy ñande sy* (la madre tierra). Estos son espacios que se construyen a raíz de las necesidades y territorialidades (el sentido de pertenencia y significado que atribuye cada cultura a un espacio) de colectivos asentados.

En los territorios habitados se confrontan, consiguientemente, como mínimo dos tendencias que crean situaciones híbridas y asimétricas (Santos, 1999). Una es la expansión y consecuente imposición de las relaciones capitalistas de poder de producción y la otra, la tendencia de

homogeneización de costumbres y usos con respecto al consumo individual. Esta situación genera tensiones y contradicciones entre la dimensión local y la dimensión global, entre personas que viven en él, de forma cotidiana, o sujetos a los ordenamientos que vienen de afuera.

La economista mexicana Ceceña (1997) explica al respecto:

“(…) lo que se disputa en el fondo es el uso y disposición de los territorios, es la soberanía de las naciones sobre sus recursos y espacios, la facultad de los pueblos para decidir su modo de relacionarse con la naturaleza. Frente al afán apropiador o privatizador del capital, la soberanía se convierte en un punto de resistencia fundamental en contra de las bases sobre las que se asienta el capitalismo de nuestros días”.

Entonces, lo que aquí está en juego son diferentes formas de concebir la sociedad y la vida, lo que genera contradicciones entre usos y significados. La lucha por la tierra implica, por consiguiente, la síntesis de la disputa por la cultura y los derechos humanos, sociales y políticos de todos los miembros de la sociedad.

c. La tierra y la comunidad como aspectos centrales de la identidad campesina

El aspecto más importante para la auto identificación del campesino, es el trabajo agrícola y la vida en comunidad. El modo de producción campesina abarca una forma de vida, definida principalmente por la utilización de un territorio con determinadas características ambientales y el

relacionamiento con un colectivo. La referencia a la vida en comunidad es crucial para los campesinos entrevistados -sean ellos adultos o jóvenes- y marca una de las diferencias más importantes con los sectores urbanos.

El modo de producción tradicional que sigue teniendo vigencia a pesar de la introducción del campesinado al mercado, es descrito como una economía de abundancia de alimentos que permitía compartir y realizar comilonas en un ambiente de fiesta, como el tradicional *karu guasu*. A pesar de las diferencias socio-económicas internas, las relaciones de cooperación implican un carácter solidario, por lo que las relaciones económicas y de trabajo son más bien relaciones sociales con escasa influencia del dinero como valor de cambio. El proceso económico de producción campesina es marcado por relaciones sociales de intercambio (semillas, plantas, herramientas, conocimientos) y de cooperación en el trabajo (*minga*, *jopói*) con el fin de optimizar los recursos naturales y económicos disponibles y aprovechar con mayor resultado las épocas de cosecha.⁶

La cooperación en el trabajo, el compartir y la convivencia en un colectivo, constituyen elementos cruciales de la identidad campesina que se expresan en guaraní como el “*vy’a guasu*”. “*En el campo, el vy’a guasu forma parte de la vida. Y sin comunidad no hay vy’a guasu*” nos explica un joven. Luego, sigue: “... además, cuando compartís con tus vecinos, te enterás sobre lo que pasa en tu comunidad y resolvés algo que puedas hacer a beneficio de ella. Estas son características de nuestra comunidad. O sea, es un elemento cultural importante del campo.”

La introducción de productos de renta ha modificado y monetarizado la economía campesina creando conflictos, ya que la misma se ve afectada y debilitada por una creciente hegemonía económica capitalista. La modificación de la economía campesina y la diversificación económica interna del campesinado, genera transformaciones en todas las dimensiones de la economía campesina, lo que a su vez provoca constantes dinámicas alrededor de la reconceptualización como campesino/a.

d. Los adversarios de la juventud campesina

Los jóvenes perciben al Estado, como se describió anteriormente, como contrario a sus intereses, y rechazan la corrupción de los representantes del mismo: *“Los funcionarios del INDERT son muy corruptos y se convierten en promotores de venta de tierra y facilitan que la tierra conquistada por los campesinos pase a mano de brasileños, empresarios y agroempresas.”*

También los terratenientes, farmers (agricultores capitalizados) y agrocoempresas son considerados responsables de la pérdida de las tierras y de la creciente conflictividad en el campo. *“Nuestros enemigos son grandes platudos que pueden matar, comprar y vender otra vez la ley fácilmente.”*

Los terratenientes constituyen una fuerza política importante no sólo por su poder económico sino también por su influencia política en las esferas gubernamentales e instituciones estatales. Los empresarios tejen una amplia red de estrategias para apropiarse de las tierras campesinas, como persuasión, otorgamiento de crédito, fraude,

intimidación, fumigación masiva con agrotóxicos e inclusive el uso de violencia y la presencia de cuidadores privados armados.

Otros empresarios, a cambio, reconocen la problemática campesina y reclaman políticas públicas destinadas al sector campesino. El representante del gremio del empresariado sojero, recalcó la importancia de una política pública a corto, mediano y largo plazo que capacite al sector campesino- como condición previa- a las condiciones de capitalizarse y que desarrolle estrategias para incorporar al campesinado a las cadenas productivas. El responsabiliza al Estado por su desinterés e ineptitud ante la extrema pobreza rural y enuncia a la corrupción como uno de los obstáculos que inhiben el desarrollo rural.

Aunque ese sector tenga una posición más moderada que otros sectores sociales, se convierte en opositor de las organizaciones campesinas al comprender el mercado global como paradigma de desarrollo y al campesinado como sector subalterno y al servicio de las cadenas alimenticias multinacionales. Según su punto de vista como clase empresarial, ve al campesinado en su funcionalidad económica en relación a las agroempresas, y no como un sector socio-económico y cultural con una historia y una concepción de sociedad y economía muy particular. Los campesinos, a cambio, tienen una visión holística de la tierra y del modo de producción, con una racionalidad económica divergente a la capitalista.

e. La relación entre la demanda de tierra y la migración rural-urbana

La falta de tierra es la causa fundamental de la migración de los jóvenes a las ciudades, según ellos mismos. Como la parcela paterna no puede abastecer las necesidades básicas de la familia, y ante la falta de trabajo y la propaganda de los medios de comunicación (que presentan “espejismos”), muchos jóvenes optan por salir de sus comunidades y buscar mejores horizontes en la ciudad o en el extranjero. Otro factor de expulsión señalado es la constante presión de diferentes actores económicos y políticos sobre los miembros de la comunidad para apoderarse de sus lotes.

Como explica un joven entrevistado, primero migran los jóvenes y luego sus padres, al verse solos y con insuficiente fuerza de trabajo en la unidad productiva. De este modo se desintegran y se debilitan las comunidades, lo que dificulta aún más la resistencia de los campesinos ante la insistente presión de actores externos.

Los líderes juveniles confirmaron en repetidas ocasiones, que una de las tareas más importantes del CJR es analizar con los jóvenes su situación, hacerles comprender las causas estructurales de la problemática de la tierra y trabajar con ellos sobre la construcción de sujetos de cambio. Sólo de ese modo los jóvenes permanecerán en sus comunidades. *“El objetivo del CJR es organizar a los jóvenes, formar cuadros para que no salgan más del campo.”*

En sus exposiciones hacen referencia a la experiencia de Minga Porá, pues constituye un ejemplo de descampesinización y

desterritorialización campesina. Esta experiencia resalta la necesidad y el compromiso social de la juventud de trabajar en sus comunidades por un modelo alternativo de comunidad.

A diferencia de la generación adulta que luchó en los años 90 por el acceso a la tierra, hoy la juventud ha incorporado en su demanda de tierra un programa de comunidad. Hoy *“la lucha por la tierra y la construcción de la comunidad tienen la misma importancia”*.

3.3 Derecho al Trabajo

a. La demanda de trabajo agrícola

Los jóvenes reafirman la falta de oportunidades que tienen para trabajar: *“Tenemos la intención de trabajar, solamente que se nos niega esa oportunidad (...)”*. Para el campesino, el trabajo se relaciona con la tierra; sin tierra, el joven no tiene trabajo y no puede ejercer su profesión y vivir dignamente de su finca. Cuenta una joven: *“El trabajo de un campesino pasa por la tierra. Pero un joven campesino no tiene trabajo porque no tiene tierra; no tiene la herramienta necesaria para ejercer su profesión”*.

Los jóvenes de ASAGRAPA resaltan que el trabajo no sólo depende de la tenencia de tierra sino también del modo de producción que aplica el agricultor en su finca, diferenciando la agricultura para la comercialización y la destinada a la subsistencia.

El representante del sector sojero del Departamento de Alto Paraná, a quién se entrevistó en el marco de la presente investigación,

reconoce la falta de empleo juvenil como uno de los problemas centrales de la juventud rural paraguaya. A diferencia de la juventud de ASAGRAPA, él plantea mayor capacitación técnica para que los jóvenes se puedan desenvolver como técnicos especializados en una agricultura mecanizada y para competir en la economía globalizada. El tiene el planteamiento de una educación adecuada a las demandas de mercado, mientras que los campesinos reivindican una educación popular, que les haga crecer como personas, y les de los elementos teóricos para analizar su realidad con el objetivo de cambiarla.

b. El modelo de producción y su incidencia en el trabajo juvenil

La familia campesina que se dedica preferentemente al cultivo para la comercialización, tiene poco trabajo en su finca, pero un alto costo de insumos. Esta problemática se ha agudizado con la plantación de soja, donde -comparada con el cultivo de algodón- la aplicación de insecticidas e insumos es muy alta y el empleo de mano de obra familiar se reduce a pocas semanas.

La plantación de rubros de renta profundiza también el abandono de los cultivos de subsistencia y aumenta la dependencia de los mercados, proceso iniciado a partir de la introducción del campesino al mercado, en el marco de la revolución verde. El préstamo se ha convertido en una de las causas principales de expulsión de la familia campesina de sus tierras al no poder salir del círculo vicioso de préstamo y deuda.

Al respecto, veamos la descripción que hace un joven acerca de la falta de trabajo y las consecuencias de la producción de rubros de comercialización. *“...Entonces las veces que uno ve que están sentados tomando tereré y no hay trabajo, no hay plata. Al mecanizar la tierra, deben; al plantar con el tractor, vuelven a deber; al pulverizar, deben. Al final no les sobra nada, no hay donde ir a carpir, no hay nada. Si es que salen a changar, solo va haber para unos pocos el trabajo. El resto tiene que salir a la ciudad”*.

Ahora bien, una familia que practica una agricultura diversificada y de subsistencia tiene trabajo durante todo el año, aprovechando las diversas estaciones del ciclo anual y todos los recursos naturales disponibles en su finca y en su comunidad. De esta forma, se utiliza la mano de obra de todos los miembros de la familia a lo largo del año. También durante el período de descanso (*pytu´u*) del ciclo agrícola, la familia tiene trabajo porque se dedica a la mejora de la casa, de las instalaciones e infraestructura y a la planificación del siguiente ciclo de siembra. Los jóvenes resaltan que el campesino, con ese modelo de producción, no se endeuda ni pasa hambre.

El siguiente testimonio de un líder juvenil refleja la íntima relación entre el modelo de producción, autoabastecimiento y bienestar en la chacra. Se trata del hijo de uno de los agricultores pioneros en cuanto a la agroecología y referente importante de ASAGRAPA por demostrar la validez de la agroecología y que el bienestar en el campo es posible. Este caso es particular, por la participación de los hijos en la planificación de las actividades y la distribución de la ganancia. *“Yo puedo contar una experiencia que viví. Yo fui varias veces a Paz del Chaco y*

siempre que voy hablo con Silvio – que es el hijo de Julián- y hablamos y le pregunto ‘qué tal te sentís?’, y ‘muy bien’, o ‘vos cómo te sentís trabajando en la chacra?’, y ‘yo me siento muy bien’, ‘y tenés todo?’, ‘sí, tengo todo lo que puede tener un joven’. Tiene esa visión de que se siente muy bien ahí trabajando, se siente muy bien en su familia, en su chacra. Entonces no tiene la necesidad de salir a buscar nuevos horizontes, una mejor vida”.

La entrevista con otro joven, cuyo padre tiene características similares al caso recién descrito, demuestra que también ese joven trabaja con satisfacción y no piensa dedicarse a otra profesión que no sea la de agricultor. Recalca que su familia tiene más trabajo que aquellas que se dedican a la soja, lo que incide decisivamente en la productividad y en el trabajo.

c. La facilidad de la juventud en cuanto al aprendizaje de nuevos conocimientos y tecnologías de la agroecología

Los jóvenes entrevistados afirman que el campesino joven tiene trabajo si tiene oportunidades y cuenta con las condiciones básicas, que son fundamentalmente: tierra, conocimientos, asesoramiento e insumos básicos.

El modo de producción agroecológica requiere nuevos conocimientos científicos, aunque sus fundamentos básicos constituyen los conocimientos tradicionales de la economía campesina (*arandu ka’aty*). Pero el campesino ha perdido muchos conocimientos y prácticas a consecuencia de la agricultura comercial, que ha fomentado la revolución verde desde los años 70.

Por ello, la organización campesina promueve un proceso de valorización y rescate de la agricultura campesina tradicional y de las prácticas solidarias de cooperación entre los miembros de una comunidad. En esa labor es apoyada por organizaciones no-gubernamentales que les capacitan y les asesoran en la agroecología. En los últimos años se han intensificado redes de agroecología con organizaciones campesinas y sectores de la sociedad civil, ampliándose también esto a los países limítrofes.

Los cambios climáticos y ambientales confrontan hoy al campesinado con desafíos que no existían en los años 80. Esto implica nuevos conocimientos científicos que apoyen y fortalezcan la propuesta de la agricultura ecológica y diversificada.

Los jóvenes comentan que ellos tienen mayores facilidades para comprender la propuesta de la agroecología, sea en sus aspectos teóricos como prácticos, y su importancia para un desarrollo humano integral. El agrónomo, que acompaña a las comunidades campesinas, confirma esa autoadscripción positiva de los jóvenes y señala que la iniciativa del joven depende de la actitud de los padres de familia.

Los jóvenes también mencionan la influencia de la actitud de los padres para la adopción de estas iniciativas. Las madres adultas son descritas como más sensibles a la propuesta de la agroecología y soberanía alimentaria, por su mayor capacidad de diálogo con sus hijos/as y por sus trabajos productivos de subsistencia dentro del tradicional esquema de distribución de tareas en la unidad doméstica⁷.

d. La falta de protagonismo juvenil en la unidad productiva y la importancia del diálogo

Los jóvenes rechazan categóricamente las “quejas” de los adultos cuando reclaman que la juventud no quiere trabajar en la agricultura y hacen hincapié en que los hijos son el producto de la educación de los padres, ya que fueron los adultos quienes adoptaron el modelo de producción de la agricultura convencional.

En la mayoría de las familias, los jóvenes no tienen mucha incidencia en las decisiones productivas. *“Y en la unidad productiva, no tienen espacio de participación en las decisiones. En nuestra comunidad, a la mayoría de los jóvenes se les dice ‘plantá esto’ y ellos se van a hacer. No hay todavía espacio para los jóvenes en la unidad productiva, no hay planificación conjunta”* (mujer joven).

Otros señalan la frustración de los hijos/as al no sentir responsabilidades y oportunidades en el trabajo agrícola familiar, razón por la cual muchos optan por abandonar la casa familiar. *“Si en su casa no hay un momento para decidir junto con la familia y en dónde van a invertir tu producción, le resulta difícil quedarse en la chacra”*. Los jóvenes entrevistados confían en que la comunicación con la familia y el diálogo entre padres e hijos –ausentes en la mayoría de las familias– son el camino para lograr una mayor participación de todos sus miembros y, por ende, una mejora en la producción.

Así también señalan la importancia de que los padres enseñen lo relacionado con las actividades agrícolas y la responsabilidad en el trabajo, desde

temprana edad. Un entrevistado detalla cómo se socializó en el trabajo de agricultura de subsistencia y que el papel de su padre fue fundamental al enseñarle –siempre de acuerdo a su edad y condiciones físicas– los quehaceres de la agricultura y, con eso, la responsabilidad en el trabajo⁸.

e. La relación trabajo, migración, educación y las condiciones laborales

Las opciones que tiene el joven para satisfacer las necesidades básicas de su familia cuando no tiene trabajo en su propia comunidad, es buscar un trabajo por tiempo limitado en las cercanías – la changa– desempeñarse como trabajador no especializado en uno de los silos –u otros lugares en los alrededores– o migrar a la ciudades o al extranjero e integrar los cinturones de pobreza.

El problema fundamental para encontrar un trabajo digno en el mercado laboral es la escasa e insuficiente formación educativa que han recibido, ya que no se les ofrecen los elementos necesarios para desempeñarse exitosamente en este campo. Así, mencionan que requieren mayor formación técnica, mecánica y conocimientos de computación.

Las escasas fuentes de trabajo en el campo conducen a la migración rural-urbana donde se integran mayoritariamente al sector informal, convirtiéndose en lustrabotas, vendedores ambulantes, cuando no en “caballos locos” (ladrones). Ellos analizan en sus reuniones, el proceso de pérdida de tierra, falta de trabajo, expulsión del campo, migración, marginación y

discriminación en las ciudades. Consideran la drogadicción y la violencia como el resultado de este proceso de exclusión social y como expresión de desesperación e impotencia de la juventud que habita las periferias urbanas.

Al hablar de las consecuencias de la falta de trabajo, los dirigentes juveniles vuelven a citar los barrios marginales del pueblo de Minga Porá, porque aquí se visibilizan de forma muy clara y ejemplar los resultados de los procesos de descampesinización, exclusión social y problemática juvenil actual⁹. Una vez expulsada de sus comunidades, la juventud tiene pocas expectativas para salir del círculo vicioso de la pobreza y exclusión social. Ya no cuentan con tierras para trabajar, las fuentes de trabajo en el pueblo y sus cercanías escasean y si las hay son inestables y de baja renumeración. Como las familias no logran satisfacer ni siquiera su alimentación¹⁰, sus hijos no pueden asistir por muchos años a la escuela. La baja formación educativa repercute, a su vez, en las posibilidades de conseguir un trabajo y de lograr mejores condiciones de vida.

Algunos jóvenes campesinos logran conseguir un trabajo, en negocios, silos o como empleados de los sojeros. Pero esos trabajos son inestables, de escasa renumeración, sin contrato ni seguridad laboral. Además, los emplean solamente hasta cierta edad (26 o 28 años). Por esa razón, los jóvenes dicen que *“los empresarios especulan con la mano de obra joven”*.

Otra problemática es el trabajo del contrabando, actividad a la que se dedican muchos jóvenes,

sobre todo en las regiones fronterizas y ribereñas. Por la ilegalidad del trabajo, los jóvenes trabajan de noche y duermen de día.

Los líderes juveniles tienen plena conciencia de la violación de los derechos laborales (excesivas horas de trabajo, escasa renumeración, etc.) y que las condiciones laborales en los alrededores y en la ciudad, no constituyen ninguna alternativa, pues no posibilitan la construcción de una sociedad con mejores condiciones de vida.

f. Iniciativas de la organización ASAGRAPA para incentivar nuevos modos de formación y trabajo juvenil

Algunos sectores del campesinado -no todos por cierto- tienen conciencia de que el joven necesita mayores oportunidades de formación profesional y alternativas de trabajo. La comunidad “El Triunfo” constituye una referencia, por su modelo de desarrollo comunitario alternativo. Es la única comunidad campesina en el Departamento de Alto Paraná que tiene una interesante experiencia al respecto.

En la Escuela de Formación “Dra. Mirna Vázquez” se imparten cursos de formación juvenil de costura, electricidad, computación, mecánica y actividades artísticas diversas. El objetivo es ofrecer alternativas laborales sin que se vean obligados a abandonar la agricultura y la comunidad. Ante el desinterés y la inactividad del Gobierno, se ha conseguido apoyo financiero del País Vasco para la edificación de un centro de formación.

Los jóvenes capacitados trabajan dentro y fuera de la comunidad El Triunfo, y tienen la posibilidad de seguir labrando la tierra. Los jóvenes capacitados en computación, aplican sus conocimientos en las investigaciones y en la elaboración de trabajos prácticos para los colegios. Otros, la minoría, se desenvuelven en trabajos especializados, ya fuera de la comunidad.

Esta experiencia es interesante no sólo porque apuesta a una mayor profesionalización de los jóvenes, sino también porque indica modificaciones en la percepción que tiene el campesinado de sí mismo. Mientras que el concepto tradicional del campesino ha sido el de aquel que trabaja la tierra, algunos sectores campesinos están asumiendo la realidad de la pluriactividad del pequeño agricultor como una característica de la nueva ruralidad, buscando alternativas ante esa realidad.

3.4 Demanda de Educación

a. El acceso a la educación media y universitaria como un derecho juvenil

La falta de escuelas y sobre todo de colegios en las comunidades, constituye la principal dificultad para el acceso de los jóvenes rurales a la educación media. La calidad de la enseñanza y el contenido de la misma, son preocupaciones centrales para los jóvenes entrevistados. También el aislamiento de las comunidades y la distancia a los centros educativos y pueblos¹¹.

Los jóvenes tienen plena conciencia de su derecho a una educación gratuita y confirman su deseo de

acceder a la educación media y también a la terciaria. El responsable de esa situación es el gobierno: *“La irresponsabilidad de las autoridades repercute en la juventud porque es una etapa donde se debe formar y desarrollar la mente. Si se deja vacía esa etapa, los jóvenes se desarrollan en base a los conocimientos que obtuvieron de sus padres”*.

Valoran la educación y la ven como un elemento imprescindible en el mundo actual para acceder a mejores oportunidades de trabajo. Para ellos, ser campesino, trabajar la tierra y acceder a una educación superior no es una contradicción¹². La realidad, sin embargo, les muestra que los jóvenes, sobre todo de comunidades más lejanas, deben optar entre una educación secundaria -lo que implica salir de su comunidad- o conformarse con un bajo nivel educativo y labrar la tierra. *“Tengo que elegir: la comunidad o migrar hacia la ciudad; ese es nuestro acceso a la educación”*.

Mientras que la mayoría de los hijos/as de campesinos puede acceder a la educación básica, la mayor parte de las comunidades no cuenta con educación media. La situación económica de las familias es un factor que impide el ingreso a colegios en pueblos cercanos, por el alto costo del transporte¹³. Muchos jóvenes, con mejores condiciones económicas, optan por irse a la casa de un pariente en un pueblo o ciudad cercano para poder acceder a los estudios secundarios. Según los entrevistados, éste es un factor importante para iniciar el proceso de desarraigo de sus comunidades y la migración. *“La educación es un factor muy importante para determinar el grado de migración del campo hacia la ciudad”*.

La organización campesina promueve la formación superior de los jóvenes e incluso realiza un aporte imprescindible para que los jóvenes puedan acceder a la universidad y convertirse en profesionales, sin perder los vínculos con la comunidad. Según los testimonios de los adultos, los hijos de socios de ASAGRAPA tienen mayor nivel educativo que el promedio de campesinos.

El apoyo de la organización consiste en ofrecer transporte, la instalación de una biblioteca en el local de la organización, el uso de las computadoras, entre otros. Además, se realiza un seguimiento a los estudiantes para que no pierdan su vínculo ni con la comunidad ni con la organización campesina. Se promueve la política de que los jóvenes universitarios se conviertan en profesionales al servicio de su clase social y de sus comunidades.

Este hecho es novedoso y transforma también tanto la identidad juvenil como campesina, porque la mayoría de los adultos no tenía ninguna posibilidad de acceder a una educación media y menos a la universitaria, mientras que hoy para los jóvenes, el acceso a la educación se ha convertido en un derecho efectivo y en algo normal.

Según un dirigente adulto, esto también es resultado del proceso de organización juvenil, de la toma de conciencia del derecho al acceso a la educación y de la creciente autoestima juvenil.

b. La precariedad de las instituciones de formación y la educación como medio de manipulación política

Otra crítica gira alrededor de las condiciones en que se encuentran las instituciones educativas, ya que no garantizan las condiciones mínimas para impartir una buena calidad de enseñanza. No hay materiales educativos, ni bibliotecas y en algunas comunidades los profesores deben atender -por la falta de rubros- varios grados al mismo tiempo (plurigrado). A veces las instalaciones están en precarias condiciones y no ofrecen ninguna seguridad.

La situación de pobreza en las comunidades rurales y la pésima infraestructura posibilitan que la educación -un derecho de cada ciudadano- se convierta en presa fácil para la manipulación política y económica. A continuación se citarán dos ejemplos que demuestran las estrategias utilizadas por actores políticos y económicos para ganar -a través de la educación- influencias en la comunidad. En ese contexto, los jóvenes mencionan que se sienten utilizados y tratados como “objetos”.

En una comunidad grande del distrito de Itakyry, alejada de centros urbanos y vías de comunicación, el intendente “beneficia” a una parte de la comunidad con la construcción de una escuela moderna (financiada por Itaipú), mientras que la escuela de la otra parte de la comunidad, donde vive la mayoría de los socios de la organización campesina, se encuentra en una situación deplorable¹⁴. Aunque la asociación de padres, socia de ASAGRAPA, ha solicitado en el año 2005 una

ampliación del local escolar, no obtuvieron resultados a pesar de las promesas de rubros para docentes y de la construcción de una escuela de material, prometida por el intendente y el propio Presidente de la República. Eso es un ejemplo típico de cómo los fondos públicos de inversión social son utilizados por caudillos locales e intereses partidarios, para mantener su clientela y utilizar los “favores” en épocas electorales.

En otra comunidad pudimos ver a la entrada de una escuela que se encuentra frente a una plantación de soja, un cartel grande con la propaganda de la multinacional Cargill. Según los líderes de la organización campesina, la empresa “ofreció” a los profesores y padres de familia, “beneficiar” a los estudiantes con cuadernos, lápices, materiales y la construcción de un baño. Para tal fin, pidieron a los profesores una lista con los nombres y apellidos de todos los alumnos.

La presencia de Cargill en el lugar, generó un debate entre el director y una parte de la comunidad, donde al final, los padres se opusieron a la propuesta. El director de la escuela, quien se dedica también a comercializar productos agroquímicos, mantiene constantes disputas con los campesinos organizados, sobre el modelo de comunidad, el modelo de agricultura a implementar (subsistencia en base a agroecología versus monocultivo) y, por ende, sobre los contenidos y objetivos de la educación.

Según los dirigentes de la organización campesina, ese caso no es único ni singular. En otras comunidades, empresarios de silos, cooperativas

de sojeros o multinacionales, se han acercado a las escuelas para ofrecer su “apoyo a la educación” con el único objetivo de ganar la confianza de la gente e implementar con mayor facilidad su modelo económico.

c. El contenido ideológico de la educación y la migración

El contenido de la educación y la forma de enseñanza son calificados por los jóvenes como alienantes y ajenos a la realidad campesina. La docencia y la forma de transmisión de conocimientos son criticadas, por inadecuadas. Los profesores *“no se adaptan a la realidad campesina. Vienen de la ciudad y quieren poner en práctica la educación de la ciudad y los campesinos tenemos otra forma de educación, otro sistema de aprendizaje y ahí chocamos”*.

Los jóvenes resaltan que en las escuelas y colegios se imparten saberes importantes pero muchas veces ajenos a su realidad, y que allí se transmiten valores de una supuesta modernidad y desarrollo que conllevan un desprecio hacia los campesinos y hacia la labor de sus padres. Los estudiantes experimentan a diario el rechazo hacia sus vivencias, provocando confusión entre los hijos/as de campesinos. Según un entrevistado, los profesores usan a menudo la siguiente expresión: *“¿Querés ser burro otra vez como tu papá y te vas a carpir la chacra sudando todos los días?”*.

Este desfasaje entre la vivencia cotidiana y la enseñanza con miras a la ciudad y la “modernidad”, genera fricciones culturales, conflictos de identidad, y produce sueños de una vida

inalcanzable para jóvenes campesinos. El resultado de un grupo de trabajo señala *“ahora nosotros tenemos una educación que no nos corresponde, es una educación consumista que prácticamente destruye al joven creando falsas expectativas e ilusiones. Entonces, la gente sale de sus comunidades”*. Los profesores son percibidos como representantes de la sociedad de consumo.

La educación, en lugar de ofrecer al joven elementos para desarrollar su capacidad analítica y mayor comprensión del mundo, se convierte en un importante factor de expulsión de éste de su comunidad. Esta es una de las mayores preocupaciones que comparten tanto los jóvenes como los adultos.

En el Departamento de Alto Paraná, aquellas comunidades que cuentan con una asociación y una organización comunitaria fuerte, ejercen cierta influencia en las escuelas y los colegios. De ese modo se ha logrado, en algunas comunidades, conquistar un espacio periódico en el colegio para conversar con los jóvenes sobre el desarrollo sostenible y el proyecto de comunidad que anhelan aún.

En el Paraguay no existen aún políticas educativas y experiencias de un trabajo conjunto entre organizaciones campesinas y educación, que posibiliten una mayor articulación entre el espacio cotidiano -familiar y comunitario- y el escolar.

d. La educación como reproductora del autoritarismo y la escuela/colegio como lugar de poder

Los jóvenes dirigentes rechazan el ambiente

autoritario en las aulas y critican la ausencia de espacios de diálogo en las clases. Ven a los profesores como representantes de un orden autoritario.

La metodología de enseñanza aún refleja la concentración de poder en el profesor, quien cumple el papel de ´instructor´ y donde el estudiante no es un sujeto con conocimientos propios, experiencias, creatividad y capaz de reflexionar. La enseñanza mantiene la tradición de comprender a la educación como instrucción de conocimientos, en lugar de la construcción de conocimientos, en un proceso de enseñanza y aprendizaje, donde la propia realidad y los conocimientos del alumno son el punto de partida.

A la pregunta de si los estudiantes tienen posibilidades de conversar sobre sus problemas y su situación en el colegio, los jóvenes responden unánimemente que no hay diálogo ni comunicación. La respuesta suele ser: *“Yò no vine para eso.”* Los profesores conciben su labor educativa como la obligación de cumplir con el programa establecido, sin considerar el contexto socio-económico de los estudiantes, y comprender a la docencia también como un compromiso social.

Ante posibles alusiones de los estudiantes sobre problemas familiares, los docentes les suelen llamar la atención, argumentando que los hijos no deben discutir con los padres y menos disentir, pues eso significa que el joven no demuestra respeto a la persona mayor. Así, los profesores - como sujetos de poder- delegan a los padres autoridad, reproduciendo de esa forma el sistema

autoritario de la sociedad envolvente.

Resumiendo, las instituciones educativas no promueven al joven como sujeto de derechos ni le proporcionan un espacio de aprendizaje, de comunicación y diálogo, de participación y expresión juvenil. La educación sigue siendo discriminativa con el joven campesino y fomenta el autoritarismo, en vez de convertirse en un medio para el desarrollo de una conciencia crítica y de una socialización que propicie la toma de decisiones y la construcción de ciudadanía.

En los colegios rurales, la organización estudiantil es prácticamente desconocida. Los líderes mencionan solamente dos colegios en áreas semi-rurales donde, durante un corto tiempo, existió un Centro de Estudiantes. En este punto reclamaron mayor participación estudiantil en el colegio y denunciaron abusos de poder por parte de profesores y el director, y casos de corrupción. Los protagonistas fueron jóvenes de ASAGRAPA. Una es mujer, líder joven, que participó también en la organización estudiantil FENAES y participó en encuentros regionales y nacionales. Hoy está cursando el primer año de la Universidad Nacional de Ciudad del Este.

4. La demanda de recreación

Un trabajo emprendido por los jóvenes en todas las comunidades, que se convierte en una demanda a nivel comunitario, es el de crear espacios para la recreación. La demanda por recreación es multifacética y abarca muchos aspectos en términos de identidad campesina,

identidad juvenil, relaciones intergeneracionales, relaciones de género, diferencias entre organizados y no-organizados, organización y oposición de políticos tradicionales. Implica también una crítica a la sociedad de consumo.

Esa demanda expresa una vivencia en comunidad propiamente campesina, pero alberga en sí connotaciones explícitamente juveniles. En ella se entretejen otras demandas, como la de independencia, libertad y autonomía, expresiones propiamente juveniles, así como el anhelo de compartir entre pares.

Los entrevistados resaltan que el acceso a servicios básicos es un aspecto importante para que los jóvenes permanezcan en sus comunidades, y la recreación y diversión son consideradas como parte integral de dichos servicios.

Este es uno de los motivos de la articulación y organización de los jóvenes en las comunidades. En sus tiempos libres se reúnen, crean equipos para realizar trabajos de limpieza de espacios comunitarios y para realizar actividades con el fin de recaudar fondos, como rifas, fiestas, polladas, etc. Los espacios de recreación más importantes y que atraen a toda la comunidad -no solamente al joven- son las actividades deportivas, fundamentalmente el voley y el fútbol.

Para los jóvenes, y en especial para las mujeres, existen aún muchas restricciones y presiones por parte de la familia para poder salir de sus casas y participar en esas actividades. Pero, a diferencia de la generación de sus padres, la juventud de hoy tiene mucha más libertad para encontrarse con sus

pares y participar en la organización de actividades. Los jóvenes tienen plena conciencia de que la actitud y apertura de sus padres depende de su actitud responsable y del comportamiento del grupo juvenil, ya que toda la comunidad observa críticamente la agrupación de jóvenes y formación de un grupo juvenil.

Se requirió de un proceso para que los padres acepten dar mayor libertad a sus hijos para asistir a las reuniones juveniles. Dice un fundador del CJR: *“Se ha cambiado de a poco la mentalidad de los padres. Con los muchos debates y plenarias de semanas y semanas se ha forjado el cambio de mentalidad para que puedan darle más libertad a la gente joven. Y el grupo de jóvenes de la comunidad ha logrado ganar todo ese espacio, la libertad de expresión, de salir, de compartir”*.

Por el protagonismo que desempeña la juventud en la organización de los diversos eventos de recreación y su capacidad de movilizar a la comunidad, ellos se consideran como el sector etario que da *“vida”* a la comunidad. *“Quienes llevan adelante esa actividad en la comunidad, somos nosotros, los jóvenes. Somos más rápidos para organizar ese vy’a guasu, organizar un teatro, un sketch, caso ñemombe’u...”*

En ese contexto, los jóvenes critican el carácter de la sociedad de consumo donde la diversión es sinónimo de consumo, lo que conduce a la monetarización de las relaciones sociales.

5. Características de la organización y percepciones de los actores sobre cambios generacionales y dinámicas internas.

5.1 La educación militarizada y el proceso hacia una mayor democratización de las relaciones sociales y familiares

Al preguntar a los líderes adultos acerca de la mayor diferencia entre la generación joven actual y su generación joven, todos respondieron de forma espontánea, que la juventud hoy tiene mayor libertad y autonomía para tomar decisiones y desempeñarse en espacios públicos. *“Antes no habían grupos para salir, se prohibía casi todo. De hecho, eran otros tiempos, y hasta el ambiente político era diferente, era época de la dictadura”* (líder adulto)¹⁵.

Los adultos entrevistados están de acuerdo con que la juventud campesina obtenga mayor libertad y autonomía y esté generando, de ese modo, cambios, disolviendo la dependencia de los padres a través de una mayor participación. Eso genera mayor democratización en la sociedad campesina y garantiza el arraigo de la juventud, el fortalecimiento de las comunidades y, por ende, la permanencia del campesinado en el campo.

En la práctica, sin embargo, el estudio demostró la resistencia de la generación adulta a otorgar a sus hijos/as mayor libertad en la toma de decisiones en el ámbito familiar y público. A pesar del proceso de democratización de las relaciones sociales, las tensiones inherentes entre ideales enunciados y

la persistencia de la cultura autoritaria, machista y adultocéntrica sigue teniendo plena vigencia.

La descripción de los adultos sobre la relación con sus padres, utilizando terminología militarista, indica la importancia que ha jugado el ejército, como institución educadora de valores y prácticas autoritarias en la sociedad paraguaya de la época dictatorial¹⁶. Su función pedagógica de ejercer control, disciplina, subordinación, obediencia y sumisión a una jerarquía, son aspectos que se reproducen en los diferentes ámbitos de la sociedad¹⁷.

Luego del derrocamiento de la dictadura, la institución militar sigue teniendo gran importancia en la vida política y pública en el Paraguay, pero su desempeño como actor político y como institución total es cuestionado por amplios sectores de la sociedad, siendo la juventud la principal protagonista¹⁸. El proceso de democratización, aunque sea sumamente limitado, ha conducido a una mayor tolerancia y apertura hacia nuevos pensamientos y estilos de vida.

Pero la sociedad paraguaya sigue siendo sumamente autoritaria y los espacios de mayor reunión de jóvenes como escuelas, capillas e iglesias, continúan siendo instituciones altamente jerarquizadas. En el área rural, a diferencia de la ciudad, se encuentran difícilmente espacios alternativos de expresión juvenil o de articulación de jóvenes. La organización social es uno de los pocos espacios de socialización y aprendizaje de actitudes y valores democráticos y, por ende, de ciudadanía.

5.2 La participación y el diálogo como ejes generadores de una nueva cultura política

La conversación y el diálogo, la toma de decisiones en conjunto, la planificación de actividades y la responsabilidad que asume el joven de ASAGRAPA ante otros, son ejercicios de prácticas democráticas con los que se inicia una nueva cultura política en Paraguay. Las expresiones de los jóvenes en las entrevistas y talleres, evidencian que esos principios y actitudes forman parte de sus hábitos y constituyen una diferencia importante con jóvenes no organizados. *“La mayor parte de los que están en la organización están cambiando, no todos, pero estoy seguro que los jóvenes ya cambiaron”* (líder joven). Ellos están incorporando en mayor medida y con mayor facilidad hábitos democráticos, convirtiéndose en sujetos de cambio social.

Uno de los aspectos principales que marca la diferencia entre jóvenes organizados y no organizados, es el acto de conversar y resolver conflictos, tomar decisiones en conjunto y formular estrategias alternativas para el bienestar comunitario.

Este capital social-juvenil y las actitudes -como resolver conflictos familiares, evitar la migración de un/a joven, resistir ante la presión de sojeros, realizar actividades comunitarias, denunciar actos de violación de derechos humanos- son otros indicadores importantes del anhelo que posee la juventud de generar cambios sociales y del ejercicio de ciudadanía, en una sociedad marcada por la discriminación y la exclusión política.

Ese anhelo de ser protagonistas y sujetos de cambio los induce a exigir una mayor participación en la toma de decisiones en los ámbitos familiares y públicos. Ellos recalcan que están participando en reuniones, asambleas comunitarias, en talleres, etc.; lo que sin embargo, no garantiza automáticamente su participación en decisiones que siguen tomando los adultos y, sobre todo, los hombres, en su función de jefes de familia y/o de líderes políticos.

La juventud demuestra mucha sensibilidad acerca de las relaciones de poder en los diversos espacios como la familia, la comunidad, instituciones educativas, y la sociedad en su conjunto. En cambio, a los adultos -sobre todo a los hombres- les cuesta reconocer que ellos están ejerciendo control y poder en la familia y en los espacios organizativos.

Aunque las actitudes autoritarias de los adultos pueden desanimar a veces, los jóvenes tienen plena conciencia de que se requiere un proceso de diálogo con las familias, miembros de la comunidad y de la organización social para poder ir superando las pautas y trabas culturales -herencia de un pasado autoritario-. Opina una mujer: *“Yo creo que se va a poder cambiar la mentalidad de los padres y madres dialogando con las familias. Con el intercambio de opiniones y la organización dentro de la familia creo que los jóvenes van a impulsar eso”*.

5.3 Las relaciones intergeneracionales. En búsqueda de la autonomía e independencia juvenil

Como ya hemos dicho, para que los jóvenes consigan la libertad para salir de sus casas y encontrarse con sus pares, se requiere de un proceso de concientización con la generación adulta, sobre todo con los padres, que aún se manejan por códigos educativos autoritarios. Los dirigentes juveniles más antiguos han señalado en varias oportunidades, que se ha logrado un avance muy importante al respecto, observando el proceso desde los inicios del CJR hasta la actualidad.

Aquellos jóvenes cuyos padres son líderes históricos de ASAGRAPA, se pueden desenvolver con mayor libertad y autonomía y se convierten, consiguientemente, en importantes referentes e impulsores de las reuniones juveniles en la comunidad. Ellos juegan un papel importante al entablar diálogo con los adultos, sobre la importancia de otorgar mayor libertad a sus hijos/as para salir de casa y participar en las reuniones juveniles comunitarias o en talleres y seminarios en el local de la organización social. *“Y debimos conversar con el papá y con su esposa también. Y así tuvimos que convencerla para que deje venir a su hija”*.

El anhelo de la juventud de reunirse, compartir y de ser protagonista en su comunidad, converge con el anhelo de autonomía y libertad de tomar decisiones sobre su vida y de incidir en los espacios comunitarios, organizativos y públicos y da a la

juventud una dinámica muy particular. Con ello, es la juventud la que impulsa de forma más decidida el proceso de democratización de las tomas de decisiones, convirtiéndose en protagonista de la construcción de sujetos sociales y políticos.

Tanto jóvenes como adultos tienen plena conciencia de que sin juventud no hay comunidad y que ella es la protagonista de la defensa y de la reconstrucción de las comunidades. Pero en la práctica, se da una tensión entre el anhelo de autonomía y protagonismo por parte de unos y la dificultad de otros para ceder espacios. *“El espacio es algo que muchos de los dirigentes mayores no quieren dar, entonces ahí el tema es el de formar a los jóvenes y ocupar espacios”*.

5.4 Relaciones de género

Las mujeres jóvenes se encuentran bajo mayor protección y control familiar que los varones, lo que incide de forma negativa en sus posibilidades de participación en espacios comunitarios. Su trabajo en el ámbito doméstico, así como el estricto control al que están sometidas las jóvenes a la hora de salir del ámbito de la casa, hace aún más difícil la participación de ellas en espacios comunitarios y encuentros juveniles.

La tradicional educación de las mujeres en cuestiones como, no levantar la voz en presencia de hombres, o no expresar una opinión diferente a la de los padres o del marido, sigue teniendo plena vigencia y constituye un impedimento importante para la participación de ellas.

Sin embargo, también en este punto hay importantes cambios, originados por los mismos jóvenes así como por las transformaciones sociales. Esto se demuestra en la siguiente cita de una líder adulta: *“Antes la hija salía solamente con su mamá porque a nosotras nos metían en la cabeza que no podíamos salir solas porque había mucho peligro y porque nosotras no nos sabíamos defender porque somos mujeres, pero esto se está terminando”*.

ASAGRAPA cuenta en el tema de género, con el apoyo de mujeres profesionales de organizaciones no-gubernamentales, cuya presencia ha sido importante para profundizar el tema y dar seguimiento a las mujeres líderes- adultas y jóvenes- ya que ese tema genera roces en el seno de la organización campesina.

Las expresiones de las líderes jóvenes en las diversas entrevistas y en el taller grupal, confirman que ellas han impulsado importantes procesos de mayor participación femenina y consideración de la temática de género. Ellas tienen menos problemas en expresarse y opinar en público que la generación adulta, y están superando gradualmente las pautas culturales tradicionales, promoviendo así relaciones más igualitarias de género. Es más, sus experiencias, su desempeño en la organización y su mayor participación, han impulsado a transformar también la mentalidad de los propios padres y madres de familia.

5.5 La participación de la juventud en la unidad doméstica familiar

El proceso de trabajo en la unidad doméstica

campesina constituye en sí un constante foco de tensiones e inclusive de conflictos. La unidad doméstica es una unidad de producción y consumo, donde todos los miembros familiares participan en las tareas productivas y reproductivas, acorde a su sexo y edad.

Los jóvenes de ASAGRAPA expresaron que en la mayoría de los hogares, la falta de participación y toma de decisión en la planificación de las tareas productivas y en la redistribución de ingresos, es un factor de frustración y de conflicto intrafamiliar. Generalmente es el padre de familia quien distribuye los trabajos y quien tiene mayor incidencia en las decisiones sobre el destino de las ganancias. Esto incentiva a algunos jóvenes a abandonar la casa paterna para buscar un trabajo remunerado en los alrededores o a migrar a la ciudad.

Pero también existen unos pocos ejemplos, muy presentes entre los jóvenes, donde hay mayor participación de la juventud en las decisiones laborales y en la distribución de la ganancia, lo que constituye un ejemplo importante e incentivo a la juventud para seguir trabajando por una mayor democratización de las relaciones intrafamiliares en la unidad productiva.

En una comunidad se pudo presenciar la formación de un equipo de jóvenes que trabajan, de forma conjunta, en la construcción de una pileta pecera y en una huerta, aprovechando los recursos hídricos de la comunidad. Esto constituye una interesante experiencia porque a la hora de tener oportunidades e incentivos, los jóvenes

responden de forma positiva y trabajan independientemente en las actividades productivas, pero bajo el asesoramiento de un padre experimentado.

5.6 La construcción de las comunidades hacia la territorialización de las luchas sociales

Es importante resaltar en este contexto, las diferencias que existen entre las comunidades rurales -en términos de construcción histórica, contextos políticos y construcción comunitaria del bienestar- y que influyen decisivamente en la comprensión del papel de protagonismo de cada miembro de la comunidad y, por consiguiente, en la práctica cotidiana de la autonomía por parte de los jóvenes.

Aquellas comunidades que pasaron por un proceso de construcción conjunta de comunidad, luego de una ocupación de tierra, y que cuentan con una buena organización social interna y con un proyecto comunitario propio, han pasado en los últimos 15 años, por una práctica de definición conjunta de alternativas y estrategias de desarrollo comunitario. Ese ejercicio de democracia participativa y la experimentación como colectivo, ante los procesos de fragmentación y exclusión social, es esencial para generar prácticas sociales y políticas democráticas. En estas comunidades “*se construyen espacios de socialización política*” y de “*experimentación social y política*”. (Manzano Fernández, 2000).

La juventud es el fruto de esa nueva cultura

política con valores y prácticas democráticos, formando parte integral de su trayectoria social. Sin embargo, eso no significa que las tensiones intergeneracionales entre intolerancia y diversidad, entre subordinación y autonomía, entre control familiar/comunitario y libertad, sigan teniendo plena vigencia.

Aquellas comunidades resultado de políticas oficiales de colonización, son dispersas socialmente y con mayor incidencia de caudillos tradicionales, lo que incide de forma negativa en la dinámica organizativa y dificulta el protagonismo juvenil.

5.7 La migración de la juventud como problema transversal

La migración de la juventud se ha convertido en una preocupación central, tanto para los jóvenes como para los adultos, y es una de los temas más presentes en conversaciones, reuniones y seminarios, ante la amenaza de la desaparición del campesinado como sector socio-económico en el Departamento de Alto Paraná.

Esto es un reflejo de las pésimas condiciones de vida del campesinado paraguayo ante la ineptitud del gobierno y la vertiginosa expansión de los monocultivos, así como de las contradicciones que genera la globalización económica entre los sectores rurales. Pero la migración también es el resultado de los conflictos intergeneracionales y del deseo de la juventud de contar con mayor autonomía. Mientras que adultos y jóvenes de ASAGRAPA coinciden en las causas estructurales y macro-económicas del problema, otros adultos

no perciben al autoritarismo en su propia casa como un factor importante de expulsión del joven. Ello se puede interpretar como una incomprensión de las transformaciones sociales y de los intereses y expresiones propiamente juveniles.

La incorporación de nuevos gustos y estilos de vida (por ejemplo, ropa y música no tradicional), de innovaciones tecnológicas (como la computadora y el celular), pueden ser motivo de tensiones intergeneracionales y reflejan diferentes preferencias y vivencias en un mundo cambiante.

Los testimonios de los jóvenes entrevistados dejan claro que muchos prefieren salir de la casa antes que discutir con sus padres. Cuenta un joven adulto: *“En el campo prevalece el caudillismo y el papá es el que sabe todo y dice lo que se va a hacer, y si vos discutís es para generar pelea. Y los jóvenes después salen y se van de sus casas”*.

En el taller grupal, resaltaron que la juventud organizada tiene mayores posibilidades de superar los conflictos intrafamiliares. Esto demuestra la importancia de la organización como medio para evitar la migración juvenil y la descampesinización. Ellos tienen la plena convicción de que la conversación y el diálogo generan cambio de actitudes y de mentalidad, por lo que son los caminos más importantes para la transformación social interna. Dice un joven: *“Dentro de la organización, los jóvenes pueden comentar sus casos y plantear qué hacer con su familia, si es que puede conversar con ellos, y de esa misma manera pueden conversar dentro de la organización”*.

Se puede sostener la hipótesis de que esto es el resultado de un incipiente –aunque sumamente lento e insuficiente– proceso de democratización de la sociedad y, sobre todo, el resultado del ejercicio democrático y participativo en los espacios organizativos. Con ello, la juventud de los movimientos campesinos se convierte en un relevante propulsor del cambio social y de una cultura política que apuesta a la participación y la autogestión.

6. Presencia y acción en el espacio público

6.1 Las acciones colectivas en los espacios públicos

La juventud de ASAGRAPA es un actor importante en todas las actividades emprendidas dentro del marco de las luchas sociales en Paraguay. Ella participó en todas las actividades y reivindicaciones de la organización ASAGRAPA; en las diversas actividades de reclamo de tierra; en las luchas contra la privatización, de la defensa de la democracia (Marzo Paraguayo), contra la criminalización de las luchas sociales, y en la campaña contra el ALCA, para nombrar solamente las más importantes a nivel nacional.

Las estrategias que llevan a cabo para exigir a las autoridades el cumplimiento de sus derechos son múltiples y tan diversas como manifestaciones, mitines, debates públicos, negociaciones, mesas de negociación, cabildeo, presentación de proyectos de leyes o proyectos comunitarios y de

solicitudes, entre otros. Para la elaboración de propuestas de leyes, cuentan con el asesoramiento de organizaciones no-gubernamentales solidarias.

Estas acciones colectivas son emprendidas conjuntamente con los adultos de la organización, siendo ASAGRAPA la referencia. Para derrotar los proyectos neoliberales, fue clave la unidad en las luchas sociales con las demás organizaciones campesinas y otros sectores sociales. En los primeros años del nuevo siglo, se han constituido además alianzas multisectoriales de carácter progresista. Esa unidad se ha diluido en la actualidad, pero ha posibilitado una mayor articulación entre movimientos campesinos y urbanos.

Según la percepción de los líderes jóvenes, la juventud organizada está participando más intensamente desde el año 1999, tomando como referencia la defensa de la democracia ante el intento de golpe de Estado del entonces General Oviedo. Ellos, desde entonces, se están insertando en la red social y política de los movimientos sociales, lo que marca una diferencia importante con la generación de sus padres. Los adultos de inicios de los 90, fueron la generación que se instaló como actor social importante en la arena política del Paraguay, construyendo una agenda conjuntamente con las demás organizaciones campesinas, y se articuló con las demás organizaciones sociales en alianzas multisectoriales.

Las acciones colectivas claves en pro de sus demandas de tierra, trabajo y educación, son las movilizaciones que los jóvenes realizan,

generalmente, con los adultos, en el marco de la organización campesina. Las únicas manifestaciones que desarrollan exclusivamente entre jóvenes son aquellas organizadas por grupos juveniles urbanos, como la FENAES (Federación Nacional de Estudiantes Secundarios) y AMOTER (Asociación de Movimientos Teko Porâ Rekávo).

El repertorio de acciones políticas en los espacios públicos (calles, rutas, plazas...) a través de acciones colectivas de carácter reivindicativo - manifestaciones- es considerado como una de las estrategias claves para ejercer presión al Gobierno y a los representantes del Estado. Las experiencias han señalado que los gobiernos de turno no han diseñado políticas públicas y que la única manera de que cumplan con algunas de sus obligaciones, es a través de medidas de fuerza.

También cabe mencionar las diversas formas auto-organizativas de acción y la creación de nuevos tipos de comunidades rurales con identidades colectivas propias y estrategias en la gestión de lo público -comunitario- de producción y reproducción de la vida social. En este contexto, se ha puesto énfasis en el desarrollo de nuevas formas de organización de carácter asociativo o comunitario. Esto se ve acompañado de un proceso de revalorización de la cultura y la afirmación de la identidad.

6.2 La concientización de la juventud como factor de cambio

La concientización de la juventud y el debate sobre su condición de jóvenes y campesinos, son

actividades sumamente importantes que realiza el CJR. Mediante ellas, busca llegar a la mayor cantidad de jóvenes y difundir, de esa manera, las propuestas alternativas de ASAGRAPA. *“Vemos al CJR como un factor principal de educación popular. Y conceptualizamos al CJR como un espacio de debate y de trabajo en equipo”*.

En el taller grupal, los jóvenes resaltaron la importancia de que la juventud comprenda su realidad y sea capaz de actuar sobre ella. El objetivo de la educación popular es desarrollar estrategias para poder crear las condiciones de arraigo de la juventud en las comunidades y evitar la migración rural- urbana.

Los debates se realizan a nivel comunitario y de organización social; también se aprovechan espacios en reuniones de diversas organizaciones sociales, en foros nacionales e internacionales.

Las charlas y los debates fueron desde el inicio, una de las estrategias más importantes para articular a los jóvenes y analizar con ellos su situación dentro de las comunidades y de la sociedad. Dice al respecto un líder joven: *“A través de la educación popular podemos tomar conciencia y caracterizar bien las causas de por qué nosotros los jóvenes campesinos somos expulsados de nuestra comunidad. Por ejemplo: por qué nosotros venimos a la orilla de la ciudad. No es por voluntad propia, sino por los problemas que genera la sociedad”*.

Partiendo del análisis de la situación que vive la juventud campesina, la organización juvenil promueve la comprensión de las causas estructurales de los problemas que le afectan

(acceso a la tierra, educación, migración). Eso posibilita un debate sobre el funcionamiento de la sociedad, la coyuntura nacional en el contexto internacional, las alternativas del campesinado ante el sistema vigente y la identificación de los jóvenes como un determinado sector social¹⁹. Sus derechos como ciudadanos son otro tema, para el que se cuenta con el apoyo de abogados independientes y de organizaciones no gubernamentales.

El análisis de la producción, la intervención y presión de los actores externos en la comunidad, así como la problemática de la fumigación masiva con agrotóxicos, permiten debatir propuestas alternativas en cuanto al uso de la tierra, la relación medio ambiente-ser humano, producción agroecológica-salud, soberanía y autonomía, como actores sociales en un territorio determinado. Se resalta la importancia de la unidad campesina y la organización social ante la fragmentación de los colectivos y las divisiones que generan los actores externos.

Frente a los prejuicios y presiones que sufren los jóvenes campesinos, uno de los temas centrales gira alrededor de la autoestima, cultura e identidad campesina, para que valoricen el modo de ser campesino y a la juventud como sujeto de cambio. *“Por ejemplo, nosotros analizamos en todos los talleres la situación del campesinado y de los sectores populares y siempre enfocábamos la juventud como la etapa más importante. Y ahí explicábamos a la gente que uno puede definir el modelo de vida para su futuro. Por eso tenemos que aprovechar y aprender. Aquí nosotros podemos construir como líderes comunitarios, como dirigentes y ser útiles a la comunidad campesina y a la sociedad, eso es lo que queremos”*.

La reflexión conjunta y el ejercicio del diálogo es el punto de partida de la transformación de la sociedad donde el ser humano se dignifica y se convierte en sujeto. Según las palabras de Paulo Freire: *“Existir humanamente es pronunciar el mundo, es transformarlo”*. (1997: 101).

6.3 Acción comunitaria

Los jóvenes, una vez que se articulan como grupo, son -según su propia visión- el sector etario con mayor dinámica dentro de la comunidad para organizar las actividades de interés comunitario. El siguiente testimonio refleja lo enunciado: *“Los jóvenes influyen mucho en el desarrollo comunitario”*. En grupo, analizan los espacios comunitarios donde se agrupan los jóvenes y luego las estrategias de intervención. Ese debate nos remite a la discusión sobre la comprensión de lo político, de parte de los movimientos sociales.

Hay diferentes abordajes sobre las estrategias políticas para incidir en los mundos de vida de los campesinos, definiendo “mundo de vida” como la comunidad y su entorno inmediato, que comprende los diferentes actores e instituciones públicas. Uno, da preferencia al accionar en espacios públicos, a fin de ejercer presión ante las autoridades. Otro, sin negar el anterior, sostiene la importancia de luchar en todos los espacios comunitarios, intervenir en todas las cuestiones de interés comunitario y así concientizar a los miembros sobre las implicancias de las decisiones que toman. Esto significa que todo se convierte en política y que las decisiones familiares o “privadas”, como la elección del método agrícola

y del tipo de semilla, la planificación familiar de la producción, las relaciones de género y entre generaciones, la autogestión alrededor de la escuela, la construcción de un parque, de caminos... pasan a ser de interés público.

Esta postura implica enfatizar en el proceso de construcción de la organización social, desde las comunidades. El trabajo comunitario posibilita la consolidación de la organización juvenil y de la organización social en su conjunto. En los testimonios sobre las actividades comunitarias, resalta constantemente la necesidad de fortalecer la comunidad e intervenir en el programa de ASAGRAPA con el objetivo de evitar la descampesinización. La juventud organizada tiene, como se refleja en todas las entrevistas, una alta autoestima y anhelo de protagonismo; los roces con adultos son considerados como parte del proceso de transformación social.

Las actividades comunitarias en las que los jóvenes tienen mayor desempeño son las de recreación, reforestación, construcción de parques y/o canchas y actividades de solidaridad. Junto a los adultos, participan en actividades productivas comunitarias, participación que es valorizada por los adultos. Como la concepción de desarrollo abarca a toda la comunidad -y no sólo a las unidades domésticas- los socios se organizan alrededor de una infraestructura comunitaria, y llevan a cabo actividades como la construcción de piletas peceras, el mejoramiento de fuentes de agua, la utilización de maquinarias, entre otras.

Esas actividades dan a la comunidad una dinámica

muy particular y son el punto de partida de la iniciación en una organización social. Desde sus mundos de vida, realizan acciones concretas y con un objetivo y resultado bien definido. Por otro lado, esos espacios se pueden concebir como una iniciación para los futuros líderes sociales, donde la interacción y gradual comprensión de la microsociedad-comunidad los equipa con las experiencias básicas para seguir creciendo.

Los jóvenes desearían mayor capacitación y profesionalización de sus pares para el bienestar comunitario. Actualmente, existen jóvenes promotores de salud cuya experiencia valoran como muy importante; pero quisieran contar con una mayor cantidad de promotores de salud, además de incorporar promotores de educación popular y jóvenes especializados en agroecología en las comunidades²⁰.

Ante la inactividad y el desinterés de los gobiernos de turno y la falta de políticas públicas, la juventud ve a ASAGRAPA como aquel actor que analiza la situación de los jóvenes y campesinos en general y busca implementar alternativas para el campesinado. Para tal fin cuenta con el apoyo de organizaciones no-gubernamentales e intelectuales a nivel nacional e internacional.

Para exigir obras de infraestructura, los jóvenes integran la asociación o comité de la comunidad. Este solicita por nota la obra en cuestión a las autoridades pertinentes (por ejemplo, la edificación de una escuela o colegio, y rubros). El seguimiento lo realizan generalmente los líderes adultos por su trayectoria y sus conocimientos políticos.

6.4 Oposición a la iniciativa juvenil en las comunidades

Las actividades de la juventud organizada crea oposiciones dentro de la misma comunidad, las que se expresan de diferentes formas. Ellas son el resultado de la creciente articulación de dos modos de producción: el hegemónico y el campesino. De esta manera cada aspecto, aparentemente insignificante, se vuelve político, ya que en él se disputan otras concepciones societarias.

Como se analizó en anteriores capítulos, los diferentes enfoques influyen en los contenidos de la educación, en la elección de la agricultura, en la concepción de lo que es la comunidad, en la participación política, etc. En algunas comunidades, las oposiciones son más abiertas y las comunidades más fraccionadas, cuestiones que los socios de ASAGRAPA buscan superar a través del diálogo.

Por citar un ejemplo: en la presente investigación se planteó una entrevista en un colegio para indagar posibles posiciones divergentes entre los jóvenes organizados y los no-organizados. Los docentes, quienes en su mayoría son adversarios de la organización, no acudieron a la solicitud de la entrevista grupal, utilizando un pretexto para suspender las clases ese día.

El hecho de pertenecer a la organización social, crea oposición de los políticos tradicionales que buscan contrarrestar un posible incremento de influencias utilizando gran variedad de estrategias:

chismes, acusaciones, manipulación, presión, utilización de fondos públicos, clientelismo, etc. Un líder juvenil comentó un caso extremo pero interesante, porque refleja de forma clara la oposición que generan los procesos independientes de organización.

En una comunidad en la que la juventud se consolidaba e incentivaba actividades, el caudillo local buscó dismantelar esta organización. La vez que los jóvenes plantaron árboles a la entrada de la comunidad, éstos fueron destruidos por los opositores esa misma noche; cuando organizaron una fiesta, apareció un grupo de jóvenes que intentó interrumpirla en forma violenta.

En esta atmósfera, para la juventud no es fácil actuar correctamente e intervenir. Los testimonios de los líderes juveniles más experimentados dejan en claro que la orientación que le brindan los líderes adultos es fundamental en su accionar. Las experiencias organizativas en la comunidad se entienden como parte de un proceso de crecimiento y de formación del liderazgo.

6.5 Los campamentos juveniles

El intercambio entre jóvenes de diferentes comunidades fue una actividad que generó mucho entusiasmo. Propició que cada uno cuente sus experiencias de trabajo y vivencias y conozca las de los demás, así como el diálogo y análisis de la realidad juvenil. *“Los jóvenes realizaron intercambios, como de Itá Vera al Triunfo y así. Se hacían torneos, se hacían visitas de aquí para allá, eso motivó mucho para que el CJR pueda tener ese crecimiento en un tiempo tan corto”*.

Esta experiencia y la discusión acerca de que los espacios habituales de la organización social no siempre eran apropiados para articular y formar a los jóvenes, ideó la estrategia innovadora del campamento como un espacio netamente juvenil de encuentro, debate y recreación.

El campamento también fue pensado como punto de culminación de las actividades organizativas y donde se pudiera llegar a decisiones y resoluciones aceptadas por la mayor cantidad posible de jóvenes. *“El campamento era, desde mi punto de vista, el resultado de un trabajo que se realizaba en las comunidades, donde se formaban equipos. Al final del año, en carácter de revisión de las actividades de las tareas realizadas en las comunidades, se hace un debate en general, en donde se invita a personalidades para discutir la situación de los jóvenes”.*

Los campamentos juveniles se están realizando anualmente desde el año 2000, en el día de la juventud (21 de setiembre). Han aportado decisivamente a la consolidación y crecimiento del CJR. Posibilita que jóvenes interesados y que aún no pertenecen al Centro, se acerquen y conozcan los trabajos de los miembros y los planteamientos ante la crisis agraria. Dice una líder al respecto: *“Yo anoté algunos objetivos del campamento: abrir espacios de debate, intercambiar experiencias. Hacíamos ese intercambio entre las bases de diferentes comunidades. El otro objetivo es acercar a los jóvenes a la organización, porque participaban muchos jóvenes que no eran de ninguna organización, era participación del colegio”.*

Los campamentos juveniles son un novedoso

espacio de debate entre jóvenes campesinos, pero también posibilitan el debate con intelectuales, profesionales de organizaciones no-gubernamentales, políticos y autoridades de instituciones estatales, sobre temáticas pertinentes a la juventud. Al final de cada campamento se elaboran resoluciones que orientan la acción de los jóvenes campesinos de ASAGRAPA. Por su carácter innovador, han tenido desde el principio, amplia cobertura de los medios de comunicación.

Esta actividad ha dado a la juventud organizada de ASAGRAPA mayor visibilidad pública, así también, ha conducido a que una mayor cantidad de jóvenes se interese en la política y se involucre en diversas actividades, sean éstas comunitarias, regionales o nacionales.

Desde el inicio, han participado jóvenes de diversas organizaciones sociales de áreas rurales y urbanas -campesinas, estudiantiles, barriales, etc.- de diferentes Departamentos del país. Actualmente se reúnen aproximadamente 400 jóvenes.

a. Las experiencias organizativas y el fortalecimiento de la juventud como resultado de los campamentos

Cuando los jóvenes, en un taller, hicieron memoria del proceso de los campamentos desde su inicio hasta hoy día, resaltaron las experiencias y el aprendizaje acumulados durante los últimos años y el vertiginoso proceso de cambio que han generado.

El primer campamento despertó a la vez, interés

y preocupación en los adultos ya que temieron por la reputación de sus hijas. Eso produjo que a él asistieran tanto jóvenes como adultos, quienes mantenían un estricto control sobre las acciones de sus hijas, mientras que los hijos varones gozaban siempre de mayor libertad.

A partir del tercer campamento -así lo recuerdan las chicas- se notaba ya un importante cambio, no sólo por la creciente confianza de los padres en sus hijas, sino también porque por primera vez hubo una ponente mujer, quien inició el debate de género. Esto es percibido como un punto de inflexión que fue importante para que las relaciones de género se hayan convertido en un tema transversal de debate en la organización ASAGRAPA, y para que los padres de familia tuvieran mayor conciencia y dieran mayor libertad de reunión a sus hijas. Además, con el correr del tiempo, las chicas que normalmente quedaban calladas durante los debates, empezaron a opinar.

Otro indicador de crecimiento que recuerdan, es que la juventud lograba -de a poco- superar la timidez para hablar y opinar en público. En el primer campamento, hablaron principalmente los líderes adultos y los jóvenes observaban y escuchaban. Un dirigente adulto recuerda que los jóvenes habían dicho que participaban para aprender, pero no para opinar.

A partir del tercer campamento aproximadamente, los jóvenes empezaron a expresar sus opiniones en público y a debatir con los intelectuales y políticos sobre los diferentes temas. Este es el resultado de la labor cotidiana de la organización

juvenil en las comunidades, pero también un índice de la creciente autoestima de la juventud y de la confianza en su protagonismo.

Ganaron múltiples experiencias desde el inicio de los campamentos: de carácter organizativo, del actuar en espacios públicos, capacidad de relacionarse con intelectuales y políticos. Otro resultado que mencionaron es que ganaron aceptación y respeto de los adultos, y con ello, espacio como juventud organizada en ASAGRAPA.

A modo de resumen citamos a un líder joven: *“La actividad misma convenció a los padres y a la juventud, el resultado convenció a la misma organización de que es un elemento para incidir y que cumple con un objetivo planteado desde el inicio. Y se va mejorando de a poco porque evalúan los errores, y se corrigen, así se va mejorando. Por ejemplo, el primer campamento sirvió para analizar el segundo, el segundo también sirvió de análisis para organizar el tercero, y de a poco se iba mejorando ese evento”*.

b. Debates públicos

El campamento se inicia generalmente con un análisis de la coyuntura nacional y de la situación de la juventud en el área rural y en el país. Entre los panelistas hay líderes campesinos, intelectuales, representantes del ex-IBR y actual INDERT, políticos y algún líder juvenil de una organización de otro Departamento o del área urbana. Los dirigentes campesinos suelen abordar temáticas como, el papel de los movimientos sociales, el papel y funcionamiento del Estado, liderazgo, juventud y organización, y el programa de ASAGRAPA.

Los intelectuales aportan, para una mayor comprensión de la realidad, sus conocimientos sobre las características del neoliberalismo y las políticas sociales y públicas en el contexto de la globalización. Otros ejes temáticos son: las causas estructurales de la migración juvenil y el derecho a tierra, trabajo, educación y salud.

Con los políticos se debaten temas pertinentes a la juventud. Regularmente participa un representante del INDERT que asume públicamente la falta de políticas de tierra para el campesinado y resalta el valor de la juventud para la construcción del futuro. A inicios del año 2000, momento en que la privatización era el tema de coyuntura, participó uno de los referentes de los proyectos de privatización. En otro momento, participó el entonces Ministro de Educación y actual Presidente de la República, ante quien expusieron su situación como jóvenes campesinos y estudiantes.

¿Cuáles son los resultados de esos debates públicos? Los jóvenes recalcan su importancia como espacio de capacitación y comprensión de su realidad, en un marco político y económico más amplio, lo que es fundamental para diseñar estrategias alternativas y elaborar políticas ante la presión del neoliberalismo. Por otro lado, es un espacio donde la organización campesina concientiza a la juventud sobre un programa alternativo y se analizan conjuntamente los tipos de liderazgo y las estrategias organizativas pertinentes.

A partir del año 2005, la juventud ha planteado con mayor firmeza que ellos deberían tener mayor presencia en la estructura organizativa de ASAGRAPA y mayor incidencia en todos los escenarios públicos. Para tal fin, solicitaron mayor formación y capacitación como líderes juveniles.

Ahora bien, en el debate con las autoridades y los políticos, los jóvenes tienen la posibilidad de exponer sus puntos de vista y sus planteamientos, pero hasta ahora no han obtenido respuestas concretas para iniciar algún tipo de actividad o acción pública.

Como un ejemplo citan el debate con el entonces Ministro de Educación y actual Presidente de la República, Nicanor Duarte Frutos. Ellos le exigieron en el año 2001, el acceso gratuito de todos los jóvenes a la educación y becas para estudiantes de sectores empobrecidos. Una vez que llegó a la presidencia, el ex ministro implementó becas, pero en universidades privadas y distribuidas a través de la entidad Itaipú, conocida en el Paraguay por sus criterios netamente clientelistas.

Un líder adulto resalta como positivo, que las instituciones estatales regionales tienen al menos un mínimo conocimiento de la existencia de la organización juvenil con sus propias opiniones y demandas. Eso lleva a que los líderes jóvenes sean reconocidos como tales, en las oficinas públicas. Pero, del reconocimiento de la existencia de una organización juvenil a la implementación de una acción pública, queda aún un largo camino por recorrer.

6.6 Alianzas y redes

Como la organización campesina está vinculada a diversos movimientos sociales, redes, ONGs y agencias de financiación a nivel nacional e internacional, y convocada a foros, seminarios, paneles, debates y otras acciones, la juventud participa en esos eventos. Pero participa en su condición de representante de ASAGRAPA y no como líderes jóvenes pertenecientes al CJR.

Así se presentaron en los Foros Sociales Nacionales y en los diversos Foros Sociales Mundiales realizados en Porto Alegre, Brasil. También, fueron invitados como panelistas a diversos seminarios en Bolivia. Allí tuvieron la posibilidad de exponer la situación juvenil, pero siempre en el contexto de la temática campesina del Paraguay. En el Foro de la Triple Frontera del año 2006, en Ciudad del Este, los jóvenes sí han organizado como CJR de ASAGRAPA un debate sobre “La Situación de la Juventud Rural en Paraguay”.

Entonces, el accionar público como juventud organizada está siempre presente, pero bastante reducido como organización de juventud propiamente dicha. Como organización juvenil, se desenvuelven en acciones conjuntas con otra organización juvenil, AMOTER, de Pdte. Franco, una ciudad limítrofe con Ciudad del Este²¹. La juventud de ASAGRAPA realiza con ellos, manifestaciones en demanda principalmente de empleo y debates sobre su situación.

Otra organización juvenil con quienes han tenido

relaciones muy importantes fue con FENAES (Federación Nacional de Estudiantes Secundarios); como actualmente no existen Centros de Estudiantes en los colegios, no se reúnen con esta organización estudiantil. Anteriormente, una joven participaba periódicamente en las reuniones regionales y nacionales. ASAGRAPA apoyaba y participaba en las manifestaciones de la FENAES en Ciudad del Este y en Asunción. Su representante, en una de las reuniones nacionales, presentó propuestas para una educación adaptada a la realidad rural, lo que -según su opinión- no fue muy considerado por la mayoría de los estudiantes, que son provenientes de las ciudades.

6.7 Percepciones de la juventud sobre temas recurrentes de las agendas públicas contemporáneas

El tema de la sexualidad sigue siendo tabú entre los jóvenes, sobre todo para las mujeres, que prefieren no hablar de ello ya que socialmente no les corresponde. Los varones sí expresaron su curiosidad, y mencionaron los peligros que conlleva el desconocimiento de las enfermedades sexuales, ya que se puede contraer SIDA²². En cuanto al tema de la homosexualidad, sabiendo que el campesinado tiene un fuerte rechazo hacia esa cuestión, los jóvenes dirigentes del grupo focal expresan su respeto y tolerancia hacia la opción sexual de las personas y no demuestran actitudes de discriminación.

Ante el tema de los discapacitados, de escasa visibilidad en el área rural, señalan que ellos tienen los mismos derechos que todos los ciudadanos y

merecen el apoyo de los demás. Sobre la diversidad religiosa, la respetan, aunque adoptan una postura crítica hacia la función social de la religión y la actitud autoritaria y conservadora de los representantes de la institución católica.

Hablando de la integración sudamericana apelan a favor de una integración de los pueblos latinoamericanos y rechazan una integración de intereses económicos que posibilite el saqueo de los recursos naturales.

7. Consideraciones finales: efectos sociales y repercusiones políticas

Las demandas de la situación tipo expresan la preocupación central de gran parte de la población latinoamericana que vive en áreas rurales: tierra, trabajo, educación y recreación. La demanda central de acceso a la tierra es histórica en el campesinado latinoamericano. A esa demanda se incorpora hoy la reivindicación de una reforma agraria integral que exige al Estado, una serie de políticas sociales para garantizar el desarrollo rural.

Ante las políticas neoliberales, la demanda de tierra y trabajo agrícola gana aún mayor vigencia frente a la expansión de los monocultivos, las políticas de mercado de tierra y el saqueo de los recursos naturales, en el marco de proyectos de integración, como IIRSA, ZICOSUR y otros. El desafío actual de la población rural latinoamericana consiste en asegurar la permanencia del campesinado y de los pueblos indígenas en sus territorios y en garantizar la soberanía sobre las tierras, territorios, recursos naturales, conocimientos tradicionales y semillas autóctonas.

En ese sentido, la situación tipo estudiada experimenta una gran solidaridad en sus demandas, que van desde articulaciones entre campesinos con diversas organizaciones sociales a nivel regional, hasta la construcción de redes globales. Organizaciones de derechos humanos, activistas medioambientales y organizaciones campesinas e indígenas constituyen actores muy importantes a nivel nacional e internacional que apoyan las demandas centrales de la situación tipo. Además, cuentan con apoyo financiero de organizaciones sociales, no-gubernamentales, eclesiales e inclusive, agencias de desarrollo estatales ofrecen su apoyo.

Sin embargo, los intereses económicos y políticos con los que se enfrenta la situación tipo son enormes, ya que ellos cuentan con una poderosa red globalizada de alianzas económicas y políticas. En la medida en que los recursos naturales experimentan un aumento de valor -en el marco de una crónica crisis energética- la disputa por ellos y los territorios, se intensifica.

Paraguay es un pequeño país, periférico y subordinado a países de mayor desarrollo económico y potencial político, y cuenta con una historia muy particular. Decenas de años de dominio de un partido en el poder -de los cuales 35 años bajo el control estricto de un régimen dictatorial- han dificultado el surgimiento de organizaciones sociales y las reivindicaciones de una sociedad más justa e igualitaria. Una herencia de esa época es la educación autoritaria y militarizada, aunque hay importantes avances gracias a la reciente democratización.

Algunas organizaciones no-gubernamentales están asumiendo un pensamiento crítico y brindan un aporte sumamente valioso de acompañamiento a las inquietudes de los movimientos sociales y a la planificación de políticas alternativas. Las universidades -al menos por ahora- no son centros de estudio volcados a la reflexión crítica de la realidad del propio país, ni a la investigación, y no juegan casi ningún papel intelectual en la sociedad.

Los jóvenes campesinos tienen un buen conocimiento de sus derechos -lo que no es típico para la sociedad paraguaya y menos para la rural- pero señalan las contradicciones de la legislación existente y su incumplimiento por parte del Estado. El carácter autoritario del Estado paraguayo -que en lugar de desarrollar políticas públicas, responde con fuerzas represivas- no despierta ninguna confianza. Los jóvenes lo ven como a un “enemigo”, según lo han expresado en repetidas ocasiones.

Cuando el Estado implementa acciones públicas, éstas son percibidas como coyunturales, motivadas para apaciguar los ánimos y la resistencia, y no como resultado de un diseño de políticas públicas o de transformaciones estructurales. Todos los actores entrevistados, entre ellos también el representante del empresariado sojero, han criticado la falta de seriedad política, la descoordinación de las diferentes instituciones estatales, la carencia de una institucionalidad vigente y la corrupción, como obstáculos para realizar reformas.

La juventud rural entrevistada tiene plena conciencia de esa realidad pero, lejos de desanimarse, quiere ser protagonista de los cambios sociales y resalta no sólo la importancia de la juventud organizada sino de todos los movimientos sociales para impulsar verdaderas transformaciones en el país. La investigación demuestra que si esa situación tipo tuviese mayores posibilidades para desarrollar habilidades y capacidades y debatir e implementar políticas sociales, se podrían generar cambios sumamente importantes.

Los campos de acción más determinantes para los jóvenes son las comunidades donde -desde espacios concretos- realizan actividades que los insertan en el aprendizaje del diálogo, de las responsabilidades y del trabajo en equipo. Tanto adultos como jóvenes expresan que la juventud es el actor con mayor dinámica y vitalidad en las comunidades y que sin ella no hay familia, producción ni comunidad. Por supuesto, en la práctica, las tradicionales pautas autoritarias de relacionamiento intergeneracional generan roces y celos. Sin embargo, los jóvenes saben que eso forma parte de un proceso de cambio social que se logra únicamente de forma gradual y a través del diálogo.

La investigación ha demostrado como un resultado central, que la organización juvenil rural constituye uno de los pocos espacios de aprendizaje de democracia y ciudadanía, en una sociedad marcada por el autoritarismo y la exclusión social y política. A través de ella se están

impulsando procesos de democratización desde “abajo”, donde la participación convierte a los individuos jóvenes en sujetos políticos y en colectivos con un proyecto de vida.

Con eso, la juventud está desarrollando con mayor facilidad hábitos democráticos e impulsando transformaciones en la sociedad, en sus familias y en la organización misma. Los adultos confirman, de forma directa o indirecta, esas observaciones y resaltan la mayor autonomía y libertad de expresión de la juventud actual en comparación con la generación adulta. En cuanto a las relaciones de género, son las líderes jóvenes las que han asumido con mayor facilidad el desafío y han logrado ir cambiando gradualmente la mentalidad de sus padres.

La juventud tiene su proyecto personal de vida, pero éste se confunde con un proyecto de vida colectiva que abarca transformaciones de toda la sociedad. Aquí resalta la autoestima y la percepción de protagonismo de la juventud rural organizada, sabiendo que el sistema social y económico vigente les pone serios obstáculos para su desenvolvimiento como sujetos de cambio.

La tierra, demanda central de la juventud, implica el relacionamiento con un colectivo y con un modo de producción -ambos aspectos constitutivos de la identidad campesina- y se convierte en síntesis de la disputa por diferentes concepciones de vida, sociedad y economía. Esa valorización de la tierra, como asiento de un colectivo con historia y cultura propia, se contrapone a la concepción empresarial de la tierra

como una mercancía y fuente de acumulación de capital, subordinando ese recurso natural a la funcionalidad de la economía globalizada.

Las otras demandas -trabajo, educación y recreación- son inseparables de la concepción particular de tierra. La concepción tradicional de la tierra como “madre” es revalorizada por los postulados de la agroecología. Garantizada la tierra, el joven tiene trabajo si aplica un modelo agrícola diversificado, contrario al modelo productivista y mercantilista. En ese contexto, los jóvenes afirman que ellos tienen mayor facilidad de comprender las ideas y prácticas de la agroecología que la generación adulta, inserta en la agricultura “moderna”. Sin embargo, a nivel familiar, la mayoría de los jóvenes no tienen mucha influencia en las decisiones en el proceso productivo.

Aquel joven que no tiene acceso a tierra ni trabajo, se ve obligado a buscar esto fuera de su comunidad. Sin embargo, el joven rural no tiene muchas posibilidades de encontrar un empleo por falta de mercado, y la mala calidad educativa, que no lo prepara adecuadamente para la competencia laboral. Una experiencia sumamente interesante de profesionalización es aquella impulsada por la organización -y apoyada por organismos internacionales ante la ausencia del Estado- en la comunidad “El Triunfo”, donde los egresados generan ganancias adicionales con su especialización y pueden seguir labrando la tierra.

En cuanto a la educación, critican la falta de centros educativos en sus comunidades, pues

constituye un impedimento para el acceso de la mayoría de jóvenes campesinos a la educación media. Otro motivo de crítica es la precariedad en que se encuentran las instituciones existentes. Una vez más, la educación se convierte en un medio de manipulación política y económica de caudillos y, a veces, empresarios.

La juventud organizada participa en todas las actividades de ASAGRAPA, con mayor protagonismo a partir de la segunda mitad de los años 90. Están presentes en manifestaciones, seminarios, intercambios, debates, audiencias públicas, pero bajo la bandera de la organización social y no en su condición de organización juvenil. Uno de los espacios más importantes son los campamentos anuales, donde entablan debates con pensadores, políticos y representantes de instituciones públicas. Esa actividad es primordial, porque constituye un espacio abierto para todos los interesados y por la convergencia de jóvenes de todo el país y de todos los sectores sociales. Por otro lado, se debe resaltar que esa actividad fue clave para que la juventud adquiriera mayor visibilidad pública y conquistara mayores espacios y reconocimiento dentro de la misma organización social. Ambos factores han contribuido a que el CJR crezca cualitativamente y cuantitativamente.

En Paraguay no existen políticas públicas destinadas a la juventud rural. Ella no tiene muchas oportunidades y vive en contextos donde no tienen acceso a tierra ni empleos. La mayoría tiene muy reducidas posibilidades de acudir a la formación educativa, que a su vez se caracteriza por una mala calidad. Políticas de capacitación en

nuevas tecnologías agrarias y agroecológicas, así como mayor profesionalización, existen sólo gracias a la iniciativa de las organizaciones campesinas que cuentan con organizaciones solidarias para tal fin.

Entonces, son las organizaciones campesinas quienes desarrollan con profesionales y organizaciones no-gubernamentales, programas de desarrollo rural. Sin embargo, para mejorar sustancialmente la situación de los jóvenes y ofrecerles oportunidades, se requieren políticas y reformas institucionales que den impulso a las iniciativas locales y regionales.

¹ El documento del Banco Mundial de setiembre de 1998 "Paraguay, apuntes de su política económica y social " establece los lineamientos básicos de la política neoliberal.

² Datos oficiales testimonian el proceso de descampesinización en Paraguay, cuya tendencia está creciendo a causa del aumento de las tierras cultivadas con soja. En 1989 la población campesina constituía el 63% del total, mientras que en el año 2001 cayó a un 49%. En el Departamento de Alto Paraná se puede constatar que en los últimos diez años, numerosas comunidades campesinas se han desintegrado o han desaparecido. Para citar un ejemplo, sólo el 10% de los pobladores del distrito de Minga Porã, una ocupación que data del año 1987 con una superficie de 13.000 has, aún permanece en sus tierras. De los demás lotes se han apropiado farmers de origen brasileño o agroempresas. Donde hace 10 años existían comunidades campesinas, hoy se extiende la monotonía de plantaciones de soja y maíz.

³ Lo cual implicó la adaptación de las guías de base para todas las situaciones tipo concebidas por el proyecto de investigación regional.

⁴ En los primeros años luego de la caída de la dictadura de Stroessner, en este Departamento se tuvo la mayor cantidad de ocupaciones de tierra, lo que ha generado múltiples experiencias, debates, que han influido en las discusiones políticas, programáticas y metodológicas de la organización, tomando lugar una constante retroalimentación entre teoría y práctica. Hoy, sin embargo, muchas comunidades se han desintegrado y sus tierras han sido absorbidas nuevamente para la producción tecnográfica.

⁵ A diferencia de Argentina y Uruguay, para citar solamente dos ejemplos, en Paraguay no existen movimientos sociales urbanos consolidados y de alta visibilidad pública como lo son los piqueteros

en la Argentina o los movimientos barriales en Montevideo/Uruguay.

⁶ Entrevistas con dirigentes adultos.

⁷ El trabajo productivo de las mujeres campesinas consiste mayoritariamente en tareas para la subsistencia, como huerta, animales menores, etc. Es la mujer quien garantiza la sobrevivencia de la familia a través de su labor. Sin embargo, sus aportes no son valorizados como los del hombre por no estar vinculados con el mercado.

⁸ “Yo me acuerdo muy bien que cuando tenía siete años ya me iba a la chacra con papá. Yo me iba a la chacra pero esperaba bajo la sombra y tomaba tereré con él, y así me hallaba en la chacra. Cuando crecí un poco más, a los diez años, ya me daba el buey. Entonces ya sabía atar el buey, manejar carretas. Después también ya tengo la responsabilidad de ir junto a un vecino, y ya no digo más que mi papá me envía, sino “yo vengo señor para tal cosa”. Y así aprendemos la responsabilidad (...). Y ahí yo analicé que sus acciones (del padre) en ese momento eran para el futuro, y yo creo que mi papá me enseñó a asumir responsabilidades”.

⁹ Es una comunidad, resultado de una ocupación del año 1987, y cuenta con una superficie de 13.000 has. Actualmente aún permanece aproximadamente el 10% de la población en sus tierras, de las demás tierras se han apropiado farmers de origen brasileño o agroempresas.

¹⁰ Los campesinos organizados comentan que esta gente, que antes eran sus vecinos, ahora les roban la mandioca de la chacra, lo que es un indicador del nivel de pobreza. Ese aparentemente insignificante hecho es para los campesinos organizados, un argumento para apelar a sus vecinos de no abandonar la comunidad.

¹¹ Son los casos por ejemplo, de las comunidades en el distrito de Itakyry -una de las regiones más abandonadas por el Estado y con un alto índice de pobreza y analfabetismo- y la comunidad de Puerto Indio del distrito de San Alberto. Estas comunidades tienen una distancia de entre 30 y 70 kilómetros de las rutas principales y son comunidades campesinas rodeadas por monocultivos de soja, de propietarios brasileños.

¹² Todos los jóvenes campesinos trabajan en los quehaceres domésticos y en la unidad productiva.

¹³ El costo diario de transporte para un estudiante oscila entre 0,5 hasta 1 USD. Una familia con tres hijos estudiantes, requiere un gasto mensual de entre 30 y 60 USD solamente para transporte

¹⁴ Ese intendente es un férreo opositor de las organizaciones sociales y es el ejemplo de un típico caudillo partidario tradicional, que mantiene relaciones clientelistas con los campesinos, utilizando sus contactos políticos y las instituciones del Estado para tal fin.

¹⁵ Presentamos a continuación algunas citas de líderes adultos: “Yo por lo menos estuve hasta los 18 años bajo el mando de mis padres”. Una mujer: “Anteriormente la juventud era más reprimida. Ahora son más libres y veo que esto está bien.” Hombre: “En esa época estábamos bajo el dominio de los padres. Antes estábamos controlados por los padres, administrado y centralizado. Ahora la diferencia es que la propia

sociedad te lleva la libertad, la educación”.

¹⁶ En aquel tiempo el Servicio Militar era un rito de pasaje del estado de joven al de adulto.

¹⁷ Ver el trabajo de Yusteet al. (1999) Pensando en la baja así como Desmilitarizándome de Alberto Arribas Lozano (Revista Tokorré N° 4, 1999) relato de tono literario sobre los sentimientos y pesares juveniles en torno a una sociedad militarizada, que llama a la desmilitarización de las relaciones humanas, las familias, los barrios, escuelas y ciudades.

¹⁸ Aquí se puede citar como ejemplos más importantes, la conformación de movimientos juveniles tales como la Coordinadora No al Servicio Militar Obligatorio (CONOSMO) o el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC) en pro de la desmilitarización de la sociedad paraguaya, y el salto cualitativo realizado por los jóvenes objetores de conciencia.

¹⁹ A modo de ejemplo presentamos las siguientes citas de dirigentes, sobre los contenidos desarrollados en esos cursos: “Esos cursos hablan del nivel de vida de la persona, cómo hacer un análisis político, cómo identificar los tipos de dirigentes, qué clase de dirigente. Después teníamos la tarea de calificar a los dirigentes, qué clase son, qué tipo de dirigentes nosotros queremos, qué es el Estado, qué es el gobierno... todas esas cosas básicas que cualquier dirigente debe saber. En eso nos capacitábamos mucho. Después ya profundizábamos mucho más en la política. Hablábamos del neoliberalismo, lo que servía de mucho para que los jóvenes puedan capacitarse”. Otro dice: “En el grupo de jóvenes discutíamos, por ejemplo, el tipo de Estado, a quién responde, qué es el Estado, qué es el gobierno, qué es el poder judicial, qué rol cumplen la policía nacional, los militares, los políticos, los partidos políticos”. “Caracterizamos a quién responden los partidos políticos, el partido colorado, el partido liberal, son poli clasistas pero a quién responde más. Teníamos cursos, debates, sacábamos algún texto sobre esos temas y sobre eso discutíamos”.

²⁰ Existe en Paraguay una red de promotores de salud Tesai Reka Paraguay (TRP), integrada por organizaciones sociales y apoyadas por la Cruz Roja.

²¹ AMOTER es una organización barrial, apoyada por la Iglesia, que tiene un programa independiente de radio que es constantemente perseguido por opositores a las ideas que difunden, y que reclama públicamente la falta de acceso de empleo para la juventud.

²² La sexualidad y el uso de condones es aún un tabú. El SIDA y sus vías de transmisión siguen siendo temas sobre los que no se habla. Un joven, promotor de salud, colgó recientemente en la misma entrada de la organización, afiches sobre SIDA, difundidos por organizaciones no-gubernamentales. Aunque no se hable del tema en la organización, estos afiches -visibles para todos - crean conciencia y, en algún momento, posibilitará la conversación entre jóvenes y adultos. Ese caso es interesante porque demuestra que los líderes jóvenes tienen sus propias estrategias para concientizar a los adultos.

Bibliografía

- Almeyra, Guillermo (2004). La protesta social en la Argentina (1990-2004). Buenos Aires. Ediciones Continental, Peña Lillo.
- Alvarez, Sonia; Dagnino, Evelina; Escobar Arturo (2000). “Introdução”, en: Ibid. (org.) Cultura e política nos movimentos sociais latino-americanos. Belo Horizonte. Editora UFMG.
- Banco Mundial (1998). Paraguay-apuntes de su política económica y social. Mimeo.
- Borón, Atilio (1999). “La sociedad civil después del diluvio neoliberal”, en: *Sader, Emir y Gentili, Pablo (compiladores). La trama del neoliberalismo*. Buenos Aires. CLACSO/EUDEBA.
- Ceceña, Ana Esther (1997). “Neoliberalismo e insubordinación en Chiapas”, en: ERA-Instituto de Investigaciones Económicas N° 4, México. <http://www.clacso.org.ar/difusion/secciones/campus-virtual-de-clacso/Convocatorias/ano-2003/convocatoria.2006-07-15.4852999885>
- CEIDRA (2002). El otro país posible. Reflexiones en ocasión de los doce años de creación de la comunidad El Triunfo. Asunción. Universidad Católica de Asunción. Centro de Estudios e Investigaciones de Derecho Rural y Reforma Agraria.
- CNOICIP (2005). La crisis en el campo paraguayo y la lucha por la tierra. Asunción. Edición propia
- Crespo F., Carlos (2000). “Continuidad y Ruptura: la ‘Guerra del Agua’ y los movimientos sociales en Bolivia”, en: *OSAL N° 2*, Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Septiembre.
- Elias, R.; Walder, G.; Yuste, J.C. (1999). Pensando en la baja. La experiencia del servicio militar obligatorio desde los adolescentes y sus familias. Asunción. SERPAJ-PY
- Escobar, Arturo (1998). “Whose knowledge, whose nature? Biodiversity, conservation and the political ecology of social movements”, en: *Journal of Political Ecology*. Vol.5.
- Fanfani, Emilio (2000). “Exclusión social y acción colectiva en la Argentina de hoy”, en: Punto de Vista. Buenos Aires.
- Feijóo, Cristina y Salas Oroño, Lucio (2002). “Las asambleas y el movimiento social”, en: *Qué son las asambleas populares?* Buenos Aires. Ediciones Continental, Peña Lillo.
- Kleinpennig, Jan (1984). “Rural development policy in Paraguay since 1960”, en: *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*. N°75
- Kohlhepp (2000). Incorporação de espaço fronteirico do leste do Paraguai na esfera de influencia brasileira.
- Mançano Fernández, Bernardo (2000). “O MST e a luta pela reforma agrária no Brasil”, en: *OSAL N° 2*, Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Septiembre.

- Mendes de Almeida, Angela (2000). “Muita terra e pouco dono. Análise histórico-estrutural da questão agrária no Brasil”, en: *OSAL N° 2*, Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Septiembre.
- Nagel, B. (2005). El movimiento campesino confronta la crisis agraria. En Abente, D y Masi, F (ed.): Estado, economía y sociedad. Una mirada internacional a la democracia paraguaya. Asunción 2005. CADEP.
- Palau, Tomás (1992). “Tendencias recientes y nuevos escenarios en la sociedad campesina paraguaya”, en: *Debate Agrario, N. 13*. Lima
- Palau Tomás, Cabello Daniel, Maeyens An, et al. (2007). Los Refugiados del Modelo Agroexportador. Impactos del monocultivo de soja en las comunidades paraguayas. Asunción. Diakonía, ICCO, A Seed, Grupo de Reflexión Rural, BASE Investigaciones Sociales.
- Palau, Tomás y Heikel, María Victoria (1987). Los campesinos, el Estado y las empresas en la frontera agrícola. Asunción. Base Investigaciones, Educación, Comunicaciones BASE ISEC.
- Picchetti, Valentina (2002). “Fábricas tomadas, fábricas de esperanzas. Las experiencias de Zanón y Brukman”, en: *Carpintero, Enrique y Hernández, Mario (compiladores) Produciendo Realidad. Las Empresas Comunitarias*. Buenos Aires (Topia).
- Riquelme, Quintín (2003, a). “El campesino y el voto”, en: *Revista Acción, N° 234*.
- Rivarola, Domingo (1990). “Proceso agrario, descentralización estatal y participación campesina”, en: *Revista Paraguaya de Sociología, año 27, N° 78*.
- Santos, Milton (1999). A natureza do espaço: espaço e tempo: razao e emocao. 3.ed. Hucite, Sao Paulo.
- Stedile, Joao Pedro y Mançano Fernández, Bernardo (2000). Brava Gente. Buenos Aires. Asociación Madres de Plaza de Mayo. Revista América Libre. Ediciones Barbarroja.
- Taddei, José (2003). “Neoliberalismo y movimientos sociales en América Latina. La configuración de la protesta social”, en: *Curso a distancia de CLACSO*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Teubal, Miguel (2001). “Globalización y nueva ruralidad en América Latina”, en: *Giarracca (comp.) Una nueva ruralidad en América Latina?*. Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Zibechi, Raúl (2003). “Los Movimientos Sociales Latinoamericanos: tendencias y desafíos”, en: *OSAL N° 9*. Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).



II. Informe Situación Tipo II

Movimiento de Estudiantes Secundarios en Paraguay. La demanda del boleto estudiantil expresada por la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES)

Diego Segovia

Introducción

El siguiente informe pretende sintetizar de manera esquemática y analizar los resultados de una investigación hecha sobre los jóvenes de la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES) entre los meses de mayo y agosto del año 2007. Esta organización fue seleccionada entre los movimientos juveniles urbanos de Paraguay dada la importancia que han cobrado sus demandas en los últimos tiempos, la visibilidad de sus luchas a nivel de la sociedad y la envergadura del sector poblacional al que representan.

Se partirá, en la primera parte, con una presentación del contexto nacional general y urbano en particular y, luego de unas breves consideraciones metodológicas, se seguirá con el contexto histórico del movimiento juvenil en que nace y se desarrolla la organización estudiantil secundaria. Se termina el capítulo presentando algunas cuestiones relativas al nacimiento de la FENAES y a la trascendencia de sus demandas.

En el capítulo 2 se aborda lo relativo a la organización interna de la lucha estudiantil. Además de haberse consolidado con una estructura organizativa extensa en territorio y relativamente estable en el tiempo, se han generado espacios de formación y debate, de negociaciones con los responsables de la satisfacción de sus demandas, de acciones directas de diversa magnitud y de elaboración de propuestas legales para

la canalización de las propias reivindicaciones. Todo esto implica la utilización constante de recursos materiales y comunicativos que, según el dinamismo con que sean aprovechados, agilizarán u obstaculizarán el alcance de los objetivos propuestos.

El capítulo 3 está destinado a explicar cómo se configura el espacio social en el que se desenvuelve la FENAES y cuáles son las relaciones que guardan con los distintos actores que en el mismo se presentan. Tanto opositores como mediadores pueden ampliar o reducir el impacto que tendrá la presencia del movimiento en la esfera pública y se tratará de ver cómo se aprovechan las fuerzas sinérgicas y se tratan de eludir aquellas contrarias.

En el cuarto capítulo se evaluará cuáles han sido los impactos de la FENAES y, derivado de esto, se podrá conocer cuál ha sido la efectividad del movimiento en su lucha, tanto en lo que respecta a la satisfacción de la demanda como en lo que respecta a la construcción de un entorno social propicio para su desarrollo.

El quinto y último capítulo es una síntesis analítica de algunos de los aspectos más resaltantes de las realidades, percepciones e identidades juveniles que pudieron ser observados en el transcurso de la investigación.

I. Contexto general

Para hablar del contexto general en el que se desarrolla la demanda escogida y el movimiento que se articula en torno a ella, se distinguirán cuatro esferas fundamentales: la cuestión política, la económica y social, la educativa y la juvenil. Aunque todas ellas están interrelacionadas, se las presentará por separado como forma de esquematizar teóricamente.

El Paraguay se encuentra desde hace 18 años en un proceso de transición política que comenzó luego de los 35 años de dictadura del general Stroessner. Simplemente por contraposición a la dictadura se dio en llamar a este período “transición democrática”, aunque la realidad muestra que, por más que hoy existan una mayor libertad de expresión y espacios más amplios para la organización social, sigue siendo una oligarquía, a veces la misma que se enriqueció durante la dictadura, la que gobierna el país no siempre dentro de la legalidad ni de la legitimidad. Surgieron también otros grupos de personas económicamente poderosas que hoy tienen gran influencia en las cuestiones políticas. Al mismo tiempo subsisten rasgos de la cultura autoritaria que ideológicamente amenazan con hacer retroceder el desarrollo de algunos avances en la adopción del régimen político democrático, haciendo más vulnerable el acceso y regulación del poder estatal a fuerzas no democráticas. La participación política, en la mayoría de los casos, no pasa de ser producto de las relaciones nepotistas y prebendarias para unos y, para otros, el apoyo a la tradición partidaria (fundada en motivaciones irracionales más que nada) o al candidato que más

ofrece (en la compra de documentos para las votaciones). Por estos y otros motivos se puede hablar de que el cambio de régimen político es, en los estratos más altos del gobierno, nada más que una transición plutocrática.

Sí resurge, en los años 90, la participación política de ciertos sectores de la sociedad que, aunque minoritarios, se organizan en pos de la exigencia de sus derechos. Se instalan con mucha fuerza en el espacio social los movimientos campesinos, docentes, sindicales, estudiantiles, etc. Aunque son más los puntos de encuentro que aquellos que separan internamente a cada sector (Palau, 2004), su auge y decadencia son cíclicos, y en muchos de estos ciclos se producen escisiones que los van fragmentando y debilitando.

El vínculo de lo político con la cuestión económica y social tiene mucho que ver con las reformas estructurales del Estado que se han realizado en las últimas dos décadas y con la corrupción y la ineficiencia reinantes en las esferas gubernamentales para atender las necesidades insatisfechas de la población. La promoción de la inversión extranjera, tanto en el campo como en la ciudad, ha desembocado en una sobreexplotación de recursos naturales y de fuerza de trabajo que ha pauperizado a gran parte de la población, mientras que ha enriquecido a unas cuantas familias. Esto aumentó exponencialmente la concentración de los ingresos que, medida por el coeficiente Gini, según los últimos datos, es de 57,8%, y si se considera el consumo del 10% más rico de la población, éste es 73,4 veces mayor a aquel del decil más pobre (IDH, 2005). Los niveles de pobreza se mantienen altos al mismo tiempo y

esto genera movimientos migratorios internos y externos como canales para buscar ascender en la pirámide social. Se calcula en casi 90.000 las personas que migran cada año del campo a la ciudad y en 60.000 aquellas que salen del país por motivos laborales (DGEEC, 2005). Vinculado con lo anterior también está el tema de la inseguridad. La falta de trabajo, de oportunidades, de espacios de esparcimiento y recreación, la hipermercantilización de las relaciones sociales, generan frustración y violencia.

Todo esto produce nuevas dinámicas sociales de interrelación y los jóvenes sufren en muchos casos la pérdida de los vínculos familiares, ya sea porque migran, ya sea porque sus padres o familiares lo hacen, ya sea porque la explotación laboral o el desempleo terminan corroyendo las bases materiales y simbólicas de las familias. Son los jóvenes quienes mayormente sufren las precarias condiciones del mercado laboral, ya que para ellos son más elevadas las tasas de desempleo y los niveles de explotación. Un tercio de los adolescentes (15-19) empleados y el 42% de los jóvenes (20-24), trabajan más de 48 horas semanales, mientras que la remuneración que reciben apenas alcanza un 27% del salario mínimo legal (Heikel, 2005: 288-289).

En Paraguay no han existido políticas públicas de juventud sistemáticas. Por lo general, lo único que tradicionalmente se ha invertido para las nuevas generaciones, se ha realizado desde el sector educativo. Históricamente no existió, desde la perspectiva de los gobiernos, una mirada de las juventudes como sujetos de derechos específicos. Muchas veces son los centros culturales privados

u otros espacios los que ofrecen, *motu proprio*, entradas a mitad de precio para jóvenes o estudiantes u otros incentivos para el acceso a bienes culturales o recreativos. El gasto social no es realizado desde una óptica de inversión sino como una oxigenación del sistema, cuando a los gobernantes de turno no queda otra salida por la presión social existente.

En cuanto a lo educativo, desde la década de los 90 se viene trabajando en una reforma que pretende, tanto romper con las estructuras autoritarias del sistema precedente, como adecuar los contenidos y métodos a las nuevas exigencias de la sociedad neoliberal. Muchos son los aspectos positivos y negativos que se evalúan de la Reforma en cuanto a lo pedagógico y técnico (Rivarola, 2004). Como uno de los aspectos más positivos se encuentra, en intenciones por lo menos, la democratización de los espacios escolares que parte del promocionar una pedagogía constructivista de aprendizaje constante entre el alumno y el maestro (MEC, 1991). En cuanto a lo controvertido de la reforma se tiene, la falta de recursos, la falta de formación del docente para aplicar en la práctica lo que está en la teoría, la ineficacia en cuanto a la adaptación de contenidos según la realidad del joven, sobre todo de sectores rurales y guaraní parlantes, la tecnificación de los conocimientos (Rivarola, 2006; MEC, 2000) y, como proceso paralelo, la privatización paulatina de los servicios educativos. En cuanto a la educación secundaria, este último fenómeno se puede observar cuando se considera la proporción de jóvenes que asistieron en 2005 a colegios públicos y se compara con la proporción

correspondiente al año 97/98. El valor baja del 74% al 62% (Fuentes: DGEEC y MEC).

Cabe aclarar, para visualizar mejor el sistema educativo, que la educación secundaria en Paraguay tiene una duración de 3 años y sucede inmediatamente a la primaria que consta de 9 años. Actualmente también se la conoce como Nivel Medio. Hasta la década del 90, la primaria llegaba hasta el sexto grado y, a partir de allí, los siguientes seis años conformaban la secundaria. Como producto de la Reforma Educativa, uno de cuyos objetivos es el elevar el promedio general de años de estudio a nivel país, se lleva la primaria hasta el noveno grado, ya que, según la Constitución Nacional, este ciclo educativo es obligatorio y gratuito. La secundaria queda pues reducida a los últimos 3 años de educación escolar formal (lo que antes era conocido como Bachillerato).

II Consideraciones metodológicas

Básicamente se trató de re-construir el conocimiento a partir de la interacción entre el investigador y los distintos actores que se presentan en la situación tipo. El proceso de investigación es visto como un diálogo entre los sujetos de estudio y el investigador, quien sistematiza y aclara las acciones e interpretaciones de los primeros. El considerar un diálogo significa que el proceso, aún cuando su osamenta básica está definida desde el principio, se va construyendo a medida que transcurre. A lo largo de la trayectoria se hace necesario rever ciertas teorías, metodologías y conceptualizaciones que operan como verdaderos obstáculos epistemológicos a la hora de comprender la dinámica de la organización

juvenil y su interacción con los mediadores, los adversarios y otros actores que puedan aparecer en la escena (Bourdieu, en Tamagno et al. 2005).

En el proceso de interacción con jóvenes de la FENAES se trató también de hacer dialogar a los paradigmas investigativos en una triangulación cuali-cuantitativa. Iniciando con una exploración cualitativa, se dio pie a las preguntas de un breve cuestionario aplicado a una muestra representativa de estudiantes del Nivel Medio de distintos colegios de Asunción. Al mismo tiempo, se siguió profundizando, mediante un grupo focal y entrevistas semiestructuradas, en las percepciones juveniles sobre la FENAES, su trayectoria, su organización y sus relaciones con otros actores sociales. Se acudió también a la sistematización de noticias periodísticas, a la observación participante y a la recopilación de datos secundarios para complementar la labor investigativa.

En resumen, los instrumentos aplicados para la obtención de los resultados que se presentan en este informe son:

- Observación participante (Asamblea Estudiantil)
- Sistematización de noticias periodísticas
- Recopilación de datos secundarios
- Entrevistas en profundidad a:
 - 2 líderes en Asunción, y 1 líder en Ciudad del Este (2 varones y 1 mujer)
- Entrevistas cortas a:
 - 1 Representante del Ministerio de Educación
 - 1 Representante de los Transportistas

- 1 Representantes de la Secretaría de Transporte del Área Metropolitana de Asunción
- 4 Docentes
- 4 Directores
- 4 Padres
- 2 Choferes
- 4 Estudiantes secundarios miembros de la FENAES
- 4 Estudiantes secundarios que no participan en la FENAES
- Grupo Focal con 6 militantes activos de la FENAES
- Encuesta breve por muestreo a 450 estudiantes secundarios de colegios de Asunción¹.

I.2 Sobre el segmento juvenil y la demanda

En el contexto que se iba ya produciendo en los años 90 en Paraguay surge una preocupación fundamental con respecto a la educación. Para garantizar una educación gratuita no se puede ignorar el traslado que implica arribar a un centro educativo para los estudiantes. Mirando a otros países se toma la idea de un boleto con tarifa reducida para los jóvenes, más específicamente para los estudiantes secundarios. Es así que los mismos jóvenes estudiantes comienzan a organizarse para exigir este beneficio al Estado. Más adelante se verá, con un poco más de detalle, la trayectoria de los movimientos que fueron agrupándose alrededor de esta demanda, que se mantuvo en la agenda, con altibajos, durante la década de los 90 y los primeros años de este siglo.

Hablar de Boleto Estudiantil (BE) significa hacer referencia principalmente a personas jóvenes de Asunción y alrededores (lo que se denomina el Área Metropolitana de Asunción o Gran Asunción). Esto se debe fundamentalmente a que, por un lado, ésta es el área del país en la que se da la mayor densidad de población y, por tanto, los servicios de transporte público son centrales; y, por otro lado, es el área en que existe una mayor tradición de organización estudiantil en comparación con otras regiones del país. Considerando, sin embargo, el segmento juvenil en su totalidad, éste supera los límites territoriales del Gran Asunción, pero, por una cuestión de practicidad y porque los procesos más intensos de relacionamiento se dan en esta zona, se decidió focalizar el estudio en el Área Metropolitana de Asunción (AMA). No obstante, también se indagó y se presentarán cuestiones que respectan a estudiantes de otras localidades.

Asunción, como capital del país, ha concentrado siempre la mayor cantidad de servicios y recursos públicos y privados. Tanto la educación como la salud, la cultura, el entretenimiento, la inversión privada y pública han tenido como centro principal la zona de Asunción. En este territorio vive aproximadamente un sexto de la población total del país y, por tanto, se concentra la mayor cantidad de estudiantes secundarios, así como también, absoluta y proporcionalmente, la mayor cantidad de Centros de Estudiantes. Considérese que el Departamento que sigue inmediatamente a Asunción y Central² en participación en la FENAES y en cuanto a población estudiantil, es Alto Paraná. Allí había solamente 4 Centros de

Estudiantes en el momento en que se realizó esta investigación.

Según los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares del año 2005 la población de entre 15 y 18 años en Asunción era de 40.833 personas, de las cuales se encontraba asistiendo a un centro de educación formal el 79,1%. Es muy significativa, sin embargo, la distinción por sexo, ya que sólo el 70,9% de las mujeres estaba cursando algún ciclo de la educación formal cuando que este porcentaje ascendía al 90% en el caso de los hombres. Estos valores son ampliamente superiores a los del país en general, que alcanza solamente un 67,5% de asistencia, aunque llama la atención que aquí (en el total país) se invierte la relación hombres-mujeres, alcanzando los primeros un 66,1%, y las segundas un 69,1%, lo cual indica que Asunción, la capital, es uno de los lugares donde mayor es la discriminación por sexo para el acceso a la educación. Esto puede deberse a que muchas mujeres migran a la ciudad a temprana edad como trabajadoras domésticas, hecho que no les permite seguir formándose. O bien puede deberse a la presión que existe sobre la mujer e incluso a una discriminación social que seguirían sufriendo algunas jóvenes que quedan embarazadas durante el período escolar.

Aún así, de la FENAES forman parte jóvenes varones y mujeres en igualdad de condiciones. Los mismos y las mismas son jóvenes urbanos/as o, por lo menos, actualmente residen en áreas urbanas. Hablar de lo urbano es necesariamente hablar de complejidad. Es en la ciudad en donde se hacen más intensas las diferencias

socioculturales. En Paraguay no existen diferencias raciales significativas ya que son casi todos mestizos o criollos. En cuanto al idioma, casi siempre en los centros urbanos se habla castellano, aunque quizás en algunos el guaraní esté más permeado. Existen datos que demuestran una clara relación entre el quintil de ingreso per cápita y la lengua hablada en el hogar. Los quintiles más bajos son aquellos que más utilizan el guaraní, mientras que los más altos hablan sobre todo el castellano. Existe una clase media bilingüe, aunque en los extremos de la pirámide existen clases monolingües guaraní (40% de abajo), y castellano (10% más alto)³. La religión predominante es la católica, aunque en los últimos tiempos se ha acelerado la expansión de diversas sectas cristianas, así como también el agnosticismo y el ateísmo.

La cuestión económica también es bastante compleja en la ciudad, dado que es aquí donde la desigualdad se percibe mucho más aguda. Sin embargo, considerando algunas cuestiones económicas relativas a la demanda, se puede entrever cuál será la parte del segmento juvenil que estará más afectada e involucrada en ella, ya que la sustancia de la demanda del BE tiene que ver con lo económico. Sería pues útil conocer la dinámica que, desde lo económico, vendría a desatar la exigencia de este derecho y la que se produce con su eventual goce.

Un rudimentario cálculo permitiría conocer el peso económico relativo que estaría liberando el BE a las familias beneficiarias. Considerando que el sueldo mínimo legal está establecido en aproximadamente 1.200.000Gs⁴ (USD 240) y que

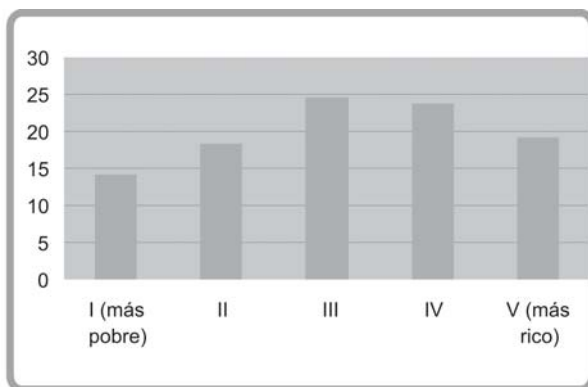
el Boleto otorga al estudiante la posibilidad de pagar medio pasaje (1.000Gs de los 2.000Gs que cuesta el Boleto general) sesenta veces en un mes (los estudiantes, además de un carné personal tienen sesenta bonos mensuales para cada vez que suben al ómnibus), el ahorro familiar mensual se puede estimar en 60.000Gs (USD 12) por hijo que asiste al Nivel Medio o a los tres últimos años del Nivel Básico (entre 12 y 18 años). Este valor representa un 5% del salario mínimo legal (por hijo).

Este es obviamente un beneficio fijo que no depende del nivel de ingresos de la familia, por tanto, con el aumento del ingreso disminuye, en proporción, el beneficio. Y no disminuye sólo por una cuestión matemática, sino también porque las familias más pudientes, por lo general, llevan a sus hijos al colegio en vehículos particulares, caso en el que el beneficio queda reducido a cero. Esto hace que los más afectados sean personas de clase media y baja, aunque estos últimos a veces no tienen siquiera la capacidad de acceder al sistema educativo (a nivel país el 49,1% de los jóvenes de entre 13 y 18 años de edad del quintil más bajo de ingresos no asiste a la escuela según la Encuesta Integrada de Hogares 97/98), por más que también se mencionaba que son afectadas las clases medias altas.

Cabe mencionar que existe en Paraguay una distinción histórica entre los colegios públicos y privados, y esta es más visible en la ciudad que en ninguna otra parte. Los colegios privados por lo general cuentan con mejor estructura y calidad de enseñanza debido a que los jóvenes que asisten pagan directamente los costos de la educación.

Aunque hay una gran diversidad de colegios privados muchos reciben a gente de clase media para arriba. Los colegios públicos urbanos, también siendo considerablemente diversos de caso a caso, están poblados más que nada por personas de clase media. Según la Encuesta Integrada de Hogares 97/98 los jóvenes de entre 13 y 18 años de edad que asisten a colegios públicos son el 74,5% del total, pero existe una marcada diferencia por quintiles de ingreso según se puede observar en el gráfico siguiente.

Gráfico 1. Asistencia a colegios públicos según quintil de ingreso per cápita (en porcentajes sobre el total de jóvenes que asisten a colegios públicos)

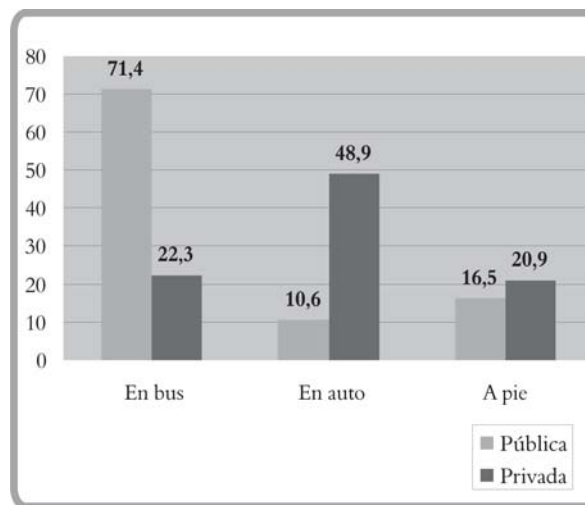


Fuente: DGEEC, 1999

La clase predominante en los colegios públicos es aquella de los quintiles medios de la población. Considerando que las tasas de matriculación de los quintiles más ricos son las más elevadas, se presupone que existe una proporción mayor de personas que asisten a instituciones privadas.

Esto añade, a lo que ya se venía diciendo sobre la pertenencia de clase, una característica ulterior de los jóvenes más afectados por el BE: gran parte de ellos asiste a instituciones públicas. Este es un argumento bastante extenso, y se volverá en más de una ocasión sobre el mismo a lo largo del presente informe. Mientras, puede ser suficiente considerar por qué, en los hechos, esta afirmación tiene un sólido sustento empírico. El gráfico siguiente muestra que, según la encuesta aplicada, existe una marcada diferencia en los medios de transporte que utilizan personas que asisten a colegios públicos en comparación con los privados.

Gráfico 2. Medio de transporte según tipo de institución a la que asisten los jóvenes (porcentajes)



Se concluye pues, para definir resumidamente el segmento juvenil considerado, que se trata de personas jóvenes, varones y mujeres de entre 15

y 18 años de edad que asisten al Nivel Medio en colegios públicos, sobre todo, pero también privados de Asunción; en su mayoría son mestizos o criollos, de religión católica o cristiana, con niveles de ingreso medios, hispanoparlantes aunque con influencia, en distinta medida, del idioma guaraní.

1.3 La trayectoria del movimiento estudiantil secundario

Los estudiantes secundarios paraguayos habían perdido articulación en la época de la dictadura por la fuerte represión que se dio sobre los movimientos sociales. A principios de los 90 sin embargo resurgen las organizaciones sociales y se empiezan a reagrupar estudiantes de distintas instituciones educativas de la Capital en el Movimiento por la Organización Secundaria (MOS), cuya principal demanda era ya el BE. A finales del año 91, sin embargo, algunas disidencias internas en el movimiento producen una escisión que, en junio del 92 daría origen al Frente Estudiantil Secundario (FES). La razón principal de esta separación tenía que ver con que algunos militantes proponían crear una federación estudiantil cuyas demandas sean muchos más generales (por ej: reforma agraria, distribución de la riqueza, etc.), abandonando la demanda específica del BE. Quienes no coincidían con esta visión política fueron los que iniciaron la otra vertiente del movimiento estudiantil, teniendo siempre como foco principal de sus demandas el BE.

El año 93 fue uno de los más intensos en cuanto a movilizaciones estudiantiles del FES para exigir

la vigencia del BE. Toma del Congreso y movilizaciones masivas (incluyendo el cierre de un puente internacional y cortes de rutas en ciudades del interior), fueron acciones que en ese año tuvieron lugar como modo de presionar a la clase política para que se apresure el tratamiento de las leyes sobre el BE. No sería hasta diciembre de 1994 que el Presidente de la República aprobaría la Ley del Boleto Estudiantil, aunque el mismo vetaba algunos artículos que eran fundamentales para su implementación práctica.

Esto, que pareció una victoria, sumado a la salida de muchos líderes del movimiento estudiantil sin que hayan sido preparados otros nuevos, debilitó mucho tanto al MOS como al FES y ambos desaparecieron rápidamente de la escena pública. Es así que, cuando llega el Marzo Paraguayo⁵, en 1999, el movimiento de estudiantes secundarios era prácticamente inexistente. La convulsión de ese año, sin embargo, comenzó a despertar nuevamente el interés por conformar un cuerpo que aglutine a un sector tan importante de la población paraguaya, como lo es el estudiantado secundario⁶. Hacia fines de ese mismo año se empezaban a reunir de manera informal representantes de distintos colegios de la capital con el objetivo de construir ideas que pudieran resultar finalmente en la unidad de los estudiantes secundarios y así marcar su presencia en el espacio público.

Yuste (2006) distingue tres grandes grupos de colegios que comenzaban a reunirse. Uno, el de ciertos colegios privados; dos, el de algunos colegios que estaban vinculados al trabajo de la ONG Decidamos⁷; y tres, los colegios públicos

más grandes de la Capital. En octubre de 1999 Decidamos crea un espacio de encuentro entre los dos primeros grupos de colegios que, más tarde, daría origen al Movimiento por la Obtención del Boleto Estudiantil (MOBE). Un poco después se acoplarían a la organización los estudiantes del tercer grupo de colegios.

La demanda central que unió a los estudiantes de la capital y alrededores dio, en un primer momento, el nombre a la organización juvenil: Movimiento por la Obtención del Boleto Estudiantil (MOBE). Concretamente se exigía la operacionalización de la ley que ya había sido aprobada en 1994, según la cual los estudiantes tenían derecho a pagar medio pasaje en el transporte público.

Luego de la conformación del MOBE, en el año 2000, se desatarán varias manifestaciones y negociaciones con el poder público tendientes a exigir la operacionalización del BE. Recién en setiembre de ese año, los estudiantes comenzarán a usufructuar gradualmente el BE, y aunque parezca un triunfo, éste no será sino el inicio de las luchas por mantener el derecho al medio pasaje establecido por ley.

El proceso ya en marcha de articulación y movilización estudiantil no pudo ser detenido y, por ello, los jóvenes vieron la necesidad de ensanchar los horizontes de la organización, comenzando por el cambio de nombre que en 2002 pasó a ser Movimiento por la Obtención del Bienestar Estudiantil, que seguía manteniendo las mismas siglas MOBE.

I.4 El movimiento estudiantil: Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES)

Sólo más adelante, en 2003, al convocarse a una Asamblea Nacional de Estudiantes se fundaría la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES), con sus estatutos propios. Allí se la define como “una asociación de estudiantes democrática, pluralista, autónoma, independiente, no gubernamental, representativa y sin fines de lucro, integrada por estudiantes de la República del Paraguay” (Art. 3 de los Estatutos).

A partir de aquí, sus demandas irán evolucionando y ampliándose, pero sin abandonar la del BE cuya vigencia sería amenazada, cuando no directamente denegada, una y otra vez por políticos y empresarios del transporte. La calidad y cobertura de la educación, materializadas en exigencias concretas de reforma educativa y de cantidad y calidad del presupuesto asignado a la educación; el respeto a la libertad de expresión y la democracia en los colegios, serán otros dos pilares que se unirán a la exigencia del BE y que mantendrán a los y las jóvenes articulados/as en la Federación.

En lo que respecta al BE, cada año surgieron –y siguen surgiendo– serios problemas en la operativización de las normas establecidas en la ley. Los carné no llegan, los bonos son insuficientes, los choferes no quieren aceptar el cobro de medio pasaje y no les dejan subir al autobús, son las quejas más frecuentes que se escuchan de boca de los estudiantes. Por ello, si bien la FENAES tiene demandas y objetivos

amplios, la efectivización del BE sigue siendo, como se verá más adelante, un eje central en torno al cual giran muchas de las actividades que realizan.

I.5 Definición de la Situación Tipo

Una dificultad que se presenta a la hora de adscribir a la FENAES una de las seis Situaciones Tipo planteadas, es que la misma sería al mismo tiempo un movimiento estudiantil y un proyecto de una ONG. Este es un tema controvertido de larga data. Algunos ex integrantes de la FENAES aseguran que dejaron de participar en la organización ya que no sentían que ésta fuera un movimiento autónomo de jóvenes estudiantes, sino que más bien era un proyecto de Decidamos, que tenía que avalar las decisiones tomadas por los estudiantes.

Hace poco tiempo, sin embargo, esta controversia parece haber sido resuelta, por lo menos temporalmente, ya que la FENAES se desprendió institucionalmente de Decidamos. Si bien los jóvenes de proyectos pueden trascender temporalmente la duración de los mismos, independizándose, no sólo ésta, sino que muchas otras razones llevan a juzgar más válido ubicar a los jóvenes en cuestión, dentro de la Situación Tipo de estudiantes, que dentro de la de proyectos. Una de ellas surge a partir de la lectura del proceso histórico por el que pasó la organización. Ésta indica que la misma antecedió a la voluntad de la ONG de realizar un proyecto con jóvenes y que ésta última más bien aprovechó la etapa de

gestación del movimiento, aún difuso, para apoyar la iniciativa y canalizar mejor sus demandas.

I.6 Conclusiones preliminares sobre la Demanda

Como tal, la demanda del BE puede ser categorizada entre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, ya que se trata de una subvención a la juventud para que ésta pueda recibir una educación satisfactoria. Después de todo, el derecho a la educación gratuita (por lo menos en su configuración actual) no es asequible si no se considera el traslado que implica asistir a un centro educativo.

La relevancia de la demanda, sin embargo, no debe limitarse a los beneficios concretos que la satisfacción de la misma produce en ciertas clases sociales, ya que las dinámicas de relacionamiento social que surgen en torno a ella impactan en muchas otras esferas como se verá en detalle en el capítulo 4. Por el momento se puede afirmar que el papel que ha jugado la demanda en el caso de la FENAES fue el de:

- Un catalizador que logró unir una fuerza social con intereses heterogéneos. Un obstáculo que han debido sortear siempre los jóvenes para organizarse, fue el de la marcada diferencia social y la discriminación mutua entre estudiantes del sector público y privado. Por un lado, la clase alta despreocupada de la cuestión social. Por otro lado, las clases medias, cada vez más reducidas, y bajas, demasiado preocupadas por la subsistencia cotidiana. La comunión de intereses era pues difícil de alcanzar. Desde la perspectiva de los entrevistados, el Boletó

Estudiantil⁸ (BE) fue una demanda que permitió la unidad de varios estratos sociales, incluyendo a los medio-altos y que posicionó al estudiantado en el espacio público. En esto influyó mucho la mirada que varias veces se dirigía hacia otros países en los que el BE era algo así como un símbolo de las luchas estudiantiles.

- Un primer paso en la generación de procesos que ulteriormente desembocaron en cuestiones mucho más amplias, tanto desde el punto de vista organizativo como reivindicativo. Es decir, al principio la organización tenía bases en Asunción, luego fue extendiéndose a otras ciudades con transporte público, y por último, al ensancharse las demandas, se amplió también el universo de militantes actuales y potenciales.

Dado que como tal, el BE es una demanda que puede ser inmediatamente satisfecha y que además, tiene un impacto concreto, tangible y mensurable para las personas o familias que lo reciben, su consecución implicaría automáticamente un convencimiento de la necesidad que existe de una activa participación ciudadana en la cuestión pública para mejorar el nivel de vida de cada familia paraguaya.

El movimiento comienza exigiendo un derecho propiamente económico-social, pero luego sus demandas se extienden y llegan a abarcar también aquellos derechos civiles y políticos, e incluso los alguna vez llamados de tercera generación. Aún así, la demanda del BE sigue siendo el eje central de articulación de los estudiantes. Según afirman algunos miembros, cuando se llega a un buen

nivel en cuanto a la satisfacción del BE, los estudiantes no se ven muy motivados a participar en eventos de la FENAES, aunque algunas veces se logró movilizar mucha gente con otras demandas. El acceso preferencial al transporte ha despertado también en el joven la conciencia de poder exigir acceso preferencial a otros bienes ya sean recreativos o culturales. En torno a éstos giran otras demandas como la calidad y cobertura de la educación y la democracia en los colegios. La calidad de la educación pasa por el presupuesto y por una reforma educativa que atienda a las necesidades de los jóvenes. La democracia en los colegios incluye la libertad de expresión y la participación e independencia en la organización estudiantil (Centro de Estudiantes).

2. Organización y perspectivas juveniles sobre la FENAES

En el presente capítulo se mostrará cuáles son los mecanismos de articulación y acción de los jóvenes de la FENAES y cómo los mismos son percibidos subjetivamente por sus miembros y por otros jóvenes vinculados. En un primer momento se hará referencia a la estructura organizativa, el organigrama y las actividades rutinarias, para luego pasar a ver los espacios de formación, debate y encuentro, las estrategias comunicativas, de visibilización y exigibilidad de la demanda, y la cuestión de los recursos materiales, de la cual ninguna organización social escapa. Se presentará también una síntesis de las acciones directas realizadas por el movimiento, tratando de hacer un análisis cualitativo de algunas

sobre las que se obtuvo información en la observación participante o por medio de las entrevistas y archivos. Por último se verá con qué dinámica el movimiento se hace continuo en el tiempo, considerando el acelerado ritmo de renovación de sus líderes y miembros.

2.1 La estructura organizativa

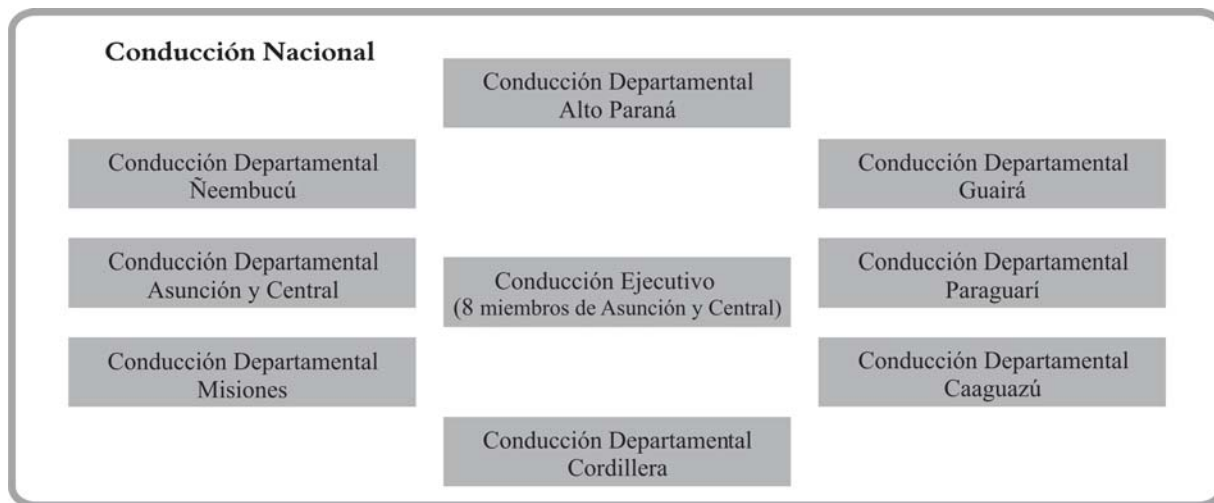
La FENAES está compuesta, en su mayor parte, por estudiantes de los tres años de la Media, lo que equivale a hablar de una franja etárea de entre 15 y 18 años. El Boleto Estudiantil afecta, sin embargo, también a los estudiantes de los últimos tres años de la primaria, a partir de los 12 hasta los 14 años de edad aproximadamente⁹. Por lo general, estos adolescentes no tienen aún participación activa en sus Centros de Estudiantes y, por tanto, tampoco participan muy de cerca en la FENAES, aunque siempre existen excepciones.

Actualmente el movimiento tiene bases en 8 de los 14 Departamentos de la Región Oriental del país, más el distrito de la Capital. La Región Occidental, si bien más extensa en territorio, se divide en sólo 3 Departamentos y alberga a nada más que el 3% de la población. Algunos cálculos hechos en base a los últimos Congresos de la Federación permiten afirmar que su alcance potencial es de aproximadamente 75.000 alumnos. Aunque se tiene ya la experiencia de integrar a estudiantes del sector rural, prácticamente la totalidad de sus miembros proviene de áreas urbanas o, por lo menos, actualmente se encuentra realizando sus estudios en alguna ciudad. Estas urbes pueden ser

clasificadas rústicamente según su tamaño y cantidad de habitantes. Así, por ejemplo, Asunción y Ciudad del Este serían las dos ciudades mayores en las que se agrupan los estudiantes de la FENAES (más de 100.000 habitantes), mientras que las demás serían ciudades pequeñas con 30.000 habitantes o menos. Eso influye de manera importante sobre la demanda, ya que en las ciudades de mayor tamaño es crucial la demanda del BE. No obstante, existe siempre una articulación y apoyo mutuo entre los distintos Departamentos en sus luchas particulares. Comprender la estructura organizativa del movimiento puede dar una mejor idea de cómo sucede esto.

El organigrama es el que se observa en el siguiente gráfico. Cada uno de los Departamentos en que la FENAES tiene base, cuenta con dos Coordinadores Departamentales. Estos se encargan de organizar las actividades en sus Departamentos y mantener un contacto permanente con otros Coordinadores Departamentales y con los Coordinadores Ejecutivos. Estos últimos son 8 en total y, por una cuestión de logística, deben residir en el Departamento Central o en Asunción. Son los encargados de articular las acciones y demandas que se dan a nivel país. Todas estas personas forman lo que se denomina la Conducción Nacional, una instancia que se reúne mensualmente para analizar el funcionamiento de la FENAES y definir las líneas políticas a seguir.

Organigrama de la FENAES



Los Coordinadores son elegidos democráticamente en el Congreso Nacional que se realiza una vez al año, hacia el mes de octubre. Allí participan representantes de todos los Centros de Estudiantes asociados a la FENAES, en razón de 1 por 500 estudiantes. Es decir, según el número de alumnos que tenga el colegio, el centro de estudiantes tendrá derecho a enviar uno o más representantes al Congreso Nacional, donde, además de elegir a las autoridades para el año siguiente, se debatirá sobre la coyuntura del país, de las regiones y del movimiento. Los temas a ser tratados en los Congresos Nacionales son definidos de antemano en los pre-congresos regionales. En ellos se encuentran representantes de los Departamentos, divididos en tres sectores según su distribución geográfica, para discutir cuáles son los aspectos más importantes de la

región, a ser planteados en el Congreso Nacional. La Coordinación Ejecutiva es elegida por los representantes presentes en el Congreso y a su vez, cada Coordinación Departamental o Ejecutiva tiene cuatro secretarías: la Secretaría de Comunicación, la de Administración, la de Capacitación y de Organización. Por medio de éstas se organizan, en la práctica, los trabajos y actividades de la FENAES.

Tanto las Coordinaciones Departamentales como la Coordinación Ejecutiva tienen sus reuniones semanales en las que se va analizando lo que pasa en el país, y la existencia o no de cuestiones importantes que merecen una toma de postura urgente o la realización de una acción directa. La zona del Gran Asunción, como foco principal de articulación de los estudiantes, ejerce ciertamente

un rol de locomoción en el movimiento. Allí, actualmente los jóvenes que participan activamente en asambleas, manifestaciones y otras actividades provienen de unos 30 colegios públicos y privados.

Una cuestión que fue mencionada en más de una ocasión tanto por líderes como por militantes consultados es que, aunque según el organigrama se va nombrando a los coordinadores, todos se sienten responsables y parte de la coordinación: *aquí no hay líderes ni militantes, todos somos iguales, todos nos hacemos responsables*. En la práctica se observan personas que ejercen un liderazgo *de facto*, pero ese liderazgo parece responder justamente a la actitud democrática de dichas personas. Así lo expresaba uno de los coordinadores ejecutivos: *Lo que yo creo de mi forma de actuar en el movimiento es que nunca asumí ninguna postura de imposición de alguna propuesta, de algún planteamiento... Esa participación que me caracteriza en el sentido de siempre hablar con los compañeros de cualquier tema, de repente me entero de algo y le comunico al resto y pregunto qué les parece, e ir hablando de eso*.

Este es el esquema que guía la articulación de los espacios y demandas entre los miembros de la FENAES a nivel nacional.

2.2 Los espacios de formación y debate

El objetivo de la FENAES no es simplemente buscar la satisfacción de una demanda específica como podría ser el BE o la mejora de la calidad educativa, sino que también se pretende *formar* a

sus miembros en teoría y práctica para que ejerzan una ciudadanía responsable, comprometida con la construcción de la justicia, la democracia y la igualdad. Es por ello que constantemente se generan en su interior espacios de formación y/o debate en torno a diversos temas, ya sean éstos estructurales o coyunturales, macro o micro sociales. A veces los mismos son planificados por los coordinadores, otras veces es la circunstancia la que exige, pero casi siempre hay una dinámica que está guiando la formación de los militantes.

Según uno de los coordinadores ejecutivos, los dos espacios más importantes para la formación en cuanto a las reivindicaciones que tiene la FENAES son, el Congreso Nacional y los pre congresos: *los pre congresos que se hacen regionalmente y donde cada Departamento va discutiendo las necesidades básicas de su Departamento y por qué tendrían que luchar y, después, a nivel nacional el Congreso que es el espacio donde se van discutiendo las bases del argumento de cada reivindicación*. Este último es un espacio masivo al que asisten representantes de todos los Departamentos y colegios. En 2006 contó con la participación de unos 150 estudiantes.

También los espacios de encuentro entre líderes y/o militantes son formativos. Allí se analizan, en diálogo, varias cuestiones que tienen que ver con la situación actual del país, con las estrategias de acción de los movimientos sociales, con las estructuras políticas nacionales, entre otras cosas. Por otra parte, la ONG Decidamos compartía varios espacios de formación con los coordinadores y militantes, en los que brindaba

ciertas herramientas políticas y ciudadanas de acuerdo con los programas que venían trabajando en la organización. Estas relaciones, así como las relaciones con otras redes y organizaciones sociales, serán mejor vistas en el capítulo 3.

2.3 La demanda del BE: un debate vigente

Durante el proceso investigativo se percibió que uno de los debates más importantes tiene que ver con la demanda en sí. Algunos proponen que el pasaje no debería tener costo alguno para hacer que la educación sea verdaderamente gratuita. Otros, que, juzgando de “idealistas” a quienes que proponen el pasaje gratis se consideran a sí mismos más “realistas”, dicen que se puede llegar sólo hasta el medio pasaje basándose en un análisis económico y práctico. Para éstos últimos, el objetivo final sería que el BE funcione efectivamente y a tiempo, mientras que para los primeros, éste sería nada más que un primer paso, luego del cual se puede seguir luchando por obtener un pasaje gratuito. Sí existe un cierto consenso sobre el hecho que el BE debe ser utilizado por los jóvenes no sólo para el traslado de sus casas al colegio y viceversa, sino también para todas las actividades que ellos realizan.

La misma circunstancia se genera cuando se analizan otras demandas del movimiento¹⁰. Hay quienes proponen exigir grandes demandas cuyo alcance quizás excede a sus mismas expectativas, para llegar a un punto medio, ya que si se apunta a lo bajo, con suerte se llegará a lo muy bajo, afirman. Otros dicen que se tiene que buscar algo

plausible y luchar hasta conseguirlo porque esto puede motivar a los militantes a seguir caminado hacia cosas más grandes. Esta suerte de oposición entre realistas e idealistas hace que se logre un cierto equilibrio en cuanto a la organización y las demandas del movimiento. Por un lado, unos exigen siempre más, lo cual no es negativo pero, por otro, es necesario que haya quienes se preocupan por la factibilidad de lo que se exige y las estrategias para alcanzarlo. A la hora de tomar decisiones se suele optar por un punto medio que considere ambas posturas.

2.4 Repertorios de acción, visibilización y exigibilidad

A continuación se presentan los mecanismos de exigibilidad y posicionamiento de sus demandas en el espacio público que generalmente utilizan los jóvenes militantes de la FENAES.

a. Negociaciones con el gobierno y los empresarios

Los líderes de la FENAES han mantenido reuniones con representantes del gobierno y de los empresarios del transporte para negociar la demanda del BE. En una ocasión estuvieron reunidos durante seis horas exigiendo cuestiones relativas al BE. Los empresarios querían que cada bono del BE sea personalizado, es decir, que llevara impreso el nombre y apellido del estudiante al que pertenece. Los estudiantes se negaban a aceptar esto dado que ello significaría una mayor burocratización y menor efectividad, y a su vez exigían que el carné estudiantil (anualmente

renovado) no tenga la foto del beneficiario. Luego de largas horas de discusión, el MEC trajo a colación una propuesta que fue aceptada por ambos bandos. El carné llevaría la foto pero tendría una duración de seis años y los bonos deberían tener impreso el nombre de la institución a la que el joven asiste. Según los jóvenes que participaron, esto es desgastante: *Nosotros solíamos tener reuniones con el ministerio y con los empresarios y entrábamos a las 14:00hs y terminábamos a las 20:00hs, y ahí ya terminás hecho miércoles. Y después tu mente otra vez para rendir en otras cosas ya flaquea un poco.*

Sí existe consenso entre diversos actores, acerca de que los jóvenes *tienen agallas* para enfrentar directamente a los adultos, ya que no se hacen problema en el momento de expresar sus demandas tal cual las piensan y además, levantan duras críticas contra sus adversarios. Aún así, no siempre con esta actitud logran obtener lo que reclaman. *Cuando vos le escuchabas cosas muy importantes, como el tema que le había dicho un compañero con respecto al subsidio ¿por qué ustedes no devuelven todo el préstamo que tomaron del Banco Nacional de Fomento? ellos salen y te dicen, ese tema no vamos a responder en este momento. Es una cuestión del boleto estudiantil y ellos se abren del tema, pero son duros, son duros en el momento de negociar... Solo que en ese momento los tres que estábamos ahí, ministerio, empresarios, estudiantes, teníamos posturas separadísimas y nadie cedía, hasta que alguien tuvo que ceder, ¿y fueron ustedes? Más o menos (risas).*

b. Incursión en el campo propositivo

Uno de los mayores problemas de los movimientos sociales paraguayos es la dificultad que tienen para pasar de la denuncia al campo propositivo. Siempre se critica el modelo existente, pero no siempre se construye, desde la crítica, una propuesta alternativa.

La FENAES, sin embargo, ha logrado llegar a un punto satisfactorio en cuanto a la elaboración de propuestas concretas de políticas públicas. Lo han hecho fundamentalmente de dos maneras: la clásica reivindicación en forma de enunciado, o la modificación y/o elaboración de anteproyectos de ley para lo cual consiguieron el asesoramiento técnico de profesionales en la materia. Con respecto a esto último, están elaborando una propuesta para modificar la ley de educación, pues desean que no sólo la educación básica sea gratuita como lo es actualmente, sino que también la educación media entre en esta lógica. En el anexo se incluyen las notas y propuestas de modificación de las leyes.

c. Las acciones directas

Dejando de lado las actividades rutinarias de la FENAES y cuando las opciones de negociación con los poderes se agotan, o cuando se quiere ejercer presión para la aprobación de ciertas propuestas, se organizan acciones directas de exigibilidad de los derechos, o de protesta. Fundamentalmente se han realizado en los últimos años marchas masivas, algunas acciones directas no violentas (como la toma de paradas de buses o de algún edificio público), recolección de

firmas o manifestaciones de repudio en actos públicos.

Las manifestaciones o marchas

Las marchas que organiza la FENAES tienen que ver con situaciones coyunturales del país o con el agotamiento de las posibilidades de negociación con los poderes económico y político. Este fue el mecanismo más eficaz en lo que va de la lucha por el BE. Se cuenta que el 20 de setiembre de 2000, primer día en que se hizo efectivo el goce del derecho al medio pasaje, hubo una multitudinaria marcha de estudiantes por la Capital. En un primer momento iba a ser una manifestación por la exigibilidad, pero, como ya

se había obtenido una victoria (aparente), dada por un Decreto firmado por el Presidente de la República, se decidió hacer de igual modo la marcha como un festejo, considerando también que el 21 de setiembre se celebra en Paraguay el día de la juventud.

No se tuvo oportunidad de presenciar ninguna marcha durante el desarrollo de este estudio, pero sí se pudo observar un encuentro de preparación para una de ellas. Se presenta un breve resumen del mismo en el Recuadro siguiente. Esto puede darnos una idea de cómo se trabaja en cada aspecto de la marcha, las preocupaciones que genera y los mecanismos de acción previos a la misma.

Encuentro de preparación de una marcha (10 de junio de 2007)

La asamblea se realizó en una plaza del microcentro de Asunción. Esto se debió a que la FENAES se separó de la ONG Decidamos hace poco tiempo y desde ese entonces vienen realizando sus reuniones en distintos lugares, según la disponibilidad. Es interesante ver esto como una forma de apropiación del espacio público, dinámica que ya desde el inicio era muy frecuente. Comienzan mencionando qué es lo que está pasando en otros países de América Latina con los estudiantes. Toman como ejemplo los casos de Chile, Argentina y otros países de la región, donde los estudiantes secundarios se han manifestado con mucha fuerza para exigir el cumplimiento de sus derechos. Hay conciencia de que a nivel regional existe una lucha y que se tiene que formar parte de esta corriente.

Seguidamente empieza a organizarse la movilización planeada para el 20 de junio*. La demanda central en torno a la que gira la movilización es siempre el boleto estudiantil, aunque en medio aparecen otras demandas que tienen que ver con el derecho a la educación.

Basados en experiencias de manifestaciones anteriores comienzan a mencionar puntos importantes a tener en cuenta para la próxima. Uno de ellos es concienciar a la gente sobre la focalización del rival o enemigo: “que no insulten a los choferes sino a los empresarios del transporte” menciona uno de los participantes y luego se inicia un debate en el que cada uno hace un análisis de cómo funcionan las cosas en el ámbito del transporte. Es la autolimitación que se ponen. Podemos pedir esto, pero no aquello, porque las cosas funcionan así y esto va a generar pérdidas que no van a ser aceptadas, etc.

También se abre un debate sobre lo estratégico de las demandas que tienen que ser expuestas en la manifestación. ¿Tenemos que pedir cosas grandes, aún sabiendo que son inalcanzables, o pedir pequeñas cosas por las que podemos luchar y tener resultados visibles en poco tiempo?

Se menciona que hay treinta colegios que participan activamente en las asambleas y otras actividades de la FENAES. Se trata de medir la fuerza que podrán llegar a tener en la manifestación del 20, algunos calculan que 10.000 o 15.000 alumnos. Luego entra a debatirse la cuestión de la seguridad en la marcha. ¿Quiénes se van a encargar de mantener separados a los colegios con rivalidades históricas** para evitar enfrentamientos que den pie a que la prensa use nuevamente los estereotipos usuales sobre la juventud? Existe conciencia de que la sociedad y la prensa ven a los jóvenes como violentos. Al mismo tiempo, hay un reconocimiento de la posibilidad que surja algún conflicto en la manifestación, y esto causa preocupación. Se quiere borrar esa imagen negativa que se tiene de la juventud.

El repudio a los manejos políticos de la educación y a la corrupción que existe en el Estado fueron otros temas que se pusieron a debate. Repudian lo que sucedió con el Vaso de Leche (programa del gobierno para brindar asistencia nutricional a escolares, que se descubrió plagado de corrupción) y lo más reciente, las sanciones a los alumnos del Colegio Nacional Asunción Escalada por retirarse del salón cuando la Ministra de Educación iba a hablar en un acto público donde también estaba el Presidente de la República (se volverá sobre el punto más adelante).

Hacen un análisis sobre cómo movilizar a la gente. Algunos dicen que se tiene que dar a los jóvenes un motivo que les toque directamente para que se sientan interesados. Otros dicen que los jóvenes de por sí quieren salir a las calles y manifestarse, aún desconociendo los motivos que les llevan a eso.

La diferencia entre colegios públicos y privados es otro tema que salió a luz. La mayoría de los presentes pertenece a colegios públicos. Ellos se sienten apoyados por los colegios privados aunque, mencionan, a los colegios privados no les afecta la cuestión del boleto estudiantil.

Luego se dividen en grupos para trabajar diferentes aspectos de la manifestación. El grupo político es el que definirá las demandas que se presentarán; el grupo de prensa trabajará estrategias de difusión; el grupo de seguridad planeará todo lo que tenga que ver con el control de las rivalidades y otras cuestiones relativas al tránsito; el grupo de convocatoria hará las invitaciones; y el grupo de animación se encargará de preparar las actividades del día de la manifestación.

En el grupo político se hicieron varios análisis sobre el boleto estudiantil y su situación actual: no se cumple porque muchos choferes no aceptan; no llegan los bonos; hay demasiada burocracia; cada año es el mismo problema. Con respecto a las acciones que van a tomar para hacer frente a esto, además de la movilización, se menciona que ya se tiene una nueva ley del boleto estudiantil que plantea simplificar muchas de las cosas mencionadas anteriormente.

Surge nuevamente un análisis sobre la factibilidad del boleto estudiantil desde la consideración de sus implicancias económicas. Ya se prevén las respuestas que darán el Estado y los empresarios del transporte ante tal o cual demanda y se plantean los modos de enfrentar esas respuestas.

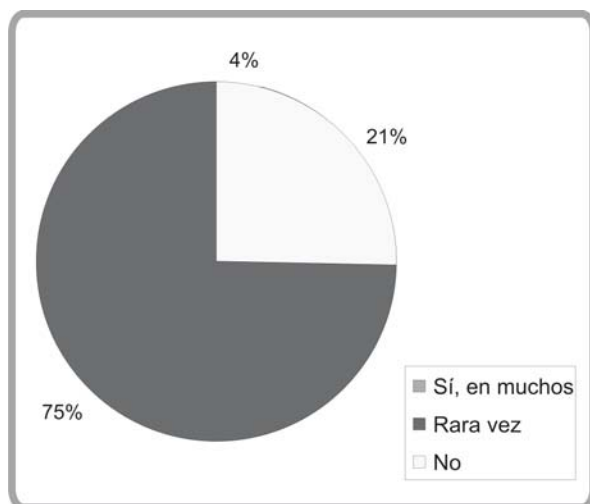
Luego se vuelven a encontrar los distintos grupos y dan a conocer las conclusiones a que llegaron en cada uno de ellos, para que todos tengan conocimiento de lo que se hará a partir de entonces.

* Finalmente la marcha no pudo realizarse por diversos motivos vinculados a una huelga docente que también se desató en aquella época.

** Existe un fanatismo generado por la pertenencia a una determinada institución educativa, sobre todo en Asunción, que es en muchos casos fuente de conflictos entre estudiantes de colegios distintos. Algunos de ellos tienen rivalidades históricas que se reproducen en las nuevas generaciones de alumnos.

En el gráfico siguiente se exponen los resultados de las encuestas relativos a la participación de estudiantes secundarios en eventos de la FENAES con la intención de dar una medida aproximada de la importancia que asumen las actividades del movimiento dentro del sector juvenil.

Gráfico 3. ¿Participaste alguna vez en un evento de la FENAES?



Aunque la proporción, a primera vista, de estudiantes de Asunción que participó de algún evento de la FENAES no parece significativa, no muchos movimientos llegan a tener la participación del 25% del sector que representan. Además, todos los que de alguna manera participaron en la FENAES, afirman que estuvieron en por lo menos una marcha, por tanto, éstas, con sus dinámicas e improntas particulares parecerían ser, las actividades más

representativas de la organización para levantar sus petitorios y sensibilizar acerca de sus demandas, tanto a la opinión pública en general como a los mismos jóvenes del segmento.

Algunos jóvenes entrevistados mencionan la importante cantidad de gente que se logra movilizar en las manifestaciones y que eso da fuerza y anima, porque por lo general, según ellos mismos, a los jóvenes de la ciudad no les importa lo que pasa en la esfera política. Así describe la actitud de los jóvenes en una marcha, la coordinadora de Alto Paraná: *Y la verdad que estaban todos eufóricos, todos concientes y con rabia salían, decían de todo, había cánticos, también había dos con tambores, por ejemplo la parte de enfrente decía un cántico y después todos seguían. A veces había colegios que más o menos el tema de que yo nomás quiero ser, entonces agarraban la parte de enfrente y se ponían a hacer cánticos... Sí, sobre el boleto, entonces nos íbamos marchando, eran todos los colegios juntos, los cánticos fuertísimos.*

Otras personas jóvenes un poco más críticas de la FENAES, sin embargo, desconfían de que los estudiantes participen en las movilizaciones con una conciencia clara de lo que se exige, del rol de la ciudadanía y de lo que significa vivir en democracia; lo hacen más bien por el hecho de faltar al colegio y no estar, por lo menos un día, sometidos a sus rígidas estructuras, concluyen. En algunos casos también se menciona que de los muchos jóvenes que presentan como justificativo de ausencia en el colegio la participación en las movilizaciones, sólo una parte asiste realmente a éstas.

Existen pues, dos polos entre los que puede ubicarse la manera de percibir el significado de las manifestaciones. Uno, optimista, que pone énfasis en la importancia de una manifestación masiva como instrumento de lucha por la obtención de un derecho y otro, más pesimista, que no logra ver en lo efímero de una movilización un compromiso permanente de los jóvenes de asumir su rol de ciudadanos. Por lo general, la mayor parte de los jóvenes evalúa con mucha satisfacción las movilizaciones masivas, aunque también son concientes de las limitaciones que pone lo puntual de las mismas y las dificultades a la hora de realizarlas.



Fuente: ABC/ 24/05/07

- ***Todo para ellos y nada para nosotros***
- ***A que punto debemos llegar para ser escuchados***
- ***No más trabas al boleto estudiantil***
- ***No se debe jugar con nuestra educación***

2.5 Estrategias de comunicación y obtención de recursos

Todas las acciones mencionadas requieren de la movilización de recursos materiales, financieros y de flujos de información. A continuación se presenta la dinámica que asumen los procesos comunicativos y de obtención de recursos para el sustento de la estructura organizativa.

a. La comunicación

Un medio que ha cobrado mucha fuerza en los últimos tiempos es, sin duda, la telefonía celular. Muchas nuevas dinámicas de interacción social surgen a partir de esta tecnología, más teniendo en cuenta su amplia difusión actual. Casi la totalidad de los jóvenes de la FENAES tiene un teléfono celular. Lo utilizan siempre cuando hay que organizar reuniones, marchas u otras actividades. Entre las distintas formas de comunicación que el medio permite, sobresalen los mensajes de texto. Con ellos, los estudiantes se avisan dónde se realizará la reunión, si asistirán o no, si llegarán tarde o si hubo algún cambio de planes. La comunicación se hace mucho más fluida y ágil por este medio, permitiendo un contacto casi permanente entre los miembros. Casi todo lo que a comunicación interna (entre los principales activistas y coordinadores) se refiere, es llevado a cabo por medio del teléfono celular, cuando no por el teléfono fijo (dado el menor costo de la comunicación).

Internet es un medio que se utiliza más para la difusión que para la comunicación interna, a pesar de que existen comunidades virtuales de la

FENAES en el ciberespacio. La FENAES tiene una página web en la que se publican comunicados, informaciones sobre la organización, artículos de análisis, fotos, entre otras cosas. La dirección del sitio es www.fenaes.org.py. En ella pueden encontrarse también noticias que se refieren a movimientos estudiantiles de otros países de la región.

Por más que Internet es uno de los medios que muchos jóvenes mencionan no se puede olvidar al hablar de la juventud hoy, el alcance de las redes es aún muy bajo. Algunas investigaciones muestran que sólo el 2% (fuente propia) de los hogares cuenta con internet. Son los cibercafés los lugares en los que mayormente se accede al servicio, cuando no en el trabajo o el centro de estudio. Actualmente, la necesidad de comunicarse con parientes emigrados y la entrada en escena del servicio estatal de internet, está acelerando el ritmo de expansión de las conexiones.

Otro medio que se utilizaba hace un tiempo para difundir reflexiones e informaciones sobre el funcionamiento de la FENAES y análisis sobre la situación del país, era un boletín impreso llamado Ere Erea (decí lo que sea, en guaraní). También en las marchas u otras ocasiones se reparten panfletos o volantes para informar sobre lo que se está exigiendo. Graffitis y afiches también suelen ser puestos en lugares estratégicos de la ciudad.

Para organizar marchas y juntar gente del segmento estudiantil, el medio priorizado sigue siendo la comunicación directa. Algunos jóvenes de la FENAES recorren varios colegios para

informar lo que se está haciendo e invitar a los alumnos a sumarse a las iniciativas. En este punto hay ciertas críticas de jóvenes que mencionan que este trabajo debería hacerse de otra manera, concienciar mejor a los estudiantes sobre los objetivos del movimiento, sus mecanismos de lucha y su funcionamiento; éstas son tareas que no se han realizado con la intensidad necesaria como para obtener el apoyo y el compromiso masivo de la mayor parte de los estudiantes secundarios con el movimiento. También es importante mencionar que muchas veces surgen fricciones con las autoridades institucionales cuando los jóvenes quieren entrar a otros colegios para informar sobre alguna movilización.

A pesar de que hoy estén tan desarrolladas las tecnologías comunicativas, siguen existiendo graves problemas a la hora de organizarse. Algunos estudiantes mencionan que existen “corrientes misteriosas” de rumores cuando se planifican movilizaciones. Estos rumores tienen que ver con cuestiones culturales, a veces, y otras con una intencionalidad bien definida. Un ejemplo es el rumor de que habrá represiones en la manifestación, o comunicados no firmados que son pegados en las paredes de los colegios para informar que se prohíbe la salida de los estudiantes. Se han dado casos también en que la prensa publicó supuestos acuerdos entre el movimiento estudiantil y el gobierno, y se produjo con ello desconcierto en los jóvenes. Según indican quienes cuentan la experiencia, esto fue producto de informaciones falsas que deliberadamente el MEC pasó a la prensa para calmar el ánimo de los estudiantes.

b. Los recursos económicos

Todas las actividades que realiza una organización tienen que ver con la disponibilidad de recursos materiales. Desde una marcha, para la que se necesitan pinturas, afiches o volantes, comunicación, carteles, chalecos, parlantes, hasta la organización de encuentros nacionales e internacionales en los que se debe pagar el pasaje de los jóvenes y en algunos casos el alojamiento, necesitan contar con financiamiento.

La disponibilidad de recursos impone muchas veces ciertos tipos de acción descentralizada. Así por ejemplo, en un mismo día se pueden organizar manifestaciones en varios Departamentos del país, considerando que se ahorran recursos comparando con lo que sería una manifestación centralizada.

Desde los inicios del MOBE y en el transcurso de su conversión a FENAES, un actor que jugó un papel central en cuanto a la financiación de las actividades y la organización, fue la ONG Decidamos. La FENAES tenía sede en las oficinas de Decidamos, con algún mobiliario propio, y además recibían financiamiento para pasajes, materiales, boletines, etc. Se seguirá debatiendo sobre las relaciones con la ONG más adelante. Lo que ahora importa mencionar es que hace unos meses la organización juvenil se independizó de la ONG y esto abre nuevos desafíos en cuanto a la sustentabilidad de la organización, un aspecto que hasta ese entonces se había mantenido relativamente tranquilo y seguro. Ahora se empiezan a buscar fuentes de financiamiento

alternativas y las posibilidades básicamente son dos: los proyectos que pueden presentarse a organismos internacionales u otras organizaciones nacionales; y el sustento que pueden ofrecer los mismos alumnos miembros de la FENAES. Esto último es lo que grupos de militantes a lo largo del tiempo se fijaron como un ideal para poder lograr la autonomía completa del movimiento, pero en la realidad se presenta difícil, dada la deteriorada situación económica de las familias y una no muy desarrollada costumbre de aportar para proyectos de este tipo.

2.6 La búsqueda de la continuidad y la memoria histórica

El hecho que la FENAES sea una organización de estudiantes secundarios limita mucho la participación de jóvenes a un rango etéreo de aproximadamente tres años. Aunque algunos jóvenes participan ya desde antes y otros lo siguen haciendo después, la mayor parte de los miembros son personas jóvenes de entre 15 y 18 años. La permanencia, por lo general, no supera los tres años, lo cual implica que en un período como éste se renueva íntegramente el corpus de la FENAES, aunque se dan períodos de solapamiento entre unas y otras camadas, lo que permite cierta continuidad en cuanto a las luchas y la identidad. Un cercano colaborador del movimiento lo expresa así: *En dos años vos ya no le conoces a nadie de la FENAES, que pasaba con eso, tiene que dar facilidad en la memoria, no solamente con la memoria institucional sino la memoria en términos de trabajo, cómo hacer convocatoria, en la dirigencia también se aprende, cómo ir a convencerle a un compañero, esas cosas se aprenden o la capacidad de negociación que tenían o el discurso, el carisma...*

Conocer la perspectiva desde la que los jóvenes analizan la trayectoria de la FENAES, puede ser útil para comprender de qué manera el movimiento se hace continuo en el tiempo. Es decir, dada la elevada aceleración de rotación de sus miembros, se quiere saber hasta qué punto los estudiantes actuales son continuadores de las luchas de quienes les precedieron y si es que existe una memoria colectiva de la que se puede aprender para mejorar los mecanismos de acción y forjar una identidad juvenil con puntos comunes de partida.

Al analizar las entrevistas se observa que existe en ellos una memoria colectiva bastante fuerte sobre la trayectoria del movimiento. Casi todos mencionan con destaque los mismos hechos y, entre ellos, los más significativos son las movilizaciones masivas por medio de las cuales se obtuvieron ciertas concesiones del poder público. En la memoria de los jóvenes siempre están los números de personas que salieron a las calles en tal o cual fecha para manifestarse por tal o cual demanda. También están las hazañas radicales que grupos menos numerosos realizaron (toma del Ministerio de Educación, cierre de paradas de buses, etc.). Otro de los hechos que no deja de mencionarse es el Congreso Nacional del año 2003 cuando se funda oficialmente la Federación y se reconocen sus Estatutos. La cantidad de personas, la radicalidad y la legalidad o formalidad de las acciones son factores que influyen de manera preponderante a la hora de incluir elementos en el imaginario colectivo de los militantes.

Esta transmisión se da fundamentalmente de dos maneras. La primera, en el Congreso Nacional, donde se encuentran los coordinadores salientes con los entrantes y se trata de transmitir instrumentos útiles a estos últimos, para lo que tendrán que hacer el año siguiente. El otro espacio, más informal a veces, se da entre líderes antiguos y actuales, que dialogan y se apoyan en el ejercicio de las funciones.

El ingreso de nuevos miembros para la continuidad de la FENAES se plantea implícita y explícitamente entre los jóvenes. Existe una consigna explícita, que se trabaja en un momento dado del año, de integrar a jóvenes que puedan ser continuadores de las luchas del movimiento. Por otro lado, los militantes invitan constantemente a sus amigos a participar en las reuniones, lo cual es una fuente importante de renovación. El ingreso de la mayoría de los militantes activos hoy en la FENAES se dio por intermedio de amigos que ya participaban y que los invitaron a formar parte. El tema de la amistad será abordado con más profundidad en el capítulo 5.

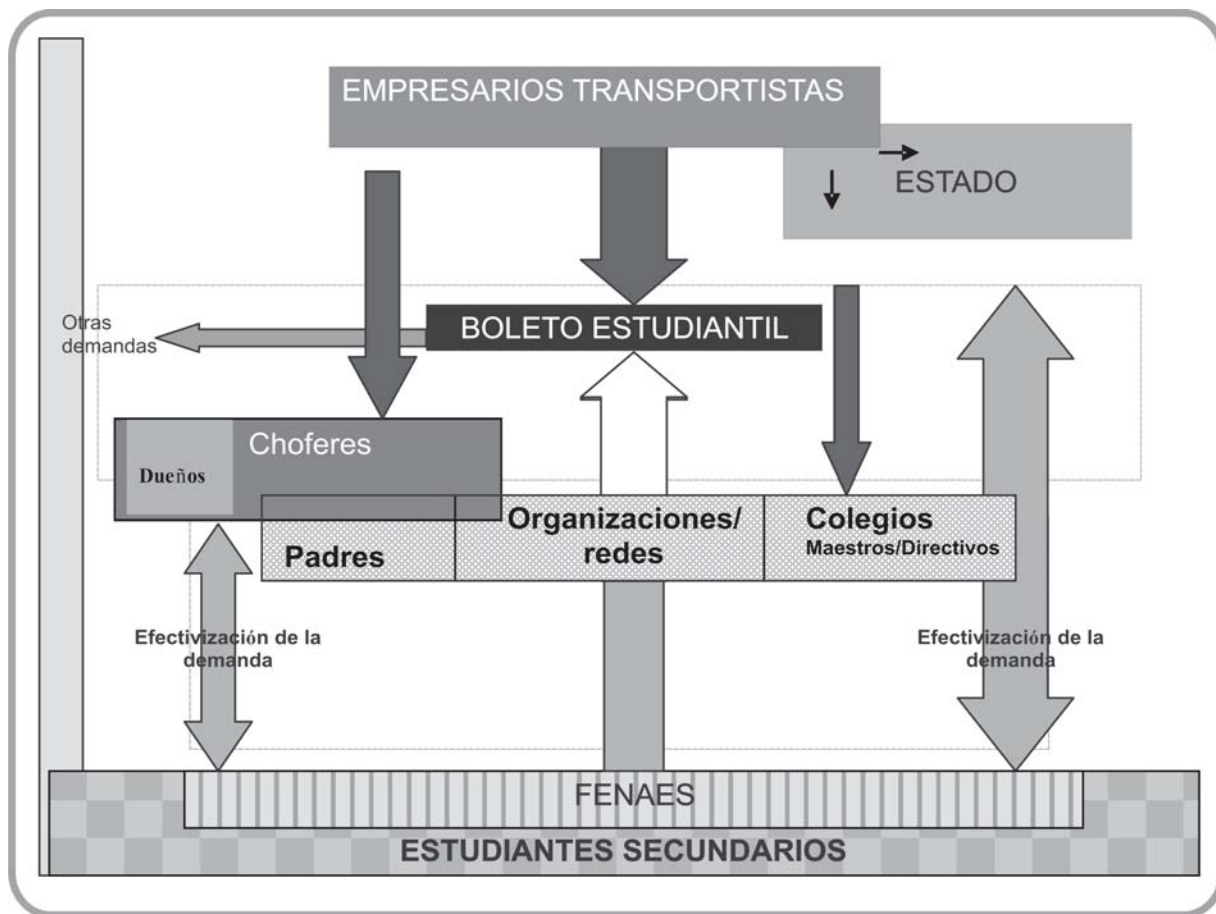
2.7 Algunas conclusiones preliminares

La FENAES ha logrado mantener una estructura relativamente estable, basada en principios democráticos, con una representatividad importante pero que es necesario trabajarla mejor para obtener, con más conciencia de la gente, mayor apoyo, y ganar fuerza a la hora de exigir las demandas. Un sector muy importante de la juventud secundaria se vinculó, por lo menos en momentos puntuales como las manifestaciones, a la organización. La creatividad de los jóvenes y

las nuevas tecnologías de la comunicación permiten que se intensifiquen las interrelaciones entre los miembros y, por tanto, se puedan construir bases más sólidas sobre las cuales moverse. La continuidad en el tiempo, dado el acelerado ritmo de recambio de la dirigencia y la militancia, ha sido lograda mediante el relacionamiento formal e informal entre líderes antiguos y nuevos. Un desafío actual es dar sustentabilidad económica al movimiento, ya que éste se ha distanciado de la antigua fuente principal de financiación.

3. Relaciones con otros actores

El objetivo de este capítulo es analizar cómo, a partir de la demanda del BE, los estudiantes secundarios organizados en la FENAES como se vio en el capítulo precedente, van entrando en la escena política y posicionándose en el espacio público. Surgen aquí variadas dinámicas de relacionamiento con otros actores sociales que pueden jugar un rol de mediadores u opositores, potenciando u obstaculizando el alcance de los objetivos del movimiento juvenil. Se presenta en el siguiente gráfico, un mapa esquemático de dichas relaciones, construido a partir de los testimonios y la documentación obtenida. Luego de explicar brevemente el mismo se hará una descripción más detallada de la interacción con cada uno de ellos.



Lo primero que cabe aclarar es la dificultad que existe para hacer un análisis transversal de las relaciones que se dan entre los estudiantes de la FENAES en su lucha por el BE y otros actores de la sociedad, debido a que las mismas están en permanente transformación si se considera la dinamicidad con la que las fuerzas sociales y políticas se distribuyen en la constelación del poder. No obstante, en el gráfico aparecen los

actores más importantes de la escena actual y las relaciones entre unos y otros.

Se parte del BE como demanda de los estudiantes secundarios para comprender el conjunto de interrelaciones que surgen en torno a él. De un lado, en la base, los estudiantes secundarios y, como subgrupo, aquellos pertenecientes a la FENAES. La flecha hacia arriba indica que ellos

tratan de que el derecho al BE sea garantizado por el Estado y que los transportistas cumplan con sus obligaciones legales. Los empresarios del transporte, muchas veces ligados al Estado, como se verá más adelante, tratan de mantener sus privilegios y tirar la carga económica del costo del desplazamiento de los jóvenes hacia el resto de la sociedad. Es así que los opositores diametrales de los jóvenes de la FENAES son los transportistas y, en muchas ocasiones, el mismo Estado. En el nivel medio, entre los jóvenes de la FENAES y la demanda se encuentran otros actores que pueden eventualmente ser mediadores u opositores. La relación con éstos puede alterar la efectividad de su actuar, de acuerdo a la sinergia o contraposición de fuerza que hagan. En muchos casos los padres, profesores y directores, pueden apoyar a los estudiantes a que se organicen, mientras en otros casos pueden oponerse. Cuando se consideran los colegios públicos, no debe olvidarse que en Paraguay los maestros y directores de los mismos por lo general están vinculados al partido oficialista, ya que por medio de prebendas obtuvieron sus cargos, hecho que los convierte en aliados estratégicos del Estado a la hora de desarticular al estudiantado. Otros actores que aparecen en este estrato son ciertas organizaciones de la sociedad civil que, como en el caso de Decidamos, pueden brindar un fuerte apoyo, mientras que otras pueden obstaculizar el alcance de los objetivos. Las relaciones que en realidad hacen efectiva la demanda, son las que se dan entre los jóvenes y el Estado por medio de los colegios, a veces, o directamente por medio de los Centros de Estudiantes, y las que se dan entre los jóvenes y los choferes a la hora de subir al colectivo y pagar el medio pasaje con los bonos del BE. En la

relación con el Estado, y más específicamente con el Ministerio de Educación, los jóvenes obtienen sus carnés y sus bonos para poder utilizarlos, y en la relación con los choferes es donde se consume finalmente el goce del derecho.

Hay que tener en cuenta que muchos actores de la parte superior del gráfico están compenetrados y que los empresarios transportistas, algunos pertenecientes a esferas del poder público tratan de ejercer presión en otros estamentos políticos para contrariar el BE. También es necesario mencionar que algunos choferes son dueños de sus unidades y que éstos son quienes más tenazmente se oponen a aceptar el pago del medio pasaje por parte de los estudiantes, ya que el éste significa un ingreso menor para ellos. Otros, los empleados, por lo general, como padres o afiliados gremiales, comprenden mejor las necesidades de los alumnos, aunque siempre se dan fricciones con la patronal.

Por último, se observa que al lado de la demanda del BE surgen otras demandas, como la calidad de la educación, la libertad de expresión, la recreación, etc., con sus dinámicas propias de exigibilidad. En lo que sigue del capítulo se verá con más detalle cómo, en la práctica, se dan las relaciones con los actores involucrados en la demanda del BE.

3.1 La relación con los actores del transporte público

Se dijo que la oposición diametral a la FENAES la hacen los actores del transporte público¹¹, ya que son sus intereses los que se ven más

directamente afectados por el BE. Los empresarios son los que pierden cuando los estudiantes pagan menos, aún cuando la ley estipula que el Estado debe subvencionar el BE. A continuación se verá por qué y cómo este sector defiende sus intereses.

a. Empresarios

Como muchos sectores empresariales del país, cabe mencionar antes que nada, que el transporte público se maneja no siempre dentro de las fronteras de la ley. El vínculo que tienen los empresarios con el poder público permite que esto sea así. Algunos empresarios son diputados o senadores y obtienen lo que quieren por medio de la corrupción. Hay empresas que deben por ejemplo, enormes sumas de dinero al Banco Nacional de Fomento y hasta hoy no las han devuelto ni siquiera parcialmente. La imbricación entre el empresariado y el poder político es perceptible a cualquier observador que ponga su atención en las cualidades técnicas de muchos buses que circulan por la ciudad. No pocas han sido las ocasiones en que la prensa informó, en el mejor de los casos, sobre molestias causadas a los usuarios, y en el peor, sobre accidentes ocasionados por el mal estado mecánico de las unidades del transporte público. Según un representante del gremio de choferes, en Asunción circulan unos 2500 buses aproximadamente. De éstos, solamente 1500 tienen la habilitación de la Secretaría de Transporte del Área Metropolitana de Asunción (SETAMA). Por otro lado, algunas líneas de transporte cuentan con la concesión legal de los

tramos que cubren, mientras que otras, no habilitadas, entran en un régimen de usuario¹².

Todo esto hace que las relaciones entre los estudiantes y los empresarios sean muy dispares en cuanto a correlación de fuerzas. Aún así, se obtuvieron concesiones importantes que hasta hoy, con sus dificultades, se siguen manteniendo. El BE para todo el estudiantado secundario es, sin duda, la mayor de todas ellas. Otras demandas relativas al tema, como el mejoramiento de la calidad del servicio de transporte, la menor burocracia para la tramitación y aceptación del BE y la extensión del mismo a un uso ilimitado, que incluya el traslado a todas partes y no solamente a la institución educativa, son objetivos aún no logrados debido a que tocan intereses económicos muy grandes de los empresarios y/o el Estado.

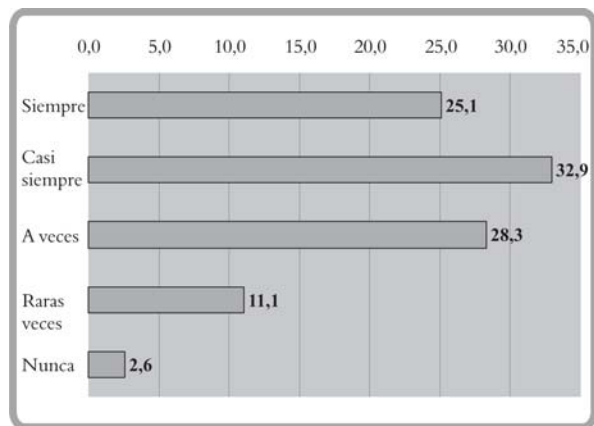
Los encuentros entre militantes de la FENAES y los empresarios se dan por medio del diálogo, y cuando éste se agota, puede llegarse a la realización de acciones no violentas de presión directa. En los diálogos, casi siempre mediados por el Ministerio de Educación, los jóvenes expresan directamente sus exigencias a los transportistas, pero se quejan de que ellos, dado el poder que tienen y, según afirman, un vínculo estratégico con el partido colorado que gobierna, no le prestan importancia a los reclamos. Cuando esto sucede, se puede entonces pasar a realizar acciones directas como el cierre de paradas o el impedimento a la circulación de los ómnibus. Para ello se hacen sentadas o acostadas¹³ en lugares estratégicos. Se desea con esto, llamar la atención y buscar apoyo de otros actores de la sociedad, ya

que cuando se presentan denuncias formales por incumplimiento de la normativa, los estudiantes aseguran que no son debidamente atendidos.

b. Choferes, empleados y propietarios

Se había dicho que la consumación final del goce del derecho al BE se realiza en el momento en que un estudiante sube al bus y paga al chofer medio pasaje exhibiendo el carné estudiantil y entregando un bono, de los sesenta que recibe mensualmente. Pues bien, en esta relación, muchas veces el derecho es denegado a los estudiantes. En el gráfico siguiente se puede observar, según las respuestas de los jóvenes, con qué frecuencia los choferes aceptan o rechazan el BE.

Gráfico 4. Choferes aceptan por lo general el BE? (Porcentaje)



Llama la atención que sólo el 25,1% de los alumnos encuestados declara que siempre les fue aceptado el BE. Esto quiere decir que, si se consideran las restantes cuatro categorías de

respuestas, al 74,9% en algún momento se le negó este derecho legalmente establecido al acceder al bus. Aún así, dentro de todo, y considerando lo anteriormente dicho sobre el poder y la corrupción que existe en el sector del transporte, la evaluación puede ser positiva ya que la mayor parte de los estudiantes evalúan la aceptación del BE por parte de los choferes, del medio para arriba.

El rechazo tiene que ver, a veces con cuestiones burocráticas, otras con presiones de la patronal, y otras con la situación laboral del chofer. Algunas líneas de transporte exigen que además del carné y el bono, el estudiante esté con el uniforme escolar, cosa que perjudica, por ejemplo, a colegios en los que no se usa uniforme. En otros casos, los carnés tienen errores, o no llegan a tiempo, aún cuando ya se tienen los bonos, entonces los mismos no son aceptados. Algunos choferes entrevistados declaran que sus patrones les exigen llegar a un mínimo de recaudación y, por tanto, eso les impide aceptar el medio pasaje. Además de esto, ciertas líneas irregulares tienen un mecanismo de funcionamiento particular. Existe una persona que es concesionaria de una línea de transporte, pero que no dispone de todas las unidades que circulan. Entonces algunos choferes intercambian su jubilación o su indemnización por vehículos viejos y luego se “afilian” a una de estas líneas, que les cobra un canon diario para ser prestatario de su servicio. La ganancia del chofer es el excedente entre el canon que paga a la línea, sus gastos de combustible y mantenimiento, y lo que recauda ese día. Estos son los choferes más reacios a aceptar el pago del medio pasaje, según aseguró un dirigente gremial.

Cuando se da el rechazo del BE, según cuentan los estudiantes, el joven puede asumir básicamente dos actitudes: una, la de pelear verbalmente con el chofer y exigir el cumplimiento de su derecho; y, otra, la de avergonzarse frente a la gente que está presente en el bus y, pagar el pasaje entero o bajarse a esperar otro bus en el que sí le acepten el medio pasaje. A continuación se transcriben dos relatos que representan ambas actitudes.

(Narra una coordinadora entrevistada) Si, por ejemplo se van al colegio y me dicen: Lourdes qué pelada (vergüenza), no me aceptaron el boleto ¿qué lo que vamos a hacer? Así te dicen todos, ya no me agarraron otra vez el boleto, y le da una rabia y dicen ya no voy a usar más.

(Un estudiante entrevistado) Me subo y me dice, no, 2000 es el pasaje. Yo no quiero pagar un pasaje, yo voy a pagar medio pasaje. No me importa, contesta. Pero a mí sí me importa, agarré y le tiré, le puse en la cajita, le pagué 1000 y entré. Yo tenía bronca y sabía que iba a pasar algo. Entonces el chofer me dice: mita'i (niño en guaraní) vení acá, vení acá. Y ahí me fui y puse la cara: ¿que te pasa? es un derecho mío y vos no me vas a decir que pague o no medio pasaje, y si quiero pago y si no quiero no pago, yo te voy a pagar medio pasaje. Y ahí hubo una agresión verbal hasta que el chofer me dice, falta que te garrotee nde mita'i (que te pegue niño). Entonces se levanta como para pegarme, entonces me voy hacia el pasillo y tiro mi mochila y realmente no sé, se cagó por ahí el tipo de mí... Estaba en la parada luego y en ese transcurso me dice las cosas y yo tampoco no me iba a bajar... Y ahí la gente empezó a decir cosas, a silbar a los dos por el quilombo y ahí yo le expliqué a la gente, esto es un derecho mío... y no hicieron nada, nadie

fue capaz de levantarse y decir, este pendejo tiene razón, ni tampoco tratar de atajarle.

En circunstancias como ésta, llama la atención que no mucha gente que viaja en el bus en ese momento, se manifieste a favor de los jóvenes que están siendo violentados en sus derechos. Algunos comentan incluso que otros pasajeros les ofrecieron pagar la restante mitad del pasaje para que puedan subir. Esto puede deberse a lo poco que se conoce sobre el BE en la sociedad, a la ínfima conciencia de la ciudadanía en general sobre los propios derechos y, por tanto, a la escasa predisposición a luchar por ellos.

Ahora varios CE están haciendo planillas de denuncias para anotar la línea, el número de coche y la hora en la que fue rechazado el boleto, de manera a exigir que se apliquen sanciones contra los choferes responsables. A pesar de que en varias ocasiones presentaron las denuncias ante la instancia que corresponde (el MEC), ellos aseguran que las mismas no tuvieron repercusión alguna y, como esto les hace sentir que es algo inútil, los estudiantes ya no se toman la molestia de denunciar.

3.2 La relación con los actores del Estado

a. Ministerio de Educación y Cultura (MEC)

La demanda del BE se canaliza institucionalmente a través del MEC. Esta cartera es la que se encarga de imprimir los carnés del BE y distribuir los

bonos, luego de recibir las listas que son enviadas por los colegios. Las listas a veces llegan de manos de la dirección y otras veces directamente por medio del CE. Más allá de esto, las relaciones que se dan con el MEC están orientadas hacia otras demandas referentes a lo educativo.

Según una entrevista que se tuvo con la Viceministra de Educación, las relaciones con la FENAES han sido siempre positivas y en cuanto respecta al BE, el ministerio ha apoyado siempre a los estudiantes. No obstante, los estudiantes aseguran que en los diálogos tripartitos que tuvieron con el ministerio y los empresarios, estos dos se mantenían mayormente en posturas comunes que discrepaban con las propias. Algunos afirman que esta alianza entre el gobierno y los transportistas es estratégica y responde a la necesidad que el Partido Colorado tiene de medios de transporte en épocas de elecciones¹⁴.

Otros obstáculos en esta relación surgen cuando, por uno u otro motivo, el MEC no agiliza los trámites para que los carnés y los bonos salgan a tiempo.

Cabe resaltar que la evaluación que hizo la viceministra de la actuación de FENAES, ha sido en casi todo muy positiva. Se percibe una valoración de muchos aspectos de la organización, clasificándola como una de las mejores organizaciones juveniles, dada su capacidad democratizante, el dinamismo con el que se renuevan los liderazgos, la actitud de diálogo con que han siempre actuado, el ensanchamiento del análisis de la realidad y la construcción de una

agenda permanente que inició con una demanda específica.

En cuanto a las relaciones con el ministerio, ella afirma que éstas se dieron siempre por medio del diálogo, la mayor parte de las veces informal, en un clima de respeto. Aún así, también *se han dado casos en que los líderes se han apresurado en actuar de cierta manera y eso ha creado una situación dolorosa. Los líderes no se pudieron contener y ha sido una manifestación ofensiva. Han roto con un estilo. Hemos hecho una evaluación y han pedido disculpas. Quisiéramos que el camino de construcción de la democracia en Paraguay siempre sea el diálogo.* A pesar de todo esto, los estudiantes no muestran el mismo optimismo al analizar las relaciones con el MEC. En primer lugar, por lo ya mencionado anteriormente sobre una hipotética alianza con el sector empresarial, hecho que impide el goce pleno del derecho al BE. En segundo lugar, por la corrupción que reina en esta institución y que va en contra de los estudiantes como en el caso del programa Vaso de Leche¹⁵. En tercer lugar, porque no están conformes con la efectividad de los programas ni con la reforma educativa que se vino impulsando en los últimos años. Todas estas son cuestiones que, al parecer de los jóvenes, no dejan espacios al diálogo ni demuestran una actitud democrática por parte del MEC.

La expresión de repudio en el Colegio Nacional Asunción Escalada (CNAE)

El CNAE es uno de los colegios públicos más importantes de la Capital. En mayo 2007, se organizó allí un acto oficial en el que la Ministra de Educación, en presencia del Presidente de la República, iba a hacer una donación de libros a la institución.

Los y las miembros del Centro de Estudiantes del colegio, críticos con el ejercicio de la ministra en sus funciones, al enterarse de que el acto iba a ser realizado, quisieron organizar una manifestación en repudio a la visita, pero ésta fue prohibida por la dirección. No conformes con esta restricción, acordaron espontáneamente durante el acto hacer el vacío a los representantes del Estado allí presentes. Es así que, cuando la ministra se preparaba para dar su discurso, 46 alumnos/as de la especialidad de Ciencias Sociales, se levantaron al mismo tiempo y abandonaron el lugar.

Consultados sobre el por qué de la manifestación, aseguraron que la ministra venía a hacer campaña política* y no una donación de libros, eso era nada más la fachada de su visita. *Muchos alumnos del colegio en ese entonces aún no tenían el Boleto Estudiantil ni los bonos, y ella venía a donar libros, supuestamente. Nosotros ya estábamos cansados de las promesas y decidimos hacer una protesta pacífica.*

Una serie de represalias sucedió a esta protesta pacífica que organizaron los estudiantes del último año de la secundaria. La presidenta del CE, también mejor alumna de su promoción, cuenta que recibió amenazas de los directivos y docentes, y que trataron de ensuciar su registro anecdótico** como para que ya no pueda terminar el colegio como mejor alumna. Ella tuvo que acudir a abogados, y aún se protege con ellos, para anular esas acciones. Denuncia además que ella y otros compañeros que participaron en la protesta, son constantemente sometidos a distintos tipos de maltrato psicológico. *Te sancionan constantemente y todo te hace sentir un aire de dictadura.*

La presencia de la prensa fue significativa en un momento para dar apoyo a la lucha de los alumnos/as, pero luego la dirección empezó a “lavar el cerebro de los estudiantes” diciendo que se estaba dando una mala imagen del colegio, a la opinión pública. Otros alumnos, entonces, se ponían en contra de que el CE llame a la prensa para resolver los conflictos, hecho que obstaculizó el seguimiento de las denuncias públicas.

La presidenta del CE solía participar activamente en la FENAES, y la justicia para el caso, basada en el respeto de la libre expresión, fue también incluida entre las reivindicaciones posteriores del movimiento.

* La misma era candidata del oficialismo a la presidencia de la república para 2008

** Carpeta donde se evalúa el comportamiento personal de los alumnos

b. Congreso Nacional

Aunque el Congreso Nacional está menos directamente vinculado con los estudiantes, son ellos quienes, en última instancia, deciden la vigencia del BE. El apoyo o no de los legisladores

depende, por un lado, de la cuestión ideológica, por otro, de los intereses personales. Hay por ejemplo, quienes ideológicamente no creen correcto beneficiar a los estudiantes que asisten a colegios privados con el BE, porque aseguran que si tienen dinero para pagar una cuota lo deben

tener también para pagar un pasaje entero. Estos legisladores, en un momento dado, presentaron una propuesta de modificación a la ley del BE en la que su alcance se limitaba a los alumnos de colegios públicos. También están aquellos parlamentarios vinculados al negocio del transporte que tratan de reducir al mínimo la vigencia del BE. Y por último están aquellos cuyos intereses se mantienen muy distantes de cuestiones sociales y de la promoción de la juventud.

Por su parte, los estudiantes, como ya se mencionó anteriormente, tienen experiencia en la presentación de leyes o modificaciones, para lo cual toman contacto con las comisiones de las cámaras, con abogados y parlamentarios y dar así entrada a sus propuestas.

c. Viceministerio de la Juventud

El Viceministerio de la Juventud es, según los estudiantes, más bien una institución de fachada que legitima ciertas políticas que adopta el Estado. Este es el caso, por ejemplo, de la Ley de Juventud que quiso presentarse este año. La misma era, supuestamente, producto de la participación de varias organizaciones juveniles en distintos foros de discusión regionales, sobre la problemática juvenil. Cuando se presentó la ley en una audiencia pública, muchas organizaciones, y entre ellas la FENAES, denunciaron que sus aportes no habían sido considerados en la elaboración de lo que se presentaba como resultados del proceso. Lo que se quería crear era más bien una estructura burocrática (el Consejo Nacional de Juventud), sin poder de decisión alguno, que dé legitimidad

a lo que el gobierno viene realizando en materia de juventud.

Otra de las cosas interesantes de mencionar sobre el comportamiento de este Viceministerio, es la postura que asumió con la cuestión del BE en los inicios. Según algunos antiguos líderes, cuando los Centros de Estudiantes empezaban a luchar en el año 1999 por el BE, en vez de ser apoyados por esta Secretaría, fueron más bien decepcionados: *(los estudiantes) se fueron a exigirle al viceministro de juventud (apoyo en el tema BE), él les dijo que esa ley estaba promulgada, pero que iba a ser algo imposible que ellos consigan eso en contra de los empresarios...*

d. Secretaría de Transporte del Área Metropolitana de Asunción (SETAMA)

La SETAMA es una instancia de coordinación del transporte público de Asunción que reúne al sector empresarial, gremial y público. Varias veces los estudiantes de la FENAES se encontraron con representantes de la SETAMA en debates acerca de la operacionalización del BE. Se pudo contactar con uno de los miembros del consejo directivo de la SETAMA, representante del gremio de los choferes, quien comentó acerca del funcionamiento de la secretaría y de la postura que asume su gremio ante la cuestión del BE.

En primer lugar, existe un acuerdo pleno en que el BE sea efectivizado, y que ante el incumplimiento por parte de algunas empresas, la SETAMA tiene como obligación sumariarlas. Es lo que actualmente se está haciendo. *Nosotros,*

como ente regulador, no tenemos otra opción sino que hacer cumplir (la ley), aquellas empresas que se rehúsan a hacer cumplir son sumariadas. Lamentablemente que los sumarios llevan siempre 60 días hábiles. Pero SETAMA siempre se ratifica a favor de los estudiantes.

En segundo lugar, según evalúa, el apoyo al estudiantado en la cuestión del BE viene de todos los sectores, salvo del empresarial. *A excepción del sector empresarial, todos nosotros somos partidarios de que las leyes deben cumplirse. La línea 23 es la que más se resiste. Esa fue la primera sumariada y tiene actualmente una sanción. Yo soy partidario de que se le aplique la multa máxima porque incumplir la ley es algo grave.*

Por otra parte, como padre y líder social dice que apoya plenamente la iniciativa de los jóvenes por exigir el BE. *Como dirigente sindical yo aplaudo la medida, y cuenta con mi voto como miembro del consejo todo lo que sea para beneficio de los estudiantes, yo tengo cuatro hijos varones egresados universitarios, pero todos en escuelas del Estado, y en la Universidad Nacional. Mal puedo estar en contra.*

3.3 Relación con el mundo adulto

La relación con los adultos sigue siendo una de las más importantes a considerar cuando se habla de los movimientos juveniles, ya que, dadas las correlaciones de fuerza aún favorables al mundo adulto en cuanto a la producción de la vida material y simbólica de la sociedad, éstos juegan un rol central a la hora de posibilitar la participación juvenil.

Los jóvenes de la FENAES se relacionan fundamentalmente con tres categorías sociales que integran el mundo adulto: los padres, los directivos y autoridades institucionales, y los maestros (no se consideran el sector empresarial y estatal ya que antes que una relación intergeneracional aquí se dan relaciones de clase). En lo que sigue de este apartado se tratará de ver cuáles son las dinámicas de interrelación de los jóvenes con estos actores y cuál es el resultado que, en los imaginarios colectivos adulto y joven, arrojan estas relaciones y otras circunstancias del contexto.

a. La relación con las instituciones escolares

Los colegios, sus directivos y profesores fundamentalmente, juegan un papel central a la hora de motivar a los jóvenes a organizarse en defensa de sus derechos. La situación en cuanto a esto es compleja y difiere mucho de una institución a otra, e inclusive dentro de la misma institución. Es entonces fundamental ver el modo en que se negocian los espacios dentro de los mismos colegios, ya que, para que los jóvenes puedan acudir a las movilizaciones, por ejemplo, se tiene que contar con la aprobación de los directivos. En muchos casos éstos no aceptan que los estudiantes vayan, y en caso que se descaten las órdenes, hay represalias que se amplifican luego en las familias.

Un patrón básico según el que se puede discriminar la actitud de los docentes y directivos, es el tipo de institución. Casi todos los entrevistados que asisten a escuelas públicas

dijeron que no se sienten apoyados por los profesores para participar en la FENAES, sino que al contrario, sienten que éstos obstaculizan su participación hasta en el CE. Una de las entrevistadas resume el parecer de muchos jóvenes en las frases siguientes: ... *hubo mucha persecución por parte de los profesores y eso obstaculizó...* *Los profesores tienen una visión de que el CE es para pelearse con los profesores, para hacer lo que queremos. Una visión de la dictadura aún y de que les van a sacar la autoridad a ellos.* Esta es la misma postura que adoptan en cuanto a la FENAES.

Algunos jóvenes comentan que los directores manipulan a los estudiantes, les prometen su apoyo, pero a la hora de la verdad, cuando tienen que asistir a la manifestación no les dejan salir del colegio; otro estudiante de un colegio público aseguró que una de las profesoras de más trayectoria les decía abiertamente que eran estupideces las que iban a hacer, y que se atengan a las consecuencias los que salían del colegio, logrando así hacer desistir a muchos compañeros de participar en la marcha. Esto es sumamente importante porque se juega sutilmente con la psicología del joven sin que ello pueda ser considerado un hecho abusivo o autoritario como para denunciarlo a la prensa u otros actores. El adulto que dice “hagan lo que quieran, pero ya verán las consecuencias” no prohíbe directamente y por tanto no es imputable. Al fin de cuentas, los maestros tienen un poder muy grande sobre los alumnos, ya que sus decisiones afectarán profundamente sus vidas, más allá de lo académico.

En los colegios privados sin embargo, según los alumnos entrevistados, hay más apoyo de directores y profesores, variando de caso a caso como es natural. En el debate grupal comentaba uno de los estudiantes de un colegio privado, que los profesores y directivos no sólo les permitían, sino que les motivaban a participar en las manifestaciones, incluso si se hacían en horas de clase: *En mi colegio hay un apoyo muy fuerte, porque los padres son jesuitas y tienen un trabajo social marcado, y son de ‘vayan, pidan, les apoyamos, qué necesitan’?* Otra chica de un colegio privado comentaba que en su colegio no había restricciones para asistir a las marchas, pero tampoco un apoyo explícito

Esta misma dinámica se puede percibir al analizar el discurso de los directores. Se entrevistó al director de un colegio público y al de otro privado. Si bien ambos apoyan la organización estudiantil, se nota una mayor desconfianza y crítica de parte del primero, mientras que el segundo enfatiza más en la importancia y el apoyo que se debe dar a estas iniciativas juveniles.

Hay voces por ejemplo que dicen que la FENAES es manipulada por la gente de la oposición. Esto entonces les resta credibilidad hasta entre los propios jóvenes. Algunas personas dicen que hay influencias sobre ellos. Que les manipulan. Suelo ver que se lleva a otro nivel el tema. Ellos peleaban por el tema del BE pero atrás llevaban otras cosas que no tenían que ver con el BE. (Director de un colegio público de Asunción)

Excelente. (La FENAES)... es un espacio de formación cívica y política. Les ayuda a crecer y a formar conciencia crítica... Qué se puede esperar de los jóvenes? No sé si es

correcta esa pregunta porque es una actitud muy pasiva que implica dejar responsabilidad en los otros. Tiene que ser, cómo puedo yo aportar a que los jóvenes también puedan incorporarse a la sociedad? (Director de un colegio privado de Asunción).

Los estudiantes suponen que esto se debe a que a los colegios públicos llegan órdenes más directas del ministerio de calmar los ánimos de los estudiantes, y a la politización de los cargos docentes y directivos. *En los (colegios) nacionales entran órdenes directas del ministerio, en otros, depende mucho de la voluntad de los directores*, repitieron en más de una ocasión. También puede ayudar en la comprensión de esta situación, considerar que durante la época de la dictadura los colegios privados fueron los más combativos contra el régimen, dado que tenían un profesorado independiente y crítico. Esta situación es la que casi siempre se sigue reproduciendo hoy.

Surge entonces una particularidad que hay que considerar en la FENAES. Los colegios públicos son aquellos que más necesitan del BE, pero los docentes de éstos son quienes menos apoyan la participación de los jóvenes en la exigibilidad de sus derechos, mientras que los jóvenes de colegios privados tienen más ventajas y espacios en el colegio que les permitirían actuar mejor en pos de sus derechos, pero tienen menos necesidad de hacerlo. Aún así, el movimiento estudiantil va adelante, sorteando este y otro tipo de obstáculos.

Las actitudes de directivos y docentes respecto a las movilizaciones estudiantiles pueden entonces ser tipificadas de la siguiente manera:

- Prohibición expresa de salir en horas de clase para asistir a las movilizaciones; a veces desde el principio, a veces a última hora, como para que no puedan reaccionar;
- No prohibición, pero disuasión por medio de los profesores (racionales, tareas o amenazas) por lo general. Ante el incumplimiento de las normas en estos dos primeros casos, se toman represalias;
- Indiferencia, se permite la participación pero no se apoya;
- Apoyo expreso a la organización y movilización de los jóvenes.

Por su parte, de las entrevistas que se tuvieron con los docentes, en general se puede concluir que una mayoría ve con buenos ojos la organización de los jóvenes para la defensa de sus derechos y de los derechos de otros sectores de la sociedad. Aún así, el conocimiento que tienen los mismos de la FENAES no es muy profundo, por tanto, o bien no mencionan a los jóvenes sobre la organización, o bien lo hacen basados en prejuicios o comentarios de pasillo. Hay una gran esperanza en la juventud como “clave del cambio”, pero al mismo tiempo existe una contradicción ya que muchos afirman que los jóvenes tienen que “integrarse a la sociedad cuando llegue el momento”. Ese “cuando llegue el momento” puede ser que se refiera a cuando el joven se hace adulto, y por tanto no se le daría la posibilidad real al joven de hacer cambios hoy. Al mismo tiempo existe una esperanza y una delegación de responsabilidades en el joven de hoy. Todo apunta a que los jóvenes tienen que ser agentes de un cambio que es necesario desde el

punto de vista del adulto, no creadores de una sociedad nueva que nace desde una perspectiva propia.

Un miedo que comparten directivos y maestros es que la organización de los jóvenes pueda ser manipulada por grupos de personas adultas para perseguir sus propios objetivos. Esto inquieta, pero tiene más que ver con el contexto social y los rumores, que con algún hecho concreto que pueda dar pie a estas sospechas. Las deterioradas e insinceras relaciones políticas en todos los niveles, desde las organizaciones de base de algunos movimientos sociales hasta los más altos estratos del gobierno, han generado un clima de desconfianza en cualquier actor social que tenga mucha visibilidad en la escena pública. No obstante, los jóvenes reconocen que hubo intentos por parte de algunos partidos políticos de manejar el movimiento, como se verá más adelante.

b. La relación con los padres

Otro tipo de relación determinante en cuanto a la motivación y la posibilidad de participación de los jóvenes en la FENAES, es aquella que se da con los padres. Aparentemente, en el discurso de los padres entrevistados existe un apoyo incondicional a la organización de los jóvenes, aunque aquí también cabe hacer aclaraciones que permitan comprender mejor de qué depende y hacia dónde se orienta el apoyo de los adultos.

Por lo que se pudo saber a través de las entrevistas, los estudiantes que se sienten más apoyados tienen

padres que militan en otras organizaciones sociales y/o partidos políticos críticos y por tanto motivan también la participación de sus hijos en ellos. Algunos jóvenes, sin embargo, aún teniendo un profundo compromiso con la FENAES, no sienten confianza de parte de sus padres, ni en lo personal, ni en el poder de transformación de un movimiento juvenil. Algunos líderes incluso cuentan que sus padres trataban de disuadirles cuando tenían que participar en un evento de la FENAES, según ellos, por la poca confianza en que eso sirva de algo. *Solamente cuando ellos ven en la prensa alguna noticia resaltante sobre lo que estamos haciendo, allí se dan cuenta de las potencialidades que tenemos y aceptan que nos involucremos.* (Líder de la FENAES)

Otro factor que permite discriminar el interés y apoyo que brindarán los padres a la participación de sus hijos en el movimiento, es la pertenencia de clase. Esto se pudo notar al entrevistar a algunos padres de colegios públicos y privados. Los primeros, más interesados en la obtención de beneficios sociales para sus hijos manifiestan un interés mayor por una organización reivindicativa, mientras que los segundos se muestran más preocupados por cuestiones recreativas u otras, que no tienen que ver con lo reivindicativo. Casi todos sin embargo, perciben al joven como un sujeto aún incompleto, que para tomar sus decisiones debe consultar y obtener aprobación por parte de los adultos. *El día que sean independientes ustedes van a tomar sus decisiones. Es positivo que se organicen los jóvenes, pero hay ocasiones en las que necesariamente ellos tienen que tomar decisiones consultadas. La mala decisión tomada por un*

inocente, por un menor de edad, es responsabilidad del adulto (Representante de una organización de padres de un colegio privado).

A pesar de que la participación juvenil en la FENAES está equilibrada entre varones y mujeres, varios jóvenes afirman que los obstáculos familiares para la participación son siempre mayores en el caso de las chicas, por el modo en que los padres las sobreprotegen. Los valores machistas son un rasgo de la sociedad paraguaya que sigue siendo notorio. Aún así, esto demuestra que la generación joven los está dejando de lado, y en gran parte se debe al esfuerzo y la lucha que vienen realizando las mujeres jóvenes por romper estas barreras.

3.4 Relaciones con otras organizaciones sociales

La FENAES se articuló bastante con otras organizaciones juveniles, especialmente con el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC). Muchos líderes del MOBE/FENAES, al salir de la secundaria, pasan a formar parte del MOC pero seguían asesorando y apoyando a los nuevos líderes del movimiento. Tuvieron actividades conjuntas con una organización del Departamento Central, llamada Jóvenes en torno al Lago, así como también con el Movimiento Juvenil Campesino Cristiano (MJCC).

En cuanto a la pertenencia a redes nacionales, se puede mencionar actualmente la COJPY (Coordinadora de Organizaciones Juveniles del Paraguay)¹⁶ y el MERCOSUR Social y Solidario,

espacio en el que los jóvenes se articulan con organizaciones campesinas, de sin techos, de productores agroecológicos, comisiones vecinales, con lo cual las reivindicaciones de la FENAES están latentes en el debate dentro de esa organización, y también allí se informa sobre las demandas de los otros movimientos sociales.

Entre las organizaciones similares de jóvenes estudiantes secundarios, con la que hasta hoy se percibe según el discurso de los jóvenes, una cierta rivalidad, se encuentra Juventud Que se Mueve (JQM). Si la FENAES aglutina en mayor medida a estudiantes del sector público, esta otra lo hace con el sector privado. Las críticas que se levantan hacia la misma tienen que ver con la visión política en la que se funda su actuar. Los jóvenes de JQM organizan, entre otras cosas, jornadas de limpieza de la ciudad, tratando de enviar un mensaje metafórico a la ciudadanía en general: tenemos que limpiar este país, construir una política transparente y los jóvenes estamos dando el primer paso. Según algunos comentarios de miembros de la FENAES, acciones como éstas pueden servir para sensibilizar, pero deslindan de sus responsabilidades a los gobernantes, no promueven ningún cambio en las estructuras de poder y no tienen un impacto político concreto.

También hubo fricciones con algunos partidos políticos. Los mismos, en más de una ocasión propusieron directamente una afiliación del movimiento a ellos, pero como estas propuestas eran sistemáticamente rechazadas, empezaron a adoptar otras estrategias como la de enviar representantes y bajar líneas políticas en la

FENAES. Se ha dado un caso de soborno, inclusive, con una coordinadora, para que la misma trate de calmar los ánimos de los estudiantes en ciertas cuestiones. Afortunadamente, ésta y otras situaciones similares se han controlado, destituyendo a los responsables.

En varias ocasiones se repitieron críticas hacia las juventudes de los partidos políticos tradicionales, ya que, argumentan, son grupos cuya visibilidad se reduce a los períodos de elecciones y además *casi todos se mueven por plata*.

a. Decidamos

Decidamos, es una organización que estuvo presente desde el inicio de las luchas por el BE, a partir de 1999. Así como lo expresa un miembro de Decidamos hasta hace poco tiempo, muy cercano a la FENAES... *y la relación de acompañamiento, porque surge a partir de ahí, de eso, por decirte, era un espacio en el fondo de Decidamos, del espacio físico, aparte, que tenían una computadora, teléfono con línea aparte. Era una alianza política, no se discutía mucho si ahí había autonomía, eran primero si salían, eran primeramente reuniones de asesoramiento, se juntaban, se les marcaba línea de cuál era la instancia que tenían que seguir, en dónde tenían que presentar las notas y todo el tema de comunicación, se formaron tres equipos, era lobby, comunicación y organización, que se encargaba de recorrer los colegios para que más colegios se adhieran.*

Los ejes de acción que Decidamos trabajaba con el MOBE/FENAES pueden ser sintetizados en cuatro puntos fundamentalmente:

- Las charlas de capacitación para la formación de los CE en distintos colegios del país.
- Los esfuerzos por articular en un movimiento a los CE que iban surgiendo.
- El asesoramiento y capacitación de los líderes y militantes del MOBE/FENAES.
- El apoyo material y financiero al MOBE FENAES.

Según lo manifestado en la página web: *el MOBE nació apoyado por la ONG DECIDAMOS, cuya relación, con el tiempo, se fue constituyendo en una relación estratégica que ha facilitado el crecimiento cuantitativo y cualitativo de la FENAES, pero que también ha desarrollado una relación simbiótica entre ambas organizaciones. En dicha relación DECIDAMOS apoya, asesora y acompaña el proceso de construcción del movimiento estudiantil, donde el protagonismo es claramente de los/as estudiantes, pero también participa en la definición de estrategias, asiste asiduamente a reuniones de la organización, apoya económicamente, asesora en las movilizaciones, acompaña diariamente los procesos organizativos y comparte físicamente el local (con la Conducción Nacional y la FENAES Asunción y Central), entre otras. Aunque la FENAES es independiente internamente respecto a la toma de decisiones y su forma de organización, dicha relación tan cercana hace que se influyan mutuamente en la forma de ver el mundo y la sociedad. Otro aspecto donde se reflejan las dificultades de la relación simbiótica es en la autosostenibilidad económica, pues es DECIDAMOS quien aporta gran parte de los recursos económicos que sustentan el trabajo de la FENAES.*

Otros aportes de quien fuera entrevistado, pueden ayudar a comprender mejor la dinámica de las relaciones entre ambas organizaciones. *...Decidamos no entraba dentro de la estructura, nunca entró dentro de la estructura, el tema era reunirnos con ellos, siempre había una persona de Decidamos, en las negociaciones cuando ellos se iban, las primeras negociaciones nos íbamos, pero jamás por ejemplo yo me puse a hablar con ningún funcionario público, jamás firmamos ninguna nota en nombre de ellos. A partir de eso, tres equipos de trabajo se conforman, dos coordinadores por cada uno y esos seis eran los que conformaban la comisión directiva del MOBE y las plenarias eran los domingos a la mañana, se juntaban el domingo a la mañana y ahí era donde participaba todo el mundo, y todos los estudiantes que venían se dividían en esos tres y entre semana trabajaban esos equipos.*

Los resultados de esta acción conjunta entre el movimiento y la ONG han sido muy positivos por lo que se puede ver (aumento del número de centros de estudiantes en el país, formación política de los militantes y líderes, etc.). Sin embargo, muchos estudiantes siempre quisieron lograr la autonomía completa del movimiento, argumentando que era posible autosostenerse con el apoyo del mismo estudiantado y que esto les daría mayor independencia a la hora de tomar decisiones.

Esta ruptura se dio hace unos meses, aunque no sin producir una profunda escisión dentro del movimiento, dejando por un lado a los partidarios de la independencia y, por el otro, a los partidarios del mantenimiento de una alianza estratégica con la ONG. Hasta el momento siguen manteniendo

una estructura única, la estatutaria, aunque en más de una ocasión se planteó la división del movimiento.

b. La relación con otros jóvenes del segmento

Cabe considerar también las relaciones de la FENAES con otros jóvenes del segmento considerado. Se puede hablar de varios círculos concéntricos para visualizar el nivel de involucramiento que tienen los jóvenes con el movimiento. En el primero, comenzando por el centro, se encontrarían los jóvenes que militan activamente o lideran la FENAES. Éstos no superan los 50 en Asunción, y cifras un poco menores en otras ciudades del país. Un segundo estrato estaría poblado por estudiantes que van y vienen, es decir, pueden tener momentos de participación activa pero la misma no es constante. Un poco más hacia afuera se encontrarían los jóvenes que podríamos denominar la 'fuerza movilizadora', o sea, aquellos que apoyan al movimiento a la hora de realizar manifestaciones públicas. Por último, y en una amplia periferia dominante se encontrarían los jóvenes no vinculados con el movimiento, ya sea porque no lo conocen, ya sea porque no les interesa participar o porque no pueden. Entre los que no participan pero conocen el movimiento están quienes asumen una postura indiferente, los que simpatizan, y los que directamente repudian el actuar del movimiento. Estos últimos pueden tener actitudes como la que cuenta uno de los coordinadores entrevistados: *Sí, estoy en la FENAES y soy coordinador. Se supone que tengo que*

ser un poco crítico de la situación, de lo que es ahora o de que tengo ganas de cambiar algo, y de por ahí muchos de mis compañeros, en el colegio o amigos veían que lo que yo estaba haciendo era al pedo, me decían, para qué hacés eso, sos un boludo, malgastás tu tiempo, eso es una parte y no sé si es discriminación pero que no te entienden.

Es natural que sea un núcleo reducido el que participa activamente o ejerce el liderazgo en un movimiento. Ahora, sí se presentan cuestiones que deberán ser trabajadas en las relaciones con otros sectores del segmento, y sobre todo con aquél más periférico. A saber: una difusión mayor del movimiento, sus demandas y acciones; una concientización ciudadana y un diálogo con los sectores más indiferentes o menos positivos a la hora de evaluar las luchas de la FENAES.

c. La integración regional

Un hecho importante de resaltar es la participación de la FENAES en procesos de integración regional, aunque ésta no ha sido muy intensa todavía. El movimiento está inmerso en un creciente flujo de relaciones con estudiantes de otros países de la región como Argentina, Chile, Uruguay y Brasil, entre otros. La mayor parte de las veces estas relaciones se dan por intermedio de la tecnología de la información y la comunicación, aunque también se ha participado en espacios comunes, como el que se compartió con los estudiantes chilenos en el marco de la crisis desatada en 2007. Las acciones de jóvenes de otros países siempre repercuten en el movimiento y despiertan un sano deseo de emulación.

3.5 Algunas conclusiones preliminares

Las relaciones de la FENAES con los sectores público y privado son difíciles porque la clase política nacional no tiene una visión de desarrollo que incluya la “inversión social”. La concesión de derechos a los ciudadanos se hace únicamente bajo presiones sociales insostenibles. A esto hay que sumar la prebenda, la corrupción, y los malos manejos de fondos públicos. Bajo el estrato político se ampara a una clase empresarial corrupta (a veces solapada con el poder público) que busca, no siempre por medios legales ni legítimos, el enriquecimiento desmesurado a toda costa, sin tener en cuenta los daños que producen en la sociedad.

El poder económico es usado para manipular y presionar a muchos otros sectores de la sociedad civil y política y mantener el *status quo*. La escasa conciencia social sobre estas cuestiones y la poca desarrollada tradición de lucha por los derechos ciudadanos, quizás como herencia de la dictadura, hace que muchos actores, potenciales mediadores, se conviertan en opositores a las demandas del movimiento. Todo esto agrega obstáculos importantes a la lucha y las mismas relaciones internas se vuelven difíciles.

No existe en el discurso de otros actores vinculados con el movimiento una conciencia clara del rol que debería cumplir y el espacio que debería ocupar una organización juvenil en la sociedad. Sí se han dado cambios importantes en las relaciones de la juventud con las autoridades escolares y ministeriales. La FENAES es una

muestra de que los jóvenes ya no se callan y, estando organizados, hacen escuchar sus reclamos a los responsables.

Una constante que los adultos mencionan, es la admiración que tienen por los jóvenes que hoy día ya no se callan. Dicen las cosas que sienten y piensan, lo expresan abiertamente y sin pelos en la lengua. Sin embargo, algunos ven ciertos peligros. Uno, que sean manipulados por otros adultos y dos, que aún no tengan conciencia de cómo son las cosas realmente en el mundo y por tanto necesitan orientación, formación o preparación para su total integración a la sociedad.

Van surgiendo últimamente redes de trabajo en las que se articulan diferentes demandas y movimientos sociales. Aunque esto brinda la posibilidad de ganar fuerzas uniéndose con otros sectores de la sociedad, el nivel de interacción es aún insatisfactorio. Sólo algunas organizaciones se vinculan directamente con otras, creando articulaciones un poco más amplias, pero relativamente desvinculadas del resto de los movimientos sociales.

4. Efectividad e impactos del actuar de la FENAES

Para referirse a la efectividad de la FENAES se puede partir directamente considerando la medida en que han logrado alcanzar su demanda. Sin embargo, la acción de los movimientos sociales no sólo tiene impactos en cuanto a la demanda, sino que en su accionar van construyendo nuevos

escenarios sociales, tanto externos como internos que facilitan u obstaculizan el tránsito hacia los propios objetivos. Yuste (2006) clasifica estos impactos de la siguiente manera:

- *Externos*: procedimentales, sustantivos, político-institucionales, sensibilizadores, mediáticos y socioculturales.
- *Internos*: identitarios y organizativos.

Cabe aclarar que, en la realidad, estos impactos están interrelacionados, pudiendo retroalimentarse positiva o negativamente. El que se adopte esta clasificación en el presente capítulo responde a intereses de esquematización conceptual.

Algunos resultados ya son presentados por Yuste, sin embargo, se considera oportuno ampliar, en base a los datos cuali-cuantitativos que se obtuvieron, el análisis de los mismos y comenzar con el análisis de aquellos no tratados. A continuación se presentará, pues, cada uno de los impactos que tuvo el actuar de la FENAES.

4.1 Impactos externos

Son aquellos que se producen fuera de la estructura organizativa del movimiento. La FENAES, cuando se hace presente en el espacio público, transforma la configuración del mismo según otros actores tomen en cuenta o no, apoyen o rechacen, en el discurso o en los actos, las acciones y reivindicaciones que ésta realiza. La efectividad podrá ser vista, desde los impactos ocasionados, como la construcción de un entorno social favorable, en el que puedan aprovecharse

las oportunidades y superar las amenazas. Lograr esto requiere una visión estratégica de las potencialidades y los riesgos que cada interacción conlleva.

a. Procedimentales

Según la definición, este tipo de impacto existe cuando los antagonistas de un movimiento social aceptan a un *grupo desafiante* como portavoz válido de un grupo con intereses legítimos (Yuste, 2006).

La FENAES posicionó al estudiantado secundario en la arena pública. Tanto los empresarios como el ministerio, principales oponentes del movimiento según los estudiantes, no tienen más opción que aceptar reunirse con los jóvenes y negociar con ellos sus demandas, cuando así lo exigen. Muchos adultos dicen que tiempo atrás estas cosas no hubieran sido posibles. Hoy los jóvenes hablan con las autoridades y les expresan sus deseos, sus necesidades y sus derechos, a veces crudamente, y éstos deben escucharles. Varios de los actores vinculados con el movimiento recalcan constantemente el impacto que ha tenido el actuar de los jóvenes en este sentido:

- *Eso es realmente un cambio porque yo les aseguro que 20 años atrás ningún joven podía hablar así como está hablando, más todavía con su autoridad. Yo no tuve la oportunidad de hablar con el ministro jamás. (Director de un colegio público de Asunción).*
- *Ellos por ejemplo, en la FENAES, se pusieron de pie frente a la ministra y nadie dijo que son jóvenes nomás, sino que tuvieron que ser atendidos. (Director de un colegio privado de Asunción)*

Por otro lado, el hecho de que algunos partidos hayan tratado de tener injerencia en los asuntos internos del movimiento significa que la presencia del mismo en el campo político no pasa desapercibida, y que se está dispuesto a invertir recursos por tenerlo como aliado antes que como contrario.

b. Sustantivos

Los impactos sustantivos tienen que ver con las ventajas objetivas que la acción del movimiento ha conseguido, principalmente en lo que respecta a las demandas que se presentan. En este caso, importa saber fundamentalmente cuál es la situación actual del BE.

El impacto objetivo más importante que consiguió el MOBE/FENAES fue sin duda la entrada en vigencia del derecho al BE, lo cual se percibe al analizar el discurso de los jóvenes entrevistados. La evaluación que hacen muchos estudiantes en cuanto a esto, sin embargo, sugiere que no están del todo conformes con la satisfacción del derecho exigido. Dos son fundamentalmente las preocupaciones. Una, que la cantidad de estudiantes que solicitan el BE disminuye año a año. Según el relato de algunos, en los primeros años alrededor de 75.000 estudiantes exigían sus carnés, mientras que actualmente la cifra no supera mucho los 25.000. Dos, que la llegada de la documentación necesaria para el goce del beneficio, toma un tiempo considerable cada año, y muchas veces llega defectuosa o incompleta.

La disminución del número de estudiantes que solicitan el BE se cree es debida al desgaste que genera, por un lado, el hecho que no llega la documentación necesaria a tiempo y por el otro, las luchas verbales con los choferes de los buses a la hora de pagar medio pasaje. Esto hace que los jóvenes pierdan la motivación y decidan pagar el pasaje entero. Así lo aclara uno de los líderes: *los jóvenes no piden BE porque no reciben sus carnés, si reciben, no pueden pagar (medio pasaje), si no pueden pagar, denuncian, cuando no se les da pelota (no se les hace caso) en las denuncias... rompen la cadena desde el principio y simplemente no piden más boleto.*

A diferencia de otras demandas como la libertad de expresión o la reforma agraria, la del BE es puntual y puede ser objetivamente satisfecha. Esto permite, en cierto grado, medir concretamente la efectividad que tuvo la FENAES en cuanto a su alcance. Objetivamente, pues, por lo que se pudo averiguar en la encuesta, la situación es la que se presenta en los gráficos siguientes. El primero indica que sólo un 25,4% accede a la documentación necesaria para la utilización del BE siempre, mientras que por lo menos un 20.1% no solicitó en el presente año este beneficio. La mayor parte de éstos, asiste al colegio en vehículos particulares. El segundo, por su parte, es el que ilustra mejor lo que se decía en cuanto a la prontitud con que se ofrecen los documentos necesarios a los jóvenes en el transcurso del año. Se nota que muchos alumnos recién reciben el boleto en los últimos meses del año académico.

Gráfico 5. Frecuencia de recepción de bonos del BE

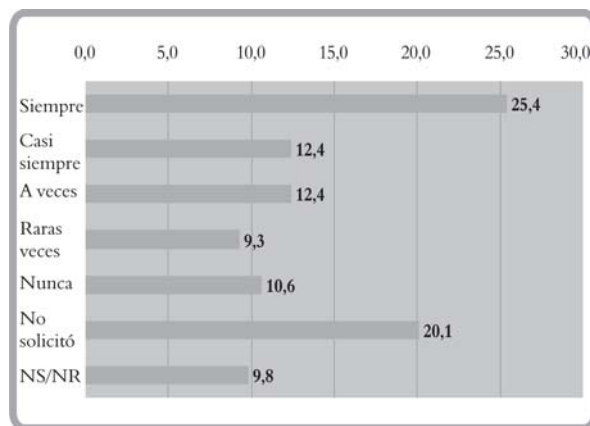
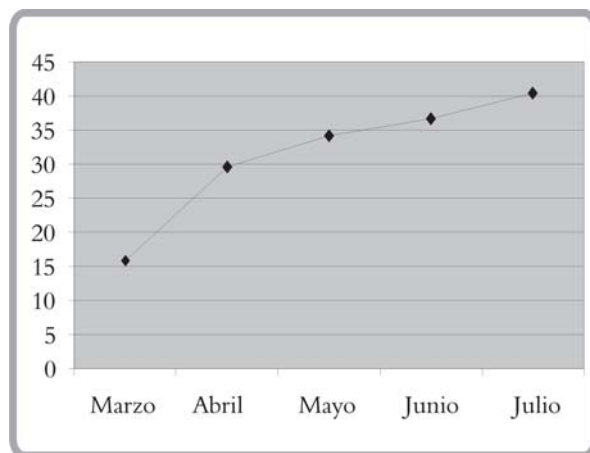


Gráfico 6. Alumnos que recibió el BE mes a mes en el último año (%) (sobre el total de estudiantes que lo solicitaron)



Estos datos coinciden con un informe del MEC que fue entregado a los alumnos de la FENAES en julio del año 2007. Según el mismo: *se solicitaron 24 804 carnés estudiantiles en todo el país, correspondientes a 166 colegios. De esta cantidad,*

solamente 11 166 (45%) carnés han sido impresos y entregados, correspondientes a 42 colegios. Cabe resaltar que solo 8 colegios han recibido la totalidad de los carnés solicitados, aunque siempre hubo errores de impresión. La coincidencia de los datos de este informe con los recogidos en la encuesta confirma la validez de los criterios muestrales empleados y además demuestra que la satisfacción plena de este derecho legalmente establecido dista mucho de ser universal.

Concluyendo, el impacto sustantivo de la FENAES ha sido considerable, pero ha venido disminuyendo año a año si se considera la cantidad de alumnos que exigen el BE. También el retraso en la entrega de los documentos y la confección defectuosa de los mismos, son obstáculos que no han podido superarse totalmente. Esto, sumado a lo ya dicho sobre el conflicto con los choferes a la hora de subir al bus y materializar el goce del BE, indica que la aprobación y vigencia de leyes que garantizan ciertos derechos es apenas el primero de los pasos en las luchas que se proponen las organizaciones juveniles.

c. Político-institucionales

Este tipo de impacto se refiere a los cambios que se produjeron en las estructuras de oportunidad política mediante el accionar de los movimientos sociales. Para analizar el efecto de la FENAES se pueden considerar básicamente dos estratos en cuanto a la participación política. El primero es el de la institución educativa y, el segundo, más amplio, el espacio a nivel de relacionamiento con instituciones públicas.

En los colegios, por ejemplo, se han hecho mucho más flexibles los espacios para la formación de los CE. Este es un espacio político relevante que se ha ganado con el actuar de la FENAES y el apoyo cercano de la ONG Decidamos. También gracias al movimiento se creó un espacio permanente de diálogo y denuncia entre los estudiantes, el ministerio y otras instancias políticas en las que el estudiantado, en una articulación de distintos CE, participa para expresar sus reclamos. Estos espacios pueden ser formales, aunque, como expresa la viceministra de educación, son casi siempre informales: *Por supuesto que eso ellos lo denuncian inmediatamente, yo recibo mensajes de texto o llamadas telefónicas. Tenemos contactos informales en ese sentido, yo creo que habré recibido notas formales dos veces. Generalmente son llamadas sobre el punto y en situaciones vinculadas con aspecto personal, pelo largo, piercing, intolerancias para la organización de los CE, alguna cuestión vinculada con la ropa, la expresión, etc. Esos son un poco de los temas, pero todos los derechos tienen que ser protegidos y allí donde no sean, debemos trabajar un poco más. Esto es un proceso en construcción, no es todavía lo que queremos.* Ante las denuncias, según lo expresó, se toman acciones directas o se inician procesos de mediación entre el alumnado y los docentes o directivos. A pesar de esto, siguen dándose casos como el del CNAE (Recuadro 2) de intolerancia, y según los jóvenes, son producto de órdenes directas que emanan del ministerio.

d. Sensibilizadores

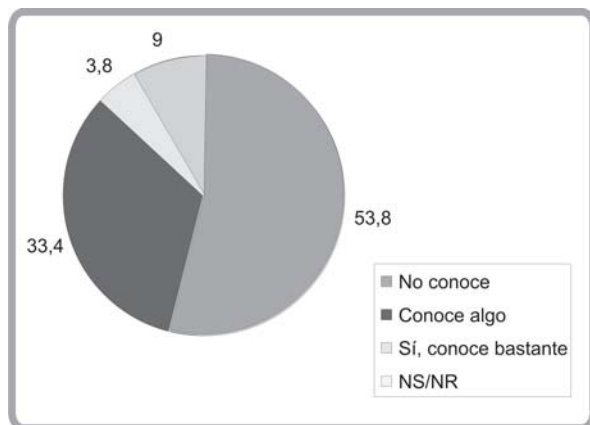
¿En qué medida está situada la demanda del movimiento social en el debate público y es visible para los actores del segmento al que representa y para otros actores de la sociedad? Es la pregunta

de la que se parte para conocer los impactos sensibilizadores que ha generado el actuar de una organización.

Casi todos los actores considerados en la investigación conocen la demanda del BE pero no siempre el movimiento que lucha por ella. La visibilidad de la FENAES en las distintas esferas sociales no es aún demasiado intensa, pero las personas que la conocen, por lo general la apoyan. Hoy día casi todas las organizaciones consultadas están de acuerdo con que los jóvenes se organicen en defensa de sus derechos.

El resultado que arroja la encuesta en cuanto al conocimiento de la FENAES por parte del segmento al que representa, se observa en el siguiente gráfico. Hay un 3,8% de estudiantes que aseguran conocer bastante sobre el movimiento y su funcionamiento, mientras que otro 33,4% dice conocerlo algo. Si bien el 53,8% no conoce la organización, una gran parte sabe sobre el BE.

Gráfico 7. Conocimiento de la FENAES

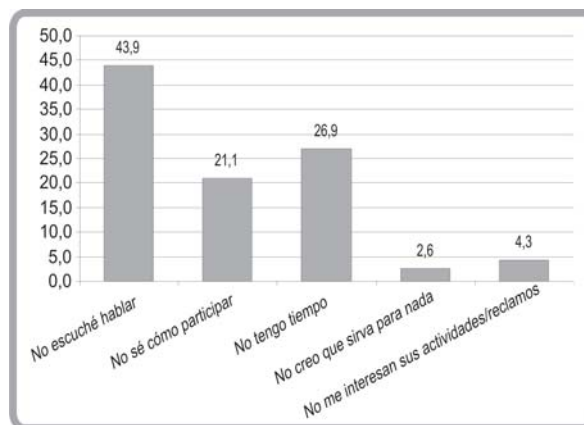


Varios jóvenes se dan cuenta de que es necesario trabajar mejor las dinámicas de difusión de la demanda y el movimiento para poder tener más apoyo de la sociedad. Así evalúa la situación actual uno de los coordinadores:

Se necesita un discurso más fuerte... se percibe un corte... Del 2003 para abajo el discurso entorno al BE y a las reivindicaciones tenía recepción social, lograron un debate público, un debate en la prensa y en otras organizaciones... a partir de ese año fue bajando.

También en la encuesta se preguntó por qué no participa en ninguna de las actividades de la FENAES. La gran mayoría respondió que no lo hace porque no escuchó hablar de la organización, y un quinto de los encuestados dice que no sabe cómo participar. La falta de tiempo es otro de los obstáculos frecuentes pero, en este caso, es un factor que escapa al control de la organización. Esto será visto con más detalle en el capítulo siguiente.

Gráfico 8. Por qué no participa en la FENAES

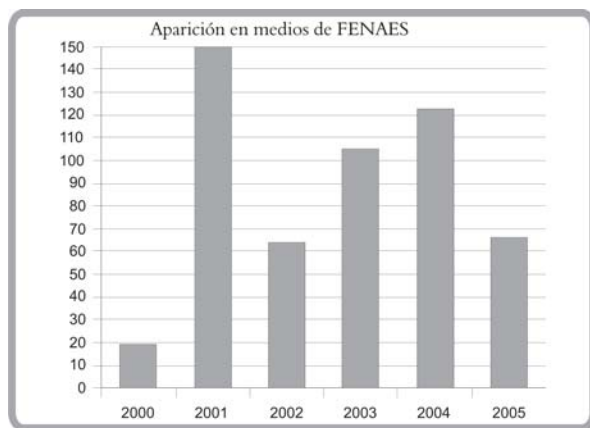


e. Mediáticos

Los impactos sensibilizadores están íntimamente ligados con aquellos mediáticos. La repercusión de la FENAES en medios de comunicación nacionales e internacionales ha sido considerable. En algunos casos las manifestaciones fueron publicadas en las portadas (ver anexo II) o con titulares importantes. También en otros países, e incluso en otros idiomas, se han difundido noticias que tienen que ver con la actuación de la FENAES y su relación con el poder público.

Durante los años 2000 a 2005, la FENAES apareció en 527 noticias de los seis diarios impresos de tirada nacional más relevantes¹⁷, tal y como se aprecia en el siguiente gráfico:

Gráfico 9. Aparición de la FENAES en medios de comunicación



Fuente: Yuste, 2006.

Como se observa, 2001 fue el año en que mayor repercusión tuvo la FENAES en los medios

escritos de prensa. Esto puede deberse al hecho que el BE entró en vigencia a fines de 2000 y las luchas más duras entre los estudiantes, el poder público y los empresarios se desencadenaron en 2001 cuando tenían que entregarse los carnés y los bonos a los estudiantes. Luego de una relativa calma en 2002, comienza a subir la aparición mediática en 2003, y en 2004 alcanza un nuevo tope. Esto se debe a que en el primero de los años hubo una fuerte campaña de exigibilidad del derecho a la libre expresión en los colegios y, en el segundo se produjeron manifestaciones en contra de unas modificaciones al sistema de evaluación que se quería incluir en el programa académico desde el ministerio. No sólo en los medios escritos la FENAES tuvo una importante consideración, sino que varias veces también los jóvenes asistieron a programas televisivos y radiales.

Al evaluar los jóvenes, la relación que ha tenido la FENAES con la prensa, señalan que por lo general se sintieron apoyados, pero que siempre depende de los intereses que la prensa persigue. Así, indican algunos, cuando existe un medio crítico del gobierno, pone énfasis en los reclamos de la FENAES porque le interesa criticar al gobierno, pero en general mucho no importan sus reclamos de por sí. No obstante, los jóvenes son concientes de que existe un apoyo por parte de la prensa y de que de algo sirve su presencia en algunos momentos. Por ejemplo, cuentan muchos que en caso de tener conflictos con las autoridades del colegio, ellos recurren inmediatamente a los periodistas como modo de presionar a que se respeten sus derechos de organización, movilización, expresión u otros.

El impacto más importante, según evalúan, son las noticias sobre la FENAES en portadas de diarios. Esto no es simplemente un logro que impacta profundamente en la sensibilización de la sociedad en cuanto a las demandas juveniles, sino que también genera un efecto simbólico positivo en los jóvenes, ya que ellos mismos se perciben vistos por la sociedad como protagonistas.

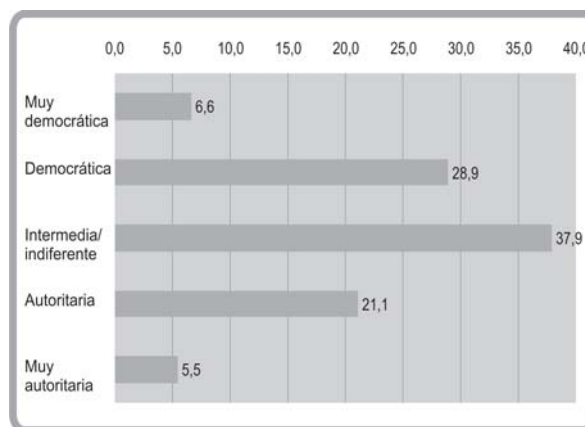
f. Socioculturales

Un movimiento impacta socioculturalmente cuando se producen en la sociedad modificaciones de valores, conocimientos, prácticas y normas relativos a la esfera de sus demandas. Es difícil, evidentemente, establecer una relación causal entre el actuar de un movimiento social y los complejos procesos del cambio cultural. Es ya difícil, de por sí, percibir ciertos cambios culturales, dada la lentitud con que suceden, mucho más será pues vincularlos con algunos procesos de acción social. Aún así, se puede atisbar que el interactuar de la FENAES con otros actores está logrando modificar ciertas prácticas culturales en lo que respecta a la juventud, a la democracia y a las políticas sociales.

En cuanto a la juventud, ya se mencionó en más de una ocasión que parte de los adultos la está empezando a considerar un actor que debe asumir protagonismo en el presente de la sociedad. Se debe escuchar a los jóvenes y darles espacios para la participación ya que éstos han demostrado su capacidad de efectuar cambios sociales cuando se lo propusieron. Aunque aún falta mucho por recorrer, como manifiestan quienes denuncian

actitudes autoritarias y adultistas por parte de los mayores, se están empezando a marcar huellas en el camino. La democracia en los colegios es otro de los aspectos que ha sido fuertemente impulsado desde la FENAES. Hoy, sin duda, y a pesar de las dificultades que se mencionaron, existe una mayor tolerancia hacia los distintos modos de expresión de los jóvenes. En cuanto a los espacios escolares, según lo evalúan muchos de los jóvenes, las actitudes de los adultos son, por lo general, como se expresan en el gráfico. Si bien persiste el autoritarismo según el 26,6% de los alumnos, la balanza se encuentra bastante equilibrada, lo que, seguramente, años atrás era mucho menos democrática.

Gráfico 10. Actitud de adultos en las escuelas



Otro de los impactos socioculturales importantes es el cambio que se genera en la actitud de la gente hacia el Estado. Por lo general, el pueblo paraguayo ha sido bastante pasivo en las luchas por sus derechos. Las generaciones jóvenes paraguayas inscritas en el largo régimen autoritario, se han

caracterizado por la poca información y formación ciudadana. Desde la perspectiva de uno de los primeros libros sobre juventud en el Paraguay, Garay y Schwartzman (1987) encontraron en los rasgos de la conformación sociopolítica de la juventud paraguaya, una marcada falta de educación cívica-democrática.

Sin embargo, pasadas más de dos décadas, con el ejemplo de la obtención del BE y otras luchas sociales, se está empezando a crear conciencia sobre la necesidad que existe de la participación de la ciudadanía en la cosa pública y a crear una actitud más agresiva en cuanto a la exigencia de políticas públicas. Actualmente, la lucha del BE ocupa también a los estudiantes universitarios. Uno de los entrevistados resume este cambio afirmando que: *a partir del movimiento se da un proceso de la juventud que empezó a darse cuenta que activar en política es también necesario.*

4.2 Impactos internos de la FENAES

a. Identitarios

La participación de las juventudes en un movimiento puede construir, mantener, reforzar o transformar facciones de sus identidades (Melucci en Yuste, 2006). En los complejos procesos de interacción internos y externos de la organización se dan dinámicas que cuestionan o validan las prácticas juveniles. ¿Cuál ha sido el impacto identitario que ha tenido en los jóvenes su participación en la FENAES? Todo el capítulo siguiente estará destinado a analizar las identidades juveniles, tanto de los miembros de la FENAES como de otros jóvenes del segmento. Aquí

simplemente bastará con enunciar algunas cuestiones relativas a la dificultad del estudio del impacto identitario.

Una de las incógnitas que surgen cuando se analiza la identidad de las personas que participan en un movimiento es: ¿Es la subjetividad actual del joven producto de la participación en la organización o es su participación producto de la existencia previa de ciertas ideas o creencias como parte de su identidad? Evidentemente la relación no puede ser otra que dialéctica. En un primer momento, de seguro, son ciertos intereses particulares los que motivan el ingreso a un movimiento dado con una orientación ideológica particular, pero luego, en la interacción con los demás miembros y con la sociedad toda, se van construyendo nuevas ideas e identidades que pueden reforzar los elementos previamente existentes, cuestionarlos, modificarlos, o suplantarlos.

En el caso de la FENAES es importante notar que existe una gran dificultad a la hora de construir un tronco común identitario dado el acelerado ritmo de recambio de sus miembros y la gran diversidad de realidades de las que provienen. Aún así Yuste concluye que: *La FENAES articuló su identidad alrededor del ser joven estudiante secundario. En dicha identidad se diluían intencionalmente cleavages como el sexo, la clase, la procedencia geográfica (rural-urbano), la lengua (castellano-guaraní) o el tipo de entidad educativa (público-privado). A pesar de lo complicado de integrar grupos sociales con cleavages tan marcados, pareciera que el mismo está siendo exitoso. La transmisión de conocimientos, experiencias, identidad, etc. tiene que darse en lapsos muy cortos que a veces*

producen pérdidas significativas de información. A pesar de estas dificultades, la FENAES ha mantenido su identidad, y la ha profundizado, a lo largo de varias generaciones desde 1999. Las conclusiones del presente estudio son en mucho coincidentes con estos aportes de Yuste, pero no será hasta el próximo capítulo que se abordarán con mayor profundidad las cuestiones identitarias.

b. Organizativos

Se refieren a la estabilización, ampliación y/o retroceso de la estructura organizativa del movimiento social.

Un impacto no menospreciable es el de haber consolidado una estructura organizativa a nivel nacional, sorteando incluso obstáculos como el elevado ritmo de renovación de los militantes. Además, por lo que sugieren los discursos de los estudiantes, esta estructura se ha construido mayormente en base a relaciones horizontales, demostrando altos niveles de democratización. Este logro ha sido incluso reconocido por la viceministra de educación, a pesar de que las relaciones con el ministerio suelen ser bastante tensas: *Para nosotros la FENAES es una de las mejores organizaciones juveniles en términos de la representatividad que tienen, eso es lo que cuesta en un modelo de democracia representativa, la unión y la proximidad con sus bases, nosotros vemos que la FENAES hace un esfuerzo y sobre todo la continuidad de las políticas y la preparación de los nuevos líderes.*

La articulación público-privada es otro de los impactos que produjo el actuar del movimiento.

Si bien los colegios privados en muchos casos se mantienen apáticos hacia las luchas del movimiento, la FENAES logró unir a ambos sectores en una misma lucha, cosa que según algunos era impensable en otras circunstancias.

Además, la FENAES ha logrado no sólo permanecer en el tiempo sino mantener un dinamismo ascendente en cuanto a su capacidad movilizadora y a las propuestas que trascienden los límites de compatibilidad del sistema (Melucci, 1999, citado en Yuste). La estructura organizativa se ha ido complejizando con el tiempo, atendiendo a los requerimientos que sus sucesivas expansiones geográficas le han ido demandando.

Entre los líderes y militantes activos, las dificultades internas más importantes que se mencionan han surgido a lo largo de la trayectoria y tienen que ver con la estructura organizativa. Pueden ser clasificadas en dos grupos: uno, la apatía de los estudiantes; y dos, los antagonismos que surgen entre subgrupos internos de la FENAES. En cierto sentido, son dos dificultades contradictorias. La primera surge porque hay en muchos estudiantes, una falta de interés o de credulidad hacia la utilidad que tiene el movimiento, por tanto cuesta hacerles participar. Según uno de los entrevistados es porque: *no tenemos una cultura de organización social, es más bien el tradicionalismo paraguayo de apartarse de todo lo relativo a la política o a la organización.* La segunda surge debido al protagonismo que quieren asumir ciertos jóvenes a la hora de tomar decisiones, en caso que haya posturas confrontadas. Aún cuando estas dificultades se pusieron en medio del camino

de la organización, la considerable institucionalización de las prácticas que se dan en la misma permitió que éstas sean superadas.

5. Realidades, identidades y percepciones de los estudiantes secundarios

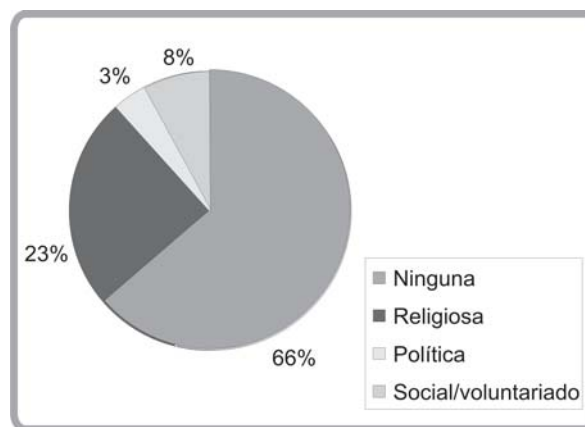
El objetivo del presente capítulo es hacer una síntesis de los aspectos más resaltantes de la identidad juvenil que pudieron ser observados a lo largo de la investigación. Se tratará de discriminar entre las características identitarias propias de los jóvenes de la FENAES y aquellas más generales de la juventud paraguaya, aunque obviamente ambas se encuentran entrelazadas. No se pretende abordar estas cuestiones exhaustivamente ni en profundidad debido a las limitaciones espaciales y temporales, sino más bien poner a consideración ciertos elementos que puedan despertar un debate ulterior.

5.1 Niveles de organización y espacios de encuentro

Una primera cuestión que cabe mencionar en cuanto al segmento considerado, es la poca participación en organizaciones juveniles. Como se observa en el gráfico siguiente, solamente un 34% de los/las jóvenes está organizado, y la mayor parte de ellos pertenece a un grupo religioso. Los niveles de formalidad que alcanzan los mismos son sumamente variados, al igual que sus repertorios de acción que pueden pasar desde la organización de ritos hasta el trabajo social con sus barrios o comunidades. Es, sin embargo, im-

probable que exista un solapamiento entre quienes participan en grupos religiosos y los que lo hacen en la FENAES, ya que en ésta última, casi todos los miembros se muestran críticos de las religiones, como se verá más adelante. Lo más probable es entonces que los jóvenes de la FENAES sean un fragmento de ese 11% que se organiza en torno a cuestiones políticas o sociales.

Gráfico 11. Pertenencia organización juvenil



Además de ser pequeña la proporción de jóvenes que participan en las organizaciones, existen grandes espacios que separan a unas de otras, dejando la impresión de que se está delante de un cuadro resquebrajado, en el que cada fragmento fue pintado con una técnica diferente. Esto se puede deber a que, como manifiestan muchos jóvenes, es la necesidad personal que deriva de ciertas exigencias materiales, éticas o simbólicas la que lleva a una gran mayoría de las personas a movilizarse dentro de una organización. Más allá de lo obvio de este discurso, se quiere resaltar que, antes que una conciencia ciudadana basada en determinada pertenencia social que lega ciertos rasgos identitarios comunes y

afianzan los lazos del individuo con el colectivo, la fuente de participación en los movimientos sociales se encuentra en motivaciones individuales. Esto resulta en una débil articulación social a la hora de exigir ciertos derechos que afectan de un modo particular a sectores específicos de la sociedad y en una incapacidad de abstraerse hacia análisis estructurales profundos que consideran el todo social. La intensidad de la presión que ejercen las necesidades personales en un contexto de inseguridad permanente puede ser uno de los factores que expliquen el porqué de esta configuración, muy característica de los movimientos sociales paraguayos. Si la juventud es el espejo y lupa de la sociedad adulta (Novaes, 2006), con más razón se notarán estas dinámicas en ella.

Es mayor sí la proporción de jóvenes que participa en sus Centros de Estudiantes, principalmente en actividades deportivas. Aún así, la participación no es muy asidua para la mayoría, y prácticamente un cuarto del estudiantado no tiene relación con sus Centros.

Gráfico 12. Jóvenes que participa en actividades del CE (%)

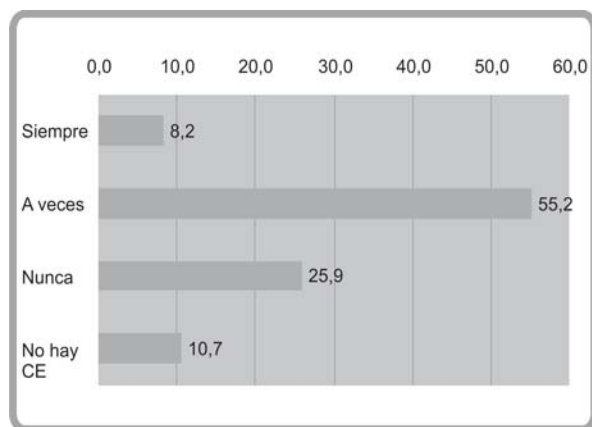
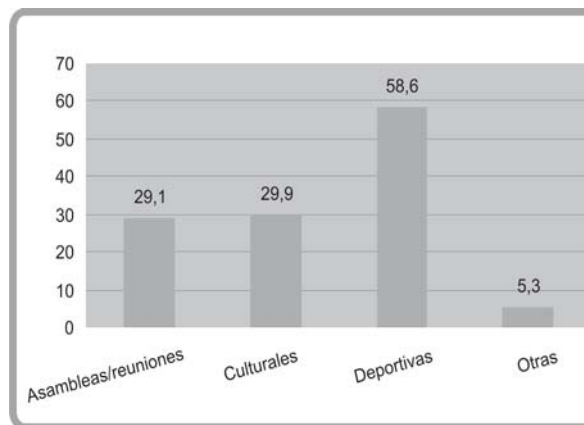


Gráfico 13. Tipo de actividad del CE en que participa (%)



Al menos dos conclusiones significativas se pueden derivar de estos datos. A saber: que la mayor capacidad de movilización juvenil la tienen las actividades recreativas y religiosas; y que tanto los grupos religiosos como los CE son lugares claves a la hora de generar apoyo desde las bases y articular una fuerza social enérgica. La FENAES reúne a varios CE, pero muchos aseguran que el contacto con los mismos debe intensificarse y extenderse a otros colegios. Por otra parte, el campo de las organizaciones religiosas se mantiene aún inexplorado.

5.2 Autopercepción de los integrantes de la FENAES

Formalmente, según lo redactado por alumnos miembros de la FENAES, ésta se define como un “movimiento social que está formado por estudiantes secundarios de varios departamentos del país, que lucha por una mejor calidad educativa y educación para el

estudiantado del país” (Folleto “Yo soy de la FENAES”).

Más allá de estas definiciones formales, sin embargo, se pidió a los líderes y militantes que definan espontáneamente lo que para ellos significa la FENAES. Las respuestas, además de interesantes, fueron bastante variadas y complejas, por ello se creyó conveniente transcribirlas de manera sintetizada para luego hacer un breve análisis de las mismas:

- *La definición clásica: Movimiento Estudiantil, pero más que eso, es un espacio político: democrático, pluralista, abierto, con ideas claras, que pretende la formación de sus miembros y la exigibilidad de derechos. Además es un espacio cultural y un espacio donde se comparte y se llenan varios aspectos de la vida personal.*
- *Es una Federación que trabaja con centros de estudiantes y trata de ser vínculo entre ellos para apoyarnos mutuamente. Es importante estar juntos para apoyarnos.*
- *Es un espacio de expresión en el que se puede expresar lo que en otras partes no se puede. Uno se siente comprendido y comparte. Por ejemplo, yo no puedo expresar mi rabia frente a mi director, entonces me voy a la FENAES y expreso mi rabia a todos. Es un espacio de liberación y un espacio de nosotros, es muy joven, es un espacio alternativo y muy social. La FENAES para mí es un gran apoyo, (me hace) saber que yo no estoy solo en mi lucha.*
- *Es un lugar, un espacio en donde debatimos cosas sociales, en donde renace nuestra rabia por algo que se está haciendo mal, un lugar donde podemos compartir muchas cosas, y no solamente que nos vamos a debatir*

algo sino que compartimos momentos de amistad y muchas cosas más.

- *La FENAES es darse cuenta y actuar,*
- *Es un modo de como él dijo, de liberarnos de nuestras rabias, y también para pelear por nuestros derechos.*
- *Allí encontré gente que pensaba como yo, o gente que en serio buscaba un cambio. Para mí es eso, es más bien un sentir, no podría definir a la FENAES, es un lugar en donde yo encuentro que vamos a hacer un cambio con gente que vale la pena, que va a cambiar algo.*
- *Para mí la FENAES es un lugar en donde sentís que tenés compañeros que tienen un pensamiento en común contigo, sentís que todos te van a apoyar.*

Más allá de la formalidad y los aspectos políticos que se mencionan, resalta las veces que se mencionan palabras como: compartir, expresar, apoyar, estar juntos, liberar rabias, entre otras. Todo parece apuntar a que la FENAES es un espacio de contención para el joven. Un lugar en el que éste se siente apoyado y comprendido por otros jóvenes que también se preocupan por la realidad social del país y de los colegios. Es un sentir, es estar con amigos, es la confianza para expresar las propias rabias, pero también es un actuar, es darse cuenta y actuar, juntos, apoyándose unos a otros, tomando fuerzas de unos y otros colegios, de unas y otras ciudades, de unos y otros sujetos, y posicionar a la juventud en el espacio público para que sus demandas sean atendidas.

5.3 La identidad juvenil: ¿existe?

Una pregunta que se deriva de las entrevistas es si realmente existe una identidad juvenil autoconciente y cuáles son los rasgos más importantes de ésta. La pregunta, aunque parezca extraña, surge porque, al analizar todos los discursos recogidos, son muy pocas las veces en que los interlocutores se autorreferencian como jóvenes. Está más marcada la pertenencia a categorías como el estudiantado o la clase social.

Algunos datos que permiten avanzar más en la comprensión de la percepción que tienen los jóvenes de sí mismos son los que ilustran los gráficos siguientes. Sólo un 28% de los estudiantes secundarios de Asunción cree que los jóvenes tienen derechos específicos distintos a los del resto de la sociedad. Los más mencionados entre éstos fueron el derecho a la educación, a la libre expresión y al trabajo.

Gráfico 14. Percepción de los derechos específicos de los jóvenes, distintos a los del resto de la sociedad

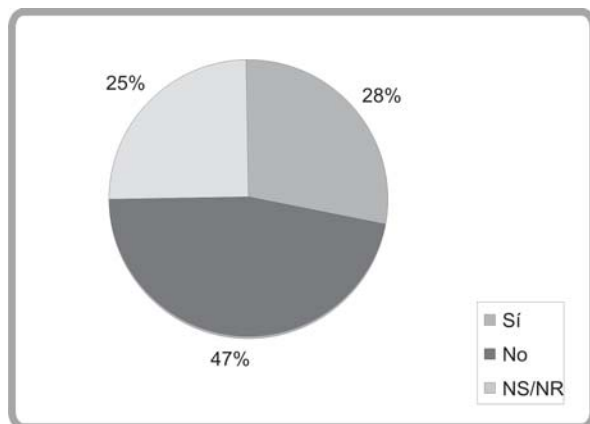
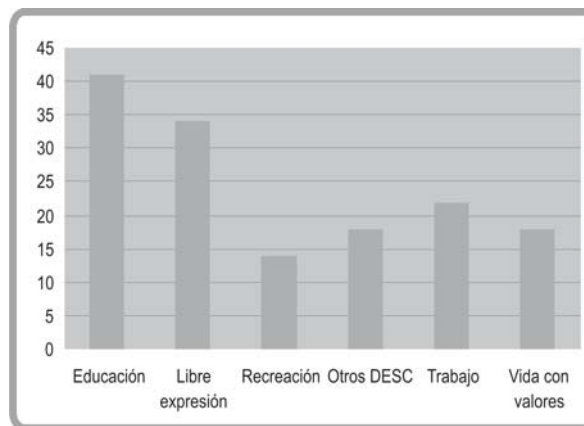


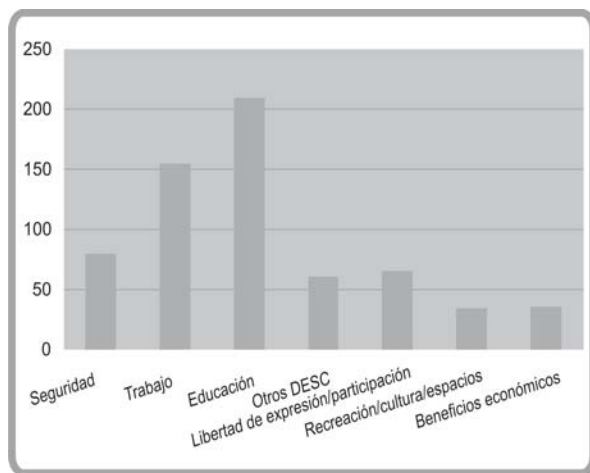
Gráfico 15. Derechos específicamente juveniles



En otra pregunta de la encuesta se trató de averiguar cuáles eran las tres cosas más importantes que se pediría al Estado que garantice a la juventud. Aquí fue mayor la cantidad de jóvenes que respondieron y se vino a confirmar que la principal demanda de la juventud es la educación. Si se cruza este dato con lo que se decía sobre la poca autoconciencia de lo que es el ser joven, se puede concluir que en la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos se refleja esa mirada de la sociedad que ve en ellos a personas en un estado de preparación, aún no partícipes de las decisiones que afectan a la vida civil y política.

Los jóvenes exigen ser partícipes de las decisiones que afectan a sus vidas, ser artífices del propio camino. Exigen tener la posibilidad de recrearse sanamente. Exigen que se respeten sus derechos a expresarse libremente. Exigen también ser “educados” y éste es un punto central entre las

Gráfico 16. Pedidos al Estado que garantice a los jóvenes paraguayos



demandas de la FENAES y de una mayoría del segmento según se pudo ver en los resultados de la encuesta. Lo que no está muy bien trabajado es cómo los jóvenes perciben la educación. Según Durkheim, es el mecanismo por el cual las generaciones adultas moldean a las nuevas para el mantenimiento de la estabilidad social. Esto implica una reproducción de las relaciones sociales y de producción. Existe una exigencia de educación por parte de los jóvenes pero se cae en un círculo vicioso ya que ellos mismos reconocen la incapacidad del mundo adulto para formar a las nuevas generaciones según las exigencias propias de éstas.

La conceptualización de las demandas como derechos aún no ha calado hondo. Cuando se preguntaba a muchos líderes por qué exigen el BE, una respuesta frecuente era la necesidad de las familias dada por la crisis económica y la falta

de apoyo para que sus hijos se puedan formar. Sólo algunos mencionaban que el BE es un derecho vinculado al derecho a la educación y que como tal, debe ser garantizado a las y los jóvenes. Aunque las identidades juveniles no sean autoconcientes, evidentemente existen. Será pues la labor de lo que queda de este capítulo ver cuáles son los elementos más relevantes de las mismas y cuáles son las dinámicas que llevan a su construcción.

5.4 Pertenencia de clase: discriminaciones y la cuestión público privada

En varias ocasiones ya se mencionaron los inconvenientes que surgen internamente en la FENAES dada la diversidad de sectores sociales de los que provienen sus miembros. Existe una identificación de la clase media con los colegios públicos y de la clase media alta con los colegios privados. Esto hace que al compartir un mismo espacio teniendo *habitus* de clase muy distintos, se den algunas fricciones. Por lo general quienes asisten a instituciones públicas dicen que a los estudiantes del sector privado no les importa la cuestión del BE, ya que ellos tienen plata para pagar una cuota mensual y por tanto, también la deben tener para pagar un pasaje entero. Esto genera un cierto resentimiento en los últimos, que a veces pueden sentirse incluso discriminados. Así lo expresa uno de los alumnos que participó en el grupo focal: *Yo soy de un colegio privado y de repente me pude haber sentido discriminado dentro de la FENAES, pero todo bien. A pesar de haberse sentido discriminado, en su discurso este joven concluye que todo va bien,*

probablemente debido a que percibe que no es fácil compartir espacios con personas portadoras de intereses de clase muy distintos, que históricamente los mantuvieron viviendo en mundos aislados, no sin haber generado una sarta de prejuicios.

Aún así, el problema parece resolverse a la hora de considerar la presencia de otros actores externos. No obstante lo apenas dicho sobre la diversidad, la FENAES tiende más a ser representativa de una clase media, crítica, según algunos de los entrevistados: *como todo movimiento social tiende más hacia una línea política de izquierda*. Es por ello que su actuar político es consensuado y se basa en un análisis estructural de la sociedad, en el que la ‘clase’ juega un papel central. Esto también se ve cuando se levantan críticas contra otros movimientos juveniles como JQM, por ejemplo, que según varios, representa los intereses y modos de pensar de la clase alta de la sociedad.

5.5 Valores: La amistad como valor fundamental que consolida las relaciones juveniles y la violencia como sombra de una sociedad en crisis

Una de las dimensiones que está siempre presente en el discurso de los jóvenes de hoy es la amistad. Ya se vio cómo al definir la FENAES muchos hicieron referencia a que, más que una organización de jóvenes que lucha por ciertos derechos, es un grupo de jóvenes que se reúne para compartir, para “hacerse el aguante”, para crecer juntos. Un lugar en el que uno puede

hacer amigos y confiar. Este es un rasgo que distingue a la juventud por lo general. Es una mezcla de idealismo y realismo con el que se vive la amistad, el compartir en grupo, el socializar. Existe una suerte de compañerismo, de camaradería, que hace que unos se preocupen por otros como si fuera por sí mismos. Muchos de los alumnos encuestados, al responder cuáles son los derechos específicamente juveniles, hacen mención de valores como el compañerismo y la confianza, levantando de esta manera una exigencia a la sociedad que va más allá de lo material y alcanza lo ético.

La presencia a flor de piel de estos valores es muy característica del rango etéreo que se considera, y puede ser en parte debido a que la relativa tranquilidad del entorno escolar propicia relaciones de este tipo, ya que todavía no se perciben del todo las amenazas del mundo post escolar al que uno tiene que enfrentarse cotidianamente luego, con sus necesidades y resolver cómo satisfacerlas. Quizás son éstos los últimos años en que se manifiestan de una manera tan intensa los valores mencionados, ya que el paso del colegio a la universidad significará una ruptura importante para el joven, comenzando por el hecho de que se tiene que competir por acceder a los puestos de la Universidad Nacional, o por acceder a un trabajo para poder pagar una universidad privada o simplemente para subsistir. Algunos relatos de jóvenes que recuerdan sus experiencias de ingreso a la facultad o a un puesto de trabajo sugieren que es un golpe muy duro enfrentarse a esta nueva realidad en la que uno no puede hacer amigos porque tiene solamente rivales.

Esto vendría a confirmar la tesis que señala que el aumento de la edad parece apuntar hacia la disminución del potencial o el aumento de las dificultades para la agregación juvenil (IBASE/POLIS, 2006). Aunque por lo general no se reconozca, la presencia de estos valores puede ser una fuente de la que emanen nuevas relaciones en la sociedad. El compañerismo, la solidaridad, la amistad intensa como la viven día a día, si es que se potencian, se desmercantilizan y tienen espacio en medio de la competitividad reinante, pueden ser las bases de relaciones sociales más justas, solidarias e igualitarias.

Es cierto que también existe la violencia, es cierto que también existe la enemistad de unos jóvenes con otros, ya sea a niveles micro, ya sea a niveles macro, ya sea a nivel simbólico o psicológico, ya sea a nivel físico. Esta es una dimensión que los miembros de la FENAES no dejan de percibir y que no es fácil dejar de hacerlo. La rivalidad entre colegios, los conflictos que puedan derivar de las más diversas relaciones y el deseo exagerado de autoafirmación juvenil pueden desembocar en situaciones violentas, a veces hasta criminales. La visibilidad de estas acciones es magnificada por los medios de comunicación y esto ayuda a crear un estereotipo que se reproduce no sólo en el imaginario de la sociedad adulta, sino que también repercute en el de los jóvenes. Mismo dentro de la FENAES se dan conflictos que son difíciles de resolver y que pueden llevar a la violencia por lo menos simbólica entre sus miembros. Un indicio de esto es la preocupación que en las reuniones preparatorias de las movilizaciones despierta el hecho que pudiera surgir alguna gresca entre estudiantes de

distintos colegios el día de la manifestación. El otro tipo de conflicto es el que se presenta cuando hay, como en toda colectividad, discrepancias entre la concepción que tienen del “debería ser” del grupo, o de su actuar en ciertas circunstancias.

Varias veces se mencionó la violencia como una de las cosas que no pueden obviarse al hablar de la juventud. Hay, sin embargo, conciencia de que esa violencia no depende solamente de los jóvenes sino que es producto del conjunto de relaciones que se dan en la sociedad. Muchos se preguntan si esta violencia es “generada” por los jóvenes o si es la sociedad adulta la que por medio de sus mecanismos de represión, de control y de exclusión hace que aflore este comportamiento en las y los jóvenes. Cuando las y los jóvenes evalúan las relaciones que se dan actualmente en la sociedad entre ellos y los adultos, se evidencian grandes problemas o dificultades. Los padres no les dan espacios para que tomen sus decisiones, se sienten presionados, no se habla de ciertos temas tabú con los adultos. Los mismos padres son los que transmiten a los jóvenes la visión de un mundo competitivo en el que encontrarán siempre rivales a los que hay que desafiar, más que amigos a quienes ayudar y en quienes confiar. El rol de la escuela también es central por cuanto se promueve la competitividad, el individualismo, la no preocupación por la cosa pública. Esto termina censurando y bloqueando toda la potencialidad creativa del joven, que en el esfuerzo por amoldarse no encuentra otro canal para sus energías que no sea el de la violencia. La energía del joven tampoco es canalizada por

el Estado, en cuanto que no ofrece posibilidades de recreación sana, de diversión, de apropiación de bienes y espacios culturales. Casi todos los jóvenes afirman que para recrearse, en este país hace falta tener plata. Los espacios públicos están deteriorados, las actividades giran en torno al comercio, al consumo.

Cuando hay pobreza, cuando hay marginación y exclusión, cuando no hay oportunidades de salir adelante, es evidente que se creará una frustración que terminará en la violencia. Al mismo tiempo, dada la exagerada polarización económica, cuando hay una clase dominante ociosa que no tiene en qué ocupar su tiempo y quiere demostrar que su poder es absoluto, muy probablemente surgirán comportamientos violentos. Pobreza extrema y riqueza exacerbada en un contexto de represión y frustración de los deseos juveniles, son bases que propician el comportamiento violento de los jóvenes. Son conclusiones que emanan de las reflexiones hechas por los entrevistados.

5.6 La relación con los adultos

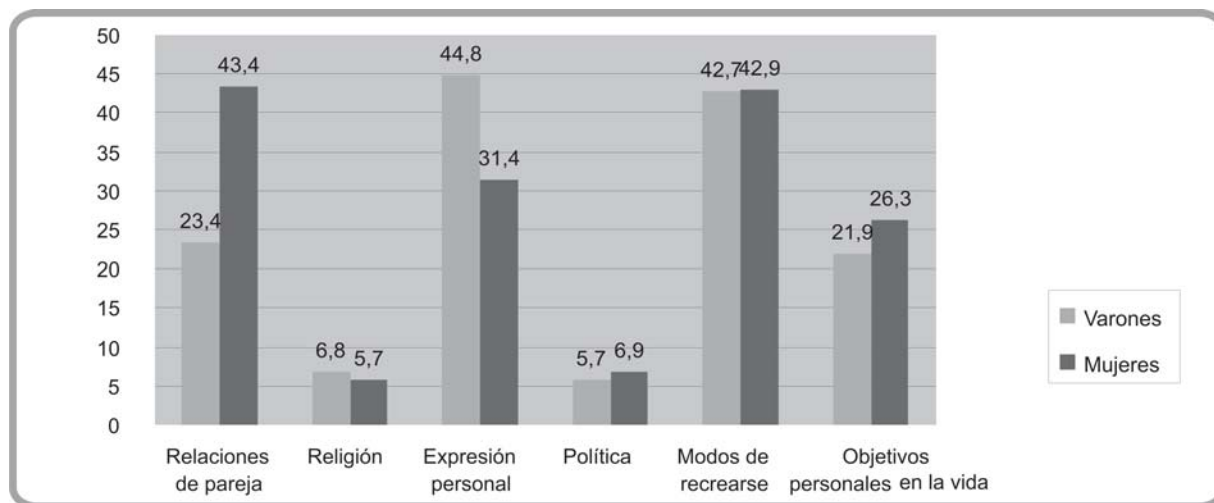
Ya en el primer tercio del siglo XX Margaret Mead demostraba que la adolescencia no era un “mal” biológico de la humanidad. Las relaciones sociales eran las que definían este período como uno de conflicto y sobre todo aquellas relaciones que los jóvenes tienen con el mundo adulto. Cabe entonces pensar que la violencia juvenil también es resultado de las conflictivas relaciones con el mundo adulto, y más aún de las no relaciones o de la exclusión que los adultos generan. Puede pues ayudar en algo conocer

estas relaciones para comprender mejor a la juventud.

En varias ocasiones se preguntó a los jóvenes cómo evaluaban su relación actual con los adultos y, en caso de que sus respuestas fueran negativas, se les preguntó cómo creían ellos que las mismas podían mejorar. Las respuestas más mencionadas en el debate y las entrevistas tienen que ver con una falta de confianza, con el choque de valores, y con la falta de respeto. Si se dirige la mirada hacia el segmento en su totalidad, se puede observar que los puntos conflictivos con el mundo adulto, y en especial con los padres, son varios, aunque distintos para varones y mujeres. En el caso de las chicas, lo más conflictivo es sin duda la sexualidad y cómo los padres las reprimen en sus relaciones de pareja. Esto puede ser explicado por la religiosidad o quizás por el miedo al embarazo, aunque es sobre todo la predominancia de una cultura machista la que genera este tipo de relaciones. En el caso de los varones, es la expresión personal lo que genera más conflicto, debido quizás a una mayor exigencia de afirmación personal en cuanto a lo físico. Un punto conflictivo tanto para mujeres como varones son los modos de recreación (las salidas nocturnas, etc.). Es alta también la proporción de jóvenes que declara tener conflictos en cuanto a los objetivos personales en la vida, como ser la carrera a seguir, el trabajo a escoger.

Algunos jóvenes también mencionan que los adultos se basan siempre en estereotipos para juzgar a la juventud y que los discriminan por el modo de vestirse, por la música que escuchan o

Gráfico 17. Puntos conflictivos con los padres (%)



por lo que hacen en la vida. Este es el caso, por ejemplo, de un joven cuyas aspiraciones personales se orientan hacia el estudio y la práctica de la música.

La solución propuesta por los jóvenes casi siempre pasa por crear relaciones más sinceras, en las que se mantenga una comunicación constante y tanto los adultos como los jóvenes se esfuercen por entender los puntos de vista de la otra generación.

5.7 El deseo de autonomía y las ideologías políticas

Una de las exigencias más repetidas por los jóvenes tiene que ver con la autonomía personal y organizacional respecto a los adultos, a sus organizaciones e ideologías. El problema que surgió entre los militantes de la FENAES

mientras se realizaba el trabajo de campo tenía que ver con eso. Unos jóvenes, que asumen concientemente una postura más radical de izquierda, exigían constantemente la independencia de la FENAES de Decidamos porque consideraban un deber obtener la propia autonomía y alcanzar el autosostenimiento. Otro grupo, en el que algunos de los jóvenes se declaran “a-ideológicos”¹⁸, estaba conforme con las relaciones que mantenía la FENAES con Decidamos y no creían conveniente desprenderse de ella en aquel momento. Una característica que resulta importante mencionar es que esa identificación política tradicional es, en muchos casos, rechazada por los jóvenes, como queriendo decir que es algo que pertenece al mundo adulto. “Nosotros los jóvenes estamos más allá de las ideologías” es el mensaje que dejan algunos comentarios de los estudiantes entrevistados.

5.8 Lo imprescindible al hablar del joven de hoy

Al preguntar en el debate grupal sobre los aspectos que no pueden ser ignorados al hablar del joven de hoy, las respuestas se inclinaban hacia una crítica de los aspectos negativos. La superficialidad, según dijeron algunos, es un rasgo característico de la juventud hoy: *no se habla de puntos relevantes, más bien del partido de fútbol o cosas así*, comentaba un varón, mientras que una chica decía: *la superficialidad de las chicas con las que suelo hablar... ahora hay un bombardeo de imagen y las chicas sólo hablan de eso, del gimnasio y cosas así*. Al mismo tiempo, esto lleva a concluir que los jóvenes no saben lo que está pasando en el país en cuanto a las cuestiones sociales y políticas que los entrevistados consideran importantes y, por tanto, a la superficialidad algunos le añaden la ignorancia. *“El joven es apático muchas veces, vive en su mundo, en su burbuja y no le interesa lo que pueda pasar a su alrededor. Este es uno de los motivos por el que cuesta moverles cuando uno quiere organizar una manifestación de protesta u otra actividad para exigir sus derechos”*.

Otro de los aspectos negativos que fue enseguida mencionado es el de la violencia. No sólo en el debate grupal, sino también en las varias entrevistas se percibe una gran preocupación por la violencia juvenil. Algunos dicen que las causas de la misma son generadas por una sociedad excluyente, que no da oportunidades al joven, ni de estudiar, ni de recrearse, ni de trabajar y, por tanto, al no tener nada que hacer, se busca crear situaciones extremas que desaten la energía propia

del joven, esto es, consumo de distintas drogas y comportamientos extralegales.

Una de las cosas positivas que salieron a luz sobre la juventud actual fue la ‘comunicación’. *...la palabra clave que va es ‘comunicación’; la comunicación en el joven de hoy es impresionante, informática, el internet, todo lo que es el sistema de orkut, tenés amigos de todo el mundo, después el celular, todos con su pro, todos con su contra, creo que el tema es de comunicación. Cuando hablás del joven, hablás de comunicación hoy...*

Todos aseguran que el joven de hoy necesita estar comunicado y lo hace por distintos medios: por el celular, por Internet, las comunidades virtuales que te permiten hacer amigos de todo el mundo o por cualquier otra nueva tecnología. Cuando uno de los participantes mencionaba todo esto en el debate grupal, sin embargo, inmediatamente una chica le respondió: *¿pero no te parece que con estos sistemas de comunicación e informática todos nos estamos aislando más?... Vos le buscás a él (refiriéndose a un compañero), pero a tu vecino jamás le conociste*. Todos consensuaron que si estas tecnologías son mal utilizadas, en realidad lo que hacen es incomunicar. Existe pues en los jóvenes de la FENAES también, una percepción de que las tecnologías son algo positivo en sus vidas pero que deben ser usadas en su justa medida para no convertirse en algo negativo. No es difícil responderse el porqué de estas cuestiones. En Internet hay mucha información, pero también hay pornografía y otras cosas improductivas que terminan aislando a uno. Los celulares permiten una mayor agilidad comunicativa, aunque es frecuente ver grupos de jóvenes reunidos

físicamente, pero todos, al mismo tiempo, transportándose mentalmente con sus celulares hasta otros amigos distantes.

El joven puede entonces ser superficial, ignorar lo que pasa en su entorno y hasta buscar la violencia para resolver sus problemas personales, pero uno de los entrevistados afirmó categóricamente que el joven tiene un espíritu democrático, que no lo tenían las generaciones anteriores, y que, sumado a la vitalidad propia de la edad, le hará luchar arduamente por defender estos principios: *cualquier estudiante, sea del partido que fuera, siempre va a estar en contra de una posición que sea antidemocrática... Cualquier gobierno autoritario que quiera formarse en el país va a ser totalmente rechazado por la juventud paraguaya, que es mayoría, y no tendrá razón de ser.*

5.9 Lo positivo y lo negativo en el joven: fuente y esponja de las relaciones sociales

Al realizar la pregunta sobre los aspectos positivos y negativos que se perciben en la juventud hoy, las respuestas vuelven a orientarse más hacia el lado de lo negativo. Aunque ya varias cuestiones surgieron en el apartado anterior, aquí aparecen otras más, y se afinan cosas sobre las anteriores.

Se menciona como algo positivo la naturalidad, en cierto sentido la inocencia que aún los jóvenes mantienen, pero al mismo tiempo se dice que esa inocencia es aprovechada por el mercado para convertirlos en presas del consumismo. Una expresión que surgió de uno de los participantes

y que después todos los otros la retomaron fue: *los jóvenes somos fáciles*, refiriéndose a que no cuesta mucho convencerles de la necesidad que tienen de tal o cual cosa. Y lo negativo, como somos muy nuevitos todavía, somos fáciles para el consumismo, somos fáciles para los que quieren violarnos, entregamos muy fácilmente aquello que tenemos que mantener... Lo negativo es que somos muy fáciles para todo, por ejemplo, ay.. calzado blanco, todo el mundo usa calzado blanco, ay.. arito, todos con arito, no porque yo quiero usar arito, no porque a mi me gusta o por una necesidad física, no, porque todo el mundo usamos, y somos fáciles, de repente no es tan fácil como antes.

Este ceder fácilmente, aunque se refiere principalmente al mercado, se refiere también a la relación con los adultos. Los adultos, según varios, quieren orientar la vida de los jóvenes porque ellos “ya saben” cómo se deben hacer las cosas. Algunos se sienten “sobre comprendidos”, es decir, no tomados en serio: *es porque sos joven nomás, es una etapa que va a pasar*, son expresiones que usan los adultos para referirse a las ideas o los deseos juveniles. Los jóvenes se sienten manipulados y muy susceptibles.

Es interesante mencionar que varias de las entrevistas con líderes de la FENAES se realizaron en los shopping malls de Asunción más cercanos a los colegios de los jóvenes. Parecerían ser los únicos lugares de encuentro que ofrece la ciudad. Los demás lugares son inseguros, están deteriorados. Cuando Sarlo analiza el rol que cumplen los shopping en las escenas de la vida posmoderna, lo hace de la siguiente manera: *Evacuada la historia como “detalle”, el shopping sufre*

una amnesia necesaria a la buena marcha de sus negocios, porque si las huellas de la historia fueran demasiado evidentes y superaran la función decorativa, el shopping viviría un conflicto de funciones y sentidos; para el shopping la única máquina semiótica es la de su propio proyecto. En cambio, la historia despilfarraría sentidos que al shopping no le interesa conservar, porque, en su espacio, además, los sentidos valen menos que los significantes (1994; 19). ¿Qué decir pues del joven cuyo “entorno natural” son estas catedrales del consumo, en las que la publicidad y el marketing aplican las innumerables técnicas para convencer a los jóvenes de la necesidad que tienen de sus productos, de sus marcas, aquellas marcas que como Naomi Klein (2006) lo señala, se convierten en algo así como los valores culturales supremos. Según la misma autora, el principal *target* etéreo de estos vendedores de marcas es de 17 años aproximadamente, por tanto la artillería pesada de sus investigaciones de marketing, cuyos resultados no escatiman en proponer mecanismos de manipulación de la psicología del cliente, se orientan justamente al rango etéreo que se considera en este estudio. Tomando en cuenta la metáfora que hacía uno de los jóvenes entrevistados “*los jóvenes somos una esponja que absorbe todo lo que hay en el entorno, somos fáciles de convencer*” se puede imaginar en qué resulta el convivir cotidianamente en estas catedrales del consumo. Para los jóvenes también son fuente según el mismo estudiante.

Uno de los aspectos positivos que ya se mencionaba, es que cualquier actitud autoritaria será rechazada por los jóvenes, frase afirmada en más de una ocasión con mucho énfasis. En la FENAES hacen mucho hincapié en la

horizontalidad de las relaciones internas. Todos somos militantes y todos somos coordinadores en cierto sentido, expresan tanto dirigentes como militantes de la federación estudiantil. Hay veces que los no coordinadores pueden participar en espacios que estatutariamente corresponderían sólo a éstos.

Un tema interesante de considerar es la religión. Cuando los jóvenes hablan de religión, casi siempre expresan que creen en un Dios, pero que no practican ninguna religión. Les parece que las religiones coartan la libertad y encasillan el espíritu humano. Son mayoría los católicos, pero no practicantes. Hay ateos y agnósticos pero son pocos, por lo general de familias con las mismas creencias. Esto supone una particularidad de la FENAES, aunque la secularización es una corriente que viene ganando caudal en la sociedad paraguaya.

El mundo se ha vuelto un lugar frenético y esto afecta bastante la vida de los jóvenes, según se pudo observar. El ritmo de vida se vuelve más acelerado cuanto mayor es la presión por la subsistencia, tanto por los flujos de comunicación como por las mismas exigencias de la vida en la sociedad actual, en la que cada vez los jóvenes están más tiempo en los colegios, hay más materias, los padres trabajan siempre más para satisfacer las exigencias de la sociedad consumista o para evitar que la erosión social los arrastre a estratos de pobreza; se debe aprender más lenguas o habilidades artísticas o profesionales cuando no directamente empezar a trabajar al mismo tiempo que se termina la secundaria y, por qué no, empezar ya el cursillo de ingreso a la facultad

mientras se cursa el último año. Todo esto desgasta a los jóvenes e impide que puedan dedicar parte de su tiempo a cuestiones como la formación política o la organización por la defensa de sus derechos, ya que no se percibe que estos espacios puedan satisfacer las necesidades materiales y simbólicas que impone la sociedad. Esto lo expresa un joven entrevistado de la siguiente manera: *‘Al integrar un movimiento social y más todavía un movimiento estudiantil, te obliga a dejar otras actividades que uno tiene como joven, como ser el colegio, el centro de estudiantes, o estudiar alguna otra cosa, o estar en otros espacios, creo que por eso.’*

5.10 La sexualidad del joven y la tolerancia de opciones sexuales diferentes

En cuanto a la sexualidad parecería que hoy existe una mayor apertura y libertad en la vida de los jóvenes. Esto, sin embargo, antes que un aspecto positivo, viene a ser considerado un peligro por algunos, ya que muchas veces se la vive de manera descontrolada e irresponsable. *Hay una degeneración total, niñas embarazadas; es un punto crítico*, son algunas de las frases más repetidas. Al mismo tiempo, no existe apoyo ni diálogo con las familias y se siente una manipulación desde los medios de producción simbólica que terminan estereotipando también este aspecto de la vida. Todo esto apunta a que el joven percibe la sexualidad como algo que va más allá del mero placer físico, una dimensión importante que puede ayudar a madurar y crecer como persona, pero al no encontrar contención en la familia y verse constantemente bombardeado por los productos culturales dominantes del mercado, la misma se vuelve un punto conflictivo.

Con respecto a la igualdad entre hombres y mujeres existe un consenso sobre su necesidad. Sería muy raro que, por lo menos en el discurso, un joven hoy se manifieste en contra de la igualdad de género. Sí se dio un debate en el grupo focal, sobre los extremos a los que a veces llega el feminismo, buscando ya no la igualdad, sino la dominación del hombre por la mujer, según algunos. Los que hicieron una evaluación de la situación actual dijeron que se han dado pasos importantes pero que aún falta mucho para que la igualdad pueda ser efectiva.

Sobre el casamiento homosexual hay fundamentalmente tres posturas: una, la que lo acepta plenamente y con todos los derechos; dos, la que lo acepta pero con limitaciones, como por ejemplo para la adopción; y tres, la que lo rechaza completamente. Según los entrevistados de la FENAES, la mayor parte de los jóvenes se encontraría aún en esta tercera postura, sobre todo los varones. Esto se corrobora al entrevistar a los estudiantes no miembros de la FENAES, quienes, en mayor medida, respondieron estar en total desacuerdo con el matrimonio gay. Los integrantes de la FENAES, sin embargo, se mueven en las dos primeras posturas. La medida en que lo hacen, depende mucho del origen familiar y en cierto grado, de la influencia religiosa. Quienes se manifiestan abiertamente a favor y con todos los derechos son, por lo general, hijos de padres que participan en movimientos sociales que se relacionan con estos sectores de la población. El tema de la adopción sí es controvertido en la mayor parte de los casos.

La sexualidad, la igualdad entre hombres y mujeres, la aceptación de opciones sexuales diferentes, las religiones, son todos temas que por lo menos van cambiando entre los jóvenes que militan en la FENAES, aunque no es posible todavía decir que se hayan instalado permanentemente en la cultura.

En el discurso una de las jóvenes participantes sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo, se pudo notar cómo existe todavía un apego a los valores familiares tradicionales, pero al mismo tiempo, la conciencia de pertenecer a una nueva generación que cuestiona los límites para que estas personas puedan casarse, le lleva a no negar radicalmente la posibilidad de que esto sea legitimado en la sociedad. *Que convivan sí, pero que no se casen, porque eso implicaría algo más.* También aquí puede percibirse muy bien, es una resistencia a aceptar la legalidad de la adopción por parte de parejas homosexuales.

5.II Percepciones sobre la situación del país

En su carácter de Federación Nacional, la FENAES ha brindado un espacio a los jóvenes de acercarse a otras realidades juveniles del país. Esto, según se pudo percibir, resulta en un mayor conocimiento de situaciones sociales, políticas y culturales que se dan en distintas regiones del país, e incluso en áreas diferentes. Siguen a continuación algunas conclusiones sobre el análisis que hacen los jóvenes de estas cuestiones.

La preocupación por **el medio ambiente** está presente en la mayor parte de los jóvenes encuestados. La visión de algunos es apocalíptica: *si no empezamos a cuidar el mundo se acaba*, mencionan. Sin embargo, las soluciones no aparecen muy claras. Algunos hablan de participar en movimientos ecologistas, otros de mejorar la educación, pero, por más de que se haya mencionado con insistencia el consumismo al hablar de la juventud, no se mencionó que el modelo de consumo sea uno de los factores que actualmente peligran la sustentabilidad ecológica.

La lucha por la tierra no se conoce mucho, sólo algunos coordinadores ejecutivos hacen un análisis interesante. La migración rural-urbana no es tampoco dimensionada por los jóvenes, a algunos les parece natural y no ven las raíces de los problemas sociales. Las personas con mayor contacto con el sector campesino, y de nuevo aquellos coordinadores o personas con familias que militan en movimientos sociales, son las que insisten en que el gobierno tiene que invertir más en el campo y asegurar el goce de los derechos humanos a pobladores rurales.

La migración al exterior sí es bastante percibida y, es más, actualmente muchos jóvenes se están preparando para ir a hacer sus estudios terciarios en otro país, y, por qué no, dicen algunos, radicarse en el extranjero. Las causas de la migración están en las escasas oportunidades de prosperar en Paraguay debido a la pobreza, la inseguridad, la falta de trabajo y la corrupción en todos sus niveles. Existe otro grupo más crítico de jóvenes que asegura que con el actual ritmo de

desplazamiento de la población, ya sea del campo a la ciudad, ya sea al extranjero, se están resquebrajando las relaciones familiares y sociales, lo cual implica una pérdida de valores y de cultura, hecho que les deja mucho más expuestos. Preocupa también la fuga de talentos del país, ya que casi todos aseguran que la gente que tiene capacidades importantes va fuera en busca de mejores horizontes.

5.12 La integración regional: Paraguay como hermano menor excluido

Finalmente, cuando se habla de integración regional la posición de las y los jóvenes oscila entre dos respuestas: los que la apoyan y ven algo positivo; y los que no ven que a Paraguay pueda beneficiar un proceso de integración, ya que los países grandes siempre excluyen a los pequeños. Al discurso de los primeros, sigue la mención de la integración de los pueblos, al de los segundos, la integración de los gobiernos. No son pues contradictorias ambas respuestas. Más bien unos se imaginan la integración de las personas y lo ven como algo positivo, mientras que otros se imaginan la integración política y, dadas las experiencias últimas que ha tenido Paraguay con otros países del MERCOSUR, con gran repercusión mediática, no ven que la misma pueda beneficiar al país: *Paraguay es siempre discriminado por los socios grandes*, fue un comentario que se repitió una y otra vez en los discursos de los entrevistados.

La integración regional es mejor percibida por los miembros de la FENAES. Esto puede deberse a los intercambios que han realizado varias veces

con estudiantes y movimientos de otros países, hecho que les permite ver la integración desde una perspectiva humana y social que no reconoce fronteras políticas. Los jóvenes que están siendo informados por otros medios, como la prensa, solamente conocen el lado político de la cuestión, ciertamente desfavorable a los socios pequeños, y esto puede explicar por qué ven a Paraguay como el hermano más chico al que siempre se le excluye o se le explota.

Anexo I. Comunicado FENAES: Ya son 5 meses sin Boleto Estudiantil



Ya han transcurrido 5 meses desde el inicio de clases y las vacaciones han comenzado, pero el MEC aún no se ha dado cuenta de ello, y sigue en absoluta falta con respecto al Boleto Estudiantil. Mientras tanto, miles de estudiantes secundarios de todo el país se ven perjudicados por desidia de las autoridades ineficientes de la cartera educativa que, pese a las continuas presiones, actúa de una forma inexplicable, atentando contra el derecho legítimo de los estudiantes secundarios al boleto estudiantil.

Ya se ha pasado el límite en cuanto a la demora en la entrega de los carnets, por lo que ya es hora de que el MEC tome en serio a los estudiantes secundarios y a nuestra lucha por el boleto estudiantil.

Según un informe del MEC, entregado a la FENAES por medio de la Dirección General de

Educación Media, hasta fines de junio se han solicitado 24 804 carnets estudiantiles en todo el país, correspondientes a 166 colegios. De esta cantidad, solamente 11 166 carnets han sido impresos y entregados, correspondientes a 42 colegios. Cabe resaltar que solo 8 colegios han recibido la totalidad de los carnets solicitados, aunque siempre hubo errores de impresión.

Con estos datos, observamos que son casi 14 mil estudiantes los perjudicados por el MEC, ya que no pueden pagar medio pasaje. Es absolutamente ineficiente el modo en que se encara este problema. ¿Quién pagará a las familias todo el dinero gastado en pasajes enteros? ¿Acaso asumirá el MEC este gasto? No lo harán, porque tienen gastos electorales que para ellos son mucho más importantes que los derechos estudiantiles. No podemos creer que en manos de estas autoridades esté nuestra educación. Totalmente reproable.

La violación sistemática al derecho del boleto estudiantil, por parte del MEC, además de los empresarios, nos hace reafirmarnos en nuestra acusación que lanzamos en marzo pasado: existe una alianza de los empresarios con el MEC para acabar con el Boleto Estudiantil. Y combatiremos esta alianza con tal de garantizar a los casi 25 mil estudiantes que solicitaron el boleto estudiantil el pleno ejercicio de sus derechos.

Como estudiantes secundarios no vamos a permitir que la actual situación continúe, por lo que a inicios de las vacaciones estaríamos

convocando a una movilización estudiantil, de modo a demostrarles a las autoridades gubernamentales y a los empresarios, que no estamos callados, ni nos van a acallar.

Igualmente, hacemos un llamado a los colegios que aún no han solicitado el Boleto Estudiantil, que lo hagan, desobedeciendo a un comunicado oficial del MEC, en donde establecía un plazo límite del 15 de junio para solicitud del Boleto. Según la Ley N° 2507, no hay plazos durante el año, así que es totalmente ilegal dicho plazo establecido por el MEC.

El proceso de solicitud se hace dentro del colegio, completando una planilla que otorga la Coordinación de Bienestar Estudiantil, del MEC, y pagando 4000 Gs. por cada carnet, esperando luego a unos fotógrafos del ministerio, que pasan

por los colegios a quitar las fotos a los solicitantes.

A los empresarios del transporte, hacemos un llamado de respeto al derecho de pagar medio pasaje, porque no toleraremos las continuas violaciones de sus chóferes a nuestro derecho. Existe una ley que nos ampara, y el no respetarla, tendría que ser, si no una fuerte multa, motivo de encarcelamiento. Es hora de que empecemos a cumplir las leyes, de modo a tener una convivencia democrática en este país.

Ante esta situación, convocamos a una Asamblea de Colegios de Asunción y Central para el día viernes 20 de julio, en la esquina entre Charles de Gaulle esq. Ernesto Quesada del Shopping Mcal. López. Ahí estaríamos tomando las medidas de mayor urgencia posible, entre las cuales cuenta la convocatoria a una movilización en Asunción.



¡Ante la alianza del MEC con los empresarios, nosotros seguimos luchando!

Anexo II: Protesta, Asunción, 24 de mayo de 2007

Protesta de secundarios frente al MEC casi terminó con represión policial

Estudiantes secundarios casi se enfrentaron ayer con la Policía durante una protesta frente al Ministerio de Educación (MEC) en reclamo por el incumplimiento en la entrega de carnés de boleto estudiantil.



Los estudiantes clausuraron la entrada al edificio del MEC por una hora

Los miembros de Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (Fenaes) se agruparon frente al edificio del MEC, sobre la calle 15 de Agosto, y bloquearon por una hora la entrada al recinto.

La manifestación se tornó tensa cuando los alumnos, tras despejar la entrada, empezaron a pintar las paredes de un edificio contiguo al MEC con graffitis. La Policía Nacional intentó impedir que los estudiantes hicieran la pintata y se produjeron fuertes discusiones.

La cosa recién se calmó cuando un funcionario del MEC, Jorge Casanova, salió a informar a los manifestantes que los carnés estudiantiles están a punto de ser entregados en su totalidad y que no hay mayores inconvenientes en su confección. Alejandro Servián, miembro de Fenaes, dijo, sin embargo, que todo era mentira.

Dijo que se había hecho una prórroga para que los estudiantes puedan utilizar los carnés del año pasado hasta el 31 de mayo, “pero la cuestión es que hay muchísimos alumnos que aún no tienen bonos. Mi colegio, por ejemplo, el Técnico Nacional, que tiene 1.300 alumnos no tiene un solo bono”, destacó.

El estudiante pidió que sean analizadas las cifras que dan cuenta del descenso en el número de personas que solicitan el carné y el bono: “Cuando comenzó a regir la Ley del Boleto Estudiantil, 70.000 estudiantes lo solicitaron. Luego fue bajando hasta 13.000 estudiantes, lo que demuestra que nuestros compañeros se cansaron de la burocracia y de que no se pueda hacer cumplir un derecho”, aseguró el alumno.

Los estudiantes anunciaron que en junio de este año realizarán una movilización grande. “Esperamos sacar a las calles entre 10.000 y 15.000 estudiantes”, indicó Servián. Agregó que la protesta de ayer era solo para marcar presencia en el MEC, que fue solo para protestar por las reiteradas promesas incumplidas y no para negociar con ninguna autoridad de la secretaría de Estado.

Promesas incumplidas

La primera promesa del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) dada por Blanca Ovelar fue que para el 30 de abril estarían listos los carnés para el boleto estudiantil, luego de que los alumnos realizaran una manifestación frente al local del MEC. Esta promesa no se cumplió.

La segunda fue que para el miércoles 9 de mayo, todos los alumnos que habían solicitado tendrían su carné estudiantil.

La primera movilización para obtener el documento que habilita a los alumnos utilizar el boleto estudiantil fue en marzo de este año. Cerca de 4.000 estudiantes se agolparon frente al MEC. En junio se movilizarán nuevamente, según anunciaron, y esperan reunir más de 10.000 estudiantes secundarios.

Noticia extraída de la Página Web de La Nación: www.lanacion.com.py

Anexo III. MEC y Empresarios del Transporte: Alianza contra el Boleto Estudiantil

La Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES) se dirige a la opinión pública y a la ciudadanía en general a fin de convocar a una Conferencia de Prensa, para el día lunes 19 de marzo, a las 18:00 h., en el local de la FENAES, sito en Colón y 5ta., con el objetivo de manifestar y repudiar la situación crítica por la cual atraviesa el Boleto Estudiantil. Ya han transcurrido más de 13 años desde la existencia de una Ley del Boleto Estudiantil, y no podemos permitir que siga la violación sistemática a este derecho, conquistado gracias a la lucha de tantos años de miles de estudiantes secundarios. A partir de la promulgación de la Ley 2507, resistida durante 3 años por los estudiantes secundarios, debido a su impracticabilidad, se ha formado el Consejo de Emisión del Boleto Estudiantil, integrado por representantes del MEC, empresarios del transporte y estudiantes. Desde un principio manifestamos que dicho Consejo perjudicaría al Boleto Estudiantil, lo cual hemos comprobado en las últimas 3 reuniones mantenidas, ya que cada propuesta que hacíamos al Consejo, era rechazada o postergada por el MEC y los empresarios. En la última reunión realizada el día jueves 15 de marzo pasado, la FENAES se vio obligada a retirarse de la reunión, justificando antes el motivo: “No consideramos legítimo al Consejo, ya que las inquietudes del sector afectado, el estudiantado secundario, no son tomadas en cuenta y son rechazadas continuamente” Dos puntos fundamentales fueron los rechazados y

postergados por el MEC y los empresarios del transporte en dicha reunión.

- Ante la propuesta de reconsiderar el mecanismo de funcionamiento del Boleto Estudiantil en el 2007, hemos recibido un NO como respuesta. A partir de abril, cada estudiante recibirá un bono estudiantil nominal, en el cual conste su nombre y apellido, N° de cédula y colegio, y lo utilizará con la cédula de identidad. De esta forma se deja de lado al carnet, que siempre fue utilizado. Si antiguamente hasta el carnet tenía errores en cuanto a nombres u otros datos, y llegaba a los estudiantes luego de varios meses, no creemos que sea posible la impresión de bonos estudiantiles nominales a más de 30 mil estudiantes, sin errores y en el tiempo prudencial, que es inicios de abril. Y la impresión de los bonos para todos los secundarios del país, se realizará con una única máquina, que será adquirida por el MEC. Con estos bonos, se estaría personalizando el Boleto Estudiantil y a decir de los propios empresarios, es un mecanismo para aumentar el control empresarial al Boleto Estudiantil. Hablamos de derechos estudiantiles, no de un sistema de control al estudiante.
- A la propuesta de incrementar los bonos estudiantiles entregados a cada estudiante por mes, de 60 a 100, ambas partes rechazaron dicha propuesta, por ser exagerada, y aduciendo que para ir al colegio no se necesitan tantos. Con la actual Reforma Educativa, se exige al alumno recurrir a la investigación en instituciones o bibliotecas, lo cual no es precisamente ir al colegio. ¿El MEC estaría privando al estudiante de formarse

responsablemente y acorde a la Reforma Educativa? Consideramos que el Boleto Estudiantil es un derecho al cual accedemos por el simple hecho de ser estudiantes secundarios, y por la insolvencia económica que eso implica.

También rechazamos el chantaje del cual somos víctima, por parte de los empresarios. Ellos actualmente amenazan que si se llegara a proveer al estudiante secundario más bonos estudiantiles, el empresariado, en defensa de sus intereses “legítimos”, exigirá el inmediato aumento del Pasaje Urbano. Exigimos que el MEC, en su calidad de ente regulador de la educación en el Paraguay, tome las medidas necesarias para que nuestros reclamos sean atendidos. No podemos esperar a seguir participando de reuniones que de nada sirven. Creemos que en este momento, la movilización estudiantil secundaria, es la única alternativa válida para que los empresarios y el MEC dejen de pisotear un derecho tan básico, como es el Boleto Estudiantil. No vemos otro camino para llegar a conseguir lo que nos proponemos, cansados ya de tantas negociaciones. Por todo lo expuesto, hemos tomado la decisión de salir a las calles y manifestarnos el miércoles 21 de marzo. Llamamos a los estudiantes secundarios a que este miércoles nos encontremos a las 9:30 h. en la Plaza de la Democracia, para de allí marchar hasta el local del MEC y exigir que la Ministra de Educación, Blanca Ovelar, nos otorgue soluciones concretas al problema del Boleto Estudiantil.

¡Con la segura convicción de que nuestra lucha es justa, saldremos nuevamente a las calles!

¹ Se hizo una selección de la muestra estratificada con afijación proporcional y por conglomerados. Los estratos fueron el tipo de institución (pública o privada) y como conglomerados se consideraron los colegios. Se llegó a un total de 15 colegios de Asunción, encuestando a un total de 450 estudiantes de los tres años de la secundaria.

² Varias ciudades del Gran Asunción son parte del Departamento Central.

³ Valores aproximados según la Encuesta Permanente de Hogares de 2004.

⁴ Aunque en muchos casos este valor no es sino una expresión de voluntad que no se encuentra correspondida con la realidad. Según la última Encuesta Permanente de Hogares (2006) un 95% de los empleados del país no alcanza el sueldo mínimo.

⁵ Semana de inestabilidad política y social que sucedió al asesinato del Vicepresidente de la República y que culminó con la renuncia del Presidente, como consecuencia de la fuerte presión que ejercieron varios movimientos sociales. Los jóvenes asumieron un rol central en todo el proceso y como resultado de los enfrentamientos con bandos aliados al entonces Presidente en ejercicio (que a su vez respondía directamente a las órdenes del Gral. Lino Oviedo), hubo en total 760 heridos y 7 muertos.

⁶ Al considerar la pirámide etárea del Paraguay las “generaciones jóvenes” representan una de las más altas de América Latina. Hacia el año 1999 el 70% de la población paraguaya tenía menos de 25 años.

⁷ Organización No Gubernamental que trabaja en Paraguay desde 1989 promoviendo la participación ciudadana.

⁸ El Boleto Estudiantil consiste en el pago de un pasaje diferenciado en el transporte público para los estudiantes; en el caso paraguayo corresponde al 50% del costo del pasaje general.

⁹ La ley original del 94 otorgaba también el beneficio a los jóvenes universitarios, aunque luego se los excluyó.

¹⁰ Ver Recuadro más adelante

¹¹ En realidad el transporte público en Paraguay se maneja con capital privado aunque está sujeto al control del Estado.

¹² Aprobación temporal para el funcionamiento que se otorga hasta tanto sean realizadas las licitaciones, bloqueadas y postergadas por el mismo sector empresarial. El objetivo de este permiso temporal es no dejar sin cobertura a las poblaciones de varias zonas geográficas, pero, en tanto, siguen funcionando líneas al margen de los requisitos exigidos para su habilitación legal.

¹³ Acción que consiste en el bloqueo del tránsito a ciertos buses cuando un grupo de personas se sienta o acuesta en el camino.

¹⁴ Es frecuente observar en épocas de campaña electoral y en días de elecciones que los partidos políticos se sirven de los buses de línea para transportar a sus afiliados a los locales de votación.

¹⁵ Programa que pretendía atender con un alimento cotidiano a las escuelas carenciadas principalmente del sector rural. Este año la prensa publicó con mucho énfasis que los recursos del programa estaban siendo corruptamente utilizados.

¹⁶ En Paraguay existen tres plataformas de juventud: La COJPY, el Consejo de Juventud del Paraguay y la Red de Juventud del Paraguay. Esta última, conformada por ONGs con programas en juventud y jóvenes de proyectos.

¹⁷ ABC Color, Última Hora, Noticias, La Nación, Crónica y Popular.

¹⁸ Aunque también estos jóvenes demostraban más simpatía por las políticas de “izquierda”, diciendo por ejemplo que “la FENAES, por más de que no reconoce ideologías, como todo movimiento social está más volcada hacia la izquierda”.

Bibliografía

- Abal Medina, Paula (2004). Identidades colectivas y dispositivos de control en el marco del empleo asalariado joven. Un estudio de casos en el sector supermercadista, en: *Revista Argentina de Sociología*. Año 2, N° 3. Buenos Aires. Noviembre-Diciembre. CPS.
- Ayala de Garay, Ma. y Schwartzman, Mauricio (1987). El joven dividido: la educación y los límites de la conciencia cívica. Asunción. CIDSEP/ Universidad Católica.
- DGEEC (1999). Encuesta Integrada de Hogares 97/98. San Lorenzo. Dirección General Estadísticas, Encuestas y Censo.
- IBASE/POLIS (2006). Juventude Brasileira e Democracia: participación, esferas e políticas públicas. Relatorio global.
- Heikel, Ma. Victoria (2004). Revisión de la información sobre la inserción laboral de jóvenes y las experiencias con políticas, programas y proyectos para su fomento, en: *Revista Paraguaya de Sociología*. Año 41, N°s 119-120-121. Enero-Diciembre
- Klein, Naomi (2001). No Logo. Paidós, Barcelona.

- Mead, Margaret (1990). *Adolescencia y Cultura en Samoa*. Paidós, Barcelona.
- MEC (1991). *Reforma Educativa: Compromiso de Todos*. Asunción. Ministerio de Educación y Cultura.
- Ministerio de Educación y Cultura (2006). *Educación para todos. Evaluación del año 2000*, en: *Informe Desarrollo Humano 2005*. [ghhttp://www.unesco.org/education/wef/countryreports/paraguay/contents.html](http://www.unesco.org/education/wef/countryreports/paraguay/contents.html)
- Novaes, R. y Vital C (2006). *Today's Youth: (re) inventions in social participation*. San Pablo, en: *Partnering the youth to build the future*. Peiropolis.
- Palau, Marielle (2004). *Reseña de las organizaciones juveniles paraguayas y principales tensiones*. Asunción. Base Investigaciones Sociales (BASE IS). Documento de Trabajo N° 106
- Rivarola, Domingo (2006). *Paraguay: Reforma educativa y crisis de la docencia*. Asunción. Ministerio de Educación y Cultura (MEC).
- Sarlo, Beatriz (1994). *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*. Buenos Aires. Ariel.
- Tamagno, Liliana et al. (2005). *Testigos y protagonistas: un proceso de construcción de conocimiento conjunto con vecinos Qom*, en: *Revista Argentina de Sociología*. Año 3, No.5. Noviembre-Diciembre.
- Yuste, Juan Carlos (2006). *Ciudadanía, un estudio de caso: el Movimiento de Objeción de Conciencia y la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios*. Asunción.



III. Antiguas y nuevas demandas juveniles: respuestas estatales y sociales que se hacen esperar...

Luis Caputo

Introducción

El Estado paraguayo ha desperdiciado mucho tiempo en iniciar la estimulación de sus generaciones jóvenes hacia la libertad y hacia la constitución de personas autogobernadas, en articulación con el crecimiento del conjunto de la sociedad, procesos éstos que deberían ser recíprocos. Desde antes de 1989, su estrategia de desarrollo y sus políticas hacia lo público, no incorporaron a las generaciones jóvenes como Sujetos de Derechos y han reducido a la mínima expresión sus capacidades creativas.

En el escenario de las últimas décadas, una juventud profundamente golpeada por múltiples coerciones, viene intentando romper con el trasfondo de experiencias generadoras de injusticias, tales como el servicio militar y el magnicidio de jóvenes en el recordado Marzo Paraguayo (hecho histórico éste que culminó con la prescripción de las causas en las que deberían haber caído los culpables del intento de regresión autoritaria a cambio de votos para mantener la representatividad de la misma clase política), o el incendio del supermercado Ycuá Bolaños, en el que murieron muchos niños y jóvenes. La lucha se plantea también contra las innumerables restricciones diarias que agobian las condiciones de vida de las juventudes populares; hechos que tienen poderosas implicancias en el campo de las violaciones a los Derechos, y que se pueden vislumbrar con las *demandas clásicas y emergentes de la juventud* exhibidas en el espacio público.

La ‘juventud’ en el Paraguay tiene varias características particulares: el alto componente demográfico, la todavía fuerte presencia de una población joven rural o de origen campesino, y la emergencia de una *generación democrática* deseosa de oportunidades y con una fuerte motivación -sin ser aún valorada- para participar socialmente del desarrollo humano del país, entre otras fortalezas.

Pero existen otras dimensiones que resultan decisivas para las personas jóvenes, y que socavan -de manera inadmisible- el Derecho al Desarrollo juvenil; ellas son: las persistentes dificultades para ejercitar Derechos Universales como la Educación y el Trabajo, el sometimiento que depara a gran parte de las trayectorias migratorias juveniles -tanto internas como externas- la alta propensión de la juventud a caer atrapada en nefastas realidades como el VIH/SIDA, o más aún, el narcotráfico o las redes delictivas de trata de personas con fines de explotación sexual. Por otra parte, resulta preocupante que la juventud -no importa el estrato social al que pertenezca- sea considerada como “carne de cañón” favorita de la libertad del mercado publicitario, gerenciado por empresas transnacionales de la moda de consumo.

Al mismo tiempo, el Derecho a la Ciudadanía en el caso de la juventud paraguaya, se encuentra -al iniciarse el 2008- con las secuelas de un sistema político cuya impronta está dominada por la prebenda y el clientelismo. Se trata de un dispositivo organizado como una red o aparato de punteros políticos que, en principio, suministran contención o protección pero a cambio de la subordinación político-electoral de los padres de familia, y la consecuente renuncia a la posibilidad de deliberación pública. En esta cadena de intermediarios, la entrega de la familia a la cooptación, implica siempre una probabilidad de presionar a los hijos para que los mismos pierdan su libertad de elegir y con ello, pierdan también la posibilidad del ejercicio de la ciudadanía, todo esto con el agravante de una

situación de pobre y partidizada institucionalidad en materia de políticas públicas de juventud. Dicha cadena de intermediarios que gravita enormemente en el sistema político, está constituida en definitiva, por agentes más incondicionales al oportunismo y a la perpetuación del partido en el poder (la Asociación Nacional Republicana -ANR-, mejor conocida como Partido Colorado), que a la participación de la juventud.

La mayoría de la ciudadanía paraguaya, decepcionada con la vieja política y en el último tiempo entusiasmada por un proyecto colectivo, logró derribar en las recientes elecciones generales al gobierno colorado, erosionando los elementos autoritarios de la cultura política aún vigente, y mostrando un nuevo proyecto de país. El principal desafío del gobierno emergente (Alianza Patriótica para el Cambio) en un marco internacional económico y hasta alimentario recesivo, será desplazar a los sectores económicos tradicionales en el control de los resortes económico-comerciales y construir una comunidad política justa, mediante un nuevo contrato social con un viraje del Estado que rompa la relación indisoluble entre instituciones gubernamentales y representación de grupos dominantes.

Esto supone una nueva lógica estatal que deje atrás los sometimientos y desigualdades de diferentes tipos, para lo cual resultará crucial que considere la representación de las demandas de las mayorías populares, única vía para neutralizar a los sectores antidemocráticos de comportamiento más irracional y hostil contra la juventud. Se requieren

políticas transformativas concretas que modifiquen aquellas políticas públicas orientadas al servicio de los privilegios individuales y de aquellos grupos de poder consolidados -antes y luego de 1989-, que se enfoquen hacia el interés general, muy postergado, y garanticen los Derechos de las generaciones jóvenes. Este esquema implica, por supuesto, un fuerte acercamiento entre las demandas de la sociedad civil y las nuevas élites políticas.

No debemos desestimar la posibilidad de un nuevo escenario signado por políticas de transformación que rompan con el circuito distributivo perverso y modifique las condiciones sociales y simbólicas de la juventud. Pero, lógicamente, dicho escenario -de configurarse- no resolverá la actual e injusta realidad, enormemente compleja. En los comienzos del 2008, las contradicciones de la realidad hacen colisionar los ideales y proyectos de vida de más de un millón de jóvenes, prefigurando un cuadro que (de no emerger un escenario que resuelva tanto la ecuación de poder entre la tradicional política y el mercado, como las relaciones de poder entre adultos y jóvenes, que impiden, cada uno desde distintos planos, el desarrollo juvenil) compromete a la democracia y a la sustentabilidad misma de las generaciones presentes y futuras. En efecto, cuando se habla de juventud en el Paraguay, uno de los aspectos más inquietantes en pleno *Año Iberoamericano de la Juventud* parecería ser la existencia de pocos actores adultos dispuestos a respaldar y reconocer a la juventud en sí misma, mientras gobierno y representantes siguen renuentes a la participación y empoderamiento juvenil.

Como si todo eso fuera poco, ante la vieja mentalidad y hábitos autoritarios y el irracional patrón de acumulación en el país, las juventudes del país se encuentran -al iniciarse el nuevo siglo- con serios problemas en el terreno de las *subjetividades* que fluyen en el sistema político y social. Se trata de la *mirada-acción* de los adultos que ocupa diversos roles sociales. Se trata de la mirada adultocéntrica que es puesta en acción, ya sea en las prácticas escolares, políticas o corporativas. Y obviamente, es sentida por los sujetos jóvenes como trato injusto, dispensado sobre todo en los lugares más institucionalizados y a través de las competitivas reglas del mercado.

Recuérdese que la juventud paraguaya, específicamente aquella que actualmente se encuentra en la franja que va de los 21 a los 29 años de edad, se ha criado y socializado bajo la férrea disciplina imperante en el regresivo ambiente socioeducativo del régimen autoritario. Quienes vivieron su infancia y adolescencia en aquella época oscura, o por lo menos han escuchado los relatos de vida de parte de familiares y adultos significativos, probablemente tengan algún mal recuerdo de la violencia política o, por el contrario, vean el pasado stronista como algo agradable o al menos lejano. Pero en ambos casos le ha quedado a toda esta generación, la marca inexorable de una época en la que primó la fuerte idea de “menor” de edad, en consonancia con reglas y trato como *objetos*, por parte de los adultos.

Por otro lado, los y las jóvenes que hoy tienen menos de 20 años, nacieron en tiempos de libertad de expresión, y más recientemente, con el teórico beneficio del Código de la Niñez y la

Adolescencia, pero al mismo tiempo, inmersos en medio de un régimen político que ha retardado el recambio democrático de partidos.

En gran medida, las personas entre 14 y 29 años de edad en el Paraguay contemporáneo, sufren un profundo reajuste existencial como consecuencia de la herencia económica dejada por los agentes transnacionales que se abrieron paso en la economía, hipotecando generacionalmente a la juventud. Por cierto, los segmentos más jóvenes de la sociedad son los más afectados en lo que respecta a volúmenes de población en situación de pobreza, corrientes migratorias, y a todo lo que conlleva el aumento de la concentración urbana, como el deterioro de la calidad de vida, la congestión, la violencia, etc.

Ante un Estado que no regula el medio ambiente de los territorios campesinos, los migrantes se concentran en las barriadas más pobres, que precisamente son los lugares de mayor contaminación, como consecuencia de las descargas de la producción de basuras de aquellos hogares más acaudalados y de los desechos comerciales, con el agravante de no contar con los servicios de saneamiento básico y dotación de agua potable, y menos aún de infraestructura social.

Lamentablemente, desde la perspectiva de las tendencias poblacionales actuales, no se vislumbra tampoco una programación económica y política tendiente a alivianar dichas restricciones a las que se enfrentan las nuevas generaciones, y menos aún responder eficazmente a las demandas juveniles del presente.

Estas marcas y herencias tienen mayor gravitación al ir creciendo cuantitativamente el número de jóvenes, frente a la población total, y con esto sus expectativas de remover los obstáculos que antepone las instituciones todavía arcaicas frente a la vida y planes metasociales de la juventud.

I. Conceptos útiles en torno a la juventud

Antes de hacer algunos comentarios sobre las páginas de este libro, es posible aventurar algunas reflexiones previas para intentar una adecuada comprensión de las demandas de la juventud que desembocan en el espacio público.

Si bien la población joven siempre ha existido, es conveniente advertir que *la juventud*, como tal, es reciente, y aún más reciente en países del Tercer Mundo con enormes barreras de acceso a la educación. Del mismo modo es preciso aclarar que el sentimiento de *ser joven* (identidad, actitudes, comportamientos) vale decir, de sentirse joven, no ha existido siempre.

En el Paraguay, la emergencia de la juventud supuso un doble movimiento. Por un lado, el movimiento internacional con la aparición de manifestaciones transgresoras como la música moderna y el rock, la revolución cubana, el Mayo francés y el impacto simbólico de aparición de la corriente de jóvenes hippies pacifistas. El otro movimiento, ha sido la propia modernización del país, aunque bajo un ordenamiento autocrático, que le dio cierta visibilidad a la juventud, llamada

la *generación de la paz*, aunque asumía *forzosamente* los valores del orden, la seguridad y la nacionalidad del régimen, por tanto, tal visibilidad se hacía bajo una forma pasiva y excluyente. Al respecto, Augusto Roa Bastos en “Es mi Informe” (Alfredo Boccia y otros, 1994) recuerda que se trataba de una generación de jóvenes condicionados por los códigos de la censura y el temor, graficándola como “la paz de los cementerios impuesta por Stroessner”. En tanto la juventud paraguaya que adhería a propuestas contraculturales, nuevos estilos de vida no violentos y a ideas liberadoras de transformación político social, era perseguida, encarcelada, torturada y debía retirarse al exilio.

Estos movimientos desatados a partir de la segunda mitad del siglo veinte, atravesaron de manera distinta a la extensa y multiforme población juvenil, haciendo que algunas personas en edad joven encontrasen su lugar como jóvenes y otras no, según las diferencias lingüísticas, de residencia, étnicas, culturales y de género.

Ya en el nuevo milenio, aún considerando las dificultades que pueden tener algunos sectores para sentirse jóvenes, existe además otra gente joven perteneciente a estratos desfavorecidos, que carece de muchos bienes para vivir plenamente la juventud. Esto es así porque en el Paraguay pueden observarse circuitos diferenciados de tasas de escolarización y calidad educativa entre la mayoría de las familias con bajo nivel de ingreso y que por ello tienen trayectorias predeterminadas para sus hijos, frente a un diminuto segmento de jóvenes provenientes de familias con buen nivel adquisitivo.

Los especialistas definen hoy a la juventud, como un ciclo vital diferenciado de la vida del ser humano, en el que se desarrolla un proceso de sociabilidad construido intrageneracionalmente, en un tiempo y contexto que posee sus propias particularidades culturales. En esta línea, la condición de joven, no deviene tanto de la característica demográfica, biológica, psicológica o sociológica, sino más bien de lo que acontece históricamente en la misma sociedad, como una “construcción sociocultural” (Feixa, 1998).

En dicha construcción juegan un papel preponderante las imágenes y percepciones que, a manera de espejo, provienen de la misma sociedad hacia las personas jóvenes. A la vez, este enfoque sociocultural de la juventud deja ver que en cada sociedad y época histórica, las nuevas generaciones *producen* sentidos, identidades y conductas como personas jóvenes en sí mismas, que pueden entrar en controversia con los valores e imágenes culturales que las generaciones adultas tengan de la gente joven. Por tanto, incluso con la presencia de miradas sesgadas tales como la de juventud-etapa transitoria, juventud-crisis, o juventud-problema, existiría un *inter juego interactivo del sujeto joven y su entorno más global*, que trasciende los sesgos prescriptivos de dichas miradas-acción, lo cual permite comprender aquellas realidades inaccesibles -hasta ahora- del mundo juvenil. Al respecto, ya a finales de los años setenta, Erikson como uno de los primeros juventólogos, reconocía que “la juventud casi por definición, tiene una presencia que desafía toda teorización”. Precisamente, *hacer visible la condición juvenil* hasta ahora casi oculta en el Paraguay, es

una de las tareas pendientes de las ciencias sociales contemporáneas.

Para ello viene bien diferenciar dos asuntos que suelen confundirse en uno solo: “La *condición juvenil*, como categoría sociológica y antropológica, referida tanto a la estructura social como a los valores y a la cultura particular de los sujetos jóvenes en los procesos de transformaciones sociales contemporáneas (formativas, laborales, económicas, culturales). Y la *situación social de los jóvenes*, que nos remite al análisis territorial y temporal concreto, siendo el cómo los diversos jóvenes viven y experimentan su condición de jóvenes, en un espacio y tiempo determinado” (Dávila León y otros, 2007: 56).

Dichas particularidades, que resultan de lo que la persona joven realmente es, se constituyen precisamente en un estado de vida con entidad propia, tal como la tiene el adulto, aunque en forma relativa, pues buena parte de la juventud considera que muchos adultos de hoy -más aún los que tienen poder- estarían en crisis, dadas las contradicciones entre el *deber ser* que postulan, y lo que hacen efectivamente.

Esto es así, pues el sujeto joven de hoy *tiene un sentimiento objetivo de sentirse joven y está orgulloso de serlo*, más allá de los avatares que sufra con respecto al lugar que ocupa en la estructura social. A pesar de las discriminaciones, por ejemplo, un estudiante de la FENAES definió a la juventud como *fuerza*, o como se ven a sí mismos los jóvenes del Consejo Juvenil Regional de ASAGRAPA¹,

quienes se conciben *protagonistas* sociales, políticos y ambientales de sus comunidades.

Conviene recordar entonces lo que analíticamente se suele dejar de lado, vale decir, el impulso de toda la *energía vital* que encierra este sentimiento de “fuerza” y “protagonismo” durante la juventud, por parte de la sociedad y el Estado, desde donde se sigue desplegando la visión de juventud-objeto, sin comprender ni considerar la *condición de joven* y la de Sujeto de Derecho.

Por otro lado, es preciso marcar que, en tiempos pasados, las identidades juveniles eran más bien impuestas desde arriba; en cambio en este tiempo histórico particular, las personas jóvenes no permiten tan fácilmente que se les impongan identidades y mandatos. Van adhiriendo, más aún cuando están organizadas, a valores diferentes a aquellos que se sostienen desde las pesadas estructuras adultas, con miradas más plurales respecto a la visión reduccionista del adultocentrismo que solo permite un diálogo monocorde, produciéndose así un alejamiento institucional o una reacción juvenil al estado de injusticia, pobreza y corrupción del país. Así por ejemplo, la juventud que ha pasado o que actualmente milita en la FENAES es conciente de sus Derechos y el sentido que debería tener un sistema educativo democrático. Por su parte, desde ASAGRAPA, la juventud campesina es hipercrítica de las políticas públicas que promueven un modelo mercantilizante de los recursos naturales y la ausencia estatal hacia el campesinado. En este sentido, es sumamente interesante observar la instalación y posición

generacional de diversas reivindicaciones juveniles en el espacio público.

2. ¿Qué nuevas demandas juveniles se exhiben en el espacio público?

Con los lineamientos expuestos, pueden hacerse algunos comentarios sobre los dos estudios realizados en Paraguay por Regina Kretschmer y Diego Segovia, en el marco de la investigación regional *Juventud e Integración Sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles*. Para tal cometido, puede ser fructífero leer los resultados de la investigación bajo algunas de las preguntas del *Coloquio Internacional Juventudes Sud-Americanas: qué hay de nuevo?*² En el libro no sólo se puede apreciar a través de las *demandas en movimiento* de dos organizaciones, cómo a pesar de la gravedad de la situación de los Derechos Humanos de la población joven, la condición juvenil no es totalmente prefigurada por la hostilidad del mercado y las percepciones y conductas de ciertos actores con excesivo poder. En efecto, una nota distintiva que se puede constatar en los estudios sobre ASAGRAPA y la FENAES, aún en estos tiempos difíciles, es que la juventud no está totalmente determinada. Precisamente, se caracteriza por algo que cuesta reconocer: como se dijera, la *condición de jóvenes*. Sobre la tensión entre la estructura económica con sus líneas directas a la macro-globalización, y la libertad del sujeto joven, es preciso atravesar el estudio por aquello que se suele dejar fuera de los análisis y el sentido común: el hecho de que, como personas situadas en esta etapa vital de la

vida, y a pesar de lo negativo de la condición social juvenil, sus integrantes poseen su propia cultura y valores, y sienten plenitud en sí mismos como jóvenes en el presente.

Ciertamente se puede ver en los trabajos de Regina Kretschmer y Diego Segovia, que los colectivos integrados por jóvenes exhiben una identidad propia, a la vez que resisten las fuerzas del mercado y la desafiliación social y los embates de un Estado lejano. Es más, desde la enorme capacidad juvenil de resistencia-creativa, también se construyen realidades y nuevos sentidos. Con esta misma impronta, las juventudes de la FENAES y ASAGRAPA practican, siguiendo la conceptualización ofrecida por Schnapper (2004), lo que sería una *democracia inmediata*, pues las juventudes analizadas, al alejarse de las estructuras mediatas, tienden a volcarse al *espacio público* en un ejercicio más directo de la democracia, mediante la participación en acciones directas y palpables.

Siguiendo a Arendt (1996) y Habermas (2001), el espacio público es una escena en común donde se rompe el aislamiento. Fundamentalmente es un lugar de libertad, de participación social y política-manifestaciones, marchas, cortes de rutas-, de problematización y *presentación de demandas* ante la opinión pública. Allí, los actores y la sociedad civil tienen la oportunidad de exigir sus derechos e incidir en las políticas públicas y disputar espacios de poder real en el sistema político.

A la vez, el espacio o esfera pública es un escenario de inconmensurable valor para la ciudadanía de las personas jóvenes, al permitirles ser visibilizados y reconocidos como los *portadores* de las demandas, tanto por parte del Estado como de los opositores. Asimismo, es un lugar de relaciones fraternas y valoración actoral, y un espacio que posibilita la generación de reflexividad e invenciones; todo ello permite la formación y aparición de liderazgos y cambios en la cultura política. Precisamente en ambos estudios realizados en el Paraguay, los miembros de los colectivos de juventud reconocen dichos beneficios y descubrimientos, como sujetos jóvenes y organizaciones, inherentes a la participación juvenil en los espacios públicos. Muestran también cómo la juventud de hoy va construyendo y redefiniendo su identidad con la organización y con los amigos, fundamentalmente en la comunidad (identidad social) y en el espacio público (identidad política).

A contracorriente de aquellas añejas concepciones aún predominantes que se suelen patentizar en los discursos de las festividades escolares, o por parte de los dirigentes políticos que postulan a la juventud como futuro-tesoro o reserva de la patria, las juventudes contemporáneas del Paraguay aspiran a tener su propios modos de vida y pensamientos autónomos *durante* la juventud, y no recién pasada la década y media de este estratégico momento de la vida, cuando se presume que se adquiere el estatus de adulto.

En este sentido, a partir de los resultados obtenidos por las dos investigaciones empíricas presentadas en este libro, se puede pensar en

ciertas modificaciones que se estarían produciendo en la sociedad y el sistema político en general, condensadas precisamente en las demandas juveniles exhibidas en el espacio público no estatal.

2.1 Educación, Trabajo y canalización de la subjetividad juvenil en el espacio público

Recuérdese que en ambas Organizaciones, la juventud entrevistada exige Derechos Universales, como el Derecho de Acceso a la Tierra dentro de una de Reforma Agraria, y el Derecho a la Educación de calidad, entendida como una educación apropiada a la cultura campesina por ASAGRAPA, o como inversión educativa por la FENAES.

Una primera pregunta que orienta los comentarios sobre los resultados de los trabajos de Regina Kretschmer y Diego Segovia, es tomada del Coloquio Internacional del proyecto Juventudes Sud-Americanas, bajo la esfera de dos Derechos Universales: Educación y Trabajo. Observadas desde el siglo XXI, ¿caso dichas viejas demandas presentan nuevas conexiones en términos generacionales?

Durante el siglo pasado la Educación y el Trabajo, como Derechos Humanos y Sociales, se presentaban como las dos vías principales de integración social de la juventud, además de constituir los principales soportes para el logro de la identidad social de las personas jóvenes; como se sabe, en estos tiempos, en los países de

América Latina, dichos Derechos se han debilitado enormemente, como consecuencia de las políticas neoliberales que trastocaron los sistemas educativos, los mercados de trabajo y hasta las relaciones familiares.

2.2 La demanda de Educación

Como se ve en el texto, Diego Segovia examina la rica cartografía de demandas estudiantiles, en particular desde la histórica exigencia del Derecho al Boleto Estudiantil, mostrando su importancia para allanar el acceso a la formación y al conocimiento, en el marco de la demanda más amplia de una educación pública, de calidad, gratuita y universal.

La lucha por el Derecho al pasaje libre y al transporte, es, sin duda, la bandera emblemática del movimiento estudiantil paraguayo. Así, tras el primer logro a finales de 1994 con la Ley 383 (pero sin reglamentación y por tanto letra muerta); en 1999, gracias al accionar estudiantil organizado, se conquista con la nueva ley 1.432, el 50% del pasaje (medio Boleto Estudiantil), aunque siempre con contramarchas a la hora de usufructuar este Derecho, por dos motivos fundamentales. En primer lugar, la lentitud burocrática de la cartera educativa; y después, la picardía de algunas empresas transportistas, reacias al cumplimiento de la ley -consideradas éstas por la FENAES y por la ciudadanía, como uno de los sectores económicos que más viola las normas mientras presta pésimos servicios-. Dado estos sucesivos problemas, las energías de la

FENAES se han tenido que volcar en los últimos años a la exigencia de una conquista ya reconocida.

La demanda del Boleto Estudiantil no es caprichosa, sino que responde a varios factores que planteamos seguidamente, en una lista que no es exhaustiva. Primero, desde los años sesenta, es decir en poco menos de cinco décadas, la población de las ciudades se ha duplicado por la migración campo-ciudad, y por la alta tasa de crecimiento demográfico. Segundo, el llamado *bono demográfico* que representa el mayor tamaño de las cohortes jóvenes en la estructura de la población del país (según la EPH 2006: en el Paraguay viven 2.078.766 niños de 0 a 14 años, y 1.568.583 jóvenes de 15 a 29 años). Tercero, la consecuencia de la creación permanente de barrios dormitorios, cuyos hogares no tienen cobertura de los servicios públicos básicos. Cuarto, la problemática de las distancias hogar-colegio. Y quinto, el consabido aumento de los costos de vida de las familias. Lo cierto es que la combinación de todas estas circunstancias, a las que se suma la advertencia que de “seguir la deficitaria planificación por parte del Estado”, permite vaticinar para los próximos años, no solo la intensificación de las actuales inequidades para la juventud, sino la emergencia de *nuevos tipos de demandas* y, por tanto, el agravamiento de la violación de sus Derechos.

Luego de la difícil conquista del medio Boleto Estudiantil, la lucha de los últimos años de la FENAES no cesa, sino que se redefine, pues según lo analizado por el investigador, la organización va incorporando y visibilizando

demandas generacionales de este tiempo, motivada por la sólida incorporación de la perspectiva de Derechos; es más, actualmente está debatiendo con fuerza lanzar como principal demanda, la educación media gratuita.

Al contrario de lo que buena parte de los adultos suele creer, en estos últimos tiempos de ajuste cultural, la Federación viene exigiendo a las autoridades *calidad educativa*, lo que se constituye en el centro de las demandas de los estudiantes paraguayos. Este reclamo se hace a partir de lo que el estudiantado experimenta todos los días, y especialmente después de egresar de la enseñanza secundaria, cuando pretenden ingresar a los niveles superiores –especialmente el universitario–; donde constatan, tristemente, que la calidad de los aprendizajes no alcanzan, en general, con estándares mínimos. Efectivamente, los Centros de Estudiantes Secundarios, los Movimientos Universitarios Independientes, la FENAES y también la juventud campesina, debaten la baja calidad educativa, la cual se conecta con diferentes planos:

- La *falta de equidad* del sistema educativo. Primero, porque el Estado se desentiende de la obligación de garantizar la oportunidad de acceso para todos, más allá de las desigualdades socio-familiares. Segundo, dicha equidad se refiere también a los *resultados* en términos de mejores aprendizajes (por ejemplo, que permita al egresado del nivel secundario aprobar los exámenes de ingreso obligatorio de la universidad pública). Tercero, hoy se entiende que la garantía de

equidad no puede hacerse realidad con una educación que no respeta la *diversidad sociocultural* del mundo juvenil, como por ejemplo, la que se genera con los choques en el ámbito lingüístico, con la coexistencia de dos idiomas, el guaraní y el castellano, en el ámbito de la procedencia geográfica, donde se distingue lo rural de lo urbano, o en el ámbito de la pertenencia a sectores socio-económicos contrapuestos (la clásica brecha entre ricos y pobres).

- Para que sea generalizada la equidad y la calidad, se requiere una mayor *eficiencia*, actualmente condicionada por una distribución inapropiada de los recursos (persistente prebendarismo, corrupción con el Programa Vaso de Leche, entrega de kits escolares con la publicidad “somos todos colorados”³, o la incomprensible existencia de docentes ad honorem). Asimismo, recientemente en el sistema no formal de educación, la justicia comprobó un millonario faltante en el patrimonio del Servicio Nacional de Promoción Profesional (SNPP)⁴.
- Al evaluar la calidad educativa, al igual que los jóvenes sudamericanos, tanto la juventud de la FENAES como la de ASAGRAPA, opinan que la misma tampoco se ve asociada a la *relevancia*, es decir, a los fines de la educación. En realidad ven el inocultable proceso de empobrecimiento de los contenidos que en concreto los estudiantes adquieren cada año, en un sistema que no ha logrado revertir la fuerte devaluación educativa, pues cada vez se necesitan más años

de estudio para acceder a un mismo puesto en el competitivo mercado de trabajo. Es precisamente esa irrelevancia de los contenidos curriculares en las escuelas rurales, uno de los factores que conducen al alto abandono escolar en ese contexto.

La calidad es una demanda que responde a la caída en picada de los rendimientos escolares constatada hace ya varias décadas, intensificada con la reforma educativa y curricular de 1994. Debaque que a su vez tiene sus antecedentes en la crisis de la formación docente y en la educación coercitiva de la dictadura.

Es tal la magnitud de las contradicciones que se reciben hasta hoy de la herencia totalitaria al interior de la burocracia educativa, patentizada en el autoritarismo en las aulas y direcciones, que es una tarea titánica el emprender innovaciones educativas que reviertan la falta de equidad y calidad. Sucede que los docentes más comprometidos con el mejoramiento de la educación, así como los sectores populares y organizaciones que exigen educación de calidad, como la FENAES, se encuentran en el día a día con dificultades arraigadas en un *ethos institucional* cristalizado en el autoritarismo pedagógico, caracterizado por la intención casi única de imponer disciplina. La consecuente práctica docente alienada de este *ethos* escolar, se orienta pues a limitar la participación, desalentar la creatividad, controlar los comportamientos y los detalles más mínimos, como el largo del cabello o los colores, el atuendo, relegando con esto los nuevos conocimientos.

La existencia de diferentes calidades de enseñanza y tipos de aprendizaje, que se desarrollan según diversos factores (tales como la calidad del vínculo entre docentes y alumnos, por mencionar uno), permite reorganizar la conducta del estudiante, ya sea de manera positiva (otorgándole capacidad de reflexión y autonomía) o, como ocurre en la mayoría de los establecimientos del país, de manera perjudicial (desarrollando dependencia a través de la mera adaptación pasiva). Los estudiantes cuentan que hay docentes que sólo copian contenidos en el pizarrón y se dedican al dictado, mientras explican muy poco los temas previstos. En muchos espacios curriculares, los docentes se orientan más a obligarlos a realizar pseudo investigaciones que no son empíricas ni bibliográficas, pues no consideran las normas académicas mínimas. Esto nos lleva a conjeturar que la situación educativa real del actual modelo educativo, obstruye la movilización y apertura del conocimiento.

Por otro lado, las dinámicas institucional y pedagógica todavía predominantes, tampoco permiten que en los colegios puedan alcanzarse los objetivos -ni siquiera los mínimos- de actualización y mejoramiento del proceso curricular propuesto por la reforma educativa. Hasta en contradicción con el propio espíritu de la reforma, más que un aprendizaje por reflexión y comprensión, a casi una década y media de la ley de la reforma educativa, todavía se registran estilos adultocentristas de *control*, donde los estudiantes no forman parte activa del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Resulta claro que estas prácticas siempre terminan ahogando las motivaciones y las energías de los estudiantes, pues metodológicamente se hace poco por el fomento del descubrimiento, la discusión, la crítica y por ende, la adquisición de una cultura científica con protagonismo juvenil.

Evidentemente, aquellos valores del orden vigente en el largo período de estabilidad ideológica antidemocrática, aún persisten en la estructura burocrática-ministerial que ejecuta la política educativa, tan fuertemente quizá como aquellos que se alojan en otras estructuras públicas, como el ministerio dedicado a la defensa. En este sentido, la mayor parte de la estructura estatal en educación constituye una burocracia altamente verticalista, procedimental, desvinculada del mundo campesino-rural y de la cultura juvenil, limitada exclusivamente a dos funciones: transmitir conocimientos externos y, cumplir con la función de preparación del alumno para pasar a ser un adulto que aprenda a vivir en estructuras jerárquicas.

En fin, es mucho lo que falta para lograr un tipo de enseñanza que permita a estudiantes y docentes actuar sobre sus entornos, para transformar los problemas del conocimiento, la vida escolar y social. En definitiva, la demanda por el mejoramiento sustancial de la calidad de la educación por parte de los estudiantes (y también de los padres), está expresando, en el fondo, un reclamo sobre la forma en que se distribuye el poder y la riqueza del país –distribución que es escandalosamente asimétrica–, y deja al descubierto la cuestión de la pobreza. Vale decir,

la calidad educativa, si bien se constituye en una demanda novedosa que está movilizando a la ciudadanía-estudiantil, habla de la absoluta necesidad de transformar la vida escolar⁵. De hecho, como se dijo, pone en cuestión varios principios, tales como: la equidad (oportunidades frente a las desigualdades), la pertinencia (diversidad), la eficacia (logros educativos) y la relevancia (qué se enseña y cómo se evalúa) frente a una insuficiente y contradictoria reforma educativa.

Otra demanda de los estudiantes, más aún en zonas rurales y en los poblados de la vasta extensión territorial del país, es por el mejoramiento de las *condiciones de enseñanza*, reclamo que responde a la obsolescencia de la infraestructura de la educación pública, incluida la falta de colegios secundarios para la juventud del campo, como consecuencia de la política de contención del gasto por parte del Estado. Al respecto, recientemente la prensa escrita⁶ mostró la difícil situación de abandono que afrontan escuelas básicas y colegios secundarios del interior y de Asunción, que incluso obliga a que los estudiantes se nieguen a entrar en sus salones: paredes y pisos resquebrajados, techos inseguros, aulas sin terminar, pupitres destrozados e insuficientes, letrinas en mal estado, se dictan clases a la sombra de árboles, no hay disponibilidad de materiales pedagógicos y, como si fuera poco, se sufre la suspensión por parte del Ministerio de Educación y Cultura del complemento alimentario a los establecimientos de doble escolaridad, además de los

inconvenientes para recibir el Programa Vaso de Leche de parte de las gobernaciones.

Un denominador común es la habitualidad, y hasta naturalidad, con la que actúan los *padrinos políticos* en la configuración del sistema educativo formal, donde la presencia de estos personajes se ve claramente en la falta de transparencia en los nombramientos y pases docentes. Es penoso, pero aquellos establecimientos de estudiantes más humildes, quedan a merced de las autoridades educativas regionales, más dedicadas al proselitismo partidario que a revertir la paupérrima situación educativa descrita.

Prosiguiendo con las demandas juveniles, los trabajos de Regina Kretschmer y Diego Segovia son una invitación a reflexionar acerca de las demandas inmateriales, de crucial importancia para la juventud.

Históricamente, los movimientos universitarios de América Latina, han levantado la ya clásica demanda en torno a la gestión educativa. Como lo analiza Diego Segovia, con el advenimiento de los intereses y activismo de la FENAES, surgen inquietudes de gran importancia en términos del fortalecimiento democrático de la educación. De modo similar, aparecen demandas en relación con el Derecho a la Identidad como Jóvenes, y con su creciente autonomía ciudadana como Sujetos de Derecho. En efecto, las organizaciones muestran otro espectro de demandas juveniles que se ubican en el plano de la *subjetividad juvenil* y reivindicaciones inmateriales, pero de enorme importancia para instalar las demandas en el

debate y la superación de la cultura política autoritaria y, por ende, para el posicionamiento de la condición juvenil.

2.3 Espacio público y creciente autonomía ciudadana

Así, como característica de los nuevos tiempos, los y las jóvenes estudiantes (urbanos y rurales), cuestionan los vínculos autoritarios que se les quiere imponer. Este planteamiento juvenil encierra una serie de Derechos Humanos y Derechos Juveniles, desde el Derecho a expresarse y a participar, hasta lo relacionado a la estética propia. Así, en la militancia de la FENAES hay mucho énfasis en torno al *Derecho a la libre expresión y a la participación en los colegios*, obviamente que esto todavía no está generalizado en el universo de aulas y colegios del país, pero su exigencia está logrando su gradual reconocimiento dentro de las instituciones de nivel medio y en el sistema, donde la FENAES hace una enorme contribución al fortalecimiento de la ciudadanía en la todavía rígida cultura escolar.

Diego Segovia analiza cómo la apropiación de la juventud del Derecho a la Participación, las nuevas demandas del movimiento estudiantil, y el abrir espacios de reconocimiento en los colegios, obedecen a la conquista lograda mediante: (i) las acciones directas pacíficas, (ii) las demandas directas a las autoridades del Ministerio de Educación, (iii) la incidencia en el Parlamento, y (iv) la estrategia de influenciar en la opinión pública mediante las denuncias en los

medios de comunicación. En efecto, en la historia del movimiento estudiantil (desde incluso antes del FES, el MOBE, hasta la FENAES), las expectativas y preferencias de la juventud adoptaron una *actitud desafiante* ante las autoridades de los gobiernos colorados. Así pues, frente a las promesas incumplidas, las demandas estudiantiles de la FENAES se exhibían con estrategias variadas: acciones directas de alta creatividad juvenil, incidencia en los medios de comunicación, lobby en el Parlamento, o directamente movimientos estudiantiles masivos en distintos Departamentos del país.

De este modo, los valores de ciudadanía y nuevas prácticas, van avanzando entre los resabios autoritarios, proceso que a su vez responde a una reapropiación del sujeto joven de un sentimiento de ciudadanía más regional y global.

En efecto, como *signo* de los nuevos tiempos de la sociedad paraguaya, a pesar del tradicional intento de acallar a la juventud, o la poca motivación que las mismas instituciones educativas (para no hablar de otras) plantean para la participación juvenil, los estudiantes organizados y no organizados, desde finales de los ochenta, ya no permiten con tanta facilidad que las amenazas que fluyen en los colegios les impida agremiarse, crear sus Centros de Estudiantes o peticionar sus Derechos ante docentes y autoridades.

En los testimonios estudiantiles, se reconoce que dicha cultura de acallamiento aún persiste en los colegios. Esta realidad está dando cuenta del fuerte autoritarismo social que se registra en todos los

segmentos de la sociedad, que exacerbaban aún más las denuncias del autoritarismo institucional. Se trata de un clima un tanto beligerante hacia los y las jóvenes, que se expresa en la educación, en lo político, pero también en las barriadas y colectivos sociales. Dicha beligerancia se despliega mediante la típica reacción de miedo o rechazo de los adultos -autoridades, padres, dirigentes o vecinos- hacia las personas jóvenes, mirada ésta que termina culpabilizando a la gente joven por ser jóvenes justamente, más aún cuando están en situación de inactividad, es decir, no estudian ni trabajan.

Al reflexionar sobre los resultados de los dos estudios, el fuerte rechazo de la juventud a los autoritarismos se puede interpretar como que el planteo de la libertad de expresión, tanto de las ideas y de la personalidad joven, no necesariamente consiste en una demanda suelta, desconectada de ciertos valores que todavía persisten en el tejido de la cultura política paraguaya. Por el contrario, es quizá el preludio de un nuevo sistema político, más democratizado en su distribución del poder, incluyente de espacios de empoderamiento para las nuevas generaciones.

Frente a estas tensiones, desde las alturas del poder tradicional se registra una orientación a imponer una resignación funcional con una pretendida anomia ideológica y, peor aún, la despolitización del espacio público. La propensión que tienen los sectores dominantes es enmarcar la política, limitarla a un producto del gobierno-administración, asimilando la política a la gestión meramente, sin necesidad por tanto, de espacios

públicos que permitan a los diversos sectores sociales vertir juicios o pensamientos críticos. En efecto, se ha venido pretendiendo, aunque sin éxito -incluso en plena campaña electoral- que se incorpore en la conciencia colectiva paraguaya, la idea de que sería imposible que luego de 61 años, gobierne un partido político distinto.

En tanto, externamente hay una fuerte percepción determinista del fin de la historia, del fin de los *grandes principios y meta-relatos*. Desde este punto de vista, posmoderno, se concibe la desaparición de los marcos de referencia comunes en el ámbito público, el sentimiento de desconfianza en la transformación, más aún de cualquier atisbo de revolución política pacífica (como podrían ser los casos de los nuevos gobiernos de Sudamérica) bajo el supuesto que ya no existe en el Paraguay posibilidad ni demandas de la sociedad por la transformación.

Pero la lectura de los datos de las investigaciones de este libro, pueden invalidar rápidamente el supuesto de la apatía o despolitización juvenil. En el accionar cotidiano de gente joven de la FENAES y ASAGRAPA, e incluso estudiantes no organizados cuando critican a ciertos profesores y maestros que abusan de la autoridad, puede interpretarse que en dichas prácticas docentes, se *reproduce el pensamiento stonista-autoritario*, criticando la juventud de este modo, cuestiones más globales como la cultura autoritaria existente.

En las páginas de este libro se percibe cómo las juventudes nucleadas en la FENAES y ASAGRAPA, trascienden la concepción de lo

político más allá de una legitimidad confinada al acto de las elecciones, pues en la normativa actual, sólo se es ciudadano con la mayoría de edad. Así pues, al no haber cauces partidarios e institucionales con una perspectiva de joven, Sujeto de Derechos, éstas juventudes que se muestran protagónicamente con acciones en el espacio público, participan y exhiben sus reivindicaciones. Todo ello les permite, como se hipotetiza más arriba, constituirse claramente en ciudadanos con mayúscula. Es que en la escena pública, como ya se dijera, hay otros fines además de los canalizados en la participación solamente electoral: deliberar, crear cultura y nuevas costumbres ciudadanas, que pueden prefigurar un diferente formato político de *creciente autonomía ciudadana*.

2.4 Derecho al Trabajo para la juventud campesina

Uno de los problemas más acuciantes de la juventud campesina altoparanaense que analiza Regina Kretschmer, es la categórica imposibilidad de acceder a la tierra, ya sea por la vía del mercado o la intermediación del Estado. Como queda claro en su texto, el Derecho de la juventud a ganarse la vida trabajando, a través de cualquier actividad rural independiente, como agricultor o emprendedor, está supeditado -según la principal reivindicación de la juventud de ASAGRAPA- a la tierra.

Antes de comentar algunos de los planteamientos hechos por Regina Kretschmer, conviene entender ciertos rasgos del trabajo campesino.

Al analizar la situación laboral y el cumplimiento del Derecho al Trabajo por parte de la juventud campesina en Paraguay, la realidad está signada en gran medida por, las bajas calificaciones laborales, la cantidad importante de miembros que componen la familia rural, las pocas –o inexistentes– tierras cada vez más degradadas que poseen los padres-agricultores, la inexistencia de alternativas de capacitación laboral, el insuficiente capital educativo de los padres, escuelas primarias mal equipadas, sin suficientes aulas y alejadas de la realidad campesina, entre otras desventajas.

Como se sabe, el Derecho al Trabajo es uno de los Derechos Humanos más reconocidos internacionalmente, y ni siquiera la Constitución Nacional de país lo ignora. Pero además se conecta con otro conjunto de Derechos más recientes, Culturales, Ambientales (conocidos en su conjunto como DESCAs) y los Derechos Juveniles. Como lo recuerda Mauricio Santoro al comentar el reciente Informe de la OIT *Trabajo decente y juventud en América Latina*, la meta del “trabajo decente” no es concebida como alcanzar un puesto laboral o una situación inamovible: “Más que un empleo con un buen salario y condiciones dignas, se trata de la inserción social que favorezca oportunidades de educación, convivencia con la familia, desarrollo de amistades y de la personalidad de cada uno(a)” (2008:57), propósito que es particularmente relevante para la naturaleza del trabajo de la juventud campesina que reside en asentamientos o zonas minifundistas.

Para estudiar los requerimientos vinculados al trabajo en el mundo rural, y con más especificidad las demandas de la juventud de origen minifundista que reside en zonas rurales y semiurbanas, es preciso considerar el tipo de estructura laboral presente en la economía campesina, que difiere claramente del mercado de empleo urbano.

Uno de los aspectos más característicos del trabajo del pequeño productor, es que el campesino depende de *su capacidad productiva*, o mejor dicho de la capacidad de todos los integrantes activos de la familia, que invierten trabajo físico en sus hogares-fincas, ya sea para generar productos alimentarios para la manutención y/o para la venta.

Por otro lado, no hay que olvidar que la mayoría del campesinado no se encuentra en relación contractual en términos de empleado-patrón, por lo tanto, obtiene ingresos de acuerdo a lo que comercializa en el mercado, de tal suerte que el resultado del trabajo depende de la “forma como el campesino organiza y comercializa su propia producción”, en cuyas decisiones los y las hijas jóvenes no suelen participar, sólo intervienen con su trabajo. Inclusive sucede esto, paradójicamente, cuando en la juventud campesina concurren virtudes y capacidades propias: posee la enorme ventaja de casi triplicar en escolaridad a sus padres, cuentan con un plus disponible de productividad, tienen ideas productivas innovadoras para aportar a la unidad productiva-familiar, es más creíble a los cambios en la chacra, la comunidad y el país, etc.

Concentración de tierras y abandono de la juventud

Con las evidencias del estudio de Regina Kretschmer y los razonamientos anteriores, cabe preguntarse: ¿qué hay de nuevo en el campo?

ASAGRAPA y su Consejo Regional de Juventud, observan atónitos una serie de cambios que vienen de afuera, con el enorme despliegue de los agronegocios. Ven cómo en pocos años avanza con desmesura la expansión de la soja GM (genéticamente modificada), cómo se compran y concentran cada vez más cantidades de tierra, se alquilan chacras campesinas, cómo se tiran abajo los bosques nativos y cómo el éxodo juvenil vacía las comunidades rurales.

Kretschmer, al recoger las voces de los jóvenes, revela que la situación social de la juventud rural, y la condición juvenil están muy influenciadas por el avance de los cambios “duros” del mercado de los agronegocios y las transformaciones en la biotecnología, en coordenadas ahora determinadas por una mayor concentración y explotación intensiva empresarial de las tierras agrícolas -sin límite alguno- proceso que termina asediando con sus agroquímicos a las comunidades campesinas.

Los testimonios juveniles son elocuentes. La ruptura de la agricultura campesina, por la vigencia de dicho modelo de agricultura capitalista, adquiere connotaciones particulares para los hijos e hijas de pequeños productores, dado el peculiar tiempo de sus vidas que están experimentando como jóvenes⁷.

La imposibilidad de obtener un lote individual o en asociación, para el cultivo y la pequeña agroindustrialización, es lamentablemente un fenómeno nacional. A pesar de derechos normados en el Código Agrario y en Pactos Internacionales de Derechos Humanos, este momento histórico del país se caracteriza por el hecho de que no hay ninguna política activa para facilitar el acceso a la tierra, en particular, a la juventud paraguaya. Según los jóvenes de ASAGRAPA, la postura del Estado es defender la gran propiedad privada, no importa su origen ni los impactos socioambientales provocados por el capitalismo agrario.

En concreto, el cuadro resultante a nivel país es la destrucción de la economía tradicional basada en la agricultura familiar campesina, y una regresión del mercado de trabajo rural, provocando la expulsión masiva de jóvenes campesinos. Así, en el balance efectuado por la juventud campesina de ASAGRAPA -a la cual le cuesta imaginar siquiera el adquirir a precio de mercado alguna hectárea de campo- la única opción para defender sus Derechos es recuperar (ocupar) las tierras que históricamente le pertenecen al campesinado paraguayo. Pero hoy esta posibilidad, en medio de la protesta campesina por la muerte de niños e intoxicaciones de alumnos de escuelas rurales, está llevando a que los fiscales o la corporación sojera armen denuncias ficticias (con órdenes de capturas o querellas) que van desde supuesto apoyo a la guerrilla de las FARC (Tava Guaraní), hasta, en el caso de líderes de ASAGRAPA, relaciones con las FARC (2006), imputando a los “revoltosos” de

tentativas de homicidio, incitación a la violencia, asociación criminal, ocupación de propiedad privada y otras causas falsas (2007/8).

La creciente presión que sufren las organizaciones campesinas por parte del Estado, se puede verificar en varios informes internacionales. Esa presión crece cuando el móvil del reclamo es la tierra, o la solicitud de que se establezca una reparación del medio ambiente, o terminar con las desgracias y destinos fatales derivados de la perniciosa contaminación con glifosato en sus diferentes sellos comerciales⁸. A la vez, desde el Estado se emprende campañas de estigmatización de los dirigentes campesinos, como vándalos que amenazan la propiedad privada y el trabajo productivo de los sojeros⁹.

La difícil ecuación Trabajo-Educación en el campo

Aunque suele ser difícil participar en las decisiones referidas a qué y cómo producir, en el mundo campesino son muy contadas las personas jóvenes que tienen el privilegio de no tener que trabajar para sostener a la familia; cada uno al menos, debe hacerlo para generar su propio sustento, ya sea encargándose del apoyo doméstico en beneficio de los varones y de las tareas de granja en el caso de las muchachas, o en una serie de trabajos posibles dentro y fuera de la chacra por parte de los hijos e hijas jóvenes. En este sentido, el niño/a y el/la adolescente rural va a la escuela hasta cuando se pueda, siempre que se logre conciliar las obligaciones familiares y del trabajo, con la escuela.

Por mandato social, pero sobre todo por la misma lógica de reproducción, los hijos e hijas trabajan cada vez más a medida que dejan de ser niños dependientes y crecen para contribuir a la seguridad del esquema familiar¹⁰. De allí que, máxime cuando no existen colegios secundarios rurales, se hace extremadamente difícil seguir estudiando. En todo caso, para que esto sea posible, la familia deberá decidir, mediante un fuerte ajuste económico interno, invertir en solo uno de los integrantes jóvenes (por lo general, un varón) claro está, siempre y cuando se tenga accesibilidad geográfica a algún establecimiento secundario en el poblado más próximo.

Además de los Derechos Laborales que le asisten al joven campesino bajo la figura de empleado o jornalero rural, es clave no perder de vista el Derecho a la Pertenencia Campesina, que puede vulnerarse si la persona joven no cuenta con la posibilidad de continuar con el oficio de agricultor. Como se puede ver en el trabajo de Regina Kretschmer, se insiste reiteradamente en la inquietud de la juventud campesina nucleada en ASAGRAPA por la positiva revalorización de las demandas por la identidad sociocultural del campesinado¹¹.

Asimismo, es preciso tener en cuenta que la mayor o menor empleabilidad juvenil en las comunidades rurales, depende de varias cuestiones: (i) del acceso a recursos como la tierra y el crédito¹²; (ii) de la cantidad y edad de los integrantes del hogar; (iii) de las ofertas laborales fuera del predio; y (iv) de un asunto crucial: los recursos naturales y la calidad del medio ambiente

del cual forma parte. Ahora bien, considerando el cambio del contexto en las últimas décadas descrito en el libro, es dable preguntarse ¿qué hay de nuevo en cuanto al empleo de la juventud campesina en el Paraguay? Además del *consumismo* cada vez más presente en el campo, es menester señalar que ha surgido la modificación de situaciones. Algunas tendencias son las siguientes:

- *Respecto al acceso a la tierra.* Durante los años ochenta y luego del cambio de régimen político (1989) diversos colectivos de campesinos sin tierra, nucleados y respaldados en organizaciones como ASAGRAPA, emprendieron acciones de ocupación pacífica de tierras sin dueños o que tenían un origen cuestionado. No sin una intensa lucha, formaron sus chacras y constituyeron sus comunidades, y así conquistaron el Derecho al Trabajo y a la Identidad. Pero con el fin de la frontera agrícola y, recientemente, la ofensiva de los agronegocios, ahora los hijos e hijas jóvenes ya casi no tienen posibilidad de repetir las hazañas de sus padres, más aún en un contexto de sobrevalorización de las tierras (por ejemplo, en Departamentos como Alto Paraná, llega a más de US\$ 8000 la hectárea) y debido - como se dijo - a la alta represión del aparato estatal a todo lo que sea ocupaciones de campesinos sin tierras. Pero la cuestión no compete solamente a un Departamento o a una organización campesina. En un país en el que existe 300 mil familias campesinas sin tierras, con una alta *densidad demográfica* de miembros jóvenes, con el imparable crecimiento del latifundio, la perspectiva de masificación de esta población de agricultores sin tierras es un interrogante políticamente explosivo. En el

marco de esta disociación, no puede ser ignorado como agravante que, actualmente, los ganaderos de la región oriental venden sus tierras a las agroempresas capitalistas. Como si fuera poco, con la venta de estas tierras, los ganaderos adquieren vastos territorios en la región chaqueña, donde, sin respetar las leyes ambientales vigentes ni territorios indígenas, comienzan a tirar montes¹³ para la plantación de pasturas, abriendo el camino quizá a los monocultivos transgénicos. En el plano de la investigación privada de los agronegocios, sus diversos programas biotecnológicos parecen no tener barreras ambientales o de suelo para que con sus denominados *materiales* logren adaptarse genética y químicamente a zonas cada vez más tropicales. En esta situación particular, cobran visibilidad las reivindicaciones de la juventud campesina altoparanaense, sintetizada en lograr una Reforma Agraria, que al implicar disponibilidad de tierras, posibilite el Derecho al Trabajo, al Arraigo, a la Agroecología, a la Alimentación, a la Salud, como a los DESCAs y Juveniles.

- *Respecto al acceso al mercado.* Aquí, históricamente y hasta ahora, existen dos posibilidades. La primera consiste en la venta de la fuerza de trabajo en establecimientos extraprediales. Con anterioridad a la presencia de la agricultura industrial existían ciertas ofertas laborales para las personas jóvenes fuera del predio familiar; era factible combinar trabajo en la propia finca con trabajo extrapredial. Pero el mercado de trabajo fue cambiando. En los últimos años, las otroras zonas campesinas absorbedoras de empleo se alteran como mercados de trabajo, como se dijo, con la incorporación en la

agricultura de nuevos actores privados que transformaron la economía campesina en zonas de monocultivos transgénicos, que, si bien elevan la productividad del campo, lo hacen en detrimento de la oferta de empleo. Además, otra característica es que la oferta de trabajo jornalizada agroempresaria existente en este nuevo siglo, es escasa y poco atractiva, al ofrecer salarios deteriorados y pésimas condiciones laborales.

La segunda vía de vinculación se relaciona con la accesibilidad de los productos agrícolas al mercado, o por la vía de la comercialización de los productos campesinos. Con anterioridad a la llamada globalización neoliberal, el siempre exiguo ingreso campesino se obtenía por la venta de los productos de la finca. Un primer rubro que permitió introducir al campesino al mercado fue el algodón. Pero en este momento, la situación cambia. Sufren además la existencia de una incompatibilidad entre su trabajo y la importación con fuerte contrabando de productos agrícolas y alimentarios desde la Argentina y Brasil a niveles inimaginables, que lógicamente terminan desplazando a los productos campesinos de un posible mercado nacional y regional. La ofensiva seriamente recesiva también va de la mano de las financieras, silos, cooperativas de sojeros, entre otros actores presentes en el campo, que incentivan con créditos a los pequeños productores a plantar soja, aunque con costos sumamente altos; provocando la acumulación de deudas por parte de éstos, hasta que el punto en que los compromisos se vuelven impagables. Obviamente, esto conduce a facilitar la expulsión del campesino de sus tierras. Por

tanto, la gravedad de esta situación ha permitido la disminución radical de la producción del campesino medio y la consecuente caída productiva. Esta situación conlleva a no poder obtener ingresos suficientes para cubrir las necesidades de toda una familia, colocando a grandes sectores del campo (niños, jóvenes y mayores por igual) en situación de subsistencia, a no ser que la familia campesina esté participando de alguna forma de cooperativización con algún tipo de apoyo externo.

- *Respecto a la seguridad alimentaria.* Si bien siempre el trabajo campesino lidió con la estrategia de subsistencia, las familias rurales paraguayas lograban garantizar el Derecho a la Alimentación, sobre todo mediante la producción para el autoconsumo. Aunque el extractivismo y la agroexportación han existido en Paraguay desde hace siglos, la biodiversidad y el policultivo permitían a las familias campesinas pobres contar con alimentos variados y suficientes, superando los niveles estipulados por la Organización Mundial de la Salud en cuanto a consumo de calorías, proteínas y vitaminas. De allí uno de los motivos que explican que antes de los años noventa, el campo tenía la capacidad de sostener a más de la mitad de la población paraguaya. En la actual etapa de la historia ambiental nacional, ello se hace cada vez más difícil; ahora la población campesina ha empeorado su alimentación, sea por la misma falta y desgaste de la tierra, sea por la contaminación de los cultivos causada por las fumigaciones, de la mano de las tecnologías de punta que han adquirido las empresas sojeras de las agroempresas transnacionales. Así, a

diferencia de otras épocas, ahora el Derecho Alimentario está en retroceso en los asentamientos campesinos.

En este contexto, Regina Kretschmer describe cómo la juventud campesina del CJR exige tierras, con la finalidad de asegurar el Derecho a la Alimentación y, de manera complementaria, privilegiar el mercado “local”, para luego, bajo la condición de asegurar lo anterior, plantean que sí les interesaría a los jóvenes poder entrar a circuitos de comercialización nacional. Por lo tanto, la juventud de ASAGRAPA no reniega de los renglones productivos de renta, pero insiste en que la condición *sine qua non* para entrar a producir rubros agrícolas, es primero, el propio abastecimiento alimentario.

- Otra cuestión fundamental para evaluar el Derecho al Trabajo en las nuevas generaciones, es la *situación de los recursos naturales*. Hasta hace pocas décadas, el monte casi virgen ofrecía recursos como agua, animales y plantas para cubrir equilibradamente ciertas necesidades de las familias campesinas. Empero, ya en el 2008, las familias campesinas se han quedado sin sus ecosistemas naturales, y por tanto, ya no disponen de recursos fundamentales para la alimentación o la vivienda. Ahora prácticamente ya no es posible disponer de aquellos recursos naturales de las generaciones anteriores, y no precisamente porque los responsables sean los campesinos, sino por causa del abusivo y devastador avance del capitalismo agroempresarial. Pero lo novedoso es que, en contraste con generaciones pasadas y con varios segmentos de la sociedad actual, la juventud campesina organizada de Alto Paraná tiene una alta conciencia del descalabro ambiental que se

está produciendo en el territorio rural, y, de esta manera, su pensamiento se conecta a las preocupaciones de los movimientos ambientalistas de otras latitudes, o al *ecologismo de los pobres* al decir de Martínez Alier (1995, 2004). Más adelante, se volverá sobre esta virtud juvenil.

De la combinación de estas variables, surge la situación laboral de la juventud campesina en la primera década del tercer milenio. Efectivamente, dependiendo del tamaño familiar, de la disponibilidad y la calidad de las tierras que posee la familia, de las oportunidades que se tengan de colocar productos en el mercado, y del nivel de exposición de sus asentamientos y montes a las fumigaciones con agrotóxicos de los grandes productores, la juventud campesina paraguaya podría ubicarse en tres tipos de situaciones frente al Derecho al Trabajo:

- La *desocupación*, a su vez determinante directa de la migración estacional o definitiva. Y aquí nuevamente se ve cómo la demanda del Derecho al Trabajo está directamente relacionada con el Derecho a la Tierra, al Arraigo y al modo de producción de subsistencia, así como el Derecho a desarrollarse en una agricultura ecológica. Tal como se aprecia en el libro, la juventud de ASAGRAPA hace mordaces críticas al desplazamiento forzoso de la juventud hacia las ciudades, violentando el Derecho a permanecer en el lugar donde se ha nacido¹⁴. En este punto vale la pena recalcar la prelación existente entre dos Derechos, en los últimos años opacada por varias agencias y estudiosos, pues antes del *Derecho a Migrar* que

tienen los jóvenes -lo cual no se discute-, está el *Derecho a Permanecer* en sus lugares de origen, expresado magníficamente por la juventud de ASAGRAPA y de la FENAES -al referirse a la *emigración al exterior*- en varios testimonios.

- También existe una leve posibilidad de lograr algún *trabajo asalariado* o como sub-asalariado agrícola, aunque como se dijo, en condiciones de explotación. Por ejemplo, los varones pueden conseguir algún empleo como fumigadores o acopiadores en establecimientos agroindustriales, pero en condiciones deplorables y con la seguridad de aspirar el polvillo que despiden los granos con agrotóxicos. Cada vez más, el trabajo rural en los sojales se caracteriza por la sobreexplotación de los pocos jóvenes (que promedia, un puesto por cada 100 hectáreas) siendo cada vez más común un tipo de organización laboral propia de las grandes industrias fabriles. En efecto, según la juventud del CRJ de ASAGRAPA, los grandes establecimientos de monocultivos hacen trabajar a sus máquinas sembradoras, fumigadoras y cosechadoras las 24 horas del día.
- Pero de aquella juventud que no migra o que al menos trata de quedarse en su comunidad, el segmento más grande que aún permanece, es absorbido por el fenómeno de la *subocupación*. Son jóvenes que disponen todavía de algunos medios básicos de producción, que *no* están en condiciones de dependencia salarial pero tampoco suelen tener un salario o ingreso por producción de parte de sus padres. De una manera u otra, experimentan una realidad de altísima precariedad laboral, que, debido al creciente proceso de minifundización de la tierra y dado el desgaste de la escasa tierra con

un bajo grado de productividad, con chacras rodeadas en estos últimos años de un medio ambiente contaminado, hace que esos jóvenes tengan que pasar más de 40 horas semanales en sus labores campesinas bajo el sol, sin resultados valorados por el mercado, o el Estado. Lógicamente, con los ingresos que en todo caso se obtienen, lisa y llanamente se constituye una *situación social de la juventud* que la coloca en un estado de infrasubsistencia. Dicha situación contiene su contracara, que se desnuda -vía la migración- en las ciudades, con la pobreza y la informalidad laboral.

En definitiva, como la productividad del empleo se mide por los ingresos, la situación laboral juvenil en la sociedad campesina, se reduce al problema de la productividad del trabajo. En algunos casos cuando se es desempleado, no existe ninguna productividad. En otros casos, el rendimiento es alto pero expoliado por grupos privados. Y en la situación más extendida, que es la subocupación, la producción se evapora en el plano de las realizaciones concretas, a través de una sobreexplotación de la fuerza de trabajo y los recursos campesinos. Como expresa Durston (1998), si la juventud puede ser interpretada como un periodo de vivencias, donde se usa el presente actual para proyectar el futuro mediano, como un momento de desafíos en el que la persona desarrolla un sistema de valores propios, en el que busca afanosamente su autonomía y tiende a “la elaboración de un proyecto vital de futuro” (6), las tres situaciones laborales indicadas, representan un freno de los planes de vida de la juventud campesina.

3. La batalla por los Derechos Ambientales y como Personas Jóvenes

La segunda pregunta que atraviesa la investigación en el marco del proyecto regional, Juventud e Integración Sudamericana, puede formularse en torno a los Derechos Humanos y al Medio Ambiente: *¿las gramáticas globales pueden expresar demandas juveniles locales?*. Para abordar más integralmente el pensamiento juvenil que se estaría gestando y que se puede registrar en ambos estudios nacionales, además de los Derechos Económicos y Sociales, incluido el Derecho a la Tierra y a que los Pueblos Locales dispongan de su riqueza natural y a la seguridad de sus medios de subsistencia (Derecho a la Alimentación y al Agua), debe recordarse la existencia de otra serie de Derechos en construcción y en proceso de fuerte reconocimiento por la gente joven del país, los cuales, tarde o temprano, tendrán un alcance político directo e imperativo.

3.1 Derechos Humanos y Juventud

Ciertamente, para observar cómo las gramáticas que plantean la complejidad de los modelos económico-políticos de la globalización inciden en el país o se traducen en algunas de las demandas juveniles, es necesario hacer un repaso de algunas esferas de Derechos que todavía no son muy debatidos en la agenda política por parte del Estado paraguayo.

Los Derechos Juveniles

El campo del reconocimiento de los Derechos de las personas jóvenes está en franco proceso de construcción. Para el caso de la región, un texto trascendental por el impacto que podría tener, es la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes (CIDJ)¹⁵, promovida por la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), que entró en vigor en la comunidad iberoamericana en marzo del 2008. La convención reconoce los siguientes Derechos:

Recuadro 1: Derechos de la Juventud

- Ø Derecho a la paz (art. 4)
- Ø Derecho a la no discriminación (art. 5)
- Ø Derecho a la igualdad de género (art. 6)
- Ø Derecho a la vida (art. 9)
- Ø Derecho a la integridad personal (art. 10)
- Ø Derecho a la protección contra los abusos sexuales (art. 11)
- Ø Derecho a la objeción de conciencia (art. 12)
- Ø Derecho a la justicia (art. 13)
- Ø Derecho a la identidad propia (art. 14)
- Ø Derecho al honor, intimidad y a la propia imagen (art. 15)
- Ø Derecho a la libertad y seguridad personal (art. 16)
- Ø Derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión (art.17)
- Ø Derecho a la libertad de expresión, reunión y asociación (art. 18)
- Ø Derecho a formar parte de una familia (art.19) y a la formación de una familia (art. 20)
- Ø Derecho a la participación ciudadana (art. 21)
- Ø Derecho a la educación (art. 22)
- Ø Derecho a la educación sexual (art. 23)
- Ø Derecho a la cultura y al arte (art. 24)
- Ø Derecho a la salud (art. 25)
- Ø Derecho al trabajo (art. 26)
- Ø Derecho a las condiciones de trabajo (art. 27)
- Ø Derecho a la protección social (art. 28)
- Ø Derecho a la formación profesional (art. 29)
- Ø Derecho a la vivienda (art. 30)
- Ø Derecho a un medio saludable (art. ambiente 31)
- Ø Derecho al ocio y esparcimiento (art. 32)
- Ø Derecho al deporte (art. 32)
- Ø Derecho al desarrollo (art. 34)

Como se puede ver, al adoptar el enfoque de los Derechos Humanos, la protección de los mismos apunta a un reconocimiento de la singularidad de la condición joven, siendo ahora un instrumental y a la vez un patrimonio clave para inspirar la toma de decisiones que reviertan los problemas que padecen las personas jóvenes.

Derechos Ambientales

En otro nivel, interdependientes con los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y ahora con los Derechos Juveniles, se ubican los *Derechos Ambientales*, los cuales tienen una larga trayectoria, a través del avance de instrumentos y conferencias internacionales.

Antes de recordar los Derechos Ambientales, resulta fructífero traer a colación una interesante interpretación del ambientalismo desde el campo práctico, planteada por Martínez Alier (2004), quien propone la siguiente clasificación para describir las corrientes de ambientalismo:

- “El *culto a lo silvestre*, preocupado por la preservación de la naturaleza silvestre pero sin decir nada sobre la industria o la urbanización, indiferente u opuesto al crecimiento económico, muy preocupado por el crecimiento poblacional...
- El *evangelio de la ecoeficiencia*, preocupado por el manejo sustentable o *uso prudente* de los recursos naturales y por el control de la contaminación no sólo en contextos industriales sino en la agricultura, la pesca y la silvicultura, descansando en la creencia de que las nuevas tecnologías y la internalización de las externalidades son instrumentos decisivos de la modernización ecológica...

- El movimiento por la justicia ambiental, el ecologismo popular, el ecologismo de los pobres, nacidos de los conflictos a nivel local, regional, nacional y global causados por el crecimiento económico y la desigualdad social...” (31).

Aunque las dos primeras corrientes activistas son más hegemónicas, la tercera planteada como la *ecología de la liberación* está creciendo desde los años ochenta en todos los continentes, como se exhibiría con el posicionamiento crítico de buena parte de las organizaciones campesinas en el Paraguay: “Al incrementarse la escala de la economía, se producen más desechos, se dañan los sistemas naturales, se menoscaban los derechos de las futuras generaciones, se pierde el conocimiento de los recursos genéticos, algunos grupos de la generación actual son privados del acceso a recursos y servicios ambientales y sufren una cantidad desproporcionada de contaminación (...) los peligros desconocidos de las nuevas tecnologías muchas veces incrementan los conflictos de justicia ambiental” (Martínez Alier, 2004; 28-9).

Gracias a los movimientos ecologistas, a medida que hacia fines del siglo XX transcurrían los procesos de destrucción del medio ambiente, los Estados Miembros de las Naciones Unidas realizaban avances significativos hacia la afirmación positiva de los Derechos Ambientales¹⁶.

Desde luego, teniendo en cuenta el conservadurismo ambiental reinante hasta entrados los noventa, un hito a destacar es el surgido en el año 1992, con la Conferencia de Río de Janeiro sobre Medio Ambiente y Desarrollo, destacándose el *Convenio sobre la Diversidad Biológica* (CDB) que,

por un lado, incorpora al debate y legitima principios fundamentales: la conservación del medio ambiente y la *sustentabilidad* de los ecosistemas y recursos genéticos como parte de los procesos de desarrollo. Por el otro, abre las puertas a un esperanzador marco jurídico internacional, mediante la creación de los AMAs (Acuerdos Multilaterales Ambientales) con el objeto de frenar el gigantesco impacto desencadenado por el imprudente accionar tecnológico de las corporaciones económicas. Así, desde entonces, se erige como un paradigma prometedor en todo el planeta, la concepción según la cual la naturaleza y su materia silvestre no son algo desconectado o lejano al *Ser humano* y las sociedades -como se pensaba predominantemente hasta entonces-. Es más, ahora se incluye y se revaloriza a los *pueblos* que cohabitan los ecosistemas junto con sus *culturas* y roles sociales.

Recuadro 2: Derechos Ambientales de las Comunidades y Pueblos Indígenas

- Ø Derecho a la conservación y protección del medio ambiente
- Ø Derecho a la preservación de la diversidad biológica
- Ø Derecho a preservar la cultura ancestral y el patrimonio cultural
- Ø Derecho a proteger y mejorar el ambiente para las generaciones presentes y futuras
- Ø Derecho a la información y educación ambiental
- Ø Derecho a asegurar la participación civil de las comunidades en las decisiones en materia de recursos naturales y medio ambiente que les afectan

En este movimiento de ideas para el fortalecimiento de los Derechos Ambientales, en el cual las nuevas generaciones las reciben con enorme lucidez, surge con fuerza para el

futuro de todos los pueblos de la humanidad, el Derecho a la Cultura ancestral y el uso sustentable y equitativo de todas las dimensiones de la diversidad biológica. Esto es posible gracias a los Derechos Humanos y a la lucha por erradicar la pobreza de las Comunidades Locales y Pueblos Indígenas, siendo de crucial importancia la contribución del CDB.

En este sentido, Río 92 es un detonador de enorme trascendencia para la exigibilidad del Derecho a la Autonomía de los Pueblos Locales, el cuidado de los genes, las especies y los ecosistemas, aunque, lamentablemente, con el tiempo, sin resultados convincentes. Ciertamente, los logros que siguen a la Conferencia de Río de Janeiro, como los AMAs, son neutralizados o desdibujados por las agencias conservadoras y los países emisores de contaminación, quienes puján para frenar dichos principios y a la vez, son impulsores de megaproyectos gubernamentales -supuestamente sostenibles- en los países del Tercer Mundo más ricos en biodiversidad; agencias que colocan por encima de los Derechos Humanos los intereses comerciales, con serios impactos socio ambientales.

Obviamente, esta parálisis regresiva en la materialización de los Derechos Ambientales, con un enorme perjuicio a las Comunidades Locales de los países subdesarrollados, se explica principalmente por el papel político-internacional de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Desde este centro de poder regulador de las relaciones comerciales internacionales, se emprende una fuerte incidencia de la doctrina

neoliberal en los Estados, según la cual ninguna medida, como podría ser la protección y el fomento de mercados nacionales y la evaluación de los riesgos ambientales -tal como aquellas surgidas con el CDB- de ningún modo, se argumenta, pueden frenar la libertad del comercio internacional, o sea los diversos proyectos privados de mercantilización de los bienes naturales.

Con todo esto, tanto a finales de la década pasada y en lo que va del nuevo siglo, el mercado internacional se ve fuertemente signado por las regulaciones mercantiles. Así, las transnacionales dedicadas a los agronegocios logran, en los países sudamericanos, la liberación de las tecnologías transgénicas, mediante la introducción de la soja RR (Roundup Ready) y el recrudescimiento del uso del herbicida con glifosato, entre otras ofertas de multinacionales. A la par, el poder internacional de los agronegocios logra imponer el criterio que interpreta que lo establecido en el CDB no es vinculante para los Estados, por tanto, en la práctica se debilita el soporte jurídico disponible para que los Pueblos Locales puedan accionar contra los Estados o grupos empresariales que infringen el medio ambiente.

Así, el desarrollo de la juventud paraguaya (rural y urbana) está inmerso en un entorno transformado por las consecuencias inherentes a la globalización económica, signado por el ascenso de la agroindustria transnacionalizada, que para el Paraguay implica responder a la presión que hacen los mercados de Asia y Europa para la producción de la soja transgénica forrajera.

Por tanto, luego de toda una optimista movida para las comunidades locales dejada por los logros de Río 92, se asiste actualmente en el mundo, y muy claramente en Sudamérica, a un ciclo muy ambiguo en el goce de los Derechos Ambientales. ¿Pero, a qué se debe este giro en el campo de los Derechos Humanos? ¿Cómo se reflejan en la condición social de la juventud campesina paraguaya? ¿Cuáles son las implicancias en la condición joven?

Las repuestas hay que buscarlas en la magnitud de los intereses puestos en juego en el campo, allí donde residen o residían las poblaciones campesinas. Más precisamente, es menester desnudar a las fuerzas corporativas de los agronegocios, que presionan fuertemente por el control de los recursos naturales, en especial para el caso de Paraguay, por el control de los recursos naturales de la tierra (campesina, indígena, reservas de montes), sin consideraciones éticas o sociales para las poblaciones.

3.2 Impactos ambientales, culturales y socioeconómicos del modelo económico

Además de comprender la condición joven, lo primero a entender es que en la actualidad el nervio central del estilo de desarrollo del Paraguay es la megaproducción de los monocultivos transgénicos y la ganadería extensiva¹⁷. En este molde se produce la integración de los ecosistemas de varios Departamentos -como Alto Paraná, Itapúa, Misiones, San Pedro, Caazapá y Caaguazú-, al mercado mundial, mediante

enormes extensiones de monocultivos con una fuerte intervención biotecnológica, lamentablemente, en condiciones sumamente desventajosas para la sociedad paraguaya y con dramáticos cambios socioambientales. Tal “inserción” internacional del país se da entonces, destruyendo grandes ecosistemas y aniquilando los cultivos de plantas comestibles tradicionales asociadas a la dieta del pueblo paraguayo.

En la misma perspectiva que otros autores, Regina Kretschmer describe que dicho progreso altamente especializado entraña una creciente modificación de la agricultura campesina y los ecosistemas nacionales, y es empujado por un intenso proceso de penetración y apropiación foránea del medio natural. A esta constatación hay que añadir otra observación más pesimista: que la industrialización de los territorios campesinos será próximamente más virulenta, cuando lo que quede de la agricultura campesina sea sometida a otro golpe de gracia, con la incursión -desde EE.UU y los países de la Unión Europea- de una estrategia de implementación de nuevos productos transgénicos ligados a los biocombustibles¹⁸.

Con este panorama, las principales preguntas que surgen como argumentos de las demandas de la juventud de ASAGRAPA son, al menos las siguientes: ¿por qué el actual crecimiento económico implica un uso intensivo del medio ambiente? ¿de quién es el medio ambiente, por ejemplo, del Departamento de Alto Paraná? ¿es justo que los costos de los impactos ambientales del uso intensivo de materiales biotecnológicos y

la tierra, los pague el campesinado? Además de la resistencia local ¿qué es éticamente más cuestionable: el saqueo medioambiental de los ecosistemas rurales o las acciones directas pacíficas de organizaciones campesinas como ASAGRAPA, como signo de una democracia directa?

Más aún: ¿qué clase de país está moldeando este estilo de desarrollo? ¿qué implicancias y daños está teniendo, en términos de Derechos Humanos, para las nuevas generaciones?

Si tomamos las críticas de la juventud de las comunidades campesinas asociadas a ASAGRAPA y la referencia del CDB que, como se señalara, versa sobre varios Derechos Ambientales, se podría exponer el siguiente listado de violentación de Derechos Humanos:

- i Destrucción de las cubiertas forestales y fragmentación de los paisajes rurales, provocado por la deforestación masiva, de la mano de la expansión de los monocultivos transgénicos. Hay una enorme preocupación de la juventud entrevistada por la destrucción de los ecosistemas silvestres en prácticamente la totalidad de las comunidades campesinas donde están presentes los grupos juveniles de ASAGRAPA.

Considerando que la disolución del paisaje a su vez debilita el bienestar y la dinámica de las familias campesinas, de continuar el ritmo de expansión de la agricultura industrial, y de liquidación de los últimos pedazos de montes, a la postre, el destino será la desaparición de las comunidades que aún se mantienen en pie¹⁹.

- ii Pero además de perder la biodiversidad, la contaminación con los pesticidas usados para los monocultivos, provoca enfermedades y muerte de animales de la finca campesina. Es más, con la fumigación, los árboles ven afectados su crecimiento y se quedan sin frutos. Como respuesta resaltante, las viviendas de las familias campesinas de ASAGRAPA están rodeadas de una buena masa de árboles frutales.
- iii La juventud observa con pesar cómo la contaminación producida por los agrotóxicos también llega al agua de consumo doméstico y a los cursos de arroyos y ríos, acelerando los problemas de toxicidad del entorno ambiental.
- iv La juventud enfatiza que uno de los principales grupos sociales víctima de violaciones a los Derechos Humanos a causa de la contaminación ambiental, son las poblaciones campesinas e indígenas cercanas a los enclaves sojeros, compuestas mayoritariamente por niños y jóvenes. Es notable en estos asentamientos atrapados por los monocultivos transgénicos, la reducción de la producción campesina, ya sea por contaminación o retardo del crecimiento de los cultivos, lo que agrega dos problemas adicionales. Por un lado se registra una rotunda inseguridad alimentaria de las familias campesinas forzadas a tener que adquirir alimentos del mercado, en detrimento de los rubros de autoconsumo, deteriorándose de este modo aún más el precario presupuesto familiar. Por el otro, la desocupación y profundización de la subocupación juvenil, degradando así las condiciones de vida de las personas jóvenes, justamente en un momento crucial de sus vidas, en que están tomando decisiones estratégicas para independizarse de los padres, y constituirse en jóvenes agricultores autónomos.
- v Además de la violentación de los Derechos Ambientales, la juventud y sus familias militantes del movimiento campesino, se ven expuestas a la violencia física y vulnerabilidad del Estado de Derecho, que aún con algunas leyes ambientales, no reconoce los recursos legales que accionan las organizaciones campesinas²⁰.
- vi En las preocupaciones juveniles, no solamente denuncian el sitiamiento de la economía campesina -y hasta de humildes escuelitas- por parte de los monocultivos agroempresariales cuyos dueños fumigan sus megaplantaciones sin aviso previo o medidas de seguridad, sino que al hacerlo también contaminan a las familias campesinas vecinas. Consecuentemente, se afecta seriamente el Derecho a la Salud, al provocar permanentes intoxicaciones y enfermedades, en especial a mujeres y niños, hasta el límite de la muerte.
- vii. Como no basta el nivel de expoliación, la juventud de ASAGRAPA denuncia que al irse agotando día a día el hábitat natural, se acelera el fenómeno de migración juvenil, o para conceptualizarlo mejor, se produce la *expulsión juvenil*, provocando por un lado, daños culturales inconmensurables, descampesinización sociofamiliar y hasta espiritual, y por el otro, fuerte debilitamiento de los lazos comunitarios.

Es que todos los factores indicados por la juventud campesina, son determinantes para infringir los Derechos Ambientales, y más aún cuando no se participa en una organización, ya que las personas jóvenes y adultas están más expuestas al debilitamiento del sentido de arraigo y de perspectiva de futuro.

Privatización y pillaje ambiental

Como ya lo vienen explicando varios analistas, en las últimas décadas casi todos los Estados Sudamericanos y sus decisiones públicas, subsidian políticas que permiten el crecimiento agroexportador de la monoproducción de transgénicos, aumentando vertiginosamente la agricultura mecanizada-industrial.

Así, en el Paraguay, este modelo de química agraria agroexportadora de soja viene permitiendo que los grandes establecimientos empresariales ocupen en forma desproporcionada el espacio ambiental, produciendo con dicha ofensiva, una irracional deforestación y la consecuente pérdida irreversible de biodiversidad²¹. Los empresarios sojeros han pasado no sólo a poseer suelos por doquier, sino que se constituyen hasta en propietarios del medio ambiente de comunidades, distritos y Departamentos.

Los efectos de este proceso económico ecologizado que impacta en las familias y en sus hijos jóvenes, son tan vastos que se hacen difíciles de medir. Ha generado una situación no solamente de atropello a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la población rural e indígena, sino también de

sus Derechos Ambientales y de Juventud, más aún cuando el capital social es débil y no hay organizaciones. Lo cierto es que la situación social de la juventud del campo soporta, como particularmente puede, los impactos desastrosos sobre sus ecosistemas.

Concluyendo con este proceso, las *externalidades*²² del modelo económico, por un lado, y la rentabilidad de la producción de los sojeros y la cadena de agronegocios, por el otro, los termina pagando el medio ambiente del hábitat rural y los recursos energéticos no renovables de todos los paraguayos, por efecto de la absorción de tierras campesinas y el desmonte²³.

Un segundo grupo de costos, más difuso desde las alturas del poder pero no menos decisivo para el desarrollo del país, son las irreversibles externalidades sufridas por las mismas poblaciones que viven en el campo, tal como es el caso de las nuevas generaciones. Pero los perjuicios también los termina pagando la sociedad urbana y el Estado paraguayo, pues al incrementarse la migración de jóvenes y sus familias a las ciudades, los costos de los servicios y la infraestructura urbana se elevan muy por encima de lo requerido para ofrecer cuidados locales en las comunidades campesinas, dada la disponibilidad de esfuerzos campesinos por sostener el bienestar y los desarrollos locales.

En tales circunstancias, la principal reivindicación que aparece en el estudio de Regina Kretschmer, es el factor de la insuficiencia de tenencia de tierra,

problema principal de la juventud y la sociedad campesina²⁴.

Para la condición juvenil campesina del siglo XXI, la tierra constituye más que un pedazo de suelo. Uno de los hallazgos empíricos que aparece con persistencia, es que la tierra se ha reactualizado y robustecido como concepto para la juventud y los asociados de ASAGRAPA, quienes poseen un paradigma integral de la misma. En efecto, la tierra es definida por la juventud del CRJ como el lugar donde *transcurre la vida* de las personas y la comunidad, siempre implica un *nosotros*, es decir, el espacio donde se puede salir al encuentro -tan importante para el ser joven- y estar en común- unión: significa por tanto la vida misma, y posibilita desarrollar un sistema de producción y alimentación, pues lo que está en la tierra del campesino tiene un carácter *comunitario*, se ofrece solidariamente a los allegados e incluso a extraños. La tierra posibilita además, conservar la cultura, e incluye necesariamente lo ambiental. En definitiva, el acceso a la tierra es una demanda por territorio, que a su vez implica el Derecho a un *espacio* para poder otorgarle vida al ser humano, para darle continuidad a las generaciones y a la cultura campesina²⁵.

3.3 El poder superador de la condición juvenil

Respecto a la condición juvenil de hoy en la sociedad campesina y en la juventud estudiantil, uno podría arriesgarse a pensar que la economía determina mecánicamente a la juventud. Pero al detenerse a analizar en este libro *las demandas en*

movimiento de colectivos de juventud, el malestar juvenil también puede redefinir, en parte lo que ya se sabe, por ejemplo, la conexión entre ingresos y privilegios, y avanzar con nuevos aprendizajes ciudadanos hacia la exigibilidad de las demandas a los ámbitos que correspondan. Ciertamente, entre los aspectos más importantes de los trabajos de Regina Kretschmer y Diego Segovia, se pone de relieve cómo las organizaciones juveniles cohesionan una cosmovisión, en la cual se ve como posible el cambio. Por cierto, hay conciencia de sus proyectos y conquistas, así como del *poder juvenil* que poseen, y que *activan* en distintas escalas, desde el peldaño grupal, pasando por el comunitario, hasta el político mediante el accionar directo.

Pero además la militancia juvenil no se agota en reclamos, pues como jóvenes trabajan de manera autogestionaria en sus asentamientos para recuperar el medio ambiente, el arraigo y reconstruir/fortalecer las comunidades.

En efecto, ni la devastación de los recursos naturales, ni el fuerte subempleo, ni la falta de ingresos suficientes para una vida digna, le sacan *la juventud* a las nuevas generaciones del campo, que luchan por mantener la economía y la cultura.

Del mismo modo, ni el autoritarismo pedagógico o el ánimo de lucro de los transportistas, les saca a los estudiantes su condición juvenil.

Esta característica novedosa, permite que en ASAGRAPA y la FENAES, la condición de ser

joven pueda mover y jerarquizar demandas desde el interior de sus organizaciones juveniles.

Los cuestionamientos y las demandas juveniles deben apreciarse contra el telón de fondo del contexto global y las facetas más repulsivas del actual modelo de desarrollo. Así, las Situaciones Tipo estudiadas por BASE IS dejan ver la nueva condición juvenil (campesina y estudiantil) y la nueva situación social juvenil en las áreas rurales y urbanas en el Paraguay. Al respecto, en la percepción y pareceres de dirigentes de la FENAES acerca de la situación del medio ambiente, se deja notar preocupación sobre la devastación en el mundo y el país -mencionan la deforestación e incendios de bosques y problemáticas urbanas como la contaminación de arroyos y ríos- a quienes les resulta indignante *que nadie hace nada*, fundamentalmente el Estado, para revertir el intenso deterioro ambiental.

Lo desarrollado en los puntos anteriores va anticipando la redefinición de viejas reivindicaciones y la emergencia de las nuevas demandas, por ejemplo, la irrupción de inquietudes ambientales -que conectadas al tradicional sentimiento de comunidad y cultura campesina- comienzan a difundirse como prácticas cotidianas y dentro del espacio público no estatal.

Juventud y contemporaneidad: algunas hipótesis acerca de la condición juvenil

En el mundo actual cada vez más globalizado, sobre la base del estudio de la juventud de

ASAGRAPA, pueden postularse algunas hipótesis en el campo de la relación entre juventud y ecología. En efecto, dentro del contexto analizado, se puede observar el advenimiento de un *perfil ecologista* en la juventud campesina militante de organizaciones. Aún en las peores circunstancias de la juventud -o sea, cuando se encuentran agobiadas por la desocupación y la subocupación, sin posibilidades de acceder a bienes culturales para desarrollar una vida autónoma- la experiencia llevada adelante por las personas organizadas en los complejos contextos de sitiamiento por la soja, como el Departamento de Alto Paraná, les permite desarrollar una alta sensibilidad social y medioambiental.

Siguiendo el neo-narosnismo o ecologismo popular de Martínez Alier (1995, 2004), difícilmente los empresarios ricos (sean extranjeros, *brasiguayos* o paraguayos) se preocupen con seriedad de la cuestión ambiental, al tener asegurado todos los bienes materiales para el desarrollo de sus vidas. Sin embargo, si se analiza el Tercer Mundo, existe un ecologismo orientado a preservar formas más apropiadas de preservación de la naturaleza. En contrapartida a los agronegocios, diversas poblaciones del mundo se auto-organizan y reaccionan, tanto internamente como en el espacio público. A la larga lista de ejemplos que el autor ofrece del ecologismo popular para América Latina, como el EZLN en México o el Movimiento Chico Mendes en la Amazonía, es dable incluir a colectivos de jóvenes como ASAGRAPA, tanto por su concepción de sustentabilidad, como por sus prácticas agronómicas y sobre todo, por su

lucha contraria a la lógica de mercantilización de los recursos naturales.

Lo estudiado en la iniciativa de la investigación sudamericana, arroja para la juventud rural en el Paraguay claros indicios de que, más allá de la situación socioeconómica del hogar-campesino y de las dificultades que las personas jóvenes tienen para ser reconocidas como Sujetos de Derechos, la juventud campesina organizada *-fuertemente socializada con la naturaleza-* se mueve y actúa en pos de sus demandas, abriendo espacios públicos, construyendo comunidad, fortaleciendo percepciones de una concepción ecológica y de democracia directa, en oposición al modelo excluyente de los agronegocios.

Ciertamente, desde el ecologismo popular de Martínez Alier, se puede explicar la alta sensibilidad de buena parte de la juventud campesina paraguaya, como el caso de los jóvenes varones y mujeres que participan en ASAGRAPA, quienes perciben en el día a día, pérdida de tierras y diversidad, pero también pérdidas alimentarias y de posibilidades trabajo. Se sienten perjudicados en competitividad e ingresos, sienten que sus comunidades se van debilitando en términos de salud y hasta en sus valores culturales y espirituales, que *-según los testimonios analizados por Regina Kretschmer-* están severamente limitados para el acceso a los bienes necesarios para su emancipación.

Al constatar este ecologismo social expresado por la juventud de ASAGRAPA, se aprecia claramente que a diferencia de otros sectores poblacionales,

la violación a los Derechos Humanos y Ambientales se presenta más grave para el caso de los pueblos originarios y el campesinado, por dos motivos. Primero, porque la trayectoria de vida de los agricultores *-y sin dudas los indígenas-* está intrínseca y directamente ligada al medio ambiente, a los recursos del monte y la tierra. Segundo, porque existe una fuerte relación del agricultor con la naturaleza, sobre todo de la mujer, así como de los hijos e hijas, pues las personas del campo exhiben un *sello cultural y existencial muy fuerte con su medio natural*²⁶.

En efecto, por un lado, la condición juvenil *-como se observa en el caso de las organizaciones juveniles campesinas-* le hace frente a las consecuencias destructivas de la estrategia de dominación territorial de las corporaciones transnacionales de los agronegocios. Por el otro, desde la condición juvenil, las nuevas generaciones del campo *reaccionan o se sobreponen creativamente* a la presión de la agricultura intensiva sobre las comunidades locales. Así pues, a pesar de la dramática situación juvenil, la gente joven de ASAGRAPA se dedica a rescatar la agricultura orgánica perteneciente a saberes campesinos tradicionales, y avanza en sus asentamientos con la introducción de la idea de agricultura ecológica.

Asimismo, el estudio de las demandas de ASAGRAPA sugiere que la juventud campesina organizada tiene *una mirada holística* de la realidad, con percepciones y valores que giran en torno a la valoración ambiental. En este sentido, el estudio de Regina Kretschmer presenta algunas evidencias que apuntan a sostener la apropiación de

conocimientos y discursos que problematizan el Derecho a vivir en un medio ambiente sano, la reafirmación de la identidad, la autogestión de proyectos sustentables, y el Derecho a la calidad de vida. Esto es así porque la mayor conciencia ambiental posibilita la lucha y demanda por la recuperación de los ecosistemas, cuya visión lo abarca todo: control de la tierra y su territorio, concebidos como espacios ecológicos que posibilitan un modo de producción equilibrado, prácticas culturales e historia.

Para la juventud campesina de ASAGRAPA, la agroecología no se limita a producir orgánicamente, a un modo de producción equilibrado, sino que se la plantea como un modo de vida que implica la relación armónica de todo lo que incluye el medio ambiente, tal como el respeto de los Derechos de los adultos-mayores, las mujeres y los niños. Asimismo, la agroecología es concebida como parte del trabajo profesional del agricultor.

Bajo este prisma, como se dijo, todo el sentido y buena parte del accionar de la juventud de ASAGRAPA se dirige a la posesión de la tierra, entendida como espacio ambiental con todos sus recursos naturales y biodiversidad, todo lo cual constituye el soporte para obtener un sinnúmero de bienes: trabajo, alimentación, salud, cultura, educación, recreación, libertad y participación.

Esta cosmología holística de la juventud de ASAGRAPA es, sin duda, producto de la *práctica de conservación participativa* que ha desarrollado, y del hecho de contar con una profunda y densa

cosmovisión campesina que adquiere enorme significación política, permitiendo por un lado reavivar la identidad campesina y por otro, provocar -en estos nuevos tiempos de ciudadanía más global- la ampliación de airadas identificaciones como jóvenes, que les permite replantear los esquemas de inequidad intergeneracional y de género.

Quizás desde las miradas metropolitanas pueda sorprender la concepción crítica y amplia de los grupos juveniles rurales con una fuerte impronta ecologista, tal como la que posee toda la juventud que conforma el Consejo Juvenil Regional de ASAGRAPA. Pero hay que tener en cuenta que si bien la devastación del medio ambiente afecta a todas las juventudes y sociedades, con consensos éticos generales al respecto, el hecho de *sentirse de manera más intensa* en las zonas campesinas, permite en las poblaciones locales del ámbito rural la generación de posiciones políticas e identitarias, con las cuales se buscan respuestas a dicho problema.

Para tomar el caso de ASAGRAPA, ¿a qué se debe esta clara *virtud ecológica* frente a aquella conciencia más débil que se suele exhibir en los grupos ciudadanos urbanos incluso más escolarizados?

Detrás de esta virtud, subyacen otros distinguos entre los mundos urbanos y campesinos. Por un lado, es posible sostener que organizaciones campesinas sudamericanas como ASAGRAPA, son más fuertes que otros movimientos urbanos que han sido desestructurados/debilitados por el

neoliberalismo. Ciertamente, a diferencia de otros grupos sociales urbanos que ya perdieron la batalla de preservar el medio ambiente, en zonas campesinas como las del Paraguay -cada vez más vulnerables a la industrialización de sus territorios por los agronegocios- su población percibe con claridad y en forma directa la magnitud de la brutalidad de los impactos a la naturaleza y, particularmente, las consecuencias denigrantes para la dignidad de la vida de las personas. Dicho sentimiento de impunidad socioambiental se amplía más aún en la juventud, pues el *sujeto joven campesino está en el centro de dicho proceso global*, se ha socializado con la naturaleza y, como si fuera poco, tiene información de lo que sucede en las ciudades.

Por otro lado, el caso de la juventud campesina de ASAGRAPA es un ejemplo de cómo la juventud con enormes desventajas en materia social y educativa, levanta demandas inmediatas, pero siempre vinculadas a demandas más estructurales y globales. Efectivamente, con mucha frecuencia las organizaciones campesinas como la estudiada en este libro, canalizan y trabajan fuertemente para movilizar la capacidad reflexiva y el compromiso hacia el entorno, que escapa a lo puntualmente local. Parecería que la mayor ligazón de la economía campesina con la globalización neoliberal de la agricultura, hace que los colectivos jóvenes campesinos de ASAGRAPA, además de enfrentar la presencia de las agroempresas capitalistas, demanden al Estado otro modelo de acumulación y distribución de la riqueza del país.

Otros factores de importancia para esta mayor conciencia socioambiental, como se vio, reside en estar asociado a una organización y a la vez, tener la condición juvenil; todo ello le permite a la juventud de ASAGRAPA exhibir una fuerte *identidad sociocampesina y ecológica*, que no parecen poseer otros sectores que residen en las ciudades.

Sin duda hay que destacar el papel clave de la organización para la adquisición de esta conciencia ecológica, para la adopción de fertilizantes naturales y tecnologías sencillas, todo amalgamado con la modernidad. Es más, como se dijo, la no pertenencia a una organización campesina o comunitaria está directamente asociada a una mayor probabilidad de ser desplazado. A todo ello debe añadirse otra de las constataciones del estudio con la juventud campesina: entre los esfuerzos de la juventud de ASAGRAPA, ocupa un lugar central la retención de la juventud (Derecho al Arraigo) en sus comunidades de origen, para lo cual la participación es fundamental.

Frente al endurecimiento de las condiciones de vida en las comunidades, se abre una nueva temporalidad de la condición juvenil y a su vez, una diferente perspectiva de futuro en los afiliados a ASAGRAPA, permitiendo el reavivamiento de sentimientos de mayores lazos de cohesión con la comunidad y consecuentemente, una sensación de mayor respaldo por parte de la asociación.

De hecho, si bien en diferentes ámbitos urbanos existen “destacados actores ecologistas”, importa señalar que éstos adoptan más bien un enfoque

conservacionista del medio ambiente, muchas veces volcado a un sentido consumista y estético, alejado de un sentido de justicia social. Así, desde dicha concepción medioambiental, varios colectivos urbanos se preocupan por la salud del pueblo, los residuos de sus calles o la contaminación del agua, aunque tienen poca idea lo que viene sucediendo en los países sudamericanos. Sin embargo, se reitera, como el campesinado está atravesado por el nervio mismo de la economía, los agronegocios y la revolución biotecnológica, logra captar e integrar aspectos relevantes de la realidad, redefiniendo así, dimensiones que son más invisibles a los ojos metropolitanos.

Finalmente, a diferencia de lo que los mismos jóvenes reconocen respecto a la relevancia, resultados y equidad de la educación formal ofertada, al considerar que en definitiva *la escuela cercena la conciencia y aliena al estudiante rural*, la función de la educación informal en los movimientos campesinos organizados del Cono Sur viene siendo determinante para adquirir un caudal de conocimientos socioambientales, los cuales los conectan con la cultura campesina, permitiéndoles así un nivel apreciable de *construcción de demandas* y la exigibilidad de los Derechos que tienen en sus dos condiciones como jóvenes y campesinos o, si se considera el género, en sus tres condiciones.

Así, desde las demandas locales, el estudio de Regina Kretschmer capta con precisión los problemas de orden nacional y global, logrando que las aspiraciones juveniles y la gramática de

denuncias de los asociados jóvenes de ASAGRAPA puedan -si se difunden- ser comprendidas por cualquier joven del planeta, y por aquellos adultos e instituciones más abiertos, dispuestos a aprender de las generaciones jóvenes.

El momento de la juventud

En virtud de las demandas juveniles encontradas durante el año 2007 por la investigación sudamericana en el Paraguay, se puede arribar a algunos corolarios.

El texto de Regina Kretschmer y Diego Segovia responde a la necesidad de reflexionar acerca del papel del Estado en este nuevo escenario, donde las personas jóvenes en sus territorios locales -ya sea rurales o urbanos- se apropian de lo global a su manera y con estilos juveniles, exigiéndole al Estado y a los agentes económicos, el cumplimiento de las leyes y sus Derechos.

Se pudo ver en esta serie de publicaciones, que el mercado no ha logrado regular los equilibrios del medio natural ni difundido progreso (redistribución) de manera equitativa; se ha constatado que hasta ahora el Estado paraguayo no ha logrado hacer realidad los Derechos a un Trabajo decente ni a una Educación de calidad para toda la juventud. Si esto es así, es preciso entonces pensar en el caudal de virtudes y capacidades de la juventud paraguaya, más pertinentes que las supuestas virtudes del *mercado*, al menos en el Paraguay contemporáneo.

Para regenerar y reequilibrar en parte la naturaleza, es preciso saber del inmejorable y estratégico perfil que posee el campesinado y, sobre todo, sus descendientes jóvenes para trabajar por la reproducción de las condiciones de sustentabilidad ecológica. Si a esto se le agregan otras ventajas que tiene la juventud, como la mayor capacidad de gestión en los mercados locales, la fuerte predisposición al trabajo asociativo sociocomunitario, la alta valoración de la diversidad étnica y cultural, las renovadas perspectivas y juicios para los asuntos públicos, la disposición a comprometerse con climas de democracia más directa y sustantiva, no caben dudas de la enorme cantidad de energías y capacidades que el país está desperdiciando.

Es crucial también, para la democracia y la vigencia de los Derechos Humanos en el Paraguay, profundizar en *el estudio de las demandas juveniles desde la óptica de los Derechos*, recuperando y afianzando la visión de que todos los Derechos Humanos deben ser concebidos y tratados integralmente, afirmando la indivisibilidad e interdependencia.

En consecuencia, la búsqueda de un nuevo país deberá ir acompañada de estrategias y políticas de desarrollo nacional que se piensen desde dicha indivisibilidad e interdependencia y que permitan a la juventud, desplegar sus virtudes ciudadanas y sus capacidades humanas, lo que beneficiará a toda la sociedad.

Para ello, es de esperar de manera inmediata un serio apoyo de los adultos, sobre todo desde el Estado, no solo en cuanto a las demandas más

universales como la Educación y Trabajo, sino a los planteos que surgen de las diversas identidades y matices culturales en la impronta que adquiere la condición de jóvenes, incluyendo sus tiempos diferenciados, las singularidades locales y las diversas situaciones juveniles: campo, ciudad, mujeres, jóvenes indígenas, jóvenes de la calle, o trabajadores informales.

Pero a la vez, responder a las reivindicaciones de este nuevo tiempo, de naturaleza simbólica e inmaterial, tales como las demandas de cultura y expresión juvenil, hasta ahora subestimadas en la sociedad, incluso por parte de los movimientos sociales y los docentes comprometidos con la vida de la juventud. Vista desde el ángulo sociológico, el año 2008 marca una nueva etapa, con la posibilidad de retroalimentarse virtuosamente con las energías de la juventud, asociada a un proceso de integración social sudamericano y de transnacionalización de una democracia menos abstracta y más concreta.

Es hora de la juventud, y es hora de la democracia sustantiva. La juventud necesita aliados que se apropien de sus demandas, para que luego así el Estado incorpore seriamente las mismas en una agenda inclusiva y participativa. Luego del reciente giro electoral del 20 de abril en Paraguay, es demasiado temprano para saber si también se producirá un giro en la historia, con el cual surja una propuesta que siente las bases de un nuevo modelo económico-social y se emprenda un enorme cambio en el enfoque del Estado sobre las nuevas generaciones.

Invitamos entonces a replantear dos cuestiones fundamentales, tanto para la condición social de los jóvenes como respeto de la condición juvenil. Por un lado, tomar una posición más crítica del pretendido discurso homogeneizante de la supuesta superioridad de la globalización. Por el otro, es imprescindible revertir posiciones de superioridad o de falta de diálogo intergeneracional.

Con este cambio de perspectiva, se podrá iniciar en el Paraguay el debate por las *Demandas* y los *Derechos de la Juventud*, haciendo el máximo esfuerzo para permitir a las y los jóvenes del país, que como ciudadanos *Sujetos de Derechos*, participen deliberando sobre los asuntos públicos, exhibiendo sus ideas y discutiendo sus propuestas en el *espacio público*, permitiéndoles resolver los problemas concretos que les afectan y desplegar innovaciones. Para ello, es preciso modificar las concepciones estigmatizantes hacia el sujeto joven, que a su vez permitan el cambio de comportamientos; además de superar las confusiones entre la política y lo privado, así como neutralizar las adversas operaciones del poder actuantes en la globalización.

¹ Organismo juvenil que surge, entre otros motivos, a partir de la trágica semana del Marzo Paraguayo de 1999.

² Realizado en Río de Janeiro el 26 y 27 de febrero de 2008, IBase (Instituto Brasileiro de Análisis Sociales y Económicos).

³ Práctica ilegítima e ilegal denunciada durante marzo de 2008, en plena campaña electoral en el marco de las elecciones generales del 20 de abril.

⁴ En este sentido, vale recordar que, a diferencia de otros altos funcionarios hallados culpables que lograron ser absueltos, como los expresidentes Wasmosy, Machi y otras autoridades del ejecutivo, dos ex-directivos del SNPP fueron enviados a prisión por esta cuestión.

⁵ Resulta interesante también, la notoria visibilidad que están teniendo los **movimientos universitarios independientes**, por la demanda de una reforma universitaria integral que abarca la mejora de la calidad académica, el logro de la autonomía y la efectiva representación estudiantil, con un claro repudio a los peligros de la tendencia a la privatización y mercantilización del sistema universitario.

⁶ Véase la serie de publicaciones aparecidas durante el mes de marzo de 2008 en las Secciones Interior y Locales, del Diario ABC.

⁷ Margulis y Urresti (1996) enfatizan que a la juventud se le presenta el mundo como novedoso y siempre abierto a las propias prácticas: “Claro está que existen los relatos, la memoria social, la experiencia transmitida, pero, sin embargo, cada generación se presenta nueva al campo de lo vivido, poseedora de sus propios impulsos, de su energía, de su voluntad de orientar sus esfuerzos y de no reiterar los fracasos...” (18).

⁸ Por ejemplo, recientemente se analizaron casos sobre exposición a pesticidas y malformaciones congénitas en neonatos. Al respecto véase “Malformaciones congénitas asociadas a agrotóxicos” (Stela Benítez Leite, María Luisa Macchi y Marta Acosta. UNA/MSP. Documento de Trabajo N° 120, BASE-IS, Asunción). Por su parte, las denuncias de los impactos en la población generados por los monocultivos de soja han llegado al nivel internacional, así el Comité de Derechos Económicos Sociales y Culturales de Naciones Unidas señaló entre sus observaciones que “la expansión del cultivo de soja ha traído aparejado el uso indiscriminado de agro-tóxicos, provocando muertes y enfermedades de niños y adultos, contaminación del agua, desaparición de ecosistemas y afectación a los recursos tradicionales alimenticios de las comunidades” (Observaciones finales del CDESC, Consejo Económico y Social, E/C.12/PRY/CO/3 22-10-2007). De manera similar, una investigación realizada el mismo año en los cuatro Departamentos de mayor producción sojera, revelaron que en las comunidades estudiadas el 78% de las familias presentaban algún problema de salud ocasionado por las frecuentes fumigaciones en sojales, el 63% debido a la contaminación del agua (Palau et.al. 2007).

⁹ Ciertamente, se viene denunciando cómo el Ejecutivo ha concentrado el poder: “con las fuerzas públicas en sus manos, la Fiscalía de aliada, y la Corte Suprema como garante de impunidad, ha impulsado una campaña de represiones masivas al sector campesino, de manera de facilitar y garantizar la ampliación de la frontera de la soja transgénica” (SERPAJ-PY, 2006: 6). Esta estrategia, que ya cuenta con más de dos mil dirigentes campesinos imputados, se basa en cuatro causas para la persecución: “1. Vincularlos con la delincuencia común 2. La criminalización de sus protestas, judicializando los conflictos y abriéndoles causas a los manifestantes 3. Vincular a la dirigencia campesina a las causas de secuestro 4. Vincular a la dirigencia campesina a una supuesta actividad guerrillera incipiente relacionada principalmente con guerrillas de larga data como las colombianas.” (Ibíd: 35).

¹⁰ Al respecto, Durston (1998), antropólogo especialista en juventud rural, recuerda que: “El funcionamiento de la estrategia económica del hogar rural (sea ésta de supervivencia o de acumulación) exige los aportes de todos sus miembros, aportes que están culturalmente definidos y sancionados como obligación ética esencial (...) A medida que avanza la evolución cíclica del hogar (...) el jefe del hogar controla cada vez más recursos. Este control es legitimado culturalmente por los miembros, incluidos los hijos jóvenes, aunque sus propios intereses personales los llevan a intentar influir en ese control” (10).

¹¹ En términos de “identidad” y frente a la lógica tecnológica y la racionalidad económica mercantil, se puede advertir en los movimientos sociales y en forma específica en la juventud de ASAGRAPA, una nueva racionalidad: “Es el derecho a la singularidad y a la autonomía frente al forzamiento de la universalidad impuesta por una globalización dominadora” (Leff, 2002; 207). Al final de este artículo, esta cuestión dará pie a la formulación de algunas hipótesis sobre cómo la *condición juvenil* realiza la apropiación de lo global en tierras paraguayas.

¹² Aquí vale la pena aclarar que ASAGRAPA está lejos de solicitar créditos en las condiciones actuales, al considerar que el contraerlos puede implicar trampas. Desde otra perspectiva, se aboga más por una institución de promoción de la *economía solidaria*.

¹³ “En las últimas décadas, el 95% de los bosques nativos paraguayos fueron destruidos irreversiblemente”, dato de Beatriz Silvero-Sobrevivencia, citado en el Informe FIAN/La Vía Campesina (2007: 16).

¹⁴ Esta concepción se expresa en el siguiente dicho popular, reiterado en los testimonios juveniles campesinos y en más de una oportunidad por los adultos: “*Carpincho ha campesino ituja rire ohojey ivállepe*” (jopara o híbrido español-guaraní), o en la versión puramente guaraní “*Kapi’ tiva ha okaraygua ituja rire ohojey ivállepe*”, que se traduce como “el carpincho y el campesino de viejo quieren volver a su valle, a su hogar”

¹⁵ Si bien Paraguay ha firmado la CIDJ con sus 44 artículos, todavía no lo ha ratificado. Son seis los países que han ratificado la CIDJ (Ecuador, República Dominicana, Honduras, Costa Rica, Uruguay y España), “cumpliéndose de esta manera los trámites y plazos contemplados en el derecho internacional que facultan su entrada en vigor, lo que en términos prácticos significa que cualquier joven que vea vulnerados algunos de los derechos consagrados en este tratado pueda invocar esta herramienta jurídica” (Boletín OIJ Marzo 2008, en: www.oij.org).

¹⁶ Entre las diferentes convenciones, tratados y protocolos celebrados se pueden citar: la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano de Estocolmo (1972), la Convención Marco sobre el Cambio Climático (1992), la

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD, Río de Janeiro, 1992), los Convenios de Cambio Climático y Diversidad Biológica, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y la Sequía (1994), el Protocolo de Kyoto de la Convención Marco sobre Cambio Climático (1997), los Protocolos de Cartagena sobre Bioseguridad (2000), el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes (2001), el Tratado Internacional sobre Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura (2001), la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible de Johannesburgo (2002), el Tercer Foro Mundial del Agua (Kyoto, 2003), Conferencia Internacional sobre Biodiversidad (París, 2005), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (Kenya, 2006), etc. Asimismo, es preciso reconocer como actores cruciales desde Río 92 en adelante en múltiples foros de discusión, a los movimientos indígenas y campesinos, quienes reivindican sus propias demandas ante la peligrosa tendencia que estaría adoptando el proceso de definición de un marco jurídico internacional, al parecer más favorable a la comercialización de los bienes naturales y a los llamados Derechos de contaminación, antes que a favorecer a los Derechos de los indígenas, campesinos y pueblos locales.

¹⁷ La ganadería ocupa el 41,6% del territorio nacional. Por su parte, para el para ciclo agrícola 2007/08, la soja transgénica ocupa 2.600.000 hectáreas que abarca un tercio de la tierra agrícolamente apta para cultivos.

¹⁸ Por un lado, EE.UU., presionando por etanol extraído del maíz y de la caña de azúcar brasilera; por el otro, la UE, requiriendo biodiesel con el aceite de soja. Para más detalle, véase el documento ‘Agrocombustibles. El negocio agrario’ (BASE IS/ASAGRAPA). Febrero 2008, Asunción.

¹⁹ Javiera Rulli (2007), al comentar la sensación que tienen las familias campesinas consultadas en una reciente investigación, explica las interrelaciones que se producen en el mundo rural de hoy: “la destrucción del paisaje influye profundamente en el bienestar y la dinámica de la comunidad campesina. Se registra tanto la deforestación masiva provocada por la expansión de los monocultivos, como la desaparición de comunidades enteras y el aislamiento de los remanentes” (201).

²⁰ Tal como acontece a los movimientos sociales en otras latitudes, al decir de Martínez Alier (2004): “Existe un derecho previo sobre el recurso en cuestión (la tierra, el humedal, el bosque, la pesca, el agua, el aire limpio) que es extinguido por el Estado o por el sector empresarial, junto con un Estado que otorga a forasteros concesiones (...) La sociedad civil existía antes del Estado. Por lo tanto, se siente una traición, el Estado ha traicionado a los pobres al tomar partido por los ricos, sean nacionales o extranjeros” (264).

²¹ Según lo sugiere Leff (2002) para el pillaje ambiental de la actual era de la economía ecologizada “la naturaleza deja de ser un objeto

del proceso de trabajo, para ser codificada en términos de capital (...) Convertida en materia prima de un proceso económico; los recursos naturales se vuelven simples objetos para la explotación del capital” (192).

²² El mercado no reconoce o directamente ignora los múltiples “estragos medioambientales” y sobre la producción y cultura de las comunidades. Las inciertas externalidades son... “perjuicios no medidos por valores del mercado, incluido el perjuicio que representa el agotamiento de los recursos para las nuevas generaciones” (Martínez Alier, 1995: 20).

²³ Recuérdese que el paisaje campesino y los bosques, cumplen una función vital para absorber agua y reponerla en las capas freáticas. Sin embargo, por efecto de los monocultivos cuyos suelos impiden dicha función, se acelera la erosión, más aún por la introducción de agrotóxicos a escalas industriales.

²⁴ Los campesinos, cuando disponen de tierra, disponen “a la vez de una fuente de energía gratuita, la energía solar, y disponen también de agua de lluvia, y de materia prima para sembrar y esto les da una capacidad considerable de resistencia contra el sistema de mercado generalizado, ya que pueden retirarse del mercado sin perder totalmente las posibilidades de existencia” (Martínez Alier, 1995: 22).

²⁵ Al analizar estas demandas el Informe Sudamericano concluye: “Las demandas explicitan la lucha campesina por seguir siendo un sector socioeconómico, ante la constante presión que ejercen los distintos actores dentro del marco de la política neoliberal y de la globalización económica, en la que se destaca la producción de soja a gran escala, destinada al mercado internacional. También son el reflejo de transformaciones sociales, de cambios en las relaciones entre generaciones y entre géneros. Al igual que de desafíos del nuevo milenio” (IBASE/PÓLIS, 2008: 23).

²⁶ Con respecto a este punto, es importante recordar que las mujeres y niños campesinos e indígenas -además de jugar al aire libre- se dedican tradicionalmente a la recolección de los alimentos, el agua, los frutales, las hierbas medicinales, la leña y al cuidado de los animales. No debería resultar extraño pues, que las mujeres y varones jóvenes de las zonas campesinas de Alto Paraná, aparezcan como portadores de la preservación del patrimonio ambiental y cultural.

Bibliografía

- Arent, Hannah (1996). *La condición humana*. Paidós. Barcelona

- CDESC (2007). *Observaciones finales del Consejo Económico y Social, (E/C.12/PRY/CO 3 22-10-2007)*. Comité de Derechos Económicos Sociales y Culturales de Naciones Unidas.
- Erikson, Erik (1971). *Identidad, juventud y crisis*. Paidós. Buenos Aires.
- Dávila León, Oscar; Ghiardo Soto, Felipe y Medrano Soto, Carlos (2007). *Los Desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles*. Ediciones CIDPA. Valparaíso, Chile.
- Durston, John (1998). *Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual*. Santiago de Chile. Serie Políticas Sociales 28, CEPAL.
- Feixa, Carles (1998). *El reloj de arena, Culturas juveniles en México*. Causa Joven. México
- FIAN/La Vía Campesina (2007). *La reforma agraria en Paraguay. Informe de la misión investigadora sobre el estado de la realización de la reforma agraria en tanto obligación de derechos humanos*. FIAN Internacional/La Vía Campesina/MISEREOR.
- Habermas, Jürgen (2001) *Facticidad y validez*. Madrid. Sobre el derecho y el Estado democrático del derecho en términos de teoría del discurso, Editorial Trotta.

- IBASE/POLÍS (2008). 6 demandas para construir una agenda común. Río de Janeiro. Informe Sudamericano del proyecto “Juventud e integración sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles”. IBASE/POLÍS/IDRC. Febrero.
- Leff, Enrique (2002). “La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza”, en: La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial (Comp. Ana Ceceña y Emilio Sader). Buenos Aires. CLACSO.
- Kretschmer, Regina (2007). Informe de Situación Tipo II: Movimiento de Jóvenes Campesinos en Paraguay. Asunción. Las Demandas de acceso a la tierra, educación, trabajo y recreación del Consejo Juvenil Regional de la Asociación de Agricultores de Alto Paraná. BASE Investigaciones Sociales.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (1996). La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud. Biblos. Buenos Aires.
- Martínez Alier, Joan (1995). De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular. Nordan Icaria. Barcelona/Montevideo.
- Martínez Alier, Joan (2004). El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Barcelona. Icaria/Antrazyt FLACSO.
- Rulli, Javiera (2007). Los refugiados del modelo agroexportador. En Repúblicas Unidas de la Soja. Realidades sobre la producción de soja en América del sur. (Coord. Rulli, Javiera). Asunción. Grupo de Reflexión Rural. Disponible en www.lasojamata.org
- Santoro, Mauricio (2007). Reseña: Trabajo decente y juventud en América Latina, en Revista Democracia Viva N° 38 (56-57), Marzo. Ibase/IDRC. Río de Janeiro.
- Schnapper, Dominique (2004). La democracia providencial. Ensayo sobre la igualdad contemporánea. Rosario. Home Sapiens.
- SERPAJ Paraguay (2006). Misión internacional de observación al Paraguay, Informe 2006. Campaña por la desmilitarización de las Américas. Servicio Paz y Justicia - Paraguay. Editorial CADA. Asunción
- Segovia, Diego (2007). Informe de Situación Tipo I: Movimiento de Estudiantes Secundarios en Paraguay. La demanda del boleto estudiantil expresada por la Federación de Estudiantes Secundarios”. Asunción. BASE Investigaciones Sociales.